

ya apunté este apellido al espíritu de Dios: Antes se llamaua el Espíritu del Señor, ya viene descubriendo los títulos de Santo: Si. Que á los desposorios de la naturaleza Divina con la humana, quiere sacar vna gala nueva por creditos del mysterio. *Maxime ex hoc opere, quod in Maria operatus est claruit hic Spiritus Domini, quod vere Sanctus sit.* La gala de la Santidad reservada por tantos siglos en el tesoro de Dios, oy se descoge para ornato del Espíritu Divino, que menos que con alguna nueva joya no viene el amor de Dios a celebrar este desposorio. Y su puesto que su ornato decoroso es publicarse por Santo, que valiente documento para quantos devotos de la Encarnacion la celebran, que su mas festivo traje ha de ser el de la virtud. Qué mal podrá el pecador venerar este mysterio! Antes le ultraja que por tal tuvo el otro Rey al descomedido, que se vino a las bodas con ropas menos rozagantes. Si le faltava la Santidad, como podia festejar el epitalamio de la Encarnacion? Raro es a este proposito el artificio de Dios, y el descuido del hombre en aquella primera residencia que el Señor le hizo de su culpa. Buscale, como si ignorará el puesto de Adan, y el lastimoso punto en que se hallaua,

Vocauitque Dominus Deus Adam, & dixit ei: ubi es? No es que Gen. 3.9. ña mortificacion del Señor andar a buscar a su criado. Es artificio en Dios, no es ignorancia. Y qual será la causa de que no se de a conocer, y venga en ademan de quien busca? Sabremos este recondito mysterio, si advertimos de autoridad de Anastasio Synaita, que en estas circunstancias cómo que Dios venia se representava su Encarnacion. Significava dize aquel medio dia en que Dios andaua como recatado de Adan el punto de sus bodas con la naturaleza humana. *Est commune, & contra quod, nihil dici potest, dogma, meridiem sexti illius diei hebdomadatis creationis tacite significare, ac describere medium sexti diei seculi,...* in quo Dominus Deus homo factus est. Pues reparad qual estaua Adan despojado de la gala de la gracia: descacido en los esfuerzos de la virtud: privado de toda la Santidad. Y viene Dios representando su Encarnacion? Si. Luego no se ha de descubrir a quien con desgras de la culpa se hizo indigno de mirar este mysterio.

10 No con menos decorosa ostentacion assiste el Padre Eterno en este caso. *Et virtus altissimi obumbravit tibi.* El poder del Altissimo, los zelages de sus rayos texerán

de sus luces sombras a tu decoro, dixo Gabriel a Maria. Quando el Sol haze sombras, deue de ser grande el resplandor de lo que ilumina. Es lo mismo que dezir, reseruirá de defensa. Donde yo entiendo la persona del Padre Eterno, de quien es virtud el Espiritu Santo. Y porque no dize que es virtud del Padre, sino del Altisimo? Por descubrir, que asistiendo a la Encarnacion se ha de tratar con nombre de alteza, y de Magestad, como aquel que para este mysterio descogio los mas Soberanos titulos. Fue discurso del Brugenste. Videtur Angelus, summo consilio, usus nomine virtutis, et Altissimi, quia es de re agerbat, que Diuinam, ac supernaturalem potentiam postulabat. Por donde veremos que celebrar esta fiesta, y ser inclinados a baxezas, é villana correspondencia, es indigna groseria, de quien viendo que el mismo Padre Eterno se viste de titulos tan altos, él desluce con desestimacion tanto decoro. A este proposito no acaba de fosegar el buslo de su discurso el Agnila de los Doctores en Augustino, viendo a Iacob que camina pobre, y sin aparato alguno a Mesopotamia donde avia de celebrar sus bodas. Consejo le dió su Padre, pe o no riquezas. Va de, et proficiscere in Mesopota-

miam Syrie, ad domum Barhuel Paris matris tue, et accipe tibi inde uxorem de filiabus Laban auunculi tui. Aunque vn consejo se deue estimar mucho, en ocasion de bodas mas es necessaria la cantidad para el gasto. Porqueno le dá camellos, y ganados? Responde el Santo. Porque en sus bodas se significaua la Encarnacion, y a celebrar este mysterio no era bien que fuesse cargado de bestias. Que mas bruto que el pecador desbocado? Este mas profana que honra este glorioso mysterio. De beato Iacob non legitur, quod eum equis aut asinis, et camelis abierit, sed hoc tantum legitur, quod baculum in manu portauerit. Eslo si. Baculo que es honoroso cetro: Magestad iusticia: digno resalte del poder, titulo de Alteza. No vayan brutos con él, que si bien parece diligencia para la ostentacion, dera menoscabo de tan solemne mysterio. Y aun por esso dexò Abraham a sus criados con el bageaje al pie del monte quando iba à sacrificar a su hijo. Expectate hic cum asino, Porque auiendo de tratar de la Encarnacion en la cumbre. Benedicentur in semine tuo omnes gentes terrae, quia obedisti voci meae. No conuenia que grossero bruto se le ascendiese a tanta altura. Glorias de este mysterio pidea titulos de

Alhunc
Locum.

Ser. 79.
de temp

Gen. 28
2.

Gen. 22.
1.
Gen. 22.
18.

al.

altrissima virtud. Et virtus alris-
 smi. *Et in fili: Quod nasce-
 tur ex te Sanctum vocabitur Fi-
 lius Dei. Seras, o Reyna Puris-
 sima digna Madre del Hijo
 de Dios. Y no con menos os-
 tentofagala se propone el Ver-
 bo Divino, pues brilla la filia-
 cion Diuina con tanta clari-
 dad a los oidos. Aqui resplan-
 dece toda la Trinidad: Aqui
 con distincion las Personas:
 con ostentosa bizarría acu-
 den a la celebridad de la Encar-
 nacion. Y aqui con felicidad
 del linage humano sobre tener
 parte en tanta obra se
 abreuian los inmensos tesoros
 del poder, del saber, y del amor
 Diuino. Con que Gabriel, di-
 choso Parainfo de este Sa-
 grado hymneo, hayo precis-
 tamente de cumplir con las
 tres Diuinas Personas, expli-
 cando los empleos de cada v-
 na en tan soberano mysterio, y
 afsi fue conueniente, que en
 tratando de la Encarnacion
 se hiziese memoria de la San-
 tissima Trinidad. Fue todo es-
 te discurso digno de la devol-
 cion ingeniosa del Docto Pa-
 dre Salmeron. *Et ita in hoc
 mysterio totam licet contemplari
 Trinitatem. Patrem in Verbum An-
 gelum. Et obumbrantem Virgi-
 nem: ne alius intelligatur prolis
 huius pater... In secundo habes
 filium carnem assummentem...
 Tertio habes Spiritum sanctum**

superuententem, & Virgini illa-
 bentem, ut esset sancta proles mi-
 nino. Oira de tan puudo pu-
 mor, empeno requiere Sobera-
 rano: acuden las personas de
 la Santissima Trinidad a ha-
 zer interes propio el tener
 parte en vnion tan admirable.
 Y a la dignidad de Madre de
 Dios en Maria, concurren
 con vistosa nouedad de galas,
 con ostentacion de esclareci-
 dos epitetos. Y todo parece
 preciso para soslegar turba-
 ciones en la Virgen, que de oir
 tan lustrosos elogios se altero
 en hondas inquietas el mar-
 tranquilo de su humildad. Va-
 liente buelo de abatirse, quien
 exercitaua esta virtud. A los
 grandes sugeros, que en ser-
 menos estudian, el ser mas
 les levanta, y como el vracan
 engreido de la alabanca enso-
 bervece al vano, al verdade-
 ro humilde le pone en lo mas
 profundo. Pero he discuti-
 do,

§. III.

Que puede el Mundo tener por
 segura su quietud, viendo
 que Maria se pudo
 turbar.

12

LA Sagrada in-
 quietud de es-
 ta Señora es simbolo de nues-
 tra seguridad. Reflexe el Mun-
 do esta maravillosa tormenta,
 que

Ad hunc
 locum.

que en ella tiene prendas de su salud. *Turbata est in sermone eius.* Perturbóse quando oyó las palabras del Angel. Yo dixera que la turbacion era nota de algun delman, y que temerosa Maria de algun peligro dudaua la embaxada. Eſto acaece en las turbaciones de los hombres, a los quales miniftra el riesgo los sustos, y tropiecan en los medrosos rezelos a vista de los peligros: Pero en la Virgen Madre no se originan estas alteradas hondas de civiles temores, antes son origen de vuestras seguridades. Para que veamos todos con claridad vuestra salud, admite en si misma la turbacion. Tembló la tierra toda estremecida al juicio de Dios, y quando se prevenia à executar su poder, dezia David. Aunque es verdad que en estos mismos temores declaraua sosiegos. *De celo quidditum fecit illi iudicium, terra tremuit, & quiescit.* Oir decretos Divinos, y resonar prodigios Soberanos, no admiro que obligue à temblar, pero yo no se como pudo quietarse. Y la razon es, porque estremecerse inquieta, y sosiegar se tranquiliza, son efectos contrarios que piden causas diferentes. El horror ocasiona miedos, la alegria quietudes. Puedo yo turbarme a la vista de vn peligro, y si este se desvaneece, po-

drélo sosiegar mis alborotos, pero si el riesgo que me turba no me dexa, siempre durará la turbacion. Luego si el juicio de Dios ocasiona que la tierra se estremezca medrosa, y no se acaba esse juicio, ni leemos otro motivo que el de horrores, porque está quieta la tierra con lo mismo que la causa temores? Porque el mismo decreto Divino que resuena en la tierra, quando en ella mueue turbaciones, en todos los que la consideran preuiene seguridades. Lo mismo en nuestro caso. Turbase Maria: De que? De oir lo que de parte de Dios la dize el Angel. Y esta turbacion es por si? No. Antes bien para seguridad de todos. Ea hijos de Adan, concurred à este mar de gracia, vorando à sus aras, no la melena del cabello, como naufragantes, sino la voluntad agradecida en elogios, que se turbaba en si por dar señas de q̄y apodemos tener quietud. Que en su amor encontrados efectos, como son turbacion, y sosiego, nazen de vna misma causa, que es oir los decretos de Dios acerca de la salud del linage humano. Oid lo que ponderó Guerrico. *Cum enim auditum fecit de celo iudicium, auditu solo terra tremuit, & terrore purgata quiescit.* Solo de oir que Dios venia, se turbó la tierra, y su tur-

Serm. 3.
de adu.
tu.

bacion fue prendas de quietud. Notable prodigo. El susto fue le ser indicio de peligro, y en Maria lo es de descansos.

13 Veamos si esta Señora es la tierra que con estremecerse publica nuestros alivios. Y sea tambien de David la autoridad. *Benedixisti Domine terram tuam: auertisti captiuitatem Iacob.* Vos Señor coronasteis vuestra tierra de bendiciones, quando redimisteis del cautiverio à vuestro Pueblo. Verdad sea, que la Redencion estuuó en el morir, pero el morir tuuo principio en el encarnar. Con que se puede entender de Maria en el caso presente que la llena Gabriel de bendiciones. *Benedicta tu in mulieribus.* Y así dixo el mismo Guerrico. *Profus benedicta illa terra, quæ omnino intacta, nec fissa desolator ore Cæli Salvatorem germinat.* Convengo en que la bendixesse, pero extraño el que la turbasse. Pero veamos como se porta el labrador con la tierra, para que dé el fruto. Disponela con surcos, y con diligente fatiga la remueue para que reciba la lluvia, y despues se fecunden las macollas del trigo que se fian à su deposito. Ya con el granillo arrojado tambien la buelue, porque le abrigue. Turbáse la era, porque se quaxe el fruto. Así Maria recibe en sí al Verbo Divino, fruto de su sagrado retre-

te, *Benedictus fructus ventris tui.* Y estremezese, no de temor, sino de conveniencia. Vea ya el Mundo que tiene seguras prendas de su Redencion, y que está cierto el fruto de su salud, quando la tierra colmada de bendiciones se remueue à la voz del Angel. *Turbata est in sermone eius.* Señal de que ya tiene dentro de su pecho el grano que ha de frutificar nuestra salud. Veis ai porque se turba: no por sus miedos, sino por nuestras seguridades.

14 Avia vn estanque en la Corte de Ierusalen para remedio de los enfermos, que de ordinario ay muchos achacosos en las Cortes, y es lastima los pocos que desean salir de sus enfermedades. Solo vno era el que avia de sanar en el baño, y eran infinitos los pretendientes. Yo dixera, que para vn pecador Cortesano eran necessarios muchos estanques: con todo esto para muchos enfermos avia vn estanque solo. Era milagrosa la salud, y en la Corte suelen ser muy raros los milagros de este genero. Milagros de la malicia, prodigios de la ambicion son muy continuos. Pero con notable circunstancia recibian las aguas virtud para sanar. Vn Angel descendia del Cielo, que velez Ministro ocasionaua remolinos en los cristales, y los que quietos

Ps. 4.2.

Ser. 2. de
Annunt.

no tenían poder para dar salud, alterados ya eran medicina para la sanidad. *Angelus*

Ioa. 5. 4. autem Domini descendebat secundum tempus in piscinam: & monebatur aqua. Extraño modo de dar a entender que ya estaua fazonada el agua para el remedio. Alborotos estruendosos, turbaciones alteradas, indicios son de virtud? Si. Que esse estanque es symbolo de Maria en opinion del Damasceno.

Orat. 2. de Beata Virg.

Aunque con diferente liberalidad, pues si las aguas de Gerusalén a vno solo sanauan, esta Señora tiene en si misma la salud vniuersal de todos. Así se da a entender en los Cantares. *Oculi tui sicut piscinae in Esbon, quae sunt in porta filiae multitudinis.* Son tus ojos como los estanques, ó piscinas donde se halla el agua purissima, expuesta a la comodidad, y refrigerio de infinitos, que sedientos de tu auxilio encuentran con el remedio, y salud, sin que por mejorar vno queden los otros destituidos de aliuio, que en tu pecho liberal medicina ay para todos.

Cant. 7. 4.

In portis, nimirum, & in vijs. & in plateis laudes canentur. Filiae multorum. Illorum nempe qui fuerunt ab Adam vsque ad Ioachim. Dixo Cantacuzeno. Fue decir: del primer hombre hasta el vltimo hallar pueden en estos puros cristales virtud infinita para la salud de todos,

Ad hunc locum.

Que mucho si no es Angel Ministro limitado el que descien de, sino el mismo Diuino Verbo que la elige por Madre? De modo que en esso se diferencia la salud que en Maria se deposita, de la que en la piscina de Gerusalén se celebraua, en que esta era solo remedio de vno, y aquella trae consigo el de todos. En lo que se conforman es en que se turbauan las aguas al descender el Angel, y aquel era indicio de que ya estaua la virtud en las aguas. Pues en esso corresponde Maria, que al resonar el Angel los elogios de su Soberana Magestad. *Turbata est.* Se turba? Si. Para que? Pues no reparas que recibe en su pecho la virtud de Dios, que tiene a Dios por Hijo? Luego su turbacion no es menoscabo de su quietud, sino publicar a todo el linage humano, que ya está hecho el deposito de su remedio general en sus virginales entrañas. No veis a vn pescador, que a las orillas del agua, a la caña enlacado el sedal, el plomo sia graue al corcho leue, porque pendiente el anzuelo tenga quien a la vista no le niegue? Navega la plumilla por la sesga, y muda corriente, y las aguas en tanto que al cebo no se arroja el pezezillo están quietas, pero luego que repara en que se turban los cristales, y formando repe-

tidos círculos, tal vez se va a hundir el ligero corcho, tira a lo alto el sedal, y sale preso el pez que por el ayre, peregrina region a su vida, con vno, y otro viso estrella parece errante que se quaxò en las aguas. Y quando discurre el pescador que ya ha logrado el lance? Yo lo diré. Va el corcho navegando quieto por la superficie del agua, y quando a fsi camina, aun no ha preso el pez. Pero quando turbada la plumilla, y naufrago el corcho se perturban las hondas, colige luego que ay lance seguro. Así, pues, sucede en este dia, quando al estanque virtuoso de Maria baxa el Angel: hombres si quereis pescar la salud, atended. No ay turbacion en las aguas? Aun no ha prendido el Verbo. Turbase Maria? Si Señor, *turbata est.* Pues aseguraos del lance, que ya con esse indicio tiene el linage humano en su poder al Verbo Diuino para remedio de todos sus achaques.

15 Este sin duda deuia de ser el cuydado del Esposo amante, quando considerando a esta Señora jardin poblado de diuersas flores, procuraua apartar de su distrito el furioso viento que destroza la belleza de los quadros, y substituir el zefiro apacible que en su lugar meciesse las valla-

gas, y alagasse las rosas. *Surge Cant. 4. Aquilo, & veni Austro, perfla 16. hortum meum, & fluant arena ta illius.* Señor, que el ayte embrauecido, molesto perturbador de tanto florido sitio, no toque a lo Sagrado de sus terminos, està muy puesto en razon, por quanto seria esto lastimoso ver tronchada la castidad de la azuzena, oprimida la magestad de la rosa, y arrancadas con desorden las flores de las virtudes todas. Pero supuesto que se procura la quietud de essas hermosas plantas, y el sosiego apacible de su belleza no entre otro ayre por modesto que sea: el zefiro suave, ya que no quebrante varas, y destroce flores, las desfastosiega, y perturba. Esto es lo que pretende el Esposo para publicar la virtud de esse jardin. Como? Merece toda atencion este discurso. Preuen go su inteligencia con vna singular, aunque ordinaria noticia. Las flores, que son depósito de la fragancia, no comunican su olor, ni le podemos conoecer, sino es por medio de algun ayre, que despetilla el tesoro de sus aromas. De nado, que el ciego que entra en vn jardin, al darle el viento informado de olores reconoce que es aquel sitio de flores. Fuera de que los ojos pueden ser testigos de la hermosura, y las manos del tacto,

ro, pero que la flor huela, solo se conoce por el ayre, que trae consigo la fragancia, y asegura que està depositada en las rosas. Dize, pues, el fino amante: no sea tan violento el ayre que maltrate la flor: ni del todo falte algun apacible zefiro que la mueva, y perturbe, para que con esso se pruebe que dentro de si ay fragante tesoro, y recreacion del sentido. Y assi el turbarse Maria con la voz del Angel, conmoverse a la asistencia del Espiritu de Dios, es comunicar el olor que ya encierra dentro de su pecho, en quien assiste la virtud Soberana del Verbo Eterno. Con quanta agudeza lo discurrió mi Abad Filipo. *Misit ergo Spiritum filius hortu siue thalamo virginali, ut veniens ille spiret, & aspiret, & flatu eum leniat Spirituali: & cum dulci spiramine mirabilem illi virtutum infuderit suadelam, hortus aromatizans fluat, & nobis tanquam supereffluat ad medellam.* El mecerse, y perturbarse la rosa a los embates del viento, no es menoscabo de su purpura, sino manifestacion de su fragancia. Sirue el ayre de gattador de su secreta virtud: y avisa los meritos de la flor quando comunica por esse medio su escondida calidad. Rosa espues, Maria, que dentro de si concibe el mas fragante beneficio de la Divina

maño: Madre de Dios se halla en esta ocasion. Turbase. *Turbata est.* Que mucho si viene el suave viento de el Soberano Espiritu. *Spiritus Sanctus superueniet in te.* Luego assi como a la rosa no la desmedra credits el ayre que la propone olorosa, a esse modo Maria quando se perturba al embate blando del Espiritu Divino, acaudala mayores estimaciones, pues su turbacion viene a ser indicio de su mucha, y provechosa fragancia, y de que tiene dentro de si la salud de los hombres. *Et nobis tanquam supereffluat ad medellam.*

16 Pero no dexa de aumentar la dificultad ver que Maria no se turba de ver a Gabriel, sino de oirle. *Turbata est in sermone eius.* Esto de perturbar con gritos, y voces demelenadas parece origen de confusion, pero turbar con sermones tiene mucho de Angeles. En el Sermon de Gabriel se turba Maria. Y de esta consideracion estoy bien con predicadores que perturban. Yo explicaré con claridad mi sentir. Esta el otro pecador atado a las durissimas ligaduras del vicio. Quereis considerar su misero estado: Oid. Tiene los cabellos de sus descos rebueitos, y enmarañados en amor propio. Turbios los ojos del conocimiento con las gro

Ad hunc locum.

terras nuves de la lascivia. Marchitos los labios con la murmuracion. Torcido el cuello con la torpe embidia. Inclinado el cuerpo con la civil, y pesada auaricia. Lastimosos los pies con tan descamina- dos passos, y en fin espejo de si mismo, donde no se ven sino horrores, y maldades. Cuyda el Predicador que le habla, y deue reprehenderle, y desengañarle de no alterar su quietud peligrosa, porque no se enoje, y otro dia le falte a los sermones, esse no me digais que predica como vn Angel, antes tiene ayre de Demonio, que Gabriel con sus razones perturba, y aun adonde todo es gracia como en Maria ocasiona turbaciones, que hiziera donde huiera culpas. Y no de salisio las palabras el Angel, antes con pulida consonancia las pronuncio apacible. Que vna retorica modesta no embaraça a la salud de las almas. Y reparese que nadie oyó la Anunciacion, sino es Maria, porque sermones a gritos, si bien atemorizan, pero no perturban. De verle en fin no se turbó la Virgen. Pues como? Si al mudo estruendo de partirse el Cielo, arrojó de si con admirable si respetoso buelo vn mancebo al parecer vestido de luzes, muy crespo de rizos, muy pulido de tal e, muy ostentatiuo de plumas, y

este en los brazos de su buelo entró en el retirado retrete cõ de la Virginal pureza apenas permitia aliento humano, quanto, y mas pisadas de jounes bizzarros, no la auia de asõbrar. No. Pues de q se asustã? De oirle. Y porque? Resuelve esta dificultad el Taumaturgo. *Cumque puritatis, atque integritatis immaculati simulacrum esset, aspectum ipsa Angelicum, sicut plures ex Prophetis non reformidauit quoniam, & afinitatem quandam ac similitudinem verae virginitas cum Angelis habet.* Era Maria imagen de la pureza, valiente copia de la suprema Santidad, resplandecia en su virtud la modesta honestidad, y como esta tiene tanto parentesco, y estrechez con los Angeles, ya estava exercirada en la vista de ellos quando se miraua a si propia, con que quando vino Gabriel no estraña su vista, y solo se turba de sus palabras como desuadadas a sus oidos. *Turbata est in sermone eius.* Y que la dixo? Que ya Dios estava con ella. *Dominus tecum.* Y siendo cierto que la Encarnacion no se executó hasta que Maria dió el consentimiento, hazeme gran dificultad el saber como estava ya Dios en esta Señora? Por ventura como flor que se dispone a ser fruto? No. Que fruto fue siempre de Maria. O Señor que aun no ha encarnado. Teneis tra-

Ser. 2. de
Anun.

zon, pero si quando entra en esta Purissima Virgen es fruto, el Verbo Divino con Sagrada inquietud adelanta el ser fruto aun antes de encarnar, por acrecentar elogios de su Madre. Y assi veremos

§. IV.

Que Dios procede tan ansioso en los creditos de Maria, que al parecer no descansa en tanto que no es fruto de su pecho, porque en ser Hijo de esta Señora deposita lustrosos sus elogios.

17

Todas las Sagradas letras procuran ponderar el desassosiego de Dios por hazerle hombre. En amorosos deseos abrazado sollicitana aun sin ser rogado ostentar sus ansias. Efectos de vn verdadero, y excesivo amor adelantarse a ofrecer lo que le han de pedir. Esto veremos en la rebelde terquedad de Achaz. Pues diciendole Dios que pidiesse prendas, y señales de su Encarnacion, respondió con groseria. *Non petam, & non tentabo Dominum.* No quiero pedir señales, ni tentar en esto a Dios. Hombre que dizes? Atiende a que antes sera gattolo empuñ de su amor, que tu tendrás ocasion de mostrar el amor con que pro-

cara ser hombre. En fin ay sujetos tan malquistos con dar gusto, que por no darle a otro, le perderán en si mismos, y están bien con su propia pesadumbre como al otro hagan vn pesar. No quiso, pues, Achaz pedir a Dios señas de su Encarnacion. Y con esto como las auia de dar Dios: Antes a pesar del grosero Rey entonces se publicò la mas illustre prueba de este mysterio. *Propter hoc dabit Dominus ipse vobis signum: ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emanuel.* Como si dixera, tu no quieres que yo tenga esse gusto de tratar en mi Encarnacion? Pues por esso mismo. *Propter hoc.* Yo haré que vna Virgen sea Madre sin riesgo de la virginidad, y que produzga por fruto a vna Divina Persona. Tened mi Dios, que nada de esso quiere saber Achaz, antes ha declarado que no ha de pedir señas de esse mysterio. Es verdad. Pero de ai conocerà el Mundo mis ansias, y quanto es mi deseo de ser Hijo de Maria, que aun resistiendome con groseria memorias de mi Encarnacion, las adelanto para desahogo de mi amorosa fatiga. Fue discurso de Estefano. *Deo in magno desiderio erat ostendere, & manifestare hominibus mysterium Incarnationis, adeo ut Achaz non petenti huius mysterii*

*Isai. 7. 12.**Apud Tilm.*

vij sacrosancti signum daret. No ay mas notoria probança de los cuydados que Dios tenia de encarnar, que verle ofrecer señales, y restitucione Achaz, darlas aunque no las pide. O Santo Dios! A esto pudo llegar tu ansioso desvelo con que deseavas ser Hijo de Maria.

18. Fingid à este amoroso dueño, cantado en las dilaciones de su Encarnacion, y buscadle el punto de su sosiego. Quando auéis de descansar amado mio: Quando sobre ser Hijo del Padre eterno tenga por Madre à vna Virgen. Sin duda es lo que en vna solemne alegoria profetizó David. *In Sole possuit Tabernaculum suum: & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo: exultavit ut gigas ad currendam viam.* En sentido literal es vna gallarda descripción del Sol, y de sus admirables movimientos. Comparale por lo festivo, y alegre de sus rayos quando despuntá al Oriente con vn Espojo, que contento le levanta del talamo, y con vn valiente corredor que tiene por descansar la fatiga de su carrera. Pero en el sentido alegorico trata del Divino Verbo, cuyo curso maravilloso fue de los Cielos à la tierra, y del Seno del Padre, al Sagrario de vna Virgen. Lo que se ha de reparar es, que diga que descansa en la velo-

ciudad de su curso. Porque si bien vno corria ligero al término, ya que toque la linea, aun que esté gustoso de la velocidad con que ha corrido, es fuerza que ha de quedar cantado. Pues en el Verbo Divino es tan otro el estilo, que por correr à ser Hijo de Maria se cansa, y en llegando à conseguir esse intento se desembaraça de su fatiga. Y aun por esso con impaciente devocion San Amedeo dava prisa à Maria à que diese su consentimiento para la Encarnacion. Y porque Señora os deteneis en palabras con Gabriel, apresurad la resolucion. Porque? Porque viene este Divino Sol corriendo, y aun bolando en alas de sus rayos. El moy de prisa, y vos con tanto espacio? Advertid, que está depositado su sosiego en el fin de su jornada, y en ser Hijo vuestro deposita sosiegos, y alegrías. *Surge in occursum sponsi tui, & Dicit tui, & dic ecce ancilla Domini. Festina, noli tardare, quia ille non tardavit, sed exultabit ut gigas ad currendam viam.* Su descanso le tiene en ser fruto de tan bella flor, cogollo de tan hermosa vara, no dilateis este contento à su fatiga, que todo el cansancio de su carrera se templá en este Sol, con vos que sois su Aurora.

19. O que del gusto de Dios fue aquella prevencion de

Hom. 4.
de Laud.
B. Virg.

de Isabel, quando encareció ya con el fruto à este arbol de virtudes. El Angel dize que es bendita Maria entre todas las mugeres. *Benedicta tu in mulieribus.* Aun no dize que sea bendito su fruto, que esse avia de brotar en su consentimiento. Constató Maria, encarnò el Verbo, va a visitar a su prima Isabel, y esta sobre echarla bendiciones como el Angel, añade tambien las bendiciones al fruto.

Luc. 1. 42. *Et exclamavit voce magna, & dixit: Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus vètris tui.* Reparo en que el Angel no dixo bendiciones del Verbo. Que quereis? Aun no avia llegado al fin de su carrera, aun no era fruto de Maria, y hasta tocar en esse termino, mas se tiene por fatigado, y por esso se pasan en silencio sus loores. Bien, qual suele suceder al que mira correr veloz alginete que no asegura los elogios de su velocidad, y destreza, en tanto que no ha llegado al fin de la carrera. Como ya Dios sea fruto de Maria le ajustan à su gusto las aclamaciones. No será desagradable à tanta gracia vn exemplo de la naturaleza. Planta el hortelano vn arbol, dispone mullida la tierra, y para que menos peligre à los rigores del hielo, en parte le fixa donde le dá el Sol mas de lleño. Comienza la vara à descolarse, passa vn año, y otro, y

siempre cuydadoso el hortelano, y de cortarle las desca-minadas ramas, ya de regarle, de mullirle la tierra, y quando llega la estacion del tiempo en que ha de dar su fruto, vistese de florida pompa, y aun no descuyda el hortelano. Comienza à quaxarse el boton que ha de ser fruta, y aun no cessa en su cuydado, antes con mas sollicitud al rayar la Aurora viene al arbol por ver si le helò el ayre; si se malograron sus esperados deseos. O valgate Dios por afan! Hasta quando durará tu fatiga? Hasta quando tu ansia? Quando tendrán limite tus desvelos? Yo os lo diré. Quando esté ya sazonado, y seguro el fruto. A este modo podemos considerar al mismo Dios de celo, y de fassoslegado, hasta ver a Maria planta purissima de su jardin ameno con el fruto que avia de tener en su Hijo. Y en tanto que este Hijo Dios no es fruto de esta Señora, se suspenden sus elogios, y los calla el Angel, pero luego que es Hijo suyo descoge sus alabanzas Isabel. *Benedictus fructus ventris tui.* Acomodada sazón para en carecer los rimbres de su amor, viendole ya en el fin de sus deseos.

20 Si queremos con mas singularidad inferir los timbres honrosos, y la solemne estimacion que hizo el

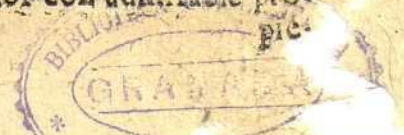
Verbo Divino de encarnar en Maria, veamos la circūstancia con que el Profeta Isaias describela gloria de este triunfo. *Ecce Dominus ascendet super nubem leuem, & ingredietur Aegyptum, & commouebuntur simulachra Aegypti a facie eius, & cor Aegypti tabescet in medio eius.* Su pongamoslo que por vulgar no necessita de otra prueba: Que en este lugar por alegoria se trata de la entrada del Hijo de Dios en el Mundo del Egipto, y veremos que todas son señas de quien triunfa. Carroza le sirve vna nueue, siguen destrocados los instrumentos militares de los enemigos, y los prisioneros gimen atados al carro de su solemnidad. Este dice que es vna ligera nueue. *Dominus ascendet super nubem leuem.* Ya no blasone la antigua, y mentirosa poesia de auer hallado para sus vanas deidades ligeras aues, y valientes brutos que tirassen de sus carros. Ya sean aguilas magestuosas, pauones variados de ojos fingidos, cisnes candidos, o palomas sencillas, nada ignala a esta descripcion de la entrada del Hijo de Dios en Maria, pues quando esta Señora le sirve de carroza a vna sutil, y ligera nueue se compara. Nueue es Maria, quando encarna el Verbo. Merced a la asistencia de la virtud Soberana de Dios. *Et virtus altissimi obumbrabit tibi.* Atiende pues el

Verbo Divino quando viene a ser Hijo de Maria. Y hallase muy suspenso Ricardo de San Laurencio para ajustar este modo de dezir con otros al parecer contrarios de la Sagrada Escritura. *Videtur quod dixit edo de Laudibus Prophetarum, descendet Dominus ad nubem leuem sicut dicit in scriptura utinam disrumperes Caelos, & descenderes; & non ascendet Dominus super nuuem leuem, quia non se exaltauit, sed multum humiliavit assumendo carnem.* Si el encarnar el Hijo de Dios, fue baxando del Cielo a la tierra, si todas las suplicas que hazia a su amor nuestra naturaleza eran dirigidas a que baxasse, si el venir al Mundo fue en su grandeza conoecida humildad, como dice que quando le sirve de carroza Maria, ascende a mayor altura? Ea que no es baxeza indigna, sino aumento de su credito. Y por esso aunque desciende, se puede dezir que se reuolota. A la magestad de vn Rey no desmedra resplandores sublimes baxar de su trono al llano si esso se dirige al beneficio de sus vassallos, y si el sitio adonde baxa compete en magestad con el solio, que importa que le veamos baxar, si esso tiene ayres de subir a mayores estimaciones? Mirad a la azuzena, que a ella se comparò este Divino amante quando dixo. *Ego flos campi, & liliū in conualium.* Esta flor con admirable pro-

Isai. 19. 1.

22. 30

84

Lib. 12.
B. Ma.
I.

prelud en la mayor grandeza de su pompa, quando está mas crecida, y mas hermosa dobla el caxilo, y inclinada a la tierra, parece que baxa de su altura, y como esso no desmedra su credito, antes asegura ser mayor su fragancia, de ai nace que al descender a la tierra sube a mas eleuadas estimaciones. Pues azuzena es el Verbo Diuino, que al humillarle a entrar en Maria se eleua, y remonta, y como no se puede dezir que es accion baxa la que todos encarecen, y aplauden, assi la Encarnacion aunque sea descender de los Cielos a Maria, es subir por los elogios agracedidos, con que todo el Mundo deus aplaudir, y venerar este amor. Assi, pues, responde a su duda el ya referido Ricardo. *Sed quis descendens in carnem, qui antes ignotus erat mundo, sic ascendit in notitiam, et honorificentiam hominum, ideo dicitur super nubem ascendisse.* Tan lexos está de reputarse por baxeza, el descender Dios en Maria, que antes conspiran en sus alabanzas quantos contemplan este triunfo. Que que el Divino Verbo en estos desempeños de credito, estas glorias exteriores, estos aplausos, y que no descanse su amor en quanto no llega a humillarle con tan noble timbre, que

de encarnar consigue generales elogios.

21 Y pues dixe que eran generales, y que a todos tocauan las alabanzas respetosas de Dios quando le miran como Sol ceñidos sus rayos a los terminos de la Aurora, no me contento que en la Encarnacion los hombres solos veneren su grandeza, el mismo Padre Eterno le trata con diferente decoro al recuerdo de verle Hijo de Maria. O qual estaua este humanado Dios combarido en el huerto de las asperisimas memorias de su Passion cercana! Era su coraçon campo de batalla, donde se vian en lid porfiada poderosos combatiétes. La naturaleza humana peleaua con temores, la virtud Diuina esgrimia esforçados alientos. Oid como propone a su Padre los ahogos de su pecho. *Pater si vis, transfer calicem istum de me; verumtamen non mea voluntas, sed tua fiat.* Que turbion de ingraticudes penosas me amenazan? Veo ya prevenirse la Cruz a mis trabajos ultimo termino, pero al qual camino por tantos innumerables martirios. La avaricia vil me tiene puesto en precio, y es prenda de su vileza un Dios Soberano. Vna señal de paz, será principio de esta lastimosa guerra. Cruzirán los açotés sobremis espaldas, y mis hues-

Luc. 22
42.

Ad Heb.

5.7.

Ad hunc
locum.Ad hunc
locum.

los quedarán patentes a la violencia de los que así se portan con los malhechores. Ya cansadas de herir las manos, entrarán en su lugar las lenguas a maltratarme con oprobios. Dura cadena de cáñamo vil rodeará mi cuello, sirviendo de instrumento al verdugo para cautivar miso vimientos. Así herido, y despreciado alídonde ronca en mi pa será espectáculo a la vista del Pueblo: de sus iras venenosas. O Padre mío, si es posible templar Caliz tan amargo, yo os suplico que moderéis el rigor, que en esto no os pido tanto por mí, quanto por los que me han de crucifijar. Todos mis tormentos serán fútiles contra tu ingratitud: disminuid mis dolores para que no se aumenten las culpas. Pero en todo caso no se conforme vuestra voluntad con la mía, antes bien la mía con la vuestra. Que ternara Fieles! Que oídos avra que no condesciendan amigables a sus ruegos? Y mas los de su Padre. Con todo esto no le responde por sí, vn Ángel le embia que le aliente a padecer brioso, dando a entender que no le concede lo que pide. Ello así conuenia. Pero causame estrañeza, que en la Cruz se quexe, y diga San Pablo que allí fue oído el que en el Huerto no avia

sido despachado. *Qui in diebus, carnis suae, preces supplicationes que ad eum, qui pessit illum saluum facere a morte, cum clamore valido, & lachrymis effereus, exauditus est pro sua reuerentia.* Que sucediese esto en la Cruz es comun sentir de los Sagrados Expositores. La voz grande en el Euangelio se halla (dize Cayetano) y las lagrimas se han de colegir por dar tambien a los ojos el empleo de su oficio. *In Euangelio legitur, in Cruce Christum clamasse. Et quanquam in Euangelio non legantur Christi lachrymae in Cruce, sicut tamen sciuuit ex natura, ita lachrymarum quoque fuisse rationabile est ex naturali naturae cursu praesertim cum permiserit unicuique virum exercere proprium officium: ac per hoc oculos lachrymari.* De necesse de reparar, quanto impone al buen superior la igualdad con los inferiores. Si los otros sentidos tenian poder para obrar, no fuera bien que los ojos quedassen por desvalidos privados de llorar. En fin lloró Christo, y pidió en la Cruz, y dize el Apostol que fue oída su quexa. *Exauditus est.* Pues en el Huerto acaso era de menor decoro su estimacion? No. Pues como en la Cruz se le recrecen títulos para que aquí le escuchen. Como Teophylato que en este lance vltimo Christo de la autoridad Supre

ma de Sacerdote. Pero se puede replicar: porq̄ no diriamos q̄rã n̄ vsò de esta prerogativa en el Huerto: Y si se vale de ella, como no es admitido: Otra causa a mi ver deuìò de cõcurrir. Qual? A esto no basta Teophilato, digalo Chrysostomo. *Vides quia de Incarnatione dictum est.* No veis que estaua Maria al pie de la Cruz en que pendia su Hijo. Pues en su presencia se despertaron recuerdos de su Encarnacion. Como? Que mi Hijo se quexa? No puedo menos de oirle. Señor que importa? Mucho. Que se me representa su Encarnacion, y por Hijo de Maria no es posible negarme a sus suplicas, ya que por Hijo mio las pueda recoger en el silencio. De modo que al Hijo de Dios, no solo cõ los hombres, sino con su mismo Eterno Padre le grangedõ reuerentes estimaciones el encarnar en Maria, y ser Hijo de esta Purissima Virgen. De dõde por cõcluiè se infiere

§. V.

Que procurando el Verbo Divino siendo hombre acreditarse de Hijo de Dios, siendo Hijo de Dios procuraua acreditarse de Hijo de Maria.

22

O Diuino amoroso poder siempre inquieto! Por esto haze jornadas tan grandes. Del

Cielo a Maria. Y a la humildad de resignacion de esta Señora, al confesarse esclaua la hizo su Madre. Dixo a Gabriel. *Eccc ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.* Rendida fier va soy a los preceptos de mi Señor: resuenen los ecos de sus preceptos, y executense en mi sin dilacion alguna. Y que sucediò? Digalo San Iuan. *Et Verbu Caro factum est, & habitabit in vobis.* Que dilatado viaje! De ser Dios a ser hombre: De los Cielos a la tierra? Si. Pero tambien hizo esse camino desde la tierra al Cielo, quando en su Ascension, admirable la humana naturaleza, navegò cõ portetoso buelo los ayres, y arrauelando estrellas, y Serafines, fixò triunfante sus huellas en estos alcargares Soberanos. Baxò Dios, y boluiò Dios, y hombre. Y esta peregrina jornada ya la auia preuenido el mismo Salvador quando dixo. *Sicut enim homo peregre proficiscens, vocauit seruos suos, & tradidit illis bona sua.* Hombre que en este Mundo passa à otra region que no sea tierra, quelen puede ser dize S. Gregorio, sino Christo q̄ ascendiò a los Cielos: *Quis itaque iste homo est qui peregre proficiscitur, nisi Redemptor noster, qui in ea carne quam assumpserat, abiit in Cælum?* De modo que dos son las jornadas de este Señor, vna del Cielo a la tierra, y entonces viene Hijo de Dios, Y otra de la tierra

al

Ion. 1.

Matth. 25. 14.

Hom. 9
in Euang.

al Cielo; y que lleua el ser Hijo de Maria. Quando vno va a regiones muy distantes, poned por caso a las Indias, lleua la prueba de su nobleza, y de que nesfueron sus padres. Pues quando el Verbo Diuino viene a ser hombre en Maria, trae prueba de que es Hijo de Dios. Oidse lo a Gabriel. *Quod enim ex te nascetur Sanctum vocabitur Filius Dei.* Y quando camina de la tierra al Cielo lleua probanza de ser Hijo de Maria. *In ea carne quam assumpsit, abiit in Coelum.* De quanta estimacion sea el aver encarnado se conoce de esta diligencia. Para ser tenido por grande, y por noble quando viene del Cielo, y para que todos le reuerencien en la tierra, ostenta el ser Hijo de Dios. Y quando dexa la tierra, para ser estimado en el Cielo, que titulos lleua? El aver sido Hijo de Maria.

23 Titulo deue ser este muy del gusto deste amoroso dueño, y tanto que quando se arroje la ignorancia, ò la malicia a dudar de si es Hijo de Dios, ò Hijo de Maria, no quiere que se ponga en duda el ser Hijo de Maria, aunque le ponga a pleyto, bien que injusto, el ser Hijo de Dios. Siempre (dize con curiosidad ingeniosa nuestro Español Ilesonso) que Christo en los Euangelios se nombra Hijo del hombre, es lo mismo que nombrarse Hijo de Maria.

Maria Virgo de cuius se natum Christus, quam saepe filium hominis testatur in Euangelio. Quando se llama hijo del hombre, es tanto como blasonar, y estatuir que es Hijo de la Virgen. Con esta precisa advertencia oygame vna pregunta que hizo a sus Apostoles. Quien dizen que es el Hijo de la Virgen? Señor, responden ellos, divididos estàn en opiniones. Y vos otros quien dezis que soy yo? Acude Pedro a responder por todos. *Tu es Christus Filius Dei viui.* Vos Señor sois Hijo de Dios. Y causame estrañeza tanto la pregunta como la respuesta. Que artificio es preguntar lo mismo que està diciendo? Si el Salvador se confiesa Hijo de Maria, como pregunta, quiẽ es el Hijo de la Virgen? Vos mismo os respondeis. Quien ha de ser sino vos el Hijo de Maria? Esto es en quanto a la pregunta. Lo que toca a la respuesta es tambien estraño. Dize Christo de si, que es Hijo de Maria, y responde Pedro q̄ es Hijo de Dios? Por ventura niega en esso a la Virgen por Madre de su Maestro? Laberinto parece el interrogatorio, y la declaracion. No lo es, dize Ilesonso, sino acudir el Salvador a resguardar que no se le ponga en duda aver encarnado, y nacido de Maria, ya que se dude de que es Hijo de Dios. Para esso assienta por fixo que el es Hijo

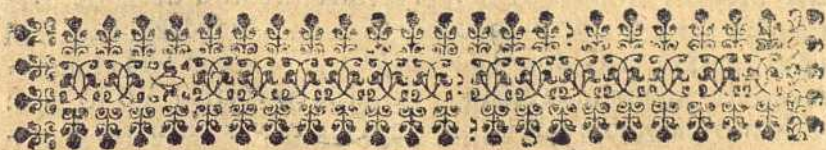
Serm. 2.
de Assun.

Matth.
16.17.

de la Virgen: sobre esto no andemos en opiniones: aora dezid acerca de la filiacion Diuina lo que os parece. Yo dixera que si Christo preguntara, quien soy yo? Respondiera Pedro, vos sois Hijo de Maria, y de Dios. Pues adelante se este Señor, y dize, varios son los pareceres que de mi tiene el Mundo, yo tengo dos filiaciones, vna Diuina, y otra humana. Por esta soy Hijo de la Virgen, por aquella Hijo de Dios. Pues no pongamos a riesgo el que soy Hijo de mi Madre, aunque se dispute si soy Hijo de mi Padre Eterno. El Apostol viendo q̄ assentaua el ser Hijo de Maria, solo le tocò el dezir que era Hijo de Dios. Porque no quiso permitir su Maestro que el auer encarnado se pusiesse en duda, y tiene por tan de su estimacion el ser Hijo de esta Señora, que en su misma pregunta cierra las puertas a la duda, aunque las dexa abiertas a su filiacion eterna. *Aiter-*

*go Petrus pro omnibus (dixit Ies. fons) tu es Christus Filius Dei uiui, non quod cum negaret filium Beatissime Virginis Mariæ, quod ait Christus, sed ut demonstraret vnum eundemque filium, hominis esse filium Dei. Esto de ser Hijo de Maria no se dude, de si soy Hijo de Dios, dezidme lo que sentis: Si pues vuestra Encarnacion es la probança de vuestra nobleza en los Cielos, y el ser Hijo de Maria es la gala de vuestro triunfo, celebren los meritos de esta Señora, no solo los hombres, sino los Serafines. Virgen, que pudo obtener el ser honra de vn Dios hombre, sea el objeto de nuestros humildes, y reuerentes obsequios, y a la celebridad de tal triunfo concurren quantas criaturas ocupan el vniuerso; en tanto que nuestra deuocion feruorizada en afectos pide a tal Madre las intercessiones con su Hijo, para que consigamos la gracia, prendas de la gloria. *Ad quam, &c.**





SERMON

DEZIMO PARA LA

VISITACION DE MARIA

Señora nuestra.

Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione, &c. Luc. i.

SALVTACION.

I **T**odas las vizezas de la consideracion necessita el presente mysterio, y el curio apresurado de la Aurora Maria, que cargada, aunque no oprimida de todo vn Sol de gracia, tan sin detenerse camina, que apenas la darà alcance nuestra vista. Echar sobressi mucho peso para correr mas ligero, parece paradoxa. Para ir mas firme, ya la experiencia lo enseña. Que será, pues, ver volar a esta Señora en las plumas de su caridad, sobre tener en su pecho toda la virtud de vn Dios, cuya Madre era? Aquel Señor que brama los cuellos de los Cherubines, y a no moderar su peso con aligerarse en benevolos aspectos, dieran en tierra los mas esforçados espiritus, en el regazo de vna Virgen tan lexos está de servirle de embaraço a su viaje, que antes parece que con el peso mas ligera se apresura. Que será? Fuerça de vna tierna edad? No. Que siempre la hemos de considerar en punto de criatura, insuficiente a cargar con todo Dios entero. Mas si será que el Verbo Divino en Maria no echa el peso todo de su Omnipotencia? No. Que quantas alhajas tiene por atri

bacos sobre su misma esencia, fueron el adorno de Dios para estar en esta Señora con todo el poder de su grandeza. Pues si ni es valentia de la Madre, ni debilidad del Hijo, que será el que vna criatura con tan excessiuo peso buelue con prisa? Yo lo diré: el viento favorable que la impule. Que es ver vn navio cargado sobre el lastre de mucha mercaderia, y que va cortando las olas sin alguna impedimento? Valgame Dios, con tanta carga burla? Si. No veis que hinchadas las velas descubren el que le dà mucho viento? Pues no es porque el vaso tiene tanta ligereza, ni porque la carga es poca, sino porque el ayre es mucho. Pues Maria es oy semejante al navio mercantil que así lo dixo vn Texto. *Facta est quasi navis infortoris, de longe portans panem suum.* No es baxel de guerra, sino de mercader, ò tratante que ha hecho entrego todo su empleo. Y entre el navio de guerra, y el mercantil ay esta considerable diferencia. Que este va muy cargado, y aquel con menos peso para entrar, y salir en la batalla. Maria, pues, ya que es navio ha de ser de vn mercader Celestial que le carga de quanto precioso puede. Lo qual observa Ricardo de San Laurencio. *Qui videlicet infortor, omni instantia que potest, navem suam mercibus onerat preciosis.* Veis, pues, esta naue que parece que no puede moverse con tanto peso? Dadme que la embista propicio viento que desencarruje las velas, y vereis como saca ligerissima las hondas. Que mucho que esta Virgen Madre con la riquissima peladumbre de todo vn Dios camine con prisa, dize el Bruense, si el Angel la avia dicho que el Espiritu Santo avia de gobernar las velas, y como viento favorable impelerla en su viage? *Festina pro gaudio, eo properavit, quo Spiritus Sanctus impellebat.* Ni es menos el peso que de vn Criador, ni inas la fuerça que de vna Purissima criatura, pero es el viento de Dios tan fuerte, que la haze caminar ligera, y a pesar de tanto peso con extraordinaria prisa. Tomò puerro en casa de Zacarias, y saludò a Isabel su prima, aquella virtuosa anciana, que dentro de si tenia la voz del Verbo que portea Maria. No dize que saludò a Zacarias; acaso como estava mudo, no quiso ponerle en el desayre de no poder corresponder agradecido. Fuera de que tanta honestidad aun hablar con hombres reusa, aunque sea para saludarlos, aunque ancianos, aunque pacientes; finalmente aunque mudos. Que para desayrar vna pura opinion suelen bastar las señas. Oyò Isabel la voz de Maria. Claro està que la avia de oir. No està muy claro. Que muchos a los quales haze sordos el deleyte, no oyen las

Pron. 31.
14-

Lib. II.
de Laud.
Maria.

In Luc. I.

Las exortaciones saludables de esta Señora. El Bautista que ni-
no infante se escondia en el retiro de su Madre, a los ecos de
esta voz se hallò con perfecto uso de las potencias del alma, y fa-
cudido desì el molesto vinculo de la culpa. Rompiò en alegres
demostraciones, como dixo San Ambrosio. *Exsiluit, & non sim-
pliciter exsilibit, sed in gaudio.* Felicidad extraordinaria! Quando
a todos los que nacen emboscadas esperan las lagrimas, y ge-
midos, a luan se le diò tan adelantada la alegria? Y como era el
beneficio de tan liberal animo, no se gastò solo con el Hijo, que
tambien a su Madre la alentò el Espiritu Santo con su asisten-
cia, y prorumpiò en elogios, en bendiciones de Maria, y de
su Soberano Hijo. Por lo qual manifestó ser el espiritu de Dios,
quien la declaraua esse mysterio, siendo cierto que no cabe en
humano discurso reconocer en vna Virgen que es Madre, y
auiendo solos ocho dias que lo era. Maria entonces entonò a-
quel celebre cantico, en que confessandose humilde, celebrò el
poder Diuino que auia despestillado las puertas de sus tesoros,
y vertidolos con desperdicio aprouechado en su alma. Y esta es
toda la letra del Evangelio.

Ad hunc
locum

2 Lo que yo reparo con novedad es, que en esta oca-
sion cante la Virgen quando se oye saludar de Isabel; auiendo
callado al tiempo que saludada del Angel concibió al Diuino
Verbo. Y no era mas empeño de cantar agradecida a visita de
tan Soberano beneficio? Para quando se guardan los agradaki-
mientos, sino se gastan al recibir los fauores? Que no publica-
se tan escondido secreto a los oidos del vulgo, fue atencion
de su modestia; y que a los retirados del bullicio del mundo en las
montañas viuan con sinceridad mas cuydadola descubriessè
estos mysterios. Fue mirar por el decoro de tan Soberana noti-
cia, la qual no fuera bien que se franqueara a los oidos que a-
dolescian de la vanidad de siglo: Con razon, pues, desemboça
la luz a los que en el desierto sacudidos del aspid venenoso del
vicio viuen con mas recato. Assi lo dixo mi Abad Filipo, apli-
cando a esta visita la voz de la tortolilla, de quien dixo el Es-
poso. *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis adue-
nit: vox tarturis audita est in terra nostra: sicus protulit grossos suos.*
Oy dize que canta Maria como tortola: Y porque? Porque esta
auccilla no canta donde ay ruido de gente, sino que busca en-
tre las alpercegas de los montuosos rios, sitio retirado a su mu-
sica: y assila Virgen canta en el retiro de la montaña. *Eistantum
qui accepto spiritu ad montana festinant, suauiter in usurrat, quorum*

Canc. 2.
12. 13.

Ad hunc
locum.

ures audiendi assis subdola non obturat. Pero esto es dezirnos, porque cantò en la visita de Isabel; mas de ai no se colige, porque no cantò en la visita que la hizo el Angel: Es que el Angel solamente apunta el motiuo, pero Isabel le perficiona. Para lo qual hemos de aduertir el tiempo, y ocasion en que canta la tortolilla, que es en la Primavera, quando las plantas se desabrochan en flores, y en variedad hermosa a la vista, apacible al olfato, sirven recreos en las esperanças del fruto: y quando la higuera comienza a descoger el suyo. Notable diferencia. Flores en los otros arboles que forman ayrones candidos, ò purpuros, al tiempo que la higuera en lugar de florecer fructifica: Si, dize el ya citado Filipo, que en los otros procede con mucho sosiego la naturaleza, que en la higuera se apresura. Y assi en auiendo flores, y frutos canta esta mysteriosa avecilla; y no cantara si la higuera no hubiese dado frutos, porque solo aura flores, y estas sin aquellos, no son suficiente detempeño de su canto. *Ficus non ceteris in hoc similis inuenitur, nec ubertas in ea fructuum flore gratia preuenitur: sed cum florent alie, proferre fructus dicitur primitiuos processit quidem temporis succedentibus alijs transitiuos.* Agora, pues, examinemos la Salutacion del Angel à Maria, y vereisla con el fruto en flor. Que la dize: *Aue gratia plena: Dominus tecum. Benedicta tu in mulieribus.* Bendita entre todas las mugeres. Y no mas? No. Y que añade oy Isabel quando la visita esta Señora? *Benedictus fructus ventris tui.* Y bendito sea el fruto de tu pecho. Pues si el Angel no passa de la flor al fruto, porque ha de cantar la tortolilla? Cante oy que la publican con fruto, porque con esto se perficiona el motiuo de entonar la voz de sus alegrías. Este reparo se le deuò a Ricardo de San Laurençio. *Benedicta tu in mulieribus. Hic substitit Angelus, nec dixit benedictus fructus ventris tui, quia fructus hic adhuc flos erat in horto Virginis.* Fue tanto como dezir, hizo pausa Gabriel, y auiendo dicho a Maria que era bendita entre las mugeres, no pasó adelante, diziendo, y bendito sea tu fruto. Lo qual oy añade Isabel, con que està la Salutacion cabal, que si en la Primavera ay flores en los arboles. *Flores apparuerunt in terra nostra,* tambien ay fruto en las higueras: *Ficus protulit grossos suos.* Y todo esto es necesario para que se oya la voz de Maria: *Vox tarturis audita est in terra nostra.* Que canta elogios de la Diuina grandeza. *Magnificat anima mea Dominum.* Y assi veremos que consta la Salutacion que la Iglesia haze a esta Señora de las flores del Angel, de la deuocion de los Fieles, y del fruto que encarece Isabel, que

Luc. I. 28.

Lib. I. de
Laud. Ma
rie.

que es grande arbitrio para que esta Señora rompa la voz en festiuos elogios de Dios. *In hac Salutatione* (dixó el referido Autor) *totali, Angelus primo appossuit aue; Ecclesia inteserit, Maria; Elizabeth subiunxit: benedictus fructus ventris tui.* El Angel dice principio, y la perfeccion Isabel: la Iglesia sola vna palabra puso que fue el nombre de Maria. Y no mas? Pues que mas avia de poner que el dulcissimo nombre de esta Virgen, epilogo de quantos mysterios contiene virtud tan elevada. Oy, pues, que a la voz de esta candida pureza huye atropellada la culpa del hospedaje de Iuan, y su Madre se baña en el Celestial rocío del Espiritu Santo, para cumplir con tan valiente assumpto se disponen las circunstancias faciles al acierto. Sea ya el norte de mi nauegacion, esse Dios estrechado en la breue custodia de vna Virgen. Sea el nauio la Virgen que lleva el precio de nuestra Redempcion en si misma. Aligere las velas el zefiro favorable del Diuino Espiritu, que aunque hemos de tomar la derrota por los peñascos de la montaña, no chocará en ellos el arbol de la eloquencia: y pues oy saluda Maria a Isabel, saludemos nosotros con Isabel a Maria, y acreciente nuestro fervor la Iglesia con darnos su nombre, y el Angel nos dé el principio para nauegar con gracia por intercesion de esta Señora.
Aue Maria.

Sermon.

3 **T**Anta prisa Señora? tanta prisa para llegar à casa de Isabel? Y si la quereis visitar no embiáreis quien la prevenga? no tiene tanto espacio vn desseo feruoroso. No sufre la menor dilacion en el camino, ni se detiene à saludar los pasajeros, ni quiere ver a quien conoce, porque no la obliguè à dilatar la jornada con pretexto del hospedaje, como sintió el Bru-
gentse. Non hesit in itinere, non salutarit obuios, non inuist am-

cos alios per quos erat transcendum: sed posthabitis omnibus alijs rebus, festina prægandio, eo properauit, quo Spiritus Sanctus impellebat. Quien tanta apresuracion lleva que à ninguna otra cosa atiende, como auia de esperar las ceremonias de prevenir su visita, supuesto que caminando acelerada no permite que otro la auentaje en llegar primero. Llena consigo el Sol Diuino, y quien tiene a esse Dios por norte de sus empleos, no puede tolerar tardanzas.

Ad hunc locum.

In Cant.
p. 2. cap.
39.

O mira dignitas. (dixó Ricardo Victorino) de muliere procedere solem mundum illuminantem: de terra lucem radiare: per feminam tenebras mundi in lucem clarescere. O privilegio admirable! Que vna muger sea Aurora. Feliz de vn Sol, que soberano baña delucimientos todo el Mundo! Que de la tierra tenga su Oriente la luz! Si Señor: y de ai se verá el empcño de Dios en solicitar pñas para beneficiar al hombre, luego que se ve en el siglo de esta Virgen. De donde naze esse Sol material? Allá en el Cielo le vemos que descubre sus rayos, muy apreturado comunica sus resplandores à este Mundo. Es verdad. Pero digo yo: si acà en la tierra tuuiesse su Oriente, cierto es que con mas brevedad nos tocará sus luzes. Pues dize Ricardo que en Maria se ve el Sol Divino que de la tierra brilla, porque así esta en esta Señora proceder tan ligero, que aun essa breue dilacion que ay de lucir del Cielo a la tierra, le parece sñema perezoza, y así en Maria resplandeze, q̄es Cielo mas cercano a nuestros ojos. Con que no extraño la pñsa de la Madre, ni la velocidad del Hijo.



§. I.

Que siendo lustrosa calidad del Imperio de Dios no ser pesado, aprendió nuevas ligerezas en Maria, para que le pudierßen enseñar las criaturas.

4 Para ponderar la suavidad, y presteza de este Sol de Justicia que oy entra à dar salud al Bautista por medio de la Virgen que lo lleva, no ay mas viva comparacion que darle alas como al ave que ligera buela por las regiones del viento. Lo qual dixo per Malachias. Orietur vobis timoribus nomen meum Sol iustitie, & sanificabit in pennis eius. Sol resplandeciente el Verbo Divino, vnico en luzir, Soberano en gobernar, y velocissimo endar salud, la qual lleua en sus alas. No extrañais la metáfora? Et sanans in alis suis, lee el Hebreo. Favorece con tanta velocidad, que buela para nuestro remedio. No se contenta con ser valiente Gigante que corre con toda ligereza. Exultavit vt gigas ad currendam viam. Certo passo le parece el del ciervo veloz à quien solia compararse. Similis est dilectus meus caprea hinnuloque cervorum. Si no lleua la salud con alas, sino es ave ligera no satisface al deseo de

apre-

Malach. 4. 2.

Pf. 18. 6.

Cant. 2. 9.

aprefurar sus beneficios. Dixo lo con su profunda agudeza Arias Montano. *Vt autem Soli ob celeritatem cursus alae, & pennae eleganter affinguntur: sic huius iustitiae Solis Christi in conficiendo vis, & celeritas maxime alarum nomine describitur.* Si à esse Sol material que es antorcha del dia, y gobierno de los años para encarecer lo rapido de su curso se llaman alas sus rayos, como que buela à visitar las criaturas, y alentarlas con su resplandor, con esta misma metafora se dize de el Sol de Iusticia Christo que lleva la salud en sus alas, porque su amor en beneficiar las almas bate plumas por rayos, siendo vn rayo veloz en resplandecer. Encarecida està con grande mysterio la ligereza de Dios hombre en el gobierno del Vniuerso. Pero no es suficiente encarecimiento si le consideramos Solo este dia que en la Virgen camina, buela, se apresura à bañar de gracias la casa de Isabel. Valgame Dios! Pues que mas ha de abreniar el viaje, si son alas con las que se mueue? El no està en Maria? Si: luego mas prisa ha de llevar. Mas ligero ha de proceder. *Que mas ligero se puede portar que emujando el buelo de vna aguilta que zelandose à la presa, parece que vne el principio de su arrojto con el fin de su deseo? Ea, que*

ha de ser mas veloz en repartir beneficios, si vè en el pecho de esta Purissima Virgen. Para prueba de este verdadero encarecimiento, hemos de notar que el cetro, insignia del imperio, era vna vara, la qual con diferentes insignias adornaban las naciones, segun el humor de cada vna. Los Principes de Babilonia con tanta puntualidad se servian del cetro, que no salian de su Palacio sin llevarle: varias eran las Imagenes que le ponian por timbre. Ya ponian alguna manzana en su extremidad, ya vna rosa: otros pusieron vna azuzena: otros vn Aguila, ò alguna otra ave, significando en estos symbolos la rectitud agradable, y delvelò diligente del que gouierna. Si ponian frutas, dauan a entender que el Principe deue cuidar del sustento, y aliuio de sus vassallos: si flores, que avian de portarse con blandura, excluyendo las zenuadas asperezas, y las espinas intratables en su gobierno. Si el Aguila, ò otra ave coronava el cetro, era para declarar la velocidad con que ha de proceder el superior en sus justas resoluciones. Aora oygamos à Alexandro en sus dias geniales. *Babylonij tanto studio sceptrum persecutus fuit, ut extra domum sine sceptro prodire, aut conspici ne fas ducerent: in quibus diuersas effictas species figurisque*

In Malac.

*Lib. 1.
Dier.
Gen. cap.
28.*

na.

habeant, quippe mali, rose, vel lili, aut aquile, atreiusve anis in summo insignia ferebant. Los Egypcios no escogieron estos simbolos para aplicar el cetro à que significasse el Sol, Principe del dia, y por advertir su velocidad en la carrera de su luz, la presteza de su curso en la comunicacion de sus beneficios, dexadas todas, arbitraron otra imagen. Pues ay cuerpo que viuiete se mueva con mas rapida celeridad que el de vn paxaro? Si. Poneos en la cumbre de vn peñasco, y suceda el alborotarle de su nido el aguila al estruendo de vuestros passos, vereisla que se abalanza con prestissimo buelo, y corta el ayre con los cuchillos de sus alas. Que veloz huye! En poco espacio se trasladò a la eminencia de otro monte que estava enfrente. Veis con quan improviso arrojò hizo esse viaje? Pues mas presto le hizieron vuestros ojos, que con solo pestañar desde vna cumbre passò la vista à la otra mas distante. Pues por esso los Egypcios les pareciò que el cetro que significava al Sol, si avia de declarar su acelerado proceder, no era razon que fuesse ave ligera su timbre, porque toda la prisa de vn paxaro, es pereçosa respecto de la brevedad con que los ojos caminan, y por esso pusieron vno en lo

alto del cetro. Dixolo el mismo Autor, *Egypti quumofyrim, quem Solem, & maximam Deorum nuncupant, effingere contendunt, sceptrum, in cuius summo oculi species in erat effinxerunt.* Coniagremos toda esta Genti- lidad a mas Divino culto. Que Maria es el cetro de la Magestad de Dios nadie lo duda. Sirva de exornacion su prueba.

5 Quando viò la piadosa Ester amenaçado su Pueblo de la tirana crueldad de Aman, aunque avia decreto de que ninguno entrasse a hablar al Rey Assuero sin ser llamado, se arrojà impelida del afecto a entrar a su presencia; el Rey para declarar que no le avia desabrido la visita, alargò el cetro que era de purissimo oro, y tocando a la afligida Reyna, fue como daria libre de la transgression de su precepto, y licencia para hablarle. *Cumque vidisset Esther Regnam stantem, placuit oculis eius, & extendit contra eam virgam auream, quam tenebat manu, quæ accedens, osculata est summitatem virgæ eius.* Y dize Ricardo de San Laurencio, que Ester es simbolo de vn alma que desea conseguir audiencia de Dios, y que el cetro que da seguridad a que entre es Maria, por cuya intercession se franquean los Divinos favores. *Virga aurea, in cuius conductu ad Christum*

Lib. 4.
Dier.
Gen. ca
pit. 12.

Esther 5.
2.

Lib. 12.
de Laud.
Maria.

stum ingredimur, & mediante qua videtur, Virgo Maria est. De modo que Maria es el cetro de Dios, insignia del Sol de Justicia. Y aun por esso el cetro de Asuero era de oro, porque de esse metal dixeron los antiguos que era el cetro del Sol, segun adierte Rodiginio, *Aurum fuisse Appollinis sceptrum, quoniam Soli sacrum creditur metallum huiusmodi.* Es Maria cetro del Sol Divino. Y como se porta el Sol en esse cetro? Oy gamos lo que dize Ieremias quando le preguntò Dios que era lo que via, y respondiò. *Virgam vigilantem ego video.* Yo Señor veo la insignia de vuestro imperio, que es vn cetro con ojos. Estanto como ver a esta Virgen con todo el Sol en su regazo: qual oy camina à bañar de luz la casa de Isabel. Y como va Dios? No va como Sol con alas, que va en Maria, y con esta Señora buela con mas apresuracion que vna aue. Mas que vn aue buela? Si. Que es muy tibia ligereza la de las plumas de sus rayos, y así parece que camina como los ojos, que en vn pestañear se hallan con la vista en terminos muy remotes. Que veloz se apresura el beneficio del Sol! Que mucho si tiene puestos los ojos en el cetro de su grandeza, en la Aurora de piedad que es su Madre Maria. **Quien ve tanta prisa, dize**

Ricardo de San Lauréncio, ha de confessar, ò que nada tiene el cuerpo de Christo de pesado, ò q̄ Maria es todaligerezas. *Ita patet quod corpus quod Christus assumpsit de Virgine, aut fuit sine pondere aut corpus Virginis a quo portabatur.* Verdadero cuerpo humano era el de este Sol Divino, pero estando en Maria, excede tanto en el buelo a las mas ligeras aues, que parece espíritu sutil: y no auiendo celeridad mayor que la de los ojos, dígame que en esse cetro de Maria, quando va Christo en su pecho, dexa de volar con plumas veleces, y mira en vn solo punto los terminos mas distantes.

6 Quien no rinde obsequios a esta Virgen, que por comunicar los rayos del Sol su Hijo le apresura, atrepellando dilaciones del tiempo? *Abiit cum fisionatione.* Si ha de recibir Isabel el espíritu de Dios, si el recién concebido Bautista ha de sacudir de si el yugo pesado de la culpa, no ay tarcaça en esta Señora, que para el bien de las almas al nifmo Christo incita a proceder ligero, y de su apresuracion parece que aprendió la presteza de nuestros socorros. Estauan los Discipulos en medio de las bondas del mar, que por el solo armata mentafias herribles de bondas, nullas o as amenazas de naufragio al ma-

Lib. 7.
lect. ant.
cap. 29.

Ieremia
1. 11.

Lib. 3. de
Laud
Marie.

fero barquillo. El Salvador que se auia retirado en la tierra a lo empinado de vn monte quiso acudir à sus remos. Y que hizo? Dispuso algun otro barco en que pasar al en que vacilauan los suyos afligidos? Facil fuera à su poder, pero no eligiò esse medio. Arrojàse a las aguas, nadador diestro, venciendo con la fuerça de sus braços la profundidad del golfo? No le faltaria essa habilidad a su saber. Pero nada de esso hizo, sino que hollâdo elpielago, como si fuera por la Playa, hallò segura senda en el instable, y peligroso elemento. *Quarta autem vigilia noctis venit ad eos ambulans super mare.* Maravilloso prodigio! Extraordinario milagro! Y porque pudo de dos modos obrarse, hemos de examinar qual fuesse mas decente al decoro de este Diuino Maestro. Lo primero pudo la Omnipotencia endurecer el mar, y fixar sus alterados baybenes, haziendole tan firme como si fuera tierra, por cuyas cristalinahondas pudiesse andar el cuerpo aunque pesado. Este es el primer modo de explicar este caso, dexando a Christo con la grauedad de su cuerpo, y consolidando las aguas porque pudiesen sustentar la amorosa pesadumbre de sus miembros. *Vt enim (dixit el Brugenſe) nutui ipsius subiaccens*

omnia, per quem facta sunt omnia, consolidauit ipse natura liquidas aquas, ne distuerent cederentque ponderi corporis sui grauis. El segundo modo de obrar este milagro pudo ser, que dexando a las aguas en su propia liquida naturaleza aligerasse Christo su cuerpo, de suerte que por muy sutil pudiesse hollar las hondas sin escrupulo de sumergirse. *Vel certe (proſigue el docto Expositor) non permisit corpus suum pro natura corporis grauis agere, id est, ad ima ferri, liquidaque vestigijs pressa suo pondere secare, ac penetrare. Non quod corpus suum leue reddiderit, sed quod grauitatis actionem impederit.* Pudo ser que no estuviere el milagro en las aguas quaxadas con firmeza contra su natural instable, sino en el cuerpo, que aunque pesado por humano, en este punto la Omnipotencia, suspendiò el peso, y le dexò ligero, con que no hundia la planta veloz las aguas que pisaua. Bien! Y qual de estos dos pretendientes os parece que tiene mas derecho al prodigio? Las aguas endurecidas, ò el cuerpo aligerado? El cuerpo (concluye el Autor) porque el mar no cesò en su alteracion, ni en el trasllegar sus hondas, hasta que Christo entrò en el barco. Luego es señal de q̄ el cuerpo era el ligero, pues el golfo no estaua endurecido.

Porro posterius hoc verisimilius. Hoc loco esse, ex eo docetur, quod mare fluctuosum iam fuerit ex valido vento, nec quiescerit, nisi Iesu nauigium ingresso. Quien no se admira de ver en la pesadumbre de vn cuerpo tanta sutileza, que aun no sientan los liquidos cristales lo ligero de las plantas? Si fingió la Gentilidad de la que tan apesurada corria, que ni doblaua las espigas del trigo en su carrera, pisse por encarecimiento: aqui fue verdad, y aun por esso mas digna de admiracion. Pues yo no lo admiro, dize Ricardo de San Laurencio.

1^{Sup.} Como no? Porque viendo yo a Christo oy en el purissimo retrete de Maria, estudiando velocidad, y ligereza en las prisas de esta Señora, y como que aprende a volar para remedio de las almas, quando leo que por remediar a sus Discipulos, tan sutil corre por el mar, que aun no se humedecen sus pies, digo; que mucho que buela tan ligero, si tuuo por maestra a Maria? *Postea vadas maris similiter, quo pondus corporis sustinere possent sua potentia solitius confirmavit. Levitati autem dominici corporis attestatur illud Isaiæ. Ecce Dominus ascendet super nubem leuem.* Quien está exercitado en andar en vna nuue delicada, y veloz, que ay que admirar que no se hunda en las aguas? Si el Verbo Dmi-

no aprendió ligerezas en Maria, ya no estraño que las ondas no gimian a su peso. Que quien buela tan apesurado, ni a un tiempo da a esse elemento para que diuida sus cristales.

7 Dos lugares vnidos por la sutileza de San Bernardo comprobarán esta proposicion. Vió Moy sen la debil zarza rodeada de fuego, y guardada de centellas. Penacho de llamas en el monte seruia de luminosa aralaya a todo el sitio. Tan recogidos dentro de si los ardores, que no salpicaba su incendio a otras plantas. Suspendese el vigilante Pastor a lo inusitado del prodigio, y abrasado de su zelo, mas que la zarza de su lucido naufragio se arroja a examinar la maravilla. *Vadam, & videbo visonem hanc magnam, quare non comburatur rubus.* Que estraño caso? Vn arbolillo forceja contra la violencia de tan poderoso elemento? Quien podrá reprimir su diligencia en averiguar este mysterio? Bien se admira Moy sen: Porque la naturaleza de essa zarza no es capaz de sufrir tantos ardores. No menos se deue estrañar que vea San Iuan vna muger vestida del Sol, sin que la sea molesta pesadumbre tanto golpe de luzes. *Et signum magnum Apoc. apparuit in Cælo: Mulier amicta Soli.* Y todo es vno, dize San Ber.

Exod.
3-3.

Isai. 19.
2.

Bernardo : aquella delicada planta cargada de fuego, y esta muger rodeada de resplandores. Y valgame Dios, si estos son symbolos de Maria, que dentro de si tiene la Magistad Divina, Sol hermoso de iusticia, como este Sol, y aquel fuego no afligen a esta Señora? Porque en estando Dios en Maria, està tan ligero, y apacible, que si es fuego no quema, sino alumbra, si es Sol no pesa, sino aliuia. *Non est rubi natura (dixit el Santo) opertum vndique flammis manere nihilominus incombustum: non mulieris potentia, vt sustineat solis amictum. Non est virtutis humane, sed nec Angelicæ quidem.* Pero esse Dios que basta a brumar los ombros robustos de los Angeles, oy en vna Virgen Madre està tan sutil, que ni la oprime, ni la embaraça, antes bien se sutiliza para que camine con mas prisa, y feruor al remedio del Bautista, a los aumentos de Isabel. Que en esta ocasion quiere el Santo que Maria fuesse la zarza de Moyten, y la muger del Apollypsi. *In ioso sue conceptionis initio, quando potissimum ceteræ mulieres miserabilis affliguntur, Maria tota alacritate montana ascendit, vt Elizabeth ministraret.* De modo que para ir a esta visita, quando a otras la reciente Concepcion haze pesadas, esta Reyna lleva al sol

ligero, y al fuego que veloz se apresora. Lo que puede ser difícil de ajustar es, que en la zarza està el incendio dentro de sus ramas, y la muger que vió San Iuan, tenia los resplandores del Sol, como vestido que estaua por desnuda. Sea, pues, Maria quando va a visitar a Isabel, zarza florida con el fruto de los rayos del fuego, porque lleva en su clastro virginal a Dios hombre, pero no será muger vestida del Sol: que si esse Sol està en lo intimo de su retrete, mal podrá dezirse que la viste. Ea que si. No veis que el fuego es ligerissimo en su apresuracion, y puesto en Maria esse Dios amante que solia blasonar de ser fuego, sale con toda prisa a comunicar las luzes de sus beneficios. Es verdad que està dentro de la zarza, en el pecho de Maria, pero estando se alli recogido arroja llamas con que la viste, y hermolea, que no cumplia este Sol con tener tanta quietud en esta Virgen, y assi con sagrada impaciencia, con velocidad indecible apresura a comunicar sus rayos, como que no era bien estar en Maria, y no romper ligero, quien de tal Madre parece que aprendia acelerar los favores. Concluya el pensamiento Ricardo de San Laurencio. *Christus ignis, quia mobilis, quando ipsa concepto*

Serm. in illud sig. nummag num.

Lib. 12. de Laud. Marie.

af.

*afrenli in montana cum festinatio-
ne.* Christo a esta visita va den-
tro de Maria, y va como vn
fuego. Porque? Por lo lucido?
Por lo abrasado? Que no. Porq̃
es tá ligero en estando en esta
Señora, q̃ aun recogido en su in-
terior como el fuego en la zar-
za, se acelera a rodear de sus ra-
yos, veloces a la Virgen como
el Sol a la muger que vió San
Iuan en su Apocalypsi.

8 Vengan, pues, las cria-
turas todas, y asistan agra-
decidas a esta Reyna puríssi-
ma: Dios que basta a brumar
los Serafines, ya no con molesto
pesado imperio se portar:
dulce, y agradable en carños,
ligero en los buelos, que lige-
reza, y agrado aprende de su
Madre. Pecadores, a los qua-
les durísimas cadenas del vi-
cio, torpes laços de la culpa,
mas oprimen que enredan,
mirada Dios con tanta velo-
cidad para vuestro remedio,
que ya no Sol con alas, que las
plumas son corto symbolo de
tan extraordinaria presteza,
sino Sol que pestañea, y en sus
ojos deposita nuestra salud. A
quien deuemos esta apretura-
cion nunca encarecida como
se deue? A Maria, que el mis-
mo Señor del vnuersto la eli-
gió por Maestra de su veloci-
dad. No, pues, con torpeza
pereçosa malogremos tan to-
lemne beneficio. Serà bien
que Maria incite a Dios a que

bucle por mí bien, y que yo
de layre el amor en la Madre,
y la diligencia en el Hijo con
espaciosas dilaciones? Bien
aya Isabel, que al primer accen-
to de la voz de Maria apresu-
rò correspondencias agrade-
cidas. Bien aya el Bautista, que
al resonar la voz de la Virgen
no sufrió detenerse, sin pro-
rumpir al modo que podia en
alegres sacudimientos de la
culpa. Y vos, y yo, que oimos
tantos gritos de quien nos
predica, tantas exortaciones
de quien nos confiesá, tantos
auxilios del Hijo, tantas inter-
cessiones de la Madre, assi
dormimos arriesgados en el
peligro de nuestra condena-
cion? Que ande con alas el me-
dico, y no se resuelva el en-
fermo a poner por obralo que
para su salud receta? Aprended
los a quien Dios, y su Madre
visita de Isabel, y Iuan. Aduer-
tid con que presteza acuden
la Madre, y el Hijo al reco-
nocimiento agradecido de tá
excessiuo fauor. Entra Maria,
y saluda a Isabel. *Et saluauit
Elixabeth*, que se aia tanto co-
mo dezirla, Dios te guarde. Y
a esse punto dize la piadosa ma-
tron? *Vnde hoc mihi, vt veniat
mater Domini mei ad me?* Por
donde me ha venido tanto di-
cha de que la Madre de Dios
se digne de visitarme? Pues ha
dicho Maria que ella es Ma-
dre de Dios? No. Fero dixo v-

na palabra, y sola essa basta a quien es deuoto de esta Señora para penetrar con buelo reconocido los mayores secretos. Viene Maria con prisa a comunicar el fauor, y auia de estar Isabel con mucho espacio para reconocerle. Esto no. Al primer acento se da por entendida de la obligacion en que la pone esta Señora. *Ecce Verbum intellectus* (dixo Ricardo de San Laurencio) *ad cuius prolationem intellexit Elizabeth Mariam Dominum suum concepisse.* Y aun el Infante Iuan al primer eco de la voz de Maria anticipò diligencias para ostentarse agradecido, y ocurriò con agilidad de su tierno cuerpo a corresponder con la apresuracion de esta Señora. *Ad eius enim Salutationem* (dixo el mismo) *intellexit Ioannes clausus in utero Dominum suum clausum.* Por donde veremos,

§. II.

Que no se compadece el ser deuoto fino de Maria, y no procurar con presteza proceder en el camino de la virtud.

9 **C**ierto es que todos confesamos a esta Virgen por Patrona, y que en su proteccion lo gramos la confianza de nuestros aumentos: siendo aboga-

da comun de las almas, y que por esso no ay Catolico que no se constituya por su deuoto. Pero con todo esso tiene mas especialidad esta deuociõ en los que conseruan su castidad, como advirtió el docto Salmeron, ponderando que al Euangelista San Iuan por ser Virgen le auia dado desde la Cruz a Maria por Madre, quando dixo. *Ecce mater tua.* Que fue tanto como señalar el estado virginal por propio de la Virgen, para asistir a quantos con essa virtud se hermoseasen. *In Ioanne Virgine specialiter commendantur omnes Virgines Santissima Deipara.* Todos somos deuotos de Maria, y corremos por cuenta de su intercession, pero la pureza de la honestidad con mas singular vinculo se consagra a esta Señora. Con essa breve noticia ponderemos ya el successo de Virgenes que en vna parabola mysteriosa Christo dixo, que el Reyno de los Cielos, que es su Iglesia, era semejante à ellas. Eran en numero diez, pero muy diversas en la capacidad, y entendimiento. Las cinco prudentes, y las cinco necias. Si eran necias, claro està que auian de ser presumidas, y descuidadas. Notable satisfacion es la de los ignorantes, que sus desaciertos torpes, los quieren vender por discursos prudentes. Estavan todas espe-

*Lib. 4.
de Laud.
Mariae.*

*Ioan. 19
27.*

*Ad hunc
locum.*

rando al Esposo que vinielle con su Esposa, y ala celebridad de su hymnico Sagrado auian de encender luminarias por festejos. Luces Divinas con el olio de la virtud, no teas profanas socorridas de la grofsera resina. Ya que instaua la ocasion, trataron todas de prevenirse, y hallaronse sin provision las necias, pero no sin deMembarazo para pedir a las otras qpartiesen con ellas del olio que tenian prevenido. No acabo de admirar el desahogo de vn necio, que juzga de verle todos fanear sus desatinos. Ya que las prudentes no las dieron el olio, dieronlas vn consejo, como si los entendimientos rudos tuvieran habilidad para valerle de vn arbitrio con la diligencia que pide el empeño. Dixeronlas que fuesen a comprar lo que les faltaua, porque si se repartia se quedarian todas a escuras. Y en tanto que iban, vino el Espoto, y mandò cerrar las puertas, dexando a las necias al ayre de su necesidad. *Dum autem irent emere, venit Sponsus: & quae paratae erant intraverunt cum eo ad nuptias, & clausa est ianua.* Es muy de advertir que el Esposo vino quando ellas iban a la tienda, no quando venian. *Dum autem irent.* En lo qual con mysterioso caydado se da a entender el espacio que llevauan para remediar su defcuido. Que si ellas fueran dili-

gentes, y velozes, ya avian de citar de bueltra quando vinielle el Esposo. Pero iban con tanta flema, y tan perezosa floxedad, que dieron tiempo a su merecido castigo. Y asì quando llegaron a golpear la puerta, el Esposo se diò por desentendido de que no las conocia. Que dezis mi Dios tanto rigor con estas Virgenes? Y a que merezcan vuestro desabrimiento, la Esposa, que es Marta como no acude a pedir por sus devoras? Si la honestidad tiene por patrona a esta Señora, porque no repite suplicas para moderar vuestro enojo? No aveis reparado, dize Simon de Calsia, que desde el punto en que estas Virgenes ignorantes, y perezosas fallieron, ya no se nombra mas la Esposa, y como si alli no estoviera solo de el Esposo se haze memoria? *Neo amplius Sponsa memoratur, sed solum Sponsus in actionibus mysterij huius, quoniam non ad Sponsam se l ad Sponsum spectat sententia ferenda iudicium.* Ya que comenzò el juicio en que el Esposo era juez, no hazia papel la Esposa: para que avia de no ombrar se? Hagamos cuenta que no estava alli, y por esso se nombra solo el Esposo. Como? Que no tenia que hazer la Virgen? Pues yo dixera que nunca me jor avia de parecer que en este Tribunal. Ya que no como juez, a

177

Mat. 25

Mat. 25. 10.

Lib. 6. in Euang. cap. 28.

lo menos como abogada. Ellas son excluidas cinco Virgenes indiscretas, y se ve su pleito en la Sala de Justicia, y Maria que es Patrona especial suya, es como sino estuviera presente. Oid, ò Soberana Virgen las quejas lastimosas de vuestras devotas, interceded con vuestro Hijo, no se malogre esta deuocion. Ellas son las que la malogran: no las veis con el espacio que se portan para remediar sus faltas: La detencion con que van: Si. *Dum autem uent.* Pues no las tengais por perfectas devotas mias: almas que no aprenden de mi velocidad al remedio ageno, la profeza para el remedio propio, bien pueden blasonar de mis devotas, pero no lo son; que proceder torpes a vista de mi diligencia, las haze indignas de mi proteccion, y socorro.

No se puede negar que esta Señora como Madre de Misericordia asiste a quantos la inuocan; que pecador al fondo los hierros de su culpa, si a compaña con la voz de suplica suya no enternee los ojos de esta Reyna? Pero yo quisiera que sobre la deuocion se grauara la fineza. Que tibios deicos no son decente recompenza la: *mag. feruorosos* cuidados. Bueno es que Maria vaya con tanta prisa a saludar a Isabel, y a ser el aqueducto de

la gracia de Iuan, y que Iuan se porte con floxedad remisa. Eslo no. Que es deuoto de Maria, y deuoto fino, que al primer eco de su voz responde con agradecidas demonstraciones. *Ex quo facta est vox saluationis tue.* Quiero explicar los frutos de esta diligencia. Oid al Profeta Rey como dibuxa su entrada el Verbo Diuino en Maria. *Descendet sicut pluuia in vellus: Et sicut illucida stillicidia super terram.* Qual fuele la nube retoluerse en lluvia, y caer sobre el vellon de la ovejuela, assi encarnò el Hijo de Dios en su Madre Virgen. Ya vemos que esta se compara al vellon. Y porque? Dixolo San Ambrosio. *Vellus plane Maria est, siquidem de molli: sicut eius agnus egressus est, qui et ipse matris lanicium, hoc est carnem gestans, molli vellere cunctorum operit vulnera peccatorum.* Supuesto que Christo nace Cordero, la Madre ha de ser pacifera ovejuela, de cuya lana se han de vestir los pecadores para cubrir la desnudez de sus almas desayradas, y expuestas a la afrenta de la culpa. Lo que yo dudo es, que siendo la tela cortada de Maria, pudo ser mas rica que de lana. Porque no de seda, ò de lino: Es que para sus deuotos esta Señora es de lana para aduertirlos la diligencia con que se han de aprotectar de esse vestido. Si bien se

Ps. 71

Sermon
qui est
nat. do

repara, ni el lino, ni la seda están expuestos a la polilla, aunque por mucho tiempo los reserven en la guardaropa. Pero dexad vna tela de lana, ò vn vestido sin ponerle, a quatro dias le hallareis mordido de la polilla, pagando la culpa de vuestra floxedad, y descuido en no lograr essa gala, ò esse abrigo. Pues dize David: Maria es ouejuela de quien se fabrica la tela para vestirse el pecador. Y es de lana, porque aduertta que si con descuido pereçoso procede, malbarata esse vestido, y pierde essa gala por la tibiaça con que se porta desaprouechado.

II Salieron a campaña los de Israel contra los Filisteos. Cargados de armas, y de vicios, como auian de vencer sus esquadrones? Suelen dezir que las vitorias penden de la fortuna. Reformemos esta voz. Digamos: el hombre pelea, y Dios es el que vence. Si Dios ha de dar el triunfo con que razon armado de culpas quiere lograr el vencimiento? Plantaronse los batallones, chocaron los exercitos, y fueron deshechos los Israelitas con muerte de quatro mil soldados. Acudieron a Dios por el remedio, y al arca por la intercessiõ. Hizieron bien. Que en aprietos semejantes respaldede el Diuino poder. Iuntaronse los Cabos, y resolvie-

ron que el arca viniesse a la campaña, y fuesse incenriuo de su valor, y empeño de su constancia. Bien como el que en la Ciudad cercada entra dentro a su querida Esposa, que con esto publica que primero perderà la vida que perderia. Nada de esto aprouechò a este misero Pueblo: antes bien fue mayor el estrago, pues murieron treinta mil infantes de los suyos, quedando rotos, y fugitiuos los restantes, y lo que mas dolor pudo causar, cautiuu el arca en poder del enemigo. *Et arca Dei capta est: duo quoque filij Heli mortui sunt, Ophni, & Phinees.* Dos puntos contiene la relacion de esta rota: el primero, que fue deshecho el exercito con muerte de tantos soldados, que excediò con mucho numero al antecedente desastre. Y el segundo, que murieron los hijos de Heli Sumo Sacerdote, que iban en guarda del Arca, y vno, y otro da materia a la admiracion, si se considera que el Pueblo fiò de la proteccion de Dios por medio del Arca el conseguir vitoria, y que los hijos de Heli iban cuidando de ella. Pues que es esto a.i Dios? Os ofenden los que interponen essa intercessiõ? No. Si no es ofensa vuestra la diligencia que ponen, porque han de experimentar los rigores sanados del enojo? El caso es, dize el

I. Reg. 4.
II.

Abulense, que esta gente andava muy viva en procurar vencer al Filisteo, y muy floxa en dexar sus vicios. Avian de pedir a Dios por medio del Arca el que les perdonasse sus culpas, y con esso lograrian la vitoria. Pero querian que el Arca les sirviesse para vencer, y estarlo ellos en la ocasion de pecar con pereza peligrosa, y por esso merecen perder el Arca, y la vitoria.

Ad hunc locum.

Opinati sunt, quod presentia Dei specialis in Arca aliquid eis conferret, & sic vere futurum erat, nisi Israelita offendi, em Deum, & demerissent istud auxilium. Fuit igitur eis infelicioy casus. Mirad: ay algunos pecadores confididos en el Arca que es Maria: todas sus peticiones se dirigen a conseguir por esta devocion sus comodidades. Quieren que sea esta la escala de sus aumentos en la dignidad de sus gustos en la quietud, de su regalo en la hazienda. Pero no quieren salir de la culpa, ni entrar en el camino de la virtud, antes duermen con folsiego repocado en su apetito. Y esta es fina devocion? Esfe le llamo yo finisimo agranio, digno de muy sensible castigo. Y los hijos de Heli, por que advierte el Texto que murieron. Porque veamos que no les aproueche el empleo Sagrado que manchauan con la pertinacia de sus culpas. Pe-

leauan los Israelitas, y ellos como Sacerdotes asistian a la custodia del Arca. Así lo advierte el Abulense. *Isti perierunt custodiendo Arcam.* O leucridad terrible! Si quien defienda a Maria perrte, quien avrá que no peligré? Quien se valga de esta Señora para huir la culpa. Quien la solicite intercessora para seguir la virtud. Quieran los malos Eclesiasticos fixar su seguridad, y dicha en que eran devotos del Arca, y no tratar de mejorar su vida, lo que piden es el vencer, no se acuerdan de pedir el remedio de sus delitos, pues que importa que asistian al Arca, si la pretenden hazer escudo de su vida para gastarla en pecados.

12. Quando vno trata de vna materia, no ay mayor desabrimiento que tratarle de otra. Quien podrá sufrir quando habla de Dios, que el otro discorra en las profanidades del siglo. Cantar alegre quando estais llorando melancolico vuestras calamidades, quien lo podrá llevar con sufrimiento modesto? *Musica in Eceli. luctu importuna narratio.* O es impertinente ignorancia, ò atreuimiento enfadoso. Maria, pues, a los pecadores está ofreciendo su intercessión, para que ligeros se aparten de la culpa. Dize esta Virgen. Devoto mio dexa la ocasion que

que te aprisiona, y desluci-
do el timbre lustroso de Chris-
tiano, con feo borron te man-
cha, y oprime. Y que dize él?
Señora, pues me valgo de vues-
tra intercesion, conseguid-
me de vuestro Hijo la hazien-
da para la gala, la salud para el
apetito, el puesto para la vani-
dad. Hombre, no te dize esto
la Virgen: de las mejoras de
tu alma trata: y porque tu
grosleria tuerce la conuersa-
cion a diferente, y menos no-
ble materia: Tratas de servir à
Maria, ò de disgustarla? Seño-
ra boived por mi reputacion,
dadme valor para satisfacer-
me de mi agrauio. No es esto
lo que quiere la Virgen que le
pidas, sino esfuerço para per-
donar a tu enemigo. Pide el o-
tro la salud del hijo, para quiẽ
con vsuras torpes acaudala ri-
quezas. Barbaro, pide vn gene-
roso aliento para restituir lo
que vsurpas, y despues le trata-
rà de las conveniencias de tu
mayorazgo. Viene la Virgen
a visitar a Isabel, y al eco de su
voz la Madre se adorna del
Diuino espiritu, y el Hijo saca
de las cadenas de la culpa, y
que razon seria que dixesse, no
os pido gracia, ni virtud, sino
hazienda, y comodidad? Yo
os digo que el mas cuerdo se
apurarà de paciencia. Pues
quereis el buen suceso en la
pretension, la salud en lo que
estimais, el acrecentamiento

de los tesoros, la victoria de
los enemigos, y a la voz de
esta Señora, que os exorta a
dexar la culpa, viuis sordos, y
os portais desatentos? Mucho
rezelo que no malogreis esta
deuocion por sobra de tibie-
ça dañosa, principalmente
quando no se paga tanto de
exteriores demostraciones, quã-
to de interiores finezas,

§. III.

*Que los aparatos en la deuocion,
y culto de Maria, todos son rui-
do enfadoso, si falta el afecto
que los suauiza, y
alienta.*

13

A La Salutacion
de esta Rey-
na, que sin duda fue con virgi-
nal modestia, respondió con
alta voz Isabel como desen-
tonada la consonancia con
el alborozo de tal visita. *Et ex-
clamauit voce magna.* No parece
agassajo de quien bien oye el
que le hablen muy recio. Ni a
la medida virtuosa de Isabel
erã decentes los gritos. Lue-
go no deuia recibir a esta Se-
ñora con desufados gritos.
Que no dió voces Isabel. Co-
mo no? Pues no dize el Euan-
gelista, *Voce magna?* Es verdad,
pero lo grande de la voz no
fue por el tono exterior, sino
por el interior afecto. Excla-
mò gozosa con voz de gran-

Lib. 2. de
Land.
Maria.

de fervor, que para corresponder deuota a Maria que la visitaua; no auia de ser grande el grito, sino grande la deuocion. Advertencia fue de Ricardo de San Laurencio. *Exclamauit uoce magna, non tam clamosa quam deuota.* Lo fino estuuo en el coraçon, essa fineza agradecida leuantaua los acentos en los labios. Que para Maria no es grande la voz por el ruido, sino por la deuocion, y aquel la festeja mas fino, que a las demostraciones exteriores da vida con el interior desseo.

14 Yo admiro, y aun venero los excelsinos gastos, las diligencias feruorosas de los Fieles, y especialmente de los Españoles en los aplausos de esta Virgen Madre. Es el tesoro de Dios, no consume quié gasta, antes lo deposita. Sabeis quando se malogra qualquier aparato: Quando solo mira a la vanidad de los hombres. Que importa al caçador poner el punto en el blanco, si al caer el pedernal busca los efectos de su rito en lo mas distante de su empeño: Las fiestas son a Maria, cuya candidez virginal arrebatá los ojos en obsequios, la voluntad en feruores si haziendo la mira a esta Señora, dáis el golpe en los aplausos, en las alabanzas del Mundo, errasteis el rito, perdisteis el gasto. Sabido es, que

se symboliza en el altar, por ser la Virgen altar en cuyas aras se aceptan nuestros sacrificios. Pues reparo merece la traça de su fabrica que Dios propuso a Moysen. *Quod si altare lapideum feceris mihi, non adificabis illud de sectis lapidibus: si enim leuaueris cultum super eo, polluetur.* Yo no atiendo tanto a lo vistoso del edificio, ni a lopreciado de la riqueza, quanto al aliño interior de la voluntad. Dexad lo garboso del arte para los idolos profanos que ciega la Gentilidad veneta. Gastense alli los porfidos mas firmes, los marmoles trauesando colores, las sutilezas de la fabrica, mi altar sea de tierra humilde, que como tenga el aliño del afecto, no echaré menos los edificios mas soberuios. Pero si gustareis de que se haga de piedra, id con cuydado que no sea labrada, porque si la toca el cincel, si la muerde el escoplo, si la parte la sierra, será hazerla inutil a mi gusto; pues yo no quiero que sea de tanto pulimento la obra: las piedras se encajen conforme a su natural hechura. La dificultad consiste en dar razon de este mandato. Pregunto yo: para tan noble Soberano empleo, que importa la labor de las piedras? No campeará con esso su hermosura? Si. Pero como esse altar es Maria, quiere

Exod. 20.
25.

dar

dar a entender q̄ no gasta, de estas labores, y vozeles. Pues no estará mas ayrosa con esta obra compuesta? En fin no estará contenta. La causa es muy singular, y fue de Estefano el reparo. Es de advertir, que quando se leuanta vna pared de silleria, la piedra que se pone en los cimientos no se labra, antes tosca como viene se ajusta. Sale ya sobre la tierra el cimiento, y dexase de poner la piedra desaliñada, y procede el edificio con sillares pulidos, y labrados. Con que dezir Dios que su altar si auia de ser piedra su materia, fuesse piedra sin labor alguna, fue dezir que todo esse altar se compusiesse de piedras q̄ sirven de cimiento. Pues que mas tienen las del cimiento que las de la pared? Yo lo diré, dize Estefano: y a veis abierta la zanja para cimentar el edificio, arrojanse las piedras en potradasen lo angosto del profundo, y no se ven despues como las otras que componen la frente de la fabrica. De modo que toscas piedras son las que se cubren, y pulidas las que se ven. Dize Dios: mi altar no ha de constar de ostentacion vistosa a los ojos, sino de retirados afectos. En esta advertencia conoceréis que mi Madre, que es altar mio, no gusta de vanidades ruidosas, sino de la deuocion que allá en lo inti-

mo del coraçon viuifica esta obra. Las piedras labradas, para que se labran, sino para que se vean? Las del cimiento quiero yo que son retiradas a los ojos, y huyendo la vanidad del ser vistas, se esconden debaxo de la tierra. Agudo discurrir del referido Autor. *Lapis non politur, nisi vt videatur, vnde lapis qui in fundamento ponitur, non politur, quia videri non potest. Itle ergo construit altare de selectis lapidibus, qui idco facit opera sua vt videantur, & vt fauorem acquirant humanum.* Siempre fue sospechoso el demasiado aliño en lo recatado de vna hermosura. El melindroso, y excessiuo adorno es nota de que desea ser vista, y notada la belleza. Quien planta flores en jardin que no tiene entrada, ni a los humanos ojos se permite? Así tambien sucede en los edificios. Que tiene que ver la curiosidad en vn tosco patoril albergue? En los Palacios si que fabricados en el orden compuesto arrebatan la admiracion con sus labores. Campea el lienço en su altura, tan bruñidas las piedras, que apenas encuentra la diligencia con la parte por donde se venen. Estas piedras no quiere Dios que sirvan a Maria, sino las que se suelen gastar en los cimientos, que como no se ve no necessitan de adorno, y con esse desaliño publican que

Ad hunc locum.

no es su empleo para ser vista, sino para servir con retirados oficios al fundamento de toda la obra. Los que blasonan de devotos de esta Señora, así en las fiestas que la consagran, como en la continuacion con que la saludan, miren si estos gastos de la hacienda, si estos suplicas que repiten, son con intento solo de ser vistos, y aplandidos, y con fin de que les alabe el mundo lo generoso, o lo devoto, que siendo así, si labran el altar de piedras que mas las desaliña el hierro que las pule, y la ambicion pundoñosa las haze indignas de que Dios apruebe estas ostentaciones, ni que Maria las acete, pues no se paga tanto de que la voz con que oy la saluda Isabel, sea muy alta en el ruido, sino de que sea muy profunda en el afecto. *Voce magna, non tam clamosa, quam deuota.*

15 — Quando leo que Maria exorta a sus devotos a que vengan al Jardín de su piedad, a comer los frutos de su virtud, no lo extraño, que yn animo liberal entonces se desahoga quando se comunica. Diga pues a su Esposo, y en éla quantos pretenden su valimiento.

Cant. 5.1. Veniat dilectus meus in hortum suum. & comedat fructum pomorum suorum. Venid devotos míos a recibir el premio de vuestros cuydadolos afectos:

las diligencias, y gastos que ponéis por culto de mi honor, se han de recompensar con que os alimenteis de los frutos que yo como tierra favorecida de Dios produzgo generosamente. Digo que no lo extraño, porque su amor estudia en el provecho de quien la sirve: y siendo la tierra prometida de Dios a su Iglesia, que mejor que la otra aplicada a la Sinagoga, produce frutos con sazón, saynetes con provecho, bien está que liberal franquee sus abundantes regalos, para el consuelo de los que la asisten. Pero yo extraño mucho, que si en la tierra de Promission se representa esta Señora, que tan bizarra combida a que coman de sus frutos, ponga Dios vn precepto a los Israelitas, prohibiendoles esta comida. El tenor de la ley era este. *Quando ingressi fueritis terram, & plantaberitis in ea ligna pomifera, auferetis præputia eorum: poma, quæ germinant, immunda erunt vobis, neque edetis ex eis.* Porque está muy enfática esta ley la explicaremos con la autoridad de Barabio. *Per præputia intellige primos fructus trium priorum annorum qui ex arboribus decerpti, abijciendi erant velut hominis præputium alscissum.* Quando entrareis en la tierra, de mi tan prometida, quanto de vosotros deseada, pues de tanta fertilidad es provecho-

Leuit. 19.23.

Ad hunc locum.

ja, si plantareis en ella algunos frutales, mirad que los primeros tres años, quanto fruto dieren sus arboles los aueis de tener por inmundos, y arrojarlos como desperdicios inútiles. No comais de ellos en todo esse termino que os prescribo. *Que dezis Señor?* Si la tierra de Promision es vuestra Madre, y ella nos combida a que gozemos de sus sabrosos frutos. *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum.* Como vos nos priuatis de lo que esta Señora nos concede? *Neque edetis.* Dezis? Y no comeis? Quando Maria dize: *Comedat?* Comed. Acafo a su liberalidad cortegis con semejanza escasez? *Que vn natural miserable mire con ogerica la largueza de otro, no me admira: pero que siendo Dios tan franco en los beneficios ponga estanco en los de su Madre, ò es nota de mezquindad indecente a su grandeza, ò algun misterioso provecho oculta esta prohibicion para los deuotos de Maria. Y esto vltimo es, dize la grandad de San Gregorio. Es de advertir, que los primeros frutos del arbol no son tan sabrosos, por quanto al principio no ha perdido el tronco los finlabores gruesos de la tierra, y como no son a proposito para el gusto, solo sirven de ornato para la vista, que pulido, y asca-*

do està el arbolillo primerico con la fruta que primogenita arroja! Veis su hermosa pesadumbre? Pues no la probeis con los labios, porque no tiene la dulçura conueniente. Y porque? Porque solo se viste esta gala para los ojos de los que le miran. Con esso entenderemos el espíritu de esta ley dificultosa. *Quereis lograr los frutos de esta tierra de Promision, de esta tierra Maria que en bendiciones la colma Dios? Y quereislos para que se estrenen en la vista, y sean solo objeto de la vanidad? Pues advertid, que son defabridos sus frutos, quando vuestra diligencia atiende a lo exterior del aplauso. Los fauores de esta Señora entonces son de gusto, y de provecho, quando no tienen por mira la ostentacion, que si sus fiestas, si los gastos, si las oraciones las quereis gastar en los ojos del Mundo, hazed cuenta que el fruto de essas oraciones, gastos, y fiestas os hará mal provecho. Oid al grande Pontifice Gregorio. *Nec edetis ex eis, quia cum primordia laudantur boni operis, non debet hoc pascere animam operantis, ne dum laus summiter capitur fructus boni operis intempestiue comedatur.* Si busca la deuccion el fruto, mas para la alabanga de los hombres, que para encender el afecto, y voluntad de servir*

Apud mens. cib. verbo gloria vana.

a esta tierra colmada de bendiciones, yo os aseguro que los frutos que saqueis de vuestra vana diligencia, sean detramientos, que entonces Maria da frutos dulces, y sabrosos, quando sus devotos no los quieren para la ostentacion de los ojos, sino para la mejoría de los afectos.

16 Espacioso era el edificio del Arca que labraua Noe para reserva de hombres, y brutos, en el amenaçado general Diluuió, que auia Dios destinado por cuchillo de las criaturas, que con sus culpas merecian su estrago. Si en esse admirable nauio se han de recoger hombres, brutos, y aues, y para todos ha de preuenirse prouision de sustento, y por muchos dias, forçoso será que su capacidad sea excelsiua. Si, muy estendida fue la fabrica. *Trecentorum cubitorum erit longitudo Arcae, quinquaginta cubitorum latitudo, & triginta cubitorum altitudo.* Era el largo de este baxel forido de trecientos codos: cinquenta de ancho, y treinta de alto. Que segun refiere de opinion de San Agustín, y de Origenes Cayetano, harian de largo docientas y cinquenta varas por lo menos, pues afirma que seria su longited de seis, ò siete estados. Y en esta conformidad correspondiente

la altitud à la anchura, con que esta Arca era de grandeza delmesurada. Cien años dizen que trabajò en ella Noe con sus tres hijos: y aunque sea tanta la dilacion del tiempo se haze muy difìcil, que quatro solos hombres pudiesen fabricar tan grande obra. Puso la duda mi Agustino ya citado. *Quomodo Arca tam magna à quatuor hominibus, id est Noe, & tribus filijs suis, centū annis potuerit fabricari?* No parece posible que tan corto numero fuisse suficiente à cortar tanto arbol, asserrar tanta madera, y ajustar tan espaciosas divisiones. Y por esso se ha de dezir que metieron oficiales que trabajassen en la obra. *Quod si non potuit, non erat magnum fabros alios adhibere.* No es inconueniente pensar que Noe se valiò de carpinteros, y otros oficiales que le ayudassen à fabricar el Arca. Bien! Aora veamos el suceso. Entra el Patriarca con sus hijos dentro de ella, cierrase el Cielo en zenuadas nuues, disparan vertientes de agua, en tanta copia, que parecian rios desgajados en turbión horrible: comienza a cubrirse la tierra, à desplomarse las casas, hayen à los cabezos de los montes turbados los hombres, ahoganse todos, y solos Noe, y sus tres hijos que auian fabricado el Arca se saluaron en ella. Pues los q̄ auian trabajado

Gen 5 15.
Lib. 15.
de ciuit.
cap. 23.
Contra
cellum.
Ad hunc
locum.

en fabricarla porque no han de participar de esse refugio? ya que fueron tan dichosos que concurrieron con su sudor, y su fatiga à esta obra, razon se-ria q̄ no se les negasse el aliuio, ya que à Noe, y a sus hijos re-ferua del naufragio, estos que compañeros en el trabajo a-uniã gastado el tiempo en perfi-cionar esse mysterioso baxel, porque no les aprovecha essa misma Arca que han obrado? Porque toda su fatiga era por interes, y no de afecto. No les nacia de voluntad el asistir a la obra, sino de codicia: dese-avan que la paga de su diligen-cia fuesse por manos de los hombres, no acudian porque el Arca se acabasse, sino por su jornal. Pues à quien falta el afecto, que importa que la-bre en el Arca, si en el Arca no han de entrar los que po-nen la mira solamente en inte-resses exteriores? Quedente fue- ra: paguen su merecido, pues quisieron la paga del mundo por premio de sus tareas. Con- chuya el Aguila de los Docto- res. *Qui operis sui mercede accepta, non curauerunt utrum eam Noe sapienter an vero inaniter fabricauer. Et ideo non in eam intrauerunt; quia nõ crediderunt quod ille crederat.* Eran diferentes los fines de Noe, y sus hijos a los que te- nian los oficiales en trabajar en el Arca. Aquellos le ponian en afectuosa desinteresada

virtud: no mirauan a lo que podian dezir los hombres, si- no al servicio de Dios, por cu- ya obediencia fabricauan el Arca. Estos otros lleuauan in- tento de grangear con esse trabajo humana paga, aplau- sos fragiles, y con esto no les aprouechò el Arca para lo mas importante. Llegò el di- luvio, y todos se ahogaron, sino es los que con el afecto en Dios auian concurrido a la fabrica. Que esta Arca sea sym- bolo de Maria, ninguno ay que lo ignore. Con todo esso lo quiero autorizar con Ri- cardo de San Laurencio. *Com- mendatur autem Beata Virgo sub typo huius Arce.* Segun esto los que sirven a Maria por la va- nidad interessable del Mundo, faltos de verdaderos afectos, desmerecen con lo mismo que obran, destruyen el tiem- po que gastan, que esta Señora no se obliga de gastos, que solo miran al grangeo de los elogios de los hombres; los que con generoso afecto la ve- neran, ellos consiguen el logro de su intercessiõ. Veis aqui la casa de Isabel enriquecida con su hermosa presencia, y vereis tambien que Isabel da alaban- ças a Maria con voces gran- des, no tanto por el grito rui- doso, quanto por los deuotos afectos que encendian con el fuego del coraçon las palabras en sus labios. *Voce magna. Non*

Lib. II.
de Laud.
Mar.

tan clamorosa quam devota. Y así se inflama de la voluntad en exterior aplauso, y merece quien sirve con afecto los premios de sus favores. Y porque hemos de portarnos tibios con quien tan generosa procede? Será bien que acudiendo esta Señora con tanto interior aliño a comunicar sus tesoros, halle desmedrada del fervor la correspondencia? Y mas,

S. IV.

Que la liberalidad de Maria es tan copiosa, y noble, que quando da mucho, la parece que es poco, y de nuestro agradecimiento estima lo poco que la ofrecemos como si fuesse mucho.

17 **L**Os cumplimien-
tos enfadosos que en las visitas humanas molestan a los que los hazen, y cansan al que los recibe, no se hallaron oy en estas vistas de Maria, y Isabel. Sirvió el regalo la gracia que en Maria como en fuente venia acomodado, y el primero que participó de este beneficio, fue el Bautista, a quien principalmente se dirigió sin ostentacion ruidosa el favor de esta Señora. Tierno en la edad, y recogido en el secreto retiro de su Madre, le halló la luz, que sacudió las tinieblas. Valgame Dios! Tan corto es el

animo, ò el poder de Maria, que con regalar a vn niño la parece que ha cumplido tanto empeño? Advertid vna curiosidad de San Ambrosio. Isabel se halló asistida del Espíritu Santo. Pero esso fue a las demostraciones del Hijo que dentro de si tenia. De modo, que el niño a la voz de la Virgen recibió la gracia, y a los alborozos del niño deuio su Madre el don de la profecia, y aun aumentos de sus virtudes. *Non prius mater repleta quam filius: sed cum filius esset repletus Spiritu Sancto, repleuit et matrem.* Así, que el beneficio que Dios comunicaua por respecto de su Madre, no era corto, sino excessiuo, pues transvertió de Iuan a colmar a Isabel de dichosos resplandores. Ahora dudo yo. Si es tan copioso el favor, porque se ha de dirigir a vn niño? Porque se ha de entregar a edad tan corta? Porque es favor que viene por Maria, y aunque es tan abundante que sobra para ilustrar a la Madre, como esta Señora en lo mucho que haze la parece que da poco, dando tanto favor quiere que pasesse plaza de cortedad, y solo para vn niño. El exemplo es ordinario, pero muy del caso. Hazel otro vn presente de regalos exquisitos, y costosos a vn Ministro graue, que no suele la grauedad resentirse de que

Ad hunc locum,

la carguen estas obligaciones. Admira lo rico, y extraño de la ofrenda, y quando le quiere dar agradecimientos del cuydado, responde: no habéis en esto, que fue vna niñeria, y yo solo para vuestros hijos lo he embiado. A este modo liberal la Reyna de los Angeles, la gracia que por su medio comunica Dios a la casa de Isabel, en ocasión que la viene a visitar, con ser regalo de tan Soberana, estimacion quiere darle como si fuesse poco, y assi el primer estreno de su fauor se dirige al Bautista. Diga Isabel: que dicha tan excelsua a mis meritos! Que ostentacion tan rica en la dadiua, con que al eco de tu voz hermosa Virgen hemos logrado tantos bienes en esta casa! Y diga Maria, aunque sea tan copioso el beneficio, mi generosidad le ofrece como si fuesse poco, y assi solo para vuestro hijo le traia.

18 Lo que oy sucede en creditos de la largueza de esta Señora, he hallado descubierto en los Cantares. Dize Isabel, que al sonido primero de la voz de su prima, se alegrò el Bautista renaciendo, sin auer nacido por la gracia. *Ex quo facta est vox saluatoris tue.* Tan pocas palabras gasta Maria, quando tanta dadiua ofrece? Que queriais, que hiziesse mucho aparato del beneficio?

Esto fuera estragar su liberalidad. El que es generoso, con pocas palabras gasta teloros grandes. Oid lo que ponderana el Esposo tratando de la perfeccion de los labios de esta Señora. *Sicut vitæ coccinea, labia tua: & eloquium tuum dulce.* Son tus labios como vn liston de nacar, y tus palabras halagueñas, y agradables. Antes de engolfarme en elpielago del concepto, quiero dar algunos bordos en la orilla. Y porque han de ser, pregunto, los labios de esta Esposa, semejantes a vnacinta? Mejor fuera compararlos a vn clauel. En cuyo color depositò la naturaleza lo mas encendido de su color. La respuesta es muy en recomendacion de la liberalidad de esta Señora. Reparese en esta flor, que linea mas a menos tiene rassa en sus ojas. Vn clauel, poco mayor puede ser que otro. Pero la cinta tiene termino? A y medida a su grandeza? No. Porque en quanto el texedor no la corta del telar, siempre irà creciendo. Pues no han de ser clauel los labios de Maria, aunque mas florida purpura los ilumine, sino cinta, porque no tienen medida, ni rassa los beneficios que de su voz reciben los humanos. Dichos los quantos merecen que esta Señora los visite, supuesto que a sola su voz texe tan liberales los fauores.

Cant. 4. 30

Ex quo facta est vox salutationis tue. Salgamos ya de la orilla a furtar el golfo, profundo por la contradiccion aparente de las palabras del Esposo. En la primera parte dize que los labios de esta Esposa son como vna cinta de color de grana. Vna cinta? Pues no son dos los labios? Si. Luego dos cintas dixera yo que auian de ser. Y no dixera bien, porque quiso el fino amante dar a entender el silencio de Maria, y como quien no abre los labios haze solo vn labio, quando no habia bien se comparan a vn liston solo. Filipo Abad insinua este discurso. *Cum labia instar vitæ inter nos affectus digne compresserint; & quæ proferenda sunt malleo, & incude silentij prudenter formauerint, &c.* Ya vemos que aqui se nos dibuxa Maria con tan pocas palabras, que apenas abre los labios. Agora advirtamos lo que en la segunda parte de la comparacion se pondera. *Et eloquium tuum dulce.* Eſso no puede ser. Yo lo tengo de probar. Si calla, como nos quiere persuadir el Esposo que sus palabras son dulces a quantos las oyen? No puede auer palabras donde ay silencio. Es verdad. Pero son palabras dulces. Aun esto es mas difícil. La dulçura es propia del alimento, gusta de ella el labio, no los oidos. Luego si las palabras se oyen, y no

se comen, no son dulces con propiedad. Faque si. No veis que las palabras de Maria son alimento de nuestras almas, tocan al oido, y regalan laboca. Dizeſe que calla, porque no tiene palabras quando habla. No os parezca enigma. Quando habla fauorece, pues quando fauorece afecta el silencio del beneficio que haze, y así el Esposo quiso dar a entender la calidad generosa de esta Virgen, que dando mucho para nuestro bien, lo juzga poco su liberalidad noble, y por esso se dize que habla, que beneficia con silencio, porque segun es lo mucho que desea para sus deuotos, parece que no habla vna palabra: Digalo tu Isabel: hable si puede el Bautista, hallaràn la voz de esta Reyna dulce alimento de sus espiritus. *Eloquium tuum dulce.* Y por no desayrar su prodigo deseo, la veràn que apenas mueue los labios. *Ex quo facta est vox salutationis tue.* Que Maria habla poco, y fauorece mucho. Y porq el fauor parezca poco, no habla mucho. Que el animo de gastar con los hombres para el bien de sus almas, la empeña en que vn tesoro le juzgue tan corta cantidad, que aun no es vna palabra todo el gasto.

19 Y para que mejor brille esta condicion liberal, y aprisione nuestros agrade-

Ad hunc
locum.

cimiento tan generoso modo de comunicar favores, sin el molesto pesado yugo que suelen sobreponer los humanos con la exageracion de lo que obran, no hallo mas que dezir, sino que con tal arte Maria nos assiste, que por aligerar nuestra obligacion, aunque mira a nuestro bien, haze la mira a otro fin por facilitar el beneficio. Aueis oido mas raros medios de expugnar, ò destruir vna Ciudad que el suceso de Iericò? En el cerco que la pusieron los de Israel, tan lexos estubo de proceder con los terminos ordinarios, que antes pudo causar estrañeza el modo con que fue combatida. Dios mandò que dexado el cuydado de guardar el cordon, de batir los muros, de picar las piedras, y de cegar los fosos, se valiesse de aquestas diligencias, que les notificò Iosue, y ellos executaron. *Tollite arcam fedevs: & septem alij Sacerdotes tollant septem tubil conum buccinas, & incedant ante Arcam Domini. Ad populum quoque airtite, & circuite ciuitatem, armati, precedentes Arcam Domini.* El modo de expugnar la Ciudad era este: marchavan en barallones armados la Tribu de Ruben, y de Gad, y la mitad de la de Manafen. Seguia el Arca en ombros de los Sacerdotes, lleuando delante de si siete que toca-

uan los clarines, ò trompetas que llamauan del lubilco, y tened gran cuydado con esta circunstancia. Despues seguia todos los soldados del Pueblo, aunque sin armas, y con este orden rodeauan las murallas de la Ciudad sitiada. Esto mas parecia procesion que asalto. Si no auian de embestir el sitio inutil, parecia esta fatiga. Y con todo esto por seis dias hizieron esta ceremonia, en la qual mas deuián fortificarle los cercados, y burlar de los cercadores. Y aun estos sino atendiesse a la fe que danan a la palabra de Dios, perdieran el aliento. Dirian los de Iericò. Poco ay que temer de esta so dadezca que consume el tiempo en rogear el muro, sin tener animo para arrimar vna escala, ò para tirar vna flecha. Mas con estos medios abate Dios presunciones desatentas. Al septimo dia al rodear con el referido pacifico aparato la Ciudad, veis aqui que de repente se desplomaron las murallas, se vinieron a tierra las torres, y con tal arte las abatiò el poder Diuino, que no quedaron embaraçosas sus ruinas, antes bien, llana la campaña diò facil entrada a los vencedores que con sola el Arca, y siete clarines combatieron su fortaleza. Extraordinario modo de vencer sin riesgo.

Iosue 6.
6.7.

Ad hunc
locum.

Yo confieso que mas batallas vence la virtud del exercito, que los golpes de la espada. Pelear con ofensa de Dios es tanto como cecear el peligro, y tirar de la copa a la fuga. En fin esta vitoria es del Arca simbolo de Maria. Y Dios en ella hizo ostentacion de su Omnipotencia. *Namque Arca fœderis* (dixo Arias Montano) *que Dei Principis summi selem, thronumque referebat, suis familiaribus ministris sublata erat, & circumlata.* Lo que yo admiro, no es que vençan los que se gobiernan por esta Señora, sino que los clarines que se tocauan faessen los del jubileo. *Septem iubilæorum buccinas.* Para cuya inteligencia se ha de notar, que de cincuenta en cincuenta años celebran los Hebreos el año del jubileo, que era en el qual se daua libertad a los esclauos, y se restituian las herencias a sus dueños, y en fin era termino destinado a vn nuevo principio de edad quiera, y pacifica. Y llamauase jubileo, dize el referido Autor, de la palabra *Jobel.* Que en lengua Arabiga muy parecida a la Hebreá, significa el carnero, y porque de las armas de este irracional se seruián para publicar el año de esta quietud, haziendo de estas trompas, aunque roncás, le llamaron año del jubileo, que es lo

mismo que año señalado con el sonido de las huecas hasta del carnero. Lo que puede pues causar admiracion es, que Dios estã estos instrumentos, pudiendo servirse en esta marcha de los clarines, y trompetas belicas, que eran mas propias para la vitoria, porque las del jubileo, antes tocauan al descanso, y a la paz, y a no hazer nada. Pues en esto està el mysterio. A la vista del Arca han de caer desplomados los muros, y siendo simbolo de Maria, fue razon que los clarines de la guerra no sonassen, sino los de la quietud. Porque el beneficio que hazia fuesse tan sin parecer que peleaua, que todas las demostraciones eran de quien haze poco, y el efecto de quien obra mucho. Preguntad al Arca, si es grande el fauor que comunica? Dirã que es nada. No lo veis? Tocan las trompetas del jubileo, y como si nada hiziesse, destroza los muros enemigos. El golpe tira a vn glorioso triunfo, y los instrumentos son como de quien haze poco. Que con estratagemã liberal, como desea la Virgen comuntar excessiuos fauores a quien la sirve, y festeja, quando arrasa murallas, quando abate enemigos, quando texe laureles, difpone que los clarines sean de otro exercicio, y obrando mu-

cho haze la mira a que parezca poco.

20 Consideremos en este dia otra ciudad de Iericò dominada del enemigo. El alma del Bautista poseida de la culpa original, y que viene el Arca del nuevo Testamento Maria, que dentro de si trae el fecundo milagroso grano de otro Manà superior al que llovió Dios en el desierto, quanto va de vn Criador a vna criatura. Para que son los passos veloces de esta Señora? Qual es su mayor triunfo? Abatir essas murallas de la culpa, y que en tre coronada de lustrosos triunfos la gracia en esse niño. Y que dize el Euangelista? Que vino a visitar a Isabel, y saludarla. *Et salutavit Elisabeth.* La voz de la Virgen toca a la Madre, y la obra de la gracia toca al Hijo: Esto es lo mas. Salude, pues, a Iuan. Apuntar la voz a vno, y dar el golpe en el otro, es lo mismo. que el suceso del Arca que apuntava al jubileo, y destroçava los muros del enemigo. Quiere hazer mucho, y que parezca poco. Quiere que solo se oyga la voz con que saluda a la Madre, quando està batiendo la fortaleza de la culpa, que tiene apriñonado al hijo. O largueza en quien la bizarría resplandece. Como es mucho a lo que tira, haze la mira a lo poco, porque campee su generoso brio. Fe-

liz el siervo de esta Señora, que recibe tesoros de su mano, tan sin pensión del grauamen, que para su liberalidad passa plaça de corto beneficio. Y así se adelanta su animo a estimar en mucho lo poco que la ofrecemos.

21 Si esto no es así, para que avia de aparecer aquella mysteriosa vision, de vna muger vestida del Sol, pisando la Luna, coronada de estrellas? Notable ramillete de astros! Luzes ostenta por flores, y con garboso donayre conspiran las joyas de el Cielo al adorno de Maria. *Et signum magnum apparuit in Cælo; Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Grande prodigio. Texerse de los rayos del Sol el manto para sus ombros: acomodarse el Orbe de la Luna, a ser alfombra de sus plantas: ceñirse de estrellas, como de apretador, que por las zelosias del cabello sirvan de joyas a su belleza. Reparo que todo este aparato se via en el Cielo. Ha tierra, tierra! Mudo que flaqueas en tus galas! En ti se hallaràn dolores, y tinieblas, quando en los Alcaçares celestiales, luzes, y gustos aprouechan a la Magestad, y a la fecundidad. San Bernardo en la contemplacion de este simbolo de Maria, haze grande mysterio de que las estrellas se en-

Apoc. 12.
I.

Serm. su
per illud
signum
magnum

lazen para corona de la Virgen. Pues porque no? Y no se hallaran muy elevadas sus luzes entre los rizos de su hermosura? Estos astros quien duda que medran mucho, pero Maria parece que se la sirve cō poco. *Quid ni coronent sidera quam Sol vestit? Sicut dies verni circumdabant eam flores rosarum, & lilia conuallium.* Si de el Sol se viste, que ay que admirar en que las Estrellas la coronen? Corto aliño son estos astros, respecto de la ostentacion de esse Planeta. Que caso se ha de hazer de las Estrellas, a vista de todo vn Sol? Es que la Virgen estima lo poco como si fuesse mucho: y aunque la asisten los mayores Planetas, no por esso desdēa los que son cortos en sus luzes, que en sē de su grandeza se paga de vna Estrella, la que todo el Sol tiene por manto. Lo que necesita de gran reparo es, que diga San Bernardo, que para que se ha de coronar de Estrellas, supuesto que se dize de esta Reyna, que está coronada de rosas? Digo yo: si hemos de elegir lo mas rico, y vistoso para Maria, quanto mejor estará ceñida de luzes que de flores? Confieso que estas son hermosas, pero caducas: son fragantes, pero no resplandecientes. Mas rico adorno es la cinta de estrellas que la de rosas. Y con todo esso dize el Santo, que para que

han de entremeterse las antorchas de esos Cielos donde está lo florido de los jardines? Dixo bien, que con esso se conoce la bizzarria de esta Señora en hazer estimacion de lo poco, y agradecerlo como si fuesse mucho. Para lo qual se ha de advertir, que lo menos que ay en las plantas son las flores, y las mas cortas luzes del Cielo, son las estrellas. Pues quando está Maria en la tierra, ofrece la la tierra las flores. O que cortedad! Pues veis? Tan contenta se muestra como si fuesen estrellas. Quando se ve en el Cielo rodean sus hermosas sienes las estrellas, luzes mendigas, es verdad. Pero tanto las agradece como el lucimiento del Sol. Hombres seruid a Maria, que vna flor que ofreciais a su culto, no echa menos los resplandores de los astros. Angeles que allà en el Cielo tenéis vezindad tan Soberana, tributad estrellas, que las estima como si fuesen Soles. Dichosos los que a tal Señora sirven, a cuyo agrado el mas corto servicio se pone en el mas subido precio. Y pues que con su vista trae tantos beneficios a sus siervos, veamos que ostentosa procede Habel quando se halla tan favorecida; entre los elogios que consagra a su gracia la confiesa por concebida en ella, pareciendola,

Que

S. V.

*Que es el mas noble desempeño pa-
ra agradecer a Maria los benefi-
cios que comunica publicarla
por essenta de la
culpa.*

22 **B**endita eres tu (dixo Isabel) entre todas las mugeres. En cuyas palabras brilla vna devota confesion, de que fue concebida en gracia. Para lo qual advierte Ricardo de San Laurencio, que por la ley era maldita la muger estéril, ò que no tenia hijos, y tambien lo era la que los tenia, pero por otro motivo. Lo primero, el no tener sucesion se juzgava por castigo de la justicia Divina, privando a la estéril del derecho que tenia a que descendiese de ella el Mesias. Lo segundo, la que tenia hijos ya se ve que gemia en los dolores del parto, y como incurra en la maldicion de Eva suspirava. Pues que dize Isabel: *Que entre todas las mugeres Maria fue bendita. Porque si auia de mancharla la maldicion de la ley, auia de ser por estéril, y ya es Madre, ò por los dolores del parto, y estos no la empeziaron, pues se quedò Virgen. De modo, que Virgen, y fecunda, fue dezir que no la to-*

cò la culpa por ningun lado. Mucho trabajo os ha costado, Reyna Purissima, viajearan desabrido, dexar el solsiengo de vuestro retiro por visitar a Isabel, mucho gasto haze vuestra liberalidad, ò por mejor dezir, le haze Dios por esta visita, pues todo parece que se llena de gracia en la casa donde entras, pero dadlo por bien empleado, que todo se recompensa con confessaros bendita, quando no ay otra que no esté sugera a maldiciones de la ley, y a la ley de la maldicion. *Nota quod illud in discretiunum est, & exclusiuum (dize Ricardo) quia in sola Maria benedictioe Matris, aut Virginis reperitur.* Hallase Isabel fauorecida de Maria, y para mostrarse con agradecimiento cabal, y muy del gusto de la Virgen la ofrece vna publica aclamacion de su original pureza, segregandola de las otras mugeres sugeras a los efectos de la culpa, con que la confiesa asistida de la gracia, y vnica en no auer incurrido la maldicion comun. Lo qual explica el mismo Autor con este dictio. *Nam maledicta est sterilis quae non parit; & maledicta quae parit, scilicet mater, quoniam parit in dolore. Maria autem vere est benedicta, habens benedictionem a eo conditatis in conceptu, & bene-*

dictionem letitiae in partu; excelsa ab ea tam doloris quam sterilitatis maledicta. Deidichadas mugeres! Malditas en la ley si no teniais luceſſion, bien como arboles inutiles ſin fruto destinados al fuego. Malditas en el parto, padeciendo las congojas doloridas, efectos de aquel primer desman, así como el árbol que llena el fruto con el gusano que le roe, y consume. Pues tu, ò Maria, dize Isabel, fuiste bendita, ſin que te tocasse la penalidad de la ley. No pudiste incurrir la maldicion por eſteril pues eres Madre, ni por Madre pues eres Virgen. *Benedicta tu.* Que ſi en esta visita me hazes tantos fauores, yo no puedo cumplir con monos, que confesſarte eſſenta de la maldicion general ocasionada de la culpa.

23. Liberal viene la Reyna de los Angeles, y todo lo gasta con gusto, y ſu fatiga la tiene por bien lograda quando conſigue que Isabel la publique concebida en gracia. Y eſſo parece que deſeava eſta Señora, pues a la voz ſuya huyò la culpa de Iuan. A ſu voz? Si. *Ex quo facta eſt vox ſollicitationis tue.* Pues no aguarda à los abraços para que quando tocasse à la madre ſanara el hijo? No. Que pretendia deſcubrir ſu original pureza; y aun por eſſo no eſ-

pera al tacto, ſino à la voz, por que en la voz iba vn reſtigo de ſu ſingular priuilegio. Para eſto ſe ha de notar, que la voz muy aguda hiere el oido, y la bròca, y peſada le bruma, y oprime. El tiple ſonoro penetra como vn eſtoque a lo interior del oyente. Lo qual advierte Celio Rodiginio. *Vibrata vox, & acuta auditum peruellit, & fodicit: grauis obtundit, veluti trudendo.*

Ay la diferencia entre vna voz ſutil à otra que es muy gruueſſa, que ay entre vn puñal buido, y vn toſco tronco que con eſte ſe magulla el cuerpo, y con aquel ſe penetra a lo intimo. Así, que Isabel quiſo dar à entender que en ſus oidos ſae la voz de Maria delicada, y penetrante, pues entrò haſta tocar al hijo que tenia en el mas retirado retrete de ſu cuerpo. Y de al ſe colige ſer Maria concebida en gracia: Quiè lo duda, pues lo coligiò Isabel? La cauſa deſeava ſaber el auditorio. Los pecadores entre varios ſimbolos con que ſe ſignifican, vno es el ſueño, por auer ſido el pecado del primer hombre vn dormir ſe la razon, y cauſarle el lerargo de la culpa. Por lo qual Chriſto bien nueſtro, considerando en la muerte de Lazaro los efectos del delito, le llamò ſueño. *Lazarus amicus noſter dormit.* Y aquel dormir peſado de Ionàs al tiempo que combatian

Libro
lectura
cap. 11

104. 11,
11,

los vientos, y las hondas el mi-
 fero baxel en que defobecien.
 te huía de lo que Dios le man-
 daua efecto, le conoocen todos
 de la culpa. *Et dormiebat fopore
 graui.* Y es metáfora muy ga-
 lante, y ajustada, pues el peccador
 viue como dormido, de-
 fayrando foñoliento las vigi-
 lias de la razon. Supuefto ya
 que es vn fueño el delito, deue
 mos aduertir, que fegun la ex-
 periencia enfeña, el dormir en
 gruella la voz, afsi como el del
 velo la futiliza. La razon dif-
 curre Rodiginio, que es por lo
 gruello del ayre, que con el fue-
 ño fe haze mas pesado. *Quo tem-
 pore plus dormimus, quam vigila-
 mus hoc vox efficitur grauior.* Veis
 ai por donde reconoció Ifabel
 los privilegios de la pureza ori-
 ginal en la Virgen. Que dize
*Ex quo facta est vox salutationis
 tue in auribus meis, exultauit in-
 fins in utero meo.* Esta voz de Ma-
 ria, que toca a mis oidos tan fu-
 til penetra mi interior, que ha
 llegado al tierno infante, que
 dentro de mi está depositado.
 Voz tan delicada que no ofen-
 de con fu aspereza, fino que
 traspassa con tan guftoso acen-
 to, no puede fer de quien hu-
 uieffe padecido el fueño de la
 culpa. Todos los otros durmie-
 ron en Adán, y roncas sus vo-
 zes refuepan moleftas pesadum-
 bres: voz que tocádo a mis
 oidos passa à infundir alegría
 a quien ocupa mi interior, es

de quien nunca durmió, que
 acento tan sutil no le forma
 quien padeciò el letargo del
 delito. *Benedicta tu.* O como he
 reconocido en la dulce armo-
 nia de tus labios, que entre los
 hijos de Adán lografte el pri-
 uilegio de la gracia, que si ellos
 enronquecieron por la culpa,
 tu Virgen Puríffima te futili-
 çaste a los delvelos de la Diui-
 na providencia. *Ex quo facta est
 vox salutationis tue.* O myfte-
 riosa vifita, donde Maria desco-
 ge la executoria de fu no-
 bleza, y donde Ifabel publi-
 ca, que voz tan agradable,
 y penetrante, tan agudo acen-
 to no puede fer de quien fe
 durmió en Adán, fino de quien
 fe delvelò en la gracia de Iefu
 Christo! Con que la fatiga que
 toma esta Señora en la jorna-
 da la puede dar por bien pade-
 cida, pues halla vna tan ilufre
 probança de fu hidalguia.

24 Y a todos quantos re-
 conocen el gufto con que agra-
 dece este festejo, fe les da oca-
 fion de celebrar con alegres ob-
 fequios este dia, en que con tan
 ta claridad fe publica fo gracia
 original parade la hogo de nuef-
 tra deuocion. Que fuceffo tan
 del cafo es el que diuifo en lo
 que fe refiere del Arca en la hif-
 teria de los Reyes. Auia vifita-
 do la casa de Obededon, y en
 tres meses q allí eftuuo lloviò
 la liberalidad Diuina fauoreça
 quantos viuian en ella. Esta es

Jon. 1.

5.

Lib. 30.

lect. ant.

cap. 8.

imagen de la visita que oy haze Maria, donde no faltan grãdes, y provechosos beneficios que reciben Isabel, y Iuan, y el tiempo es el mismo de su detencion, pues otros tres meses se hospedò esta Señora con Isabel. Viò pues David, que eran publicas las medras de la casa de Obededon, y determinò traer el Arca a Ierusalen. Dispusose vna solemnißima procesion, musicas suaves, victimas copiosas, y el mismo Rey dançaua delante del Arca, sin que este humilde empleo rebajasse el decoro esplendido de su purpura. *Et Dauid saltabat totis viribus ante Dominum. Porro Dauid erat accinctus Ephod lineo.* Sabido es, que su esposa Michol mirò con desorden esta acciõ, juzgandola por indigna de su Magestad. Necia vanidad del Mundo, apostar con Dios estimaciones. Dexadla que murmure con desabrimiento mugeril, que suficiente castigo rẽdrà de su murmuracion. Todo el Pueblo se edificò viendo a su Rey humilde en presençia del Arca. Y yo me admito de que en este lance mas que en otro haga demostraciones tan alegres. Quando vino el Arca à la casa de Obededon, no veo que el Rey publique tanto contento. Aquí dança con alegría, el que allí se portaua con melura de grauedad. Que ha sucedido? Que el Arca hizo vna visita en

essa casa, en que gastò tres meses, y que vertiò Dios beneficios en recompensa del hospedaje. Y que mas. Algun grande motiuo empeñò a Dauid en esse festejo singular? Si, dize Rabano. Es el caso, que se auia engrandecido, no solo la casa de Obededon con visitarla el Arca, sino tambien el Arca con entrar en casa de Obededon. Aquello es euidente: esto següdo no lo parece tanto. Que aumentos se recrecieron al Arca de estar hospedada esos tres meses? Descubriò se en ella, dize este docto Expõsitor, vn genero nueuo de gracia que se publicò en estelanze, y aunque estava en ella esse tesoro, con esta ocasion se descubriò el excelsiuo merito suyo, a que ha uo de corresponder Dauid con vna nueua alegría, respeto de que celebraua vna nueua gracia, que rompiendo el velo secreto del silencio salia a divulgarse. Extraña demostracion de vn Rey, pero muy deuida al extraño enfaqueamiento del Arca. *Et nota ergo foris Arca, ludebat Dauid, & omnis Israel coram Domino diuersis musicorum generibus. Quia mox inchoante noua gratie preconio Dominus ad exhibendas Deo Patri laudes humilitatis omnes inuitat.* Oy deuemos a Maria, Arca resplandeciente del mejor Manà, del mas Soberano Sol Aurora, por cuyos zelajes vierte sus esplendores, quantas-

2. Reg 6.

34.

Ad hunc locum.

demostraciones pueda tributar la deuocion. Venios que vieniendo a visitar a Isabel se remontan sus elogios, y se publica vna nueuagracia suya. Qual? Serà por ventura el que no pecò mortalmente? Esto no es nuevo, quando otros varones justos llegaron à esse termino; que ni defecto venial manchò su pureza? Tambien huuo quien logrò esse titulo. Que fue santificada aun antes de nacer? Ai està el Bautista oy, que qual otro David danza alegre, y se corona de la gracia. Dadme pues vn nuevo privilegio, extraordinario entre los hombres? El que dixo Isabel. *Benedicta tu inter mulieres.* Que tocando a todos la maldicion de Adan, esta Arca fue excepcion de essa ley, y bendita entre todos. Y si esto se descubre, oy en la viuita que haze a Isabel, con razon se deuen extraordinarios festejos, y nouedad en las aclamaciones. Haga mudanças el tierno niño, respire alegrías al trasladarse de vn misero cautiuero a vna noble libertad. Cante Isabel, y andando el tiempo desaprisione Zacharias su lengua, que en ocasion que se publica la original hidalguia de esta Reyna, ceuidas son las mas desusadas demostraciones.

Despachòse el privilegio de esta Virgen allà en lo incomprehensible de la eternidad, to-

mò Maria la possession en el primer instante de su ser, pero fue en secreto, oy en el dia de su Visitacion se haze publico, y notorio este favor. Con que viene oy a engrandecerse con la publicacion de su nobleza: y asì son deuidos los festinos alborozos, y alegrías. Danze el Bautista, cante Isabel, y vos Reyna Purissima, dad por bien empleada vuestra vida, si en ocasion tan de vuestros laureles, se manifiestan vuestros triunfos. Y pues no sola vos lograis aumentos de exteriores parabienes, sino que el mesmo Dios por vuestra pureza se ilustra, segun dezis en este dia. *Magnificat anima mea Dominum.* Aplicad los passos a nuestras dichas: Dios, y vos ereccis con accidentales elogios, Dios por ser Hijo de tal Madre, vos por Madré de tal Hijo, con que podemos fiar vuestros deuotos hallar propicios fauores en supoder, y en vuestro amor. En vos la intercession para lograr sossegada fortuna, en Dios la gracia para conseguir

su gloria, *Ad quam,*

Ec.



S E R M O N
 VNDEZIMO PARA LA
 PURIFICACION DE MARIA
 Señora nuestra.

*Postquam impleti sunt dies purgationis Mariae
 secundum legem Moysi, &c.*
 Luc. 2.

SALVTACION.

Cumplióse el tiempo de purificarse Maria:
 Con esto podriamos dezir del uso comun
 de hablar, que fue su purificacion de cum-
 plimiento. Y de presentar a su querido Hi-
 jo en el Templo. Palomillas trae por victima para sacrificar co-
 mo pobre, que no cabe la vanidad adonde habita la virtud. Las
 ostentaciones ruidosas, fundadas en las ricas apariencias, mas
 son para el ignorante vulgo, que para los varones prudentes.
 Mas monta para Dios la palomilla del necesitado, que con afec-
 to del coraçon la ofrece, que las estruendosas demostraciones
 del poderoso, si todo su aparato se dirige a humar os aplausos. Re-
 cibe el anciano Simeon al tierno corderillo, que para el reme-
 dio de nuestras culpas, siendo leon bizarro, ostentò mansuetu-
 bres de su afecto. Resuena en musicas el Templo. Vozes que en-
 tona Simeon cargado de años, y cubierto de canas, que los ins-
 trumentos quanto mas antiguos son mas sonoros. Que mal sue-
 nan a los oidos de Dios las mocedades! Ya veo que se haze gala
 de

de ellas en el siglo. Cifre, pues, con oro, para morir carta, y teniendo la vida en sus manos, puestas en Christo, sombrecarla con memorias de la muerte, fue el punto mas delicado de su musica. Viene el Salvador, infante tierno en brazos de Maria, el Sol en el regazo de la Aurora. Pero como la ley de presentarse este, y de purificarse aquella obligasse a los pecadores, quando ambos se sujetan a la ley, siendo tan puros, Christo por naturaleza, y Maria por la gracia, vienen como eclipsadas sus luzes. Ya se sabe que eclipsarse el Sol proviene de juntarse en proporcion contraria la Luna, y quando los dos se eclipsan, la culpa tiene la tierra. No es en estos dos astros defecto de su luz, sino efecto de la oposicion. A esse modo los resplandores de Madre, y Hijo, oy vna ley los eclipsa à los discursos humanos, aunque no menguen sus brillantes visos. Pero a vna luz con velo retirada, à quien se opone por nuue vna ley, que aunque no la toca, la retira, quales ojos tendran aliento para examinar sus ardores? Mas si con essa providencia se executa oy la ceremonia de las candelas, cuyos resplandores nos sirvan para penetrar este mysterio? No. Que a la luz tibia de vna buxia, ignorancia sera, si ya no atrevimiento, querer contar al Sol los rayos, ni sus reflexiones a la Aurora. Luzes Divinas han de ser las que en este laberinto nos guien, y no me puedo persuadir, que la piedad de Dios, quando propone el assumpto tan entre velos del respeto, no prevenga tambien el medio de examinarle. Esse sin duda es Christo, que oy se entrega a los hombres, quando su Madre le ofrece a Dios, porque para tratar de Dios, sea Christo el que habilite a los hombres. El Salvador del Mundo con la Sangre que vertio para redimir el Mundo, fue colirio de nuestros ojos. Pero la dificultad està en que oy no la derrama, y poco importa traer la medicina si se nos niega el uso. Es verdad. Mas no por esso hemos de dezir, que oy no vierte su Sangre, pues quando en su lugar se ofrecen palomas al ara, ya la paloma herida, que es el sustituto de Christo derrama su Sangre, sirviendo de luz a nuestra ceguedad, de redempcion a nuestra esclauitud. Para declarar, que oy Divino colirio fortalece la vista de los hombres, me persuado, que dispuso su providencia no rescatarse con la victima de los ricos, sino con la de los pobres. Si como rico se presentasse al Templo vn corderillo, auia de sacrificarse en las aras, pero el pobre con dos tortolas, ò dos palomillas cumplia, según lo que se refiere en el Texto del Levitico. *Quod si non inuenit manus eius, nec potuerit offerre agnum, sumet duos turtures, vel duas*

Leu. 12.

8.

pul.

pullos columbarum. Y previno, que para auinar nuestra vista, mejor victima ciega si como pobre se presentava, que no si con el cordero como rico se redimia. Veamos en que se funda esta ingeniosa curiosidad.

2 Si fueron palomillas, ò tortolas las que ofreció Maria como el Euangelio nolo dize, ha dexado libre a los Expositores el campo para la duda. Lo comun es, que fueron palomillas, y le pareció a Landulfo, segun refiere Hislando, que asi auia de ser por mas faciles de hallar que las tortolas. *Respondet Landulphus de vita Christi, quod credendum est, quod fuerint oblati duo puli columbarum qui facilius inueniebantur.* Y con mas mysterio me persuado a esta opinion, porque si de Christo nos ha de venir la luz, y Christo se presenta, ha de ser como paloma, que reparta luzes a la cortedad humana. Y porque pensais que fue ramo de oliua, aquel que en su pico traia la paloma, quando Noe en el Arca con su familia esperaba salir de las tinieblas de aquel

In Furi.
sic dub.
22.

Gen. 8.
11.

At illa venit ad eum ad vesperam, portans ramum oliuae uerentibus folijs in ore suo. Es que el fruto de essa oliua, no solo dà sustento, sino es materia para la luz: y la luz claro está que auia de venir en el pico de la paloma. Dixo el Alcuino, *Ramo refectiois, & luminis, pacem enuntiat.* De modo, que palomasterian las que oy se ofrecen al Templo, para que los hombres reciban nueva luz, y suficiente a pestificar los rayos del Sol, y de la Aurora. Pero dixen que la Sangre de Christo era el colirio de nuestros ojos, y hallo tambien en ser paloma la que por el Redemptor ofreció Maria, y auia de ser victima en el Ara, que oy vierte su Sangre en esse sacrificio, para alumbrar nuestras ceguedades. He hallado para esto vna singular propiedad de esta auicilla, que vn Autor la refiere. *Quidam ex rebus naturalibus experimenta sumentes, dixerunt in sanguine ex ala dextera columbae educto, virtutem esse sanandi egros oculos, vel quomolibet visu debilitatos.* Quereis, dize, dar esfuerço a vna vista que flaquea? Pues tomad vna palomilla, y herid su ala derecha, que aquella sangre que destila es el remedio de este molestisimo achaque. Pues si la victima se ofrece por Christo, paloma ha de ser, de cuya ala diestra, de cuyo costado herido en la Cruz con efecto, y oy en el Templo en su imagen, vertientes de Sangre corren para habitar los ojos mas enfermos. No, pues, a los resplandores de las velas que oy enciende la ceremonia con devoción en vida se han de mirar Christo, y Maria, quando la nuue de la ley se interpone entre sus luzes, y nuestra cortedad, sino a

Scalab.
tom. 1.
de passio
ne mo.
ral. 11.

§ 3.

los

los rayos Soberanos, que esta palomilla herida reparte por medio de su Sangre. A esta luz pues se han de ver los prodigios de este dia, que ciego estava Simeon, segun refieren muchos, y con la victima de oy cobró la vista. Es pues niño hermoso, Jesus mio, verted como palomilla tierna vuestra Sangre. Brillen las ansias del ardor inmenso, que en breve pecho, si dilatada voluntad se recoge. Con tal colirio, mejor que el Aguilla los de este Sol material pestañearé yo los rayos de vuestro poder, las prerogatiuas de vuestra Madre: y entre tanta variedad de personas, y mysterios, como oy concurren a la Purificacion de Maria, y a la Presentacion vuestra, descubriré así vuestra liberalidad como nuestros intereses. La ley de la Purificacion sin estar obligada Maria la cumple. Que atencion! Christo se pone en mano de los hombres. Que amor! Simeon canta, que alegria! Christo se presenta, que gloria! Maria nos le entrega, que gracia! No perdamos la ocasion, *Ave Maria.*

Sermon.

3 **E**S la condicion humana tan amiga de novedades, que los sucesos de menos porte como sean raros los admira, y desprecia con descuido, y flogedad, si son ordinarios los mayores prodigios. Así estamos cõpuestos (dixo Seneca) que nos llevan los ojos en cuydadosa suspension pequeñas luzes, si son inusitadas, y todo el Sol no nos deue vna admiracion por ser cotidiano su resplandor, aun que admirable. *Ita enim compositi sumus, ut nos quotidiana, etiam si admiratione digna sunt, transeant: contra minimarum quoque rerum, si insolita prodierunt spectaculum dulce fiat.* Yo dixera que antes se ayia de tener esta

calidad por desorden de nuestra naturaleza. Y con todo esto el filosofo asegura que es parte de conformidad, y que esta condicion antes nos compone que desconcierta. Mi parecer se funda en que no es cordura gastar en corro objeto las admiraciones del discurso, y es de atencion del ingenio despreciar lo grande, y magestuoso, por ser continuo à la vista. Que mayor desorden que admirar todos el cometa, no siendo otra cosa que vnas exhalaciones recogidas con violencia que tanto duran, quanto se gastan, y consumen? Y no auer quien repare la hermosa variedad de las estrellas siempre constantes en sus resplan-

Lib. 7.
natur.
9. cap.
2.
positi sumus, ut nos quotidiana, etiam si admiratione digna sunt, transeant: contra minimarum quoque rerum, si insolita prodierunt spectaculum dulce fiat. Yo dixera que antes se ayia de tener esta

plandores? Este yo le llamara desconcerto. Y Seneca dize que es el concierto de nuestra naturaleza. Y dixo bien, por quanto es natural este desorden, y de estas flaquezas del discurso se compone nuestro ingenio. *Adeo naturale est magis noua, quam magna mirari.* Segun esta doctrina, autorizada de la experiencia, la fiesta de oy deue suspender todas las atenciones, no por lo grande, que mas illustre fue en Maria su Concepcion purissima, y en el Verbo Divino su Encarnacion prodigiosa, sino por lo raro. Pues quando pleytea la grandeza con la nouedad, en el juicio de los hombres sale la sentencia en fauor de lo nuevo, y la pierde lo mas grande. Y que mas raro suceso que purificar se la luz que resplandeció sin mancha? Ofrecerse el Hijo de Dios à su Eterno Padre, quando es vno mismo con él en silencio? Extraordinario mysterio, y que empeña à la condicion de los hombres en suspensas curiosidades. Dificil de londar este pielago por poco curiado, que con mas facilidad nauega, el Piloto los rumbos del Oceano que tiene medido por sus grados, que vn pequeño golfo, cuyas ondas no han llegado jamas à su noticia. Que mucho que en este caso rezele el peligro, no por lo grande, sino por lo nue-

uo, por lo qual me persuado,

S. I. sibano

Que es tan extraño prodigio el purificarse Maria, segun la ley, quando la ley no la obliga, ni tiene achaque en que obre la Purificacion, y que Christo siendo Dios se ofrezca a Dios, que embaraca con suspension los discursos humanos.

4 **L**egò el tiempo de purificarse Maria, y ofrecer à su Hijo en el Templo, y supuesto que se gobierna esta acciõ por la ley, parece que nada tiene menos imperio en ella que la ley. Por que como dixo San Bernardo. *Nihil in hoc concepta, nihil in partu impurum fuit, nihil illicitum, nihil purgandum: nimirum cum proles ista fons puritatis sit, & purgationem venerit facere delictorum.* Mirava la ley à la indecencia del concebirse el Hijo, y a los achaques del parto en la Madre. Pero ni en Maria, ni en Christo huuo razon para que por menõs decorosos necessitassen de essa ceremonia. Y quien considera que se obliguen à la ley, que no les toca por estar essentos, fuerça serà que palme en admiraciones. A este proposito se ajustan otras palabras del mismo Santo, que en humilde confusion se hallò enredado, aviendo de

tratar las glorias de Maria. *Non est quidem quod me magis delectet, sed nec est quod terreat magis, quam de gloria Virginis Mariæ habere Sermonem.* Ni ay leon que tanto confus rugidos me atemorize, ni gusto que tan cariñoso me alague, como auer de tratar elogios de esta Purissima Virgen. Notable cõ tradicion! Si le embaraza con riesgos, como le deleyra con gozos? Y si le ocasiona alegrías, como le causa temores? Vna misma fuente por diversos minerales brota las aguas frescas, y calientes. Pero vn mismo vertiente como puede ser compuesto de efectos encontrados? Es cierto Fieles que a estos dos visos resplandece Maria con prodigiosa eleuacion de los sentidos, que experimentan contrarios afectos, ocasionados de la suprema calidad de esta Señora, y que por vna parte infunde temor su Magestad illustre, y por otra salpica de alagos su apacibilidad generosa. Si la contemplo Reyna de los Angeles, como no ha de encogerse mi ingenio? *Nihil est quod magis me t. reat.* Si la veo inclinada al bien de los hombres, que alienos no recibe el discurso? *Nihil est, quod magis me delectet.* Si Madre de vn Dios, *terret.* Si Madre de piedad, *delectat.* Si Espõsa del Espiritu Santo, *terret.* Si abogada de los peccadores,

delectat. Si luz que avrafa, *terret.* Si ardor que alumbra, *delectat.* Si como purissima, y no sujeta a los desgracõs de la ley, *terret.* Si purificarse oy, haziendo hazaña de no ser hazaña ra, *delectat.* O cruz gustosa, donde pendiente el ingenio con el mismo gozo se martyrizo!

5 Que ves Moyses, que con suspena admiracion en esse retirado sitio del Oreb, parece que olvidado de tus ovejuelas, como si fueras estatua sin vida, vives de tu suspension misma? Veo vna zarza, que siendo arbolillo tierno, y delicado pleytea contra la violencia del fuego que la cerca. Veo vn debil sujeto, que sin ser pasto de las llamas se cõserua en lucidos incendios, y mas que a los ojos luzes, ofrece al corazon admiraciones el prodigio. Que intentas? Que resuelues? A que te determinas? A examinar esta zarza, y reconocer de donde la vierten de fusado privilegio. *Va Exod 32. dam, & videbo visionem hanc magnam, quare non comburatur rubus.* Romperé los estoruos de mi medrosa indeterminacion, y passaré à aueriguar esta novedad tan increíble al discurso, que sospecho ser dcuaneo de mi cabeza, ò efecto de mi fantasía. No sossegaré en tanto que no salga con toda certidumbre de esta duda. Pues que

miedos entorpezan tus pies: Para que con tan dilatadas consultas indeciso te turbas, y suspenso te detienes? Quisiera ir, y me quisiera detener. Porque si en esta zarza veo luz que alumbra, me anima, *delectat*. Si fuego abrasador, me atemoriza, *terret*. Si espinas con sidero en sus varas, me amenaza, *terret*. Si flores veo en sus ramas, me alienta, *delectat*. Si arbolillo, me combida, *delectat*. Si que está Dios en ella, me despide, *terret*. Si veo que te purifica como otras mugeres, me arrojo, *delectat*. Si que no la obliga la ley de la Purificacion, y que es Señora, y Reyna Soberana, me retiro, *terret*. Veis ai el temor, y el alhago, como sedan las manos en este prodigio de pureza, y crucifican el discurso en martirio suave. *Non est quod me magis delectet, sed nec est quod terreat magis.*

6 El mismo riesgo tenemos este dia con Christo. Y porque sea Bernardo tambien el que nos diriga con devocion ingeniosa, hemos de ponderar, con el qual fuese el talle de Jacob, a quien Rebecca vistió de broncas pieles para efecto de conseguir la bendicion de su Padre, y el mayorazgo de su familia. Era Esau el mayor hermano moço de aspero semblante, de condicion dura, y tan belloso, que

semejaua vna fiera. Supliò el arte para Iacob, y disimulado con la piel de vn cabritillo reboçò el agrado de su condicion, y futalle con la asperez de aquel vestido. *Pelliculas ue hadorum circumdedit manibus, 16. & colle nuda protexit.* Dize, pues, Bernardo, que Iacob en su bizzaria era imagen de Dios, y que vestirle de toscas pieles, fue por medio de su Madre Maria, que dandole el vestido de nuestra naturaleza le propuso tratable: y aquel a cuyos rayos de belleza infinita, no ay ojos que examinen sus resplandores, siendo ya hombre aunque Dios vne en si lo inmenso, y lo limitado. *Notamen Rebecca sic illum induit, sed Maria.* Si dexamos, pues, correr la vista, vemos a este niño ofrecerte oy, como si estuiera lugeto a la ley, en el Templo. Pero si damos las velas al nauio de la Fé, por ella creemos que es el dueño Soberano de todo. Si miramos este Diuino Iacob en todo el lleno de su hermosura, excede a las mas eleuadas consideraciones. Si emboçado con el velo tosco de la humanidad está muy tratable. *Sensus nigrum renuntiat, dixo el mismo, fides candidum, & formosum probat.* Y así corren parejas este prodigio, y el de su Madre. Si le veo niño me parece hombre. *Cum inducerent puerum Iesum*

parentes eius. Si le contemplo segun su calidad, le reconozco por Dios. Si que por él se ofrecen palomillas, le juzgo pobre: si considero que es Criador de todo, le admiro rico. Si le veo sugeto a la ley, me parece vasallo: y si advierto que es él quien puso la ley, veo que es Supremo Principe, Soberano dueño. Aquí de vuestra piedad hermoso infante, para que venis en brazos de vuestra Madre al Templo? Para que fluctue la barquilla de nuestro entendimiento en las encrespadas hondas de tan rigado prodigio? Y que mucho se suspendan las consideraciones humanas, si aun los Serafines se hallan en el mismo martyrio, aunque sabroso entre lo magestuoso que retira, y lo apacible que alhaga?

7 Oy está Christo en el Templo en los brazos de su Madre, como en el trono de su grandeza, y en el lleno de su gloria, segun cantò despues el dichoso Simeon. *Et gloriam plebis tue Israel.* Y juzgara yo que era muy parecido este caso al que se le representò a Isaias. Viò a Dios en su trono excelso, y elevado, y que lo que tenia a sus pies llenaua de resplandores el Templo.

In anno quo mortuus est Rex Ozias, vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum: & ea que sub ipso

erant replebant Templum. No os parece que se podia dezir, que quando Dios viene sentado en el Trono de Maria, que esta Señora tantas luzes comunica, que todo el Templo se llena de sus resplandores? Si. Pero es muy de considerar, que los Serafines que asisten a tan marauilloso acto, tienen vn postura muy difícil de entenderse. Cuydado con el Texto. *Seraphim stabant super illud: sex a se vni, & sed a se alteri: duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Estauan en pie los Ministros puntuales, en obsequio de la Magestad a quien asistían. Bien están, dizze San Bernardo. Que a vista del que ocupa el trono, Soberano Señor, de quien dependen las criaturas todas, atonitos se suspenden, y aun mudarse de vn sitio no se atreuen: tal es el respeto con que se portan en presencia tan digna de veneracion, y decoro. *Stant attoniti, & suspensi in contemplatione sedentis in throno.* Pero como conuiene con este ademan reuerente el arrojado buelo de sus alas? Si retirados, *stabant.* Como entremetidos vuelan? *volabant.* Y tize el mismo Bernardo. Porro *duabus volant natura perspicacia, & efficacia gratie.* En la primer postura están como impedidos, en la segunda como ligeros. Allí con

Isai. 6. 2.

Ser. 3. de verb. Isai.

Ser. 5. de verb. Isai.

embaraço, aqui con agilidad. Si no se muenen por el respeto, como buelan con satisfacion? Es que ven a Dios en el trono, y en el Templo, tanto como ver al Verbo Divino hamanado en braços de Maria venir oy a ofrecerse en el Templo, y hallanse los Serafines en opuestos mouimientos embaraçados. Si ven tanta Magestad se suspenden. *Stabant.* Si tan apacible agrado, buelan, *volabant.* Si consideran que es Dios se pasman; si aduertien que es niño, se acercan. Si ven el trono que es Maria Madre del Criador, se detienen. Si que es Madre de Misericordia, buelan. Si que no ay ley que la obligue a purificarse, encogen el buelo: Si que se purifica, descogen las alas. O mysterio digno de admiraciones, donde los hombres flaquean con el aliento, y los Serafines se alientan con cobardia, y entre arrojarle, y detenerse, padece la voluntad los achaques de indecisa. Y no es maravilla, quando se ven tantos excesivos resplandores, sin que los eclipsase la nuue de la ley con singular privilegio.



§. II.

Que es tanta la pureza, y virtud de esta Señora, que aun lo que parece mancha hermosa, y la ley que a todos manda, se a rendida a su imperio.

§ **E**S La sujecion indicio de vassallaje: y por esso la Magestad vive essenta de las leyes. En vn plebeyo es el precepto cadena que le cautiuua, pero en vn Soberano seria desdoro de su grandeza. Por donde lo mas admirable, y que excede todo humano discurso, es, que sea tan excessiuo el poder, que la misma ley que fue de desacreditar, le sirua de honor. Esto veremos en Maria quando se purifica; quiẽ es Maria? Reyna de los Angeles, Madre de Dios. Eminencia tan alta, que el mas veloz discurso no asciende a su tanteo. Que es purificarse? Rendirse à vnã ley, que es contraria al titulo de la Soberania. Luego en este caso viene a ser desdoro de esta Magestad sugetarse como plebeya a leyes que no la obligan. Sea essa ceremonia para las otras mugeres, que incurrieron en su concepcion la culpa, que fue menos honesto el talamo, que passaron por los dolores, y indecencias del parto, pero Maria, que
mas

mas pura que el Sol madru-
ga a viuir, que fue el Diuino
amor medio castissimo de co-
cebir al Hijo de Dios, que ig-
norò los dolores al dar a la
luz esta luz infinita, no se def-
lustre tanta pureça con esse
humilde vassallaje. Así es. Y
aunque a la verdad dezimos
que oy es dia de la Purifica-
cion de esta Señora, en termi-
nos formales diriamos mejor
que oy es dia en que se purifi-
ca la ley. Pruebo lo con la au-
toridad del Angel de las Es-
cuelas, que reparò con su agu-
deza en lo que dize el Euange-
lista. *Impleti sunt dies purgationis
Mariæ secundum legem Moysi.*
Cumplieron se los dias de puri-
ficarse Maria, segun la ley de
Moysen: Y para que aduerte
vna tan vulgar noticia? Quien
podia ignorar que la Purifica-
cion estaua promulgada por la
ley? Nadie. Pues omite aque-
llas palabras. *Secundum legem
Moysi.* Esto no. Que la ley es la
que se purifica, y la que se her-
mosea, y ennoblece, de modo
que la Purificacion fue segun
la ley de Moysen, no segun la
indecencia de Maria. Esta Se-
ñora no necesitaua de essa
diligencia, la ley si que ne-
cesitaua para passar de defec-
to a hermosura de que Maria
la cumpliera: y con esso lo
que en otros pudo ser defec-
to rendido, en la Reyna
de los Angeles fue demost

cion de su pureza. Oid las pa-
labras de Santo Tomas.
*Signanter Euangelista dicit, quod
completi sunt dies purgationis eius
secundum legem, ipsa enim se-
cundum se purgatione non indige-
bat.* No sin mysterio aduir-
tiò el Euangelista que esta ce-
remonia era para la ley, y to-
para Maria, supuesto que esta
Señora no tenia necesidad
de purificarse, que solo mira
essa diligencia al sugeto que
padeció las indecencias del
parto. Y así la Purificacion
fue de la ley, y esta ennobleci-
da con tanta hermosura, tan
lexos estuuo de desacreditar la
belleza de Maria, que antes
sirve de adorno a su perfeccion
admirable.

9 Que vna beldad acre-
ciente su donayre con el va-
rio aparato de flores, y de tren-
ças en adorno gustoso, es lo or-
dinario. Pero que sea el defali-
ño credito mayor de sus fac-
ciones, viene a ser la mas emi-
nente probança de no vulgar
hermosura. Sirve vn diamante
de estrella a los rayos de su
pelo: mas que vn tosco peder-
nal realce su belleza, es pro-
bar, que de muy excelsiua
a los desdoros mismos per-
ficiona. Esta sola es Maria, de
quien dixo el Esposo, que te-
nia prevenidas las galas para
su triunfo: y que tales! Defa-
brimiento es causarà al oido,
y a la consideracion mortifi-

3. p. q. 37.
art. 4.

Cant. 4. 8.

cara con el disgusto. *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amanae, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum.* Con quanta diligencia la llama! Tres vezes folicita que venga a coronarse: Quien tan amante vive, mucha prouencion tiene para adornar a quien adora. Que ricas vistas, que aseados adornos son los del Esposo, que assi aprefura la venida de la Esposa con entera satisfacion de su cuydado? O! Serán para corona de sus trenças el oro, y los diamantes, y otras preciosas piedras, digno desempeño de su cuydado. Desea verla, triunfar, y que brille su hermosura coronada, no le falta poder, y tiene amor, quien duda que quanto la naturaleza produce de rico, y quanto el arte pule de vistoso, servirá por desahogo de su diligente cuydado: Pues troços de montes son los que ha labrado por guarnarla a su pelo. Montes desgreñados: Y que tales! Yo os asseguro, dize mi Abad Filipo, que no es facil penetrar este mysterio. *Facile non occurrit in hoc facto, quid mysterij figuretur.* Porque quien dixera que tanto amor, y tanta diligencia, auia de parar en preuenir para adorno de esta Esposa Santa los desgreñados de incultos riscos: Ea, puede ser que estos montes,

no por lo que son, sino por lo que significan aprouechen, y hagan mas ayrosa su hermosura. *Nisi forte ipsorum nominum interpretatio suffragetur.* No ay porque centurar la galanteria del Esposo, hasta que veamos lo que significan estos montes: puede ser que su aspereza a la vista sea agradable perfeccion en el sentido. El primero es el Amanae. Quiere dezir, *dens vigilans.* Diente vigilante. *Nequam designans spiritum.* Que es tanto como el Demonio. Iesvs! Y esse horror ha de coronar a Maria? Angeles denieran ser los que texieran corona a sus hermosas tienes, que de sierpes solo se coronan las furias abominables. Veamos el segundo monte, puede ser que deshaga con excessiua luz borron tan grande. El Sanir es. Monte que significa, *fetor.* El mal olor. Quitaos de ai. Pues tal imperfeccion se ha de atribuir a quien siendo rosa de lericó produce fragranças? Del Libano oloroso viene Maria, donde los cedros, y las flores, los arboles, y las yerbas, aromas naturales son que hazen Parayso a su sitio, y quiẽ vive tan fragante, ha de sufrir el mal olor por adorno? Dexad Señor al Sanir por indecente a este triunfo. Venga el tercer monte: que si esta no deshaze el desayre, temo la desazon de esta hermosura.

Ad hunc locum.

Este es Hermon, que significa, *excursio*. Maldicion, y aborrecimiento. Ay de mi! Pues quien previene a lo hermoso por gala el que sea mal visto? De modo que el Divino amante para adornar la belleza de su querido dueño en la ocasion que ha de brillar su virtud, la combida a que venga a ser coronada del Demonio, del mal olor, y del ser vituperada? Aun mas escabrosa es la dificultad. Mejor huviera sido no averiguar la significacion de estos montes, si auian de ser tan en descredito, y ogerica de la mayor belleza. Sin duda parece que solícita el que su Esposa no se aliñe, sino se desayre. Y ya que esto no pueda ser en él falta de amor, podriamos decir que era sobra de zelos. Que muchos ay que disgustan de ver al bien que adoran con muchas galas, temerosos de que agenos ojos no le le codicien. Pues no es nada de esto, concluye Filipo, sino querer inferir, y probar, que es la perfeccion de esta Señora muy diferente de las otras. Con tanto exceso acentaja las mayores hermosuras, que si estas se aumentan con el adorno, aquella haze que los mismos defectos sirvan de realce a su donayre. Componganse las demas de flores, de joyas, y de laços, que lo han menester todo, pero mi Esposa es de tal brio, que con

los contrarios a la belleza se hermosea. Triunfa el Capitan con el estruendo de militares tropas, y mas que la purpura que viste te sirve de gala el prisionero desnudo, las vanderas despedaçadas del enemigo, el horror de los esclavos. Y pues ha de triunfar la Esposa, y coronarse, prevenganse por gala estos despojos, y vean todos, que es tal el valor de si s ojos, que aun lo que parece mancha la adorna, y el desgrano acrecienta con mas lustre su aliño. *Ergo digne* (concluye mi doctissimo Padre) *cum de illis plena victoria reportatur, ornatur manus lauro, auro caput Virginis coronatur: Et de ipsis eisdem montibus dicitur coronari, cum de horum victoria plene iam conceditur gloriari.* No ay mas valiente primor que adornarse de lo mismo que afea: Y hazer que sirva el enemigo de lustre a la perfeccion: rinde Maria à los contrarios de su pureça, y es tal la gloria de su beldad, que la hermocean rendidos, el laurel de su mano, el oro de su corona son estos desgranos que autorizan por tan singular su virtud, que antes que la desayren la hermocean, y autorizan.

10 Por esto dezia yo, que la ley que induce nota de esclavitud en todos, en Maria es indicio manifesto de Magistad. Pues no estando sugera

a la ley quando la cumple, la ley es la que sirve con humildad de rendimiento a esta Señora. Y assi su Purificacion no es fe-
 gun que la necesite, pues a su esplendor lustroso no se puede aplicar remedio que le purifique, sino segun la ley de Moyses, porque esta quando se cumple la adorna. *Secundum legem Moysi.* Y para mas seguridad de este assumpto, veamos si viene al Templo para cumplir la ley? Ea que de esso no ayia necesidad, para nuestro bien se purifica, pues lo canto Simeon viendo a esta Señora que traia en sus brazos al Salvador del Mundo. Vos hermosa niña, dize, trais salud para los enfermos. *Quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Trais luz para que las gentes barbaras euiten los tropieços de la culpa. *Lumen ad reuelationem gentium.* Y gloria para los virtuosos. *Et gloriam plebis tue Israel.* Para esto viene Maria al Templo, para que en ella tengamos salud los enfermos, luz los ciegos, y gloria los siervos de Dios. Y porque nos desembracemos de la generalidad de esta propuesta por acercarnos a lo singular de los discursos, todo esto, dixo el docto Osona, misteriosamente se verá en el Arca del antiguo Testamento. Que guardaua: El Manà, las Tablas de la ley, y la vara de Aaron. La vara sig-

nifica la salud. Que ella fue el instrumento de la libertad de los Israelitas. La ley es lo mismo que la luz, pues sirve de despertador a los hombres, para que no se desgovernen ciegos por su apetito. Y el Manà es imagen de la gloria, donde no tiene que apetecer otra cosa el deseo. Pues el Arca del nueuo Testamento que es Maria, oy trae consigo las mismas calidades. La vara de Aaron, que es la salud. Cante, pues Simeon. *Viderunt oculi mei salutare tuum.* En la otra Arca venia la ley, porque significa la luz, pues diga que tambien Maria trae la luz mas prouehosa. *Lumen ad reuelationem gentium.* Y si en aquella ayia el Manà, simbolo de la gloria, remate su musica el anciano Sacerdote. *Et gloriam plebis tue Israel.* A esto viene Maria, que no a purificarse. Confirme lo la agudeza del Autor referido. *Habebat Arca virgam salutarem, que floruerat, & lumen in Tabulis ad eruditionem populi. Nunc autem est puer lumen ad reuelationem gentium. Et erat in Arca Manà quo gloriabatur Israel manducans panem Angelorum: sed nunc amplior est gloria plebi, quæ oblatu- ra, & manducatura est carnem Dei.* Amorosa Virgen, belleza singular, y Arca del nueuo Testamento, que no por obligacion que tenga a purificarse viene al Templo, sino por entregar

à los hombres por medio del Sacerdote Simeon, la salud, la luz, y la gloria. Y son muy del caso vnas palabras de San Bernardino. *In hac Sacratissima die per manus amorphissima Virginis tanquam a communi Matre Saluatoris, & saluatorum, in loco communi, id est, in Sancto Dei Templo, communi personæ, videlicet, Sanctissimo Simeoni, tanquam autentico, & legitimo Mundi procuratori, humano generi facta est donatio Iesu Christi Dei, & hominis, atque Ecclesia Sponsa Dei in possessionem doni introducta est.* Oy, dize se haze la entrega al linage humano del Salvador del Mundo, la qual haze Maria, como Madre comun, assi del, como de nosotros, y le recibe el procurador de todos que es Simeon, y con esto la Iglesia, como Esposa de Christo queda en possession de este bien, que se la da en dote. De modo Santo mio, que ya podemos dezir que Christo es nuestro. Si. Y viendo gloria, luz, y salud, entregandole Maria, diremos que nos trae salud, y luz, y gloria. Probemos en especial estos assumptos, y

cumpliendo con
el primero,
digo;



S. III.

Que en brazos de Maria viene Dios como salud de los hombres, porque se enteren los hombres, de que la salud les viene por intercesion de Maria.

II

Aquel arbol frondoso a quien compara David el varon justo le pareció a San Bruno, que era el Salvador del Mundo. Y yo por aora soy del mismo parecer, por vn singular reparo mio. Fundase en las circunstancias con que le describe el Profeta. *Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* Varon justo, plantado en la margen de las aguas de este Mundo, quien ha de ser fino Christo, que sin obra de varon fue Hijo de Maria. Que los otros virtuosos arboles no se plantan, que se siembran. Y qual arbol es Christo? El arbol de la vida, dize San Bruno, cuya sombra refresca al peregrino, cuyo fruto sustentan las almas, cuyas ojas medicinan nuestras enfermedades, Y porque haze tanto caso el Profeta, de que fue plantado? Siendo el Salvador Dios, y hombre, ya que como hombre se plante, como Dios es eterno, Mejor encareciera su

Ps. I. 31

virtud por su nacimiento Diuino, que por el humano. No diga, pues, que se planta, sino que es el principio de todo lo criado, la fuente de nuestra salud, el arbitro de la vida. Todo esto dize, pero quiere que se entienda, que con ser la salud por si mismo, la comunica por medio de la tierra donde se planta que es Maria. Reparad en algunos arboles aromaticos de la India, que han traído a la Europa los Españoles. Suponed la canela, que olorosa, y saludable se cria en aquellas remotas regiones! Acá el mismo arbol es, pero templada su virtud. Y de donde proviene esta diferencia? De la tierra donde produce. Vno mismo es el arbol en las Indias que en España, pero allí por la benignidad del Pais son aromas saludables hasta las mismas ojas, aquí por no ser el terro de tanta virtud, no son de tan provechosa calidad. Pues el Verbo Diuino, arbol de vida que nace del Padre Eterno en la Region hermosa de estos Cielos, dize el Profeta, se plantó en la tierra de Maria. Luego acá no será tan saludable, respecto de ser tan inútil sitio, quanto va de la tierra al Cielo. Es que no. *Fructum suum dabit in tempore suo.* Si el fruto suyo es salud, y vida, tan lexos está de disminuir su valor, que plantado en la tierra de Maria, es tan

saludable, como quando nace de su Eterno Padre. Otra tierra podria disminuir su calidad, esta antes la conserua, porque se vea, que por medio de esta Reyna Purissima viene la salud al Mundo en el arbol de la vida, tan frondoso de ojas, tan provechoso de frutos, tan vistoso de flores, que no echa menos en los brazos de esta Señora la nobleza de su Eterno origen. Todo fue discurso de San Bruno. *Vere erit lignum vite cum sit tale lignum, quod planta tum est, id est erit conceptum in utero Virginis per operationem Sancti Spiritus.* Arbol de la vida, que nace para nuestro remedio en los Cielos, pero no pierde su virtud por nacer en la tierra. Y que tierra! Maria Santissima. Bien, pues, dezimos que siendo Dios salud, la comunica por la intercesion de esta Señora: y por esto quando le ve Simeon que viene en sus brazos al Templo, exclama que ha llegado la salud a ponerse en manos de los hombres, templando los rayos de este Sol la benignidad apacible de tan hermosa Aurora. *Qua viderunt oculi mei salutare tuum.*

12. Es tan del gusto de Dios este cariño, que no ay diligencia que omita, porque todos conozcan que si es nuestra salud, lo es por medio de Maria. Llegó el punto de ponerle el Sol Diuino entre los

Ad hunc locum

Ioa
30.Ad
loc.

arreboles de su Sangre, y nubes groseras de vapores que leuantaua la embidia de sus enemigos: en la Cruz pendia el Cordero Inocente, y en ella se vió su caso. Azuzena del campo, lirio cardeno, ya por los tormentos dobló el cuello para entregar la vida en manos de la muerte, dexádo à la muerte vencida, quando se podia gloriar de vencedora. Tã estraño ademan en su valiente poder, aunque lo admira la devoción, lo estraña el discurso.

Ioa. 19. 30. *Cum ergo accepisset Iesus acetum, dixit: consummatum est. Et inclinato capite tradidit Spiritum.* Y es la causa, que quantos mueren procuran no inclinar la cabeza, siendo natural afecto conseruar la vida, ya que han espirado, se dobla el cuello faltando el vigor todo. Pero en Christo sucedió al contrario: viuo dobló el cuello para morir, que esta diligencia no la referuó para quando ya huief se muerto. Segun que lo obseruó San Iuan Chrysostomo.

Inclinato capite, quod affixum non erant, tradidit Spiritum, id est, spirauit. Atqui non post inclinatum caput spiratur, sed post spirationem caput inclinatur: hic autem contra accidit. Todo su cuydado puso el Saluador en aquel lastimoso trance para forzejar contra la naturaleza, y adelantar esta inclinacion, como si le importara mucho doblar el

cuello quando viuo, y que no se dixesse que lo auia dilatado al estar muerto. Y siendo esto afsi, dexará la curiosidad contemplariua saber la razon de este apreturado ademan. Son muchas las que han hallado los Sagrados Interpretes. Yo por aora sospecho, que miró à declarar que si moria para ser salud del Mundo, conociesse el Mundo que por Maria lo graua essa salud. Para cuya inteligencia es preciso referir la postura de este amoroso dueño. En el leño pendia, que sin padecer incendios abraua la victima agradable à los ojos del Eterno Padre. Vn titulo tenia en lo alto, que desmechado copete seruia de timbre à su grandeza, como de padron à la humana ojeriza. Mandole poner Pilatos, y por que todos entendiesen lo que contenia en tres lenguas, quiso que se escriuiesse, y con esso le leyeron muchos, segun que refiere San Iuan. *Hunc ergo titulum multi Iudeorum legerunt: quia prope civitatem erat locus, ubi Crucifixus est Iesus. Et erant scriptum Hebraicè, Græcè, Latine.* Quiso la Divina Prouidencia que llegasse à noticia de todos, lo que a aquel titulo publicana. Y por essa dispuso que en tres lenguas se escriuiesse, Hebrea, Griega y Latina. Pues veis ai vno de los motivos que tuvo el Saluador para inclinar el cue-

Ioa. 19. 30.

Ioa. 19. 20.

Ad hunc locum.

llo, porque teniendo la cabeza cargada de espinas, en tanto que no la inclinava, podria à lo sumo leer se lo que estava escrito en Hebreo por estar mas alto, pero no lo Griego, ni lo Latino. Buen remedio. Darà ver que moria para la salud de todos, y assi quitar el estoruo de que se viesse essas otras lenguas. Pues no bastara la Hebreo? No. *Que* por ella se entrava en vn inconveniente, que solo podìa ataxar las otras. Y qual feria? El que ninguno juzgasse que ya que moria para darnos salud, no era por medio de su Madre Santissima. Mucho parece que tiene de devocion la agudeza. Dexad mela explicar, segun mi corto discursu. El titulo dezia, Iesus Nazareno Rey de los Indios. La primera palabra que era el nombre de Iesus, dava à entender que era Salvador, salud del Mundo. Las letras Hebreas, estavan en lo alto, luego se seguia la Griega, luego la Latina. Si Christo al espirar no doblasse el cuello, y inclinasse la cabeza, con su cabeza, y con las espinas, segun buena consideracion, cubria lo que estava escrito en Griego, y en Latin, y solo quedaria descubierta lo Hebreo. Y esto que importava? Mucho. No veis que los Hebreos escriuen al contrario que los Griegos, y Latinos? Estos començavan

el titulo por el nombre de Iesus, que tenian escrito al lado diestro de Christo. El Hebreo tenia esse nombre à la siniestra mano del Salvador. Aora reparemos que Maria estava al pie de la Cruz. *Stabat autem iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Y nadie duda que al lado diestro de su Hijo estava la dolorida Madre. Pues de ai se infiere el motivo de essa diligencia en Christo. Cubria con su cabeza, y las espinas la lengua Griega, y Latina que començavan à escribirse por el lado de Maria, y dezian que el que moria era Iesus, que es tanto como salud del Mundo. Solo se podia leer el titulo en Hebreo, que començava essa salud por la parte donde no estava Maria. Dize pues el Redentor: sera bueno que yo sea salud de los hombres, y que se piense que no lo soy por el lado de mi Madre? O que desayte de micarino. Essas letras Hebreas dizen que soy salud, pero no por Maria, las Griegas, y Latinas, salud me publican, y por el lado de esta Virgen Purissima, yo las cubro con mi cabeza, las retiro con mis espinas, pues buen remedio, morir doblando el cuello, porque vean todos que si soy salud, lo quiero ser por el lado de mi Madre. *Inclinato capite tradidit Spiritum,*

104. 18
25.N
18.M
15
I
P
E
C

Y

23 Y con nouedad gran de hallaremos oy que esta Señora asegura que de sus brazos sale Christo para dar aliento a nuestra flaqueza: Advier- to antes de engolfarme a lo profundo del discurrir la ley, que trataua de el precio en que se auian de redimir los progenitores, que se presentauan a Dios, que era cinco siclos de plata. *Cuius redemptio erit post unum mensem, siclis argenti quinque, pondere sanctuarij.* Y que Maria redimiese a su Hijo por primogenito en estas cinco monedas, aunque el Euangelista solamente le insinua quando dize que cumplió con la ley, es comun parecer de todos. Ya veo que estrañará qual quiera, que en tan corto precio se estime el Hijo de Dios, que no desmuedra su poder por el ser hombre. Y más allombro causa, ver que quando le vende Iudas, vale cinco tantos mas en la estimacion de los Judios. Porque quando el perfido Discipulo se desalumbrió a entregar a su Maestro, por no descencertarse en el precio, le dexó al arbitrio de los que le comprauan, que le tassaron en treinta siclos.

Mat. 26. 15. *Quid vultis mihi dare, & ego eum vobis tradam? At illi constituerunt ei triginta argenteos.* Y ser vn mismo genero de moneda lo prueba con curiosidad el docto Mariana. De modo,

que en poder de Maria vale Christo cinco reales, porque hablemos de fuerte que nos entendamos, aunque escusemos el rigor de los vocablos, y en poder de Iudas crece hasta treinta su valor? Quien tassa- rá con tan extraordinaria taxa? Ya que lo infinito se tassa, es posible que pierde el diamante por estar en oro, y gana por engastarse en el plomo. Lo noble de Maria desluzo rayos al Sol! Lo vil de Iudas aumenta resplandores a sus rayos! No os fatiguedis Carolicos, que mas vale quando le redime Maria en menor precio, que quando el perfido Apostol le vende en cantidad mas excessiua. Siendo menos la moneda? Si. Aun por esto, que de ser tan corta la taxa se infiere, que le redime esta Señora como salud de el Mundo, y que esta condicion en su querido Hijo es de tan alto precio, que por no auer paga por lo grande, se echa por lo poco, y de que sea el precio menos, se infiere, que en materia de remediar nuestras enfermedades, viene a ser lo mas Fundada su tizeza en el estilo de los Romanos, que coronando con oro otros hechos hazañosos al que librava de la muerte a algun Ciudadano de Roma, le coronauan de bronca, y aspera encina: y así dixo Lucano,

..... *Summi tum munera*
 Lib. 1. *pili*
 Pharsa. *Lalins, emeritique gerens insignia*
doni.
Servati Civis referentem premia
quercum.

Adorno lustroso del Soldado valiente que dió vida a otro era la encina. Se quedad estrañal. Pues siendo la vida de los hombres lo mas estimable entre las gentes, y labrando para otras hazañas de menor porte diademas de mayor costa, el escusar a otro la muerte no merecia mas demostracion rica, y mas ostentoso aparato. Mucho mas merecia, respon de Plinio, y tanto que por el exceso de tan bizarra accion, hallandose los Romanos sin premio que pudicisse satisfazer tanto valor, quisieron dar a entender coronandole de encina, que con esta misma corona de tan baxo precio publicauan que no le avia para quien avia dado vida a otro hombre.

Lib. 16. *Cum reliquas coronas auro commeni*
 cap. 14. *darent, salutem civis in pretio of*
se noluerunt. No ay paga suficiente, ni corona que delempeñe el merito de quien a otro escusa de la muerte, y assi no se ponga en precio, si vale de diadema lo menos, quando lo que se tassa viene a ser lo mas. Ahora a nuestro caso. Quando los Judios compraron a Iesu

Christo, le tassaron en treinta reales, ò sicles, porque segun su intencion, le querian para darle muerte, quando oy le presenta Maria en el Templo le trae por salud comun. *Quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Pues pongase su tassa en mucho menos, porque no ay precio que pueda ser mas a quien viene para dar vida, no solo a un hombre, sino a todo el linage humano. Y assi diriamos lo que escriuió otro Poeta en alabança de quien avia sido salud de muchos.

Mos erat in veterum castris, ut
tempora queven
Velaret, validis fasso qui viribus
hoste,
Casurum potuit morti subducere
ciuem.
At tibi que poterit pro tantis civica
reddi.

Moenibus?.....
 Vos, ò Iesus mio, que venis oy en braços de vuestra Madre a ser salud de todo el Mundo, y a ponerlos en manos de los hombres, que precio será bastante? Ninguno. Pues sea muy baxa la tassa, porque crezca la estimacion. Valeis en poder de Maria, cinco sicles. Corto caudal. Es cierto. Pero con esso publica que le trae esta Señora para que sea salud del linage humano. Diga, pues, Simeon, que el purificarse esta Reyna Purissima, es por traer-
 nos

Clau
 Paneg
 3. ad
 concen

nos en su querido Hijo el re-
medio de nuestros achaques.
*Quia viderunt oculi mei salutare
tuum.* Y añida: *Lumen ad reuelationem
gentium.* Porque sea no-
torio a todos.

S. IV.

*Que por Maria se comunica Dios
como luz que alumbra nuestras ce-
guedades, y como defensor
en los peligros que nos
assegura los triun-
fos.*

14. **Y** Que es neces-
sario para este
assumpto mas que cir lo que
de esta Señora canta la Iglesia:
Profer lumen cecis. A tu liberal, y
piadosa condicion acudimos.
Virgen Madre, y entre tantos
beneficios como necessita-
mos de tu grandeza, te pedi-
mos comuniqués luz a los cie-
gos. Lo que Maria comunica
al Mundo es el Salvador, no la
luz, diga pues la Iglesia, que nos
de a su Hijo, y no que explaye
la luz. Ea que no lo hemos en-
tendido bien. A Christo nos
da Maria, pero nos le dà co-
mo luz que ilumine nues-
tras tinieblas. Lo mismo en el
te caso es Christo que luz: por-
que por mano de Maria viene
la luz en Christo para sacudir
las torpes tinieblas de nuestras
ignorancias. Entiéñana Dios a
Ezechiell la mysteriosa fabrica

del Templo, y llegando a la
puerta que mirava al Orien-
te, le dixo estas palabras Por-
ta hec clausa erit: non aperietur,
*Et vir non transibit per eam: quo-
niam Dominus Deus Israel ingres-
sus est per eam.* Esta puerta es del
Sol en su Oriente, que por ella
en madexas de luzes, y orna-
to de resplandores, da a vez
sus rayos al Mundo. Por ella,
sale el mejor Sol que es Dios,
y quando comienza a cami-
nar, escon obligacion de lu-
cir. Y por esso ha de estar
cerrada sin que otro alguno
pise sus vmbrales. De modo,
que por esso la llama puerta
Oriental, porque por ella se co-
munica como luz el Sol re-
cien nacido. Y que sea Maria
esta puerta lo dixo San Am-
brosio. *Que est hec porta nisi* *Lib. de*
Maria? Ille clausa, quia Virgo. *inst. Virg.*
Porta igitur Maria per quam *cap. 7.*
Christus intrauit in Mundum. Es
Maria la puerta Oriental del
Sol Diuino, por ella sale co-
municando resplandores, y en
tanto que no encuentra con
esta puerta no los comunica.
Cerrad al Sol la puerta, ò la
ventana por donde han de en-
trar sus rayos. En hallandola
abierta, luego introduce su es-
plendor lucidos. Si no halla a
Maria Dios, que es la puerta
Oriental, como ha de repar-
tir luzes al Mundo. Si se le
franquea esta puerta le vercis
luz que esparce sus beneficios.

y publica su liberalidad encendida.

15 Vets aqui, dize el docto Magallanes, explicando este lugar de Ezechiél, que el Verbo Divino quiso descender de la Tribu de Iudá, cuyo nombre tiene las quatro letras del Sagrado Iehovan. Pero no parece que era suficiente el mismo nombre de Dios para su descendencia, y entrada en el Mundo, y así en el de Iudá, aunque estava el nombre de Dios se le añadió la D. nuestra que es el Daleth Hebreo, y significa la puerta. Valgame Dios! Que este Señor necesita de mas que ser Dios para todo quanto quisiere obrar su Omnipotencia? Parece que no. Pues donde ay alguna falta, mal puede hallarle el titulo de todo poderoso. Si lo puede todo, basta que descienda de quien tiene su nombre, para que añide otra letra que significa puerta? Yo os lo diré. Si viene como Sol que reparte luzes, puerta ha de buscar para lucir, y comunicar su resplandor: al nõbre, pues, de Dios en el de Iudá, añidale el Daleth, que es lo mismo que puerta, porque se vea, que por esta puerta viene Dios como Sol en el oriente de sus lucimientos. Y quien es la puerta que se acrecienta a esse nombre Soberano? Maria, dize el referido Autor. Que si viene a res-

plandecer en el Mundo, y a bañar de lucimientos las almas, menos que hallando puerta a su Oriente, no aya de publicar sus resplandores. *Vt intelligas Virginis prerogativam que Cæli fenestra facta est, & porta Dei Orientalis.* Quien pudiera dar todo el realce que merece el pensamiento! El caso es, que Dios en si mismo es luz, que así lo dixo San Iuán. *Quoniam Deus lux est, & tenebra in eo non sunt vllæ.* Pues siendo luz infinita, y Soberana, dentro de si tiene quanto se necessita para su lucimiento. Y con esso parece que bastava el que el nombre del Tribu de Iudá, tuviesse las letras del nombre de Dios Iehovah. No deve de ser esto suficiente, pues le añide el Daleth, que significa puerta. O que laberinto tan enredoso! Ea que si. Pues Maria es la puerta, y Dios es luz, y la luz ha menester puerta por donde comunicarse, añidale Maria a esse nombre de Dios, porque conozcan todos, que por Maria viene la luz de Dios a iluminar el Mundo, y a desterrar las tinieblas de nuestra ignorancia. *Lumen ad revelationem gentium.*

16 Estas son las luzes que oy enciende la deuocion en aplausos de esta Señora: resplandores Divinos significan, bien logrados sus efectos, quando

Append
in Iosue
sect. 1.
not. 11.

I. Joa.
5.

Z
I
ol
pi
E

do se consagran a esta Reyna en agradecimiento rendido, confessando que nos vino la luz de Christo por su medio, sirviendo de puerta al Sol por donde saliese al Mundo. Fiesta de las Candelas llamamos este dia. Y Durando advierte que atendió la Iglesia en esta ceremonia a mejorar el estilo de los Romanos, que por este tiempo celebrauan à Februa madre del fingido dios Marte; para que por medio de la madre les concediesse vitoria el hijo en sus batallas, y para esto con luzes encendidas rodeauan la Ciudad en ademan de triunfo, y alegría. *Vt ritum Gentilium in melius commutet Religio Christiana. Romani namque de quinto in quintum annum in Kalendis Februarij, ad honorem Februae Matris Martis, qui, ut putabant, erat Deus belli, illustrabant urbem tota nocte cum cereis, ac facibus accensis, ut filius eius eis victoriam de hostibus concederet, cuius matrem tam solemniter honorabant.* Encendianle estas luzes en honor de la madre, quando pedian vitorias al hijo. Acafo, porque creian que el hijo los asistiria por la intercessión de la madre. Esta ceremonia Gentil dispuso la iglesia, que con mejor eleccion se trasladasse a los Christianos. Encendian, pues, candelas a la Madre de Dios, lustrosos empleos de quien reconoce que por intercessión de esta Señora re-

nemos la luz verdadera que oy presenta en el Templo, para que no seamos atropellados de las nieblas del vicio, sino que antes cantemos el triunfo, y la vitoria; y que el encender luzes sea seguro indicio de vencedores, ya lo advirtió Amiano, quando tratando de nuestra España dixo, que era costumbre entre nosotros andar los niños como en procession con luzes encendidas, solicitando con esta deuociõ, supersticiosa entonces, y oy licita, y loable, el buen sucesso de sus exercitos. *In Hispania pueri inferentes lumina vespertina, ex usu exclamabant: vincamus.* Estas luzes, pues, que en poder de los Catholicos significan al Hijo de Dios, oy las ofrecemos a su Madre, confesando que por su medio conseguimos la luz, y la vitoria.

17 Los Hebreos ofendieron a Dios: destemplaron el sufrimiento de su paciencia, y resonò la cuerda del arco de la ira en sus espaldas. Dexòlos oprimir de los Madianitas. Gimiéron cautivos siete años debaxo del áspero yugo de tan crueles enemigos. Y andarà el otro muy desvanecido en arriugar la causa de sus malos successos, y buscando descuydos a quien aclarar sus infortunos. Si tiene ofendido a Dios, para que se fatiga con ellos presumidos devotos?

Hom.

Lib. 7.
Divin.
offic. can.
pit. 7. n.
24.

Hombre, quando mal te sucede, si viues en pecado no eches la culpa a otra parte, que solo la tiene tu culpa. Trataron, pues, de redimirse los de Israel de tan miserable cautiverio, y por los montes retirados hizieron cuevas donde viuir seguros, y escondidos.

Judic. 6. Et oppressi sunt valde ab eis. Feceruntque sibi antra, & speluncas in montibus, & munissima ad repugnandum loca.

Todo esto quiere dezir, que se fortificaron en aquellas espesuras, abriendo zanjas, y levantando rebelines para su defensa. Porque la palabra *antra*, nuestra vulgar: en el Hebreo dize *Minacharoth*, que significa, *munitiones*. Todo genero de reparos contra las invasiones del enemigo. Procedian en esto los Hebreos como prudentes, previniendo con diligencia su resguardo. Pero ellos mismos en opinion del Abalense, dicen que aquella voz significa luminarias, y luzes, y dicen que para su seguridad las encendieron. *In Hebraeo habetur Menacharoth. Quod Hebraei exponunt, id est, luminaria.* Y con esta explicacion se haze dificultoso este lugar. Porque las lozes que previene el cercado, no pueden ser horror, ni estorvo al que assalta las murallas. Piedras que arrojauan en la antigüedad, y flechas, a falta de la

Ad hunc locum.

artilleria de este siglo, ingenioso estrago de las vidas, y lastimable confusion de los valientes, serian buenas para la defensa. Pero luzes? Si. Tambien. Que en la guerra la reputacion es gran pectrecho. Con facilidad se arroja el enemigo, quando ve en los contrarios el desmayo. Si se dà por vencido el valor, contad-le en el numero de cobardia. Pues los Hebreos entre quantas diligencias hizieron para fortificar aquellos sitios, les pareció conueniente encender luzes en señal de que tenían segura la vitoria: y porque si los de Madian sintiesen en ellos flaqueza de animo, se arrojarian mas valientes, y confiados al assalto, su primer cuydado fue levantar luminarias como en prognostico de su triunfo, para que assi corrigiesen el impetu los enemigos, y no se atribuyessen tan facil el vencimiento.

18 Que estratagemas no usa el Demonio contra las almas! Pone sitio à su fortaleza, y procura destruir los reparos que tienen en su defensa. Suelen los cercadores para lograr su deseo acercarse à las murallas entre la confusion escura de la noche: con que silencio caminan! Con quanto cuydado se acercan, porque los sitiados no falgan de su descuido. Vnos arrojan con gran alien-

tiento las escaldas, otros aplican el ariete à las puertas para que à la señal estatuída, todos à vn tiempo acudan à la obligacion en que les ha puesto su Capitan. Y como la escuridad sea tanta, y el assalto tan repentino, suele conseguir esta traza lo que no pudiera la fuerça. Para esto acuden los sitiados, y encendiendo por todas partes en lo alto de las murallas grandes hogueras, sirven sus luzes de que se vean los contrarios, y de que rebatidos queden los de dentro victoriosos, auiedo sido los resplandores, así como instrumento para pelear, luminarias para el vencer. No es menos astuto el Demonio en la expugnacion de la fortaleza de vn alma las tinieblas le parecen acomodadas para ganar la Plaça. Oid con atencion à San Machario. *Sicut noctis vnus tenebra in vninesam terram extenduntur; Ita Princeps nequitie, quiquidem se habet ad instar tenebrarum rationalium peccati, & mortis, omne genus hominum quod est super terram, perturbat, & circum agit volubilibus cogitationibus.* Este Enemigo entre las escuridades que parece el apeto, y el velo negro que descoje el deseo desordenado, combate las murallas que deuen guardar las potencias. No es suficiente su esfuerço à rendir al alma, a prouechase de la ceguedad que introduce para

dar mas terrible el assalto. Pero la luz que encienden los sitiados à diligencias del amor de Christo, desuanece su astucia, y queda por el alma la victoria. Esta es la que significan estas velas que oy brillan en nuestras manos, Christo que reparte resplandores contra los engaños ciegos del Demonio. Este esplendor trae Maria al Templo, y de sus rayos encendemos todos en caridad ardiente luminarias, que nos aseguren, y declaren vencedores. O quanto deuemos à esta Virgen Madre, que con pretexto de la ley que cumple, no viene tanto à cumplirla, pues à ella no està obligada, sino à traer en su Hijo la luz que nos comunique aciertos, y nos afiançe victorias. *Lumen ad reuelationem gentium.* Y así en Maria tiene oy el alma alientos para obrar bien, que son la salud. Feruor para la gracia que es la luz. Pues quien tiene virtud, y tiene gracia, que necesita? Gloria. Que? Oid à Simeon. *Et gloriam plebis tue Israel.* Cumplida prouision nos trae en el fruto que ofrece en el Templo. No solo en Maria viene la salud, y la luz, sino

Que



s. V.

Que Christo en poder de su Madre ostenta todos los resplandores de su gloria, para consuelo de los denotos de esta Señora.

19 **N**O tiene en mé- nos estima- cion el Hijo de Dios a Maria que a su Cielo, antes parece que su Cielo viene a ser Maria. Esto prueba San Pedro Damiano con curiosidad ingeniosa. Ya sabemos que el amor prueba su hidalguia por lo liberal: son los beneficios testigos que deponen la nobleza del cariño. Con esta suposicion pondera el Santo aquel fauor que Christo hizo al Apostol fervoroso San Pedro, quando auiendo este confesado su Diuinidad, le señalò por premio las llaves de la gloria. *Et tibi dabo clauas Regni Caelorum.* Que dezís Señor: Si el imperio de los Cielos entregais a Pedro, que abeis de dar a vuestro querido Apostol San Iuan: Si logastais todo con el que os confiesa Hijo de Dios, que guardais para el que es tan de vuestro cariño? No passe la liberalidad a hazer agrauio al amor. No veis que es de sayre de quié adora no tener que dar: Ea, dize Damiano, que no puede

Matth.
16, 19.

quedar quexoso el Apostol querido, que tambien a él le diò Christo las llaves del Cielo. Al Euangelista: Si Registrad todo el Euangelio, y no hallareis tal conclusion. Lo que entregò a San Iuan el Salvador fue a su Madre, quando pendiente de la Cruz le dixo que como Hijo suyo cuydasse de ella, y con esta clausula de su testamento, dize el mismo, que de allí adelante la tuuo por suya. *Deinde dicit Discipulo: ecce Mater tua. Et ex illa hora accepit eam Discipulus in sua.* Esta es la alhaja que diò a San Iuan. Que a Pedro le diò las llaves, y el poder de los Cielos. Pues no es lo mismo, dize ei Santo? Por ventura hallais alguna diferencia entre los Cielos, y Maria: Lo mismo es esta Señora que la gloria, y assi los dos Apostoles quedan en los beneficios iguales, pues si al vno le da las llaves de la gloria, al otro entrega en su poder a Maria: con que lo mismo equiuale. *Tibi dabo clauas Regni Caelorum, Que, ecce Mater tua.* Supuesto que si se haze el cotejo, hallareis que la Madre de Dios no està en menos estimacion que todo el Cielo. *Numquid, & Beata Virgo, fratres mei* (dize el referido Damiano) *Caelum non fuit, in cuius utero virginali nouem mensibus tota Diuinitatis plenitudo permansit?* Quien puede dudar que

104.
27.

Tom.
scr. 60.

que si el Cielo es digno de estimacion, que por esso prouiene de que en él está Dios, y en Dios la gloria: Pues de ahí se infiere, que Maria es tambien Cielo, pues tiene en su pecho a Dios, y que en esta Virgen pura brillan los resplandores de la gloria, no inferior a la que resplandece en estos cristalinos Orbes. Y así quando dixo Christo a S. Iuan que la entregava a su Madre. *Ecce Matertua*. Fue lo mismo que le dixo a Pedro, y o te daré las llaves de los Cielos. *Tibi dabo clauas Regni Caelorum*. Que no ostenta Dios mas gloria en los Cielos que en Maria. Y concluye el pensamiento. *Non ergo presumptiue Caelum dicitur venerabilis Virgo Maria: atque ideo Beatum Iohannem Dominus quodammodo Caeli clauicularium esse constituit, cum Beata genitricis suae cum decreuit esse custodem*. Nadie se persuada que por gastar Christo con Pedro todo el Cielo, y por entregarle el Imperio de la Gloria, no le queda gloria, y Cielo que ofrecer a Iuan, para que logre la prerogativa de su querido: que con darle a Maria, le da las llaves del Cielo, y de la gloria, pues todo cabe en la capacidad espaciosa de virtud tan Soberrana.

20 Esta consideracion sin duda pudo obligar a San

Basilio Selenciente a escribir vna pesadumbre contra qualquiera que leyere estas palabras. *Ad nostrae generationis huius militatem se deiecit, non eximito gloriae Patris sui quo maternos amplexus optuleret*. Trata de esfuerço del amor Diuino, acuyo impulso fue el Hijo de Dios vistió el trage humano, y considerale ya hombre en los brazos de su Madre Maria, bien como oy quando se presenta en el Templo, y dize, que de tal modo ocupa el regazo de la Virgen, que no por esso se da algun vacio en la gloria, ni se mengua el Seno del Padre, porque su Hijo ocupe los brazos de esta Señora. Y esto de muy clara verdad, es agrauio de qualquier entendido que esto lee. Por tan cortos de discurso, ó faltos de Fénos juzga el Santo, que es necesario aduertirnos, que no mengua la gloria de Dios por estar en Maria? Quien ignora, que siendo el Verbo Diuino inmenso, é infinito, por mas gloria que ostente en su Madre, no descrece la que posee en el Seno del Eterno Padre? Así lo creo yo, responderia San Basilio. Pero es tan dilatada, y espaciosa la capacidad de Maria, que parece que para dar el lleuo a su virtud, es necesario que el Hijo de Dios disminuya de su gloria alguna porcion allá en

los Cielos. Y porque la deuocion no se arroje a pensarlo, es preciso advertir, que lo grã de de la Omnipotencia es tan espacioso, que llena a vn tiempo dos capacidades tan excessiuas, como son el Seno del Padre, y los braços de Maria, y que sin menoscabar los resplandores de su gloria en la Eternidad, ostenta en esta Señora la valentia de su gloria.

21 Aquellos Serafines que al principio de esta oracion suspendieron al batir sus plumas mi discurso, aora me eleuan con sus agradables voces. Armonia sonora resonaua, con la qual engrandecian la Santidad de Dios, y el poder, y diuulgauan ser su gloria sin limite determinado.

Isai. 6.3. Et clamabant alter ad alterum, & dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum, plena est omnis terra gloria eius. La letra que cantauan estos Celestiales musicos, contenia lo mas admirable de la Diuinidad. La Trinidad de las personas, la vñidad en la Essencia, y el inmenso poder con que gobierna las criaturas todas. Y al aclamarle Santo, Señor, y glorioso, se persuadio San Eñen, que en esta letra entraba tambien Maria San-

Serm. de *tissima. Aue canticum Cherubim, Laud. in Seraphim, & hymnodis An-Maria. gelorum, Yo no se en que pudo*

fundar su pensamiento. Porque no ha de arrojarle la deuocion a peligro del despeño en la Fé. Y no puede ser elogio gustoso de Maria, el que toca en menoscabo de su Criador. Los Angeles dicen, que es Dios Omnipotente, vno en su Essencia, distinto en tres Personas, a cuyo altissimo mysterio no es concedido, que entre otra qualquier virtud criada a la parte, aunque sea tan eminente como la de la Madre de Dios. Pues como dize este docto Padre, que es Maria la letra que cantan los Serafines? Diò luego satisfacion a tan honda dificultad. Verdad sea, que en la Trinidad, ni en la Essencia no tiene lugar Maria, pero en esta musica no se haze mencion de la gloria de Dios comunicada a los hombres? *Si. Plena est omnis terra gloria eius.* Pues donde se canta que Dios participa su gloria, alli se incluye Maria, por cuyo medio la gloria vino al Mundo; no necesitan los Serafines de explicar el nombre de esta Señora, claramente le pronuncian si tratan de la gloria de Dios que se da al Mundo, pues Maria tanto monta como la comunicacion de esta gloria. *Aue piorum gloria, & hymnus in solitudine degentium.* Mirad: tanta es la excelencia de Maria, que en bocas de Serafi-

nes, sirve la gloria de velo a su virtud: y para explicar su virtud, dicen que Dios comunica su gloria, porque siendo el medio de participaria a la tierra esta Señora, resuena en los oidos Diuinos como agradable melodia, la en que le cantan, letra que con voces de gloria explique los meritos de Maria.

Traslado de lo que contiene esta musica de los Serafines, es en esta parte lo que dice Simeon. Viò al SOL en el regaço de la Aurora, tiernas, pero excessiuas luzes repartian sus hermosos ojos, resplandecian los rayos de Christo en los braços de Maria, y exclama con aliento feruorizado de la deuocion. *Et gloriam plebis tue Israel.* Oy he visto la gloria que preuiene Dios a los que le sirven. *Que auéis visto?* A esse niño hermoso en poder de su Purissima Madre. O! pues claro està que en esse signo de la Virgen el Sol de Iusticia brilla lucidos resplandores de gloria. Pero es bien mirar, que a exemplo de esta Señora deuenos nosotros proceder para conseguir estas luzes. A la ley se sugera sin necesidad de sugerarse a la ley. Y pretenderà nuestra vanidad delatenta à quien la ley obliga, no cumplir con la ley, y conseguir la gloria? Tengolo por declarado delvario, por

§. VI.

Que en la politica justissima del Cielo solo merece la gloria quien se exercita en trabajar, y sufrir.

22

Y Qual seria la causa, que no se purificando Maria se llame oy fiesta de su Purificacion? Procedamos con toda claridad en esta duda. Es cierto que se purifica, y tambien lo es que no tiene de que purificarse. Descifremos este enigma. Dos purificaciones distinguen los Padres, vna actiua, en la qual el que se purifica no padece los efectos de la ley. Otra passiua en que obra la ley los efectos de la Purificacion. Esta fue la comùn en los Hebreos; aquella singular en Christo, y Maria; viene pues al Templo, no à ser purificada esta Señora, sino à obrar la Purificacion, sin riesgo de su lustrosa prerogatiua, assi de su Concepcion passiua, como de la actiua; y por esto dixo el Venerable Beda, que con vn mismo fin vienen oy Christo, y Maria, no a limpiar manchas, sino à eximirnos de la seruidumbre de la ley, porque assi quedamos libres de su yugo. *Vt nos à legis vinculo solueremur, sicut Christus, ita, & Beata Maria legi est sponte subiecta.* Y no viene

*In Cat. D.
Thom. a.*

a ser pequeña gloria de Maria, que no padezca la Purificacion para el suyo, sino que la obre para nuestro prouecho. Porque proponiendose interessada en las mejoras de los hombres, ninguna diligencia mas vtil pudo disponer que su exemplo. Si quieres llegar à la gloria, deues atender, que Maria trabaja, y es su Purificacion actiua: no pre sumas tu que al triunfo se llega, sino es por el sudor de la batalla. Obrar con brio facilita los laureles de la victoria, y los aplausos de vencedor son premio, no de el que se porta *mere passiuè*, que dizen en las escuelas, sino de quien *actiue* procede. Que es dezir: no es la gloria del que descansado, y ocioso consume el tiempo, sino de quien le aprovecha con el trabajo.

23 Pequeño esquadron, pero valiente si correspondie- ra el valor à las obligaciones, eligió el Salvador para pelear con los enemigos de su vida. Huyeron cobardes los soldados, dexando al Capitan todo el peso de la batalla: assi lo permitió su Providencia porque campeasse mayor su valèria. Y por largas horas que durò el combate à costa de su Sangre, y de su vida venció glorioso de la muerte, resucitando al triunfo. Y qual era su mayor cuydado? En el amante que desvelo mas intimo que euitar pesadumbres de lo que adora: Tan-

to, pues, quería à sus Dicipulos, que con auerle dexado temerosos, no auia templado los incendios de su voluntad. Viò que su miedo les auia enseñado el retiro, donde como ove juelas sin pastor, timidas; soldados sin Capitan indecisos; flutuan tanto en las hondas de sus lagrimas, como en el mar alterado de sus dudas. Acudiò à foflegar la tormenta, y descubrir la fineza con que los amana, pues tan desayrada fuga, no fue suficiente a menoscabar sus carños. Demostracion que arrebatò a Simon de Galisia todo el discurso. *Resuscitatus Christus suorum commilitonum non obliuiscitur, quamuis secum in tam alta pugna non utique decertarent, eum solum præ timore in bello seuis simo relinquentes, sed curam continuam gerit.* De usado modo de proceder. Quando los Principes del Mundo, al menor debilidad del que sirve, cargan de olvido afrentoso la obligaciõ de los antecedentes seruicios. Hò bres seruid a Dios, que es Señor de tan constante querer, que parece no acierta a olvidar su amor, aunque le agrauie vuestra pusilanimidad. En fin rayò este Sol glorioso a la obscuridad de sus medrosos Dicipulos, y auiendoles saludado agradable, porque no le juzgassen ofendido, y ayrado, les enseñò sus manos, y su celda herido. *Et cum hoc dixisset*

ostenditeis manus & latus. Ea, como si dixera, soldados mios, desterrad los miedos, y nuevo aliento inspirad gallardas resoluciones. *Et opus* toda la costa para la batalla, y helogrado la victoria. Vióme la campaña teñido en Sangre, y mi cadauer en la Cruz pendió sin vida, pero con esta diligencia quebranté las cadenas de la muerte. Ya viuo Resucitado, y glorioso, essento al padecer; y benemerito del triunfar. Veis aqui para prueba de tan extraordinario suceso las reliquias de la batalla, mirad mis manos, que escarpas agudas taladraron al barbaro impulso de los martillos, y mi costado, que lança cruel hirió despues de auer ya muerto, que aun mas allá de la vida pasó el rencor, y ogeriza de mis contrarios. Tened Señor. Pues no ay mas testigos que depongan la vitoria, y que den animo a vuestros cobardes soldados? El pecho solo, y las manos les n. ostrais, quando pueden mirar el Cuerpo todo? No es necesario mas, dize el docte Osuna, para enseñarles con su exemplo a que configan la gloria, y no flaqueen a vista de los peligros. En las manos, y el costado se halla todo el aparato, que es menester para triunfar. En el costado está la gloria, y en las manos el obrar, pues Discipulos mios, les dize Chris-

to, obrad si quereis la gloria, no enuilezca vuestro empeño el ocio torpe, veis mi pecho que vierte resplandores, pues no se consiguen, sino es con el trabajo. Por esse me contento con que veais mis manos que os exortan a obrar, y mi costado que os ofrece glorias para luzir. *In manibus* (dixio este Autor) *labor erat non inanis, in latere autem fructus gloriosus in eternitatem repositus.* Preuiene Christo el medio de alcanzar la gloria que es el trabajo: manos quiere Dios, y obras en sus fier vos que faciliten los cariños de su pecho,

24. Esto mismo se halla en Maria, quando su Purificacion es actiua. Obra con fineza, que mucho si trae en sus brazos la gloria de el Mundo? Que juzgais que tiene Dios en sus manos? La ley. Aduirtiólo Moy sen al Pueblo, quando como otto Simeon oy al morir preuenia aduertidos documentos. *Dominus de Sinai venit, & de Seir orsus est nobis: apparuit de monte Pharan, & cum eo Sanctorum militis. In dextera eius ignea lex.* Demodo, que en las manos de Dios está la ley? Pues de ai se declara mas la razon, porque Christo enseñó las manos a sus Discipulos, para que pudiesen llegar a las glorias de su costado. Fue advertir, que sino se obra en la ley vamos descaminados. La senda del

Deut. 33. 2.

triunfo es la observancia del precepto. Y como no es de este dote de la suprema grandeza de Dios cargar sobre sus manos la ley, sino de coro suyo, y utilidad nuestra, a este modo Maria, no sombrea su luz a la nueve de la Purificacion, antes brilla, pues mas que por necesitarla la cumple, para que nos hagamos dignos desta gloria que oy presenta en el Templo. Quien con este exemplo reusa el observar los mandatos de Dios? Quien sin este medio pretende la habitacion de los Cielos? Quando la q por Madre Virgen essenta de purificar se, viene al Templo, yo, tu, todos, Fieles siugeros a los Divinos preceptos, nos ansiamos por iaudir de nosotros este gustoso vinculo de la ley, que mas que prision viene a ser torçal de oro que nos guia entre el enredoso laberinto de esta vida, para hallar la puerta segura. Venid, pues, en buen hora Reyna Purissima al Templo, que con vuestra presencia, y la de esse niño hermoso, no echa menos el vario resplandiente adorno de estos Orbes Celestiales. Celebre el Mundo la liberal entrega que hazeis

de vuestro Hijo en su general Procurador, que es el anciano Simeon, y confiese la devocion a rentas, que no por remediar defectos propios, tomais el trabajo de cumplir con la ley, sino por aliviar con vuestro exemplo la molesta pesadumbre que oprime a nuestras almas, impidiendolas que buelvan a generosos empleos de la virtud. Cante por todos Simeon este fónoro, que venis a traer nos la salud contra los achaques pereçosos, que puestos al vando del apetito, embaraçan los buelos que puede dar la palomilla de la caridad, abrasada en afectos. *Quia viderunt oculi mei salutarem vnum.* Que oy venis a iluminar las ceguedades que nos ocasionan tropieços, y nos estorvan el caminar sin riesgo. *Lumen ad revelationem gentium.* En vos como en arca incorruptible, y mysteriosa hallamos oy la vara de la salud: la luz de la ley, y por mejor dezir, la ley con luz, que viene a ser virtud con gracia. Y para coronar el beneficio, tambien traeis en vuestros brazos la gloria. *Et gloriam plebis tue Israel. Ad quam, &c.*





SERMON

DVODEZIMO EN LA

FESTIVIDAD DE LA ASSVMPCION

de Maria Señora Nuestra.

Intrauit Iesus in quoddam Castellum, &c.

Luc. 10.

SALVTACION.

TEMPLAR las cuerdas para que resuenen armoniosas consonancias, es la primer diligencia del musico: dos son las principales de este dia, a cuyo tono desea ajustarse la voz de mi discurso. Veamos en qué punto se hallan. Es la primera el triunfo de Maria, su tránsito glorioso, mas a las flechas del amor Diuino, que a rigores de la muerte. Que criatura tan privilegiada del Soberano Rey, que obtuvo la essencion de no ser pechera en la culpa, siendo el primer despunte de su ser los resplandores de la gracia, aunque muriessse no auia de manzillar su nobleza con muerte de pecadores. Y por tanto fue el amor Diuino el Ministro de su occaso. Tambien festeja la deuocion interessada en creditos de esta Señora su Assumpció prodigiosa: pues repitiendo el alma la possession del cuerpo, en cuerpo, y alma fue trasladada a estos Cielos: admirandose los Celestiales Ciudadanos de ver la naturaleza humana en vna pura criatura, tan eleuada sobre todas sus Gerarquias, que aun la pierden de vista sus admiraciones. La tercera circunstancia es la coronacion de Maria,

pues la Trinidad inefable oy la dãn la possessiõ del Reyno de los Cielos, haziendo que los Cherubines, que son los Grandes de aquel Estado la juren vassallaje. Todo resuena dulces consonancias. Que el amor celebra esta muerte por suya, los hombres se alborogan, viendo ya la humana naturaleza, no solo en Christo por vnida à la Diuinidad en los Cielos, sino en vna pura criatura eleuada al solio Supremo de Reyna de todo lo criado: y los Angeles en vistosos laberintos sirven de festejo a su coronacion. Todo es alegrías si se consideran las referidas circunstancias. Veamos si con este tono se ajusta el Evangelio. Entrò Christo a hospedarse en vn Castillo. Y Marta cuydò de su hospedaxe. Otra hermana, que era Maria, dexando a la otra la fatiga de prevenir la comida, se entregò a los pies del Salvador, donde en altissima, y profunde consideracion oia su palabra. En tanto que Madalena oia el Sermon, Marta cuydaua del sustento de la casa. Y veis aqui Fieles la resoluciõ de vna duda, que merece gran reparo. Quales fueron los otros tiempos, donde apenas cabian en capaximos Templos los oyentes de la palabra de Dios! Ya no se ve aquella cuydada diligencia. O! que ay mucha distancia de tener, ò no tener seguro el sustento. Es tan miserable el tiempo que alcançamos, que todos gimen con necesidad lastimosa. Como se ocuparàn en venir al Sermon, quien en su casa no tiene que comer? Madalena en fin oia el Sermon, y Marta se ocupaua en la comida. Hizo esta el cotejo de su trabajo con la quietud de su hermana, y propuso a Christo su quexa: que respondió ser la mejor porciõ la que Madalena auia escogido, con que no la faltaria para siempre. Este es el Evangelio. Y quien no dirà que estàn muy desentronados estos puntos. La fiesta toda de Maria, Transito, Assumpcion, Magestad, pompa, alegria. El Evangelio nada de esto, sino es que andemos a buscar alegorias. Ea que bien se ajustan los tonos. El Evangelio no es de Christo: Si el triunfo no es de Maria: Tambien. Pues siendo la fiesta de Maria, poner el Evangelio de Christo, es dar a entender el Espiritu Santo, que haze la costa Christo en las fiestas de Maria, es de la Madre el triunfo: pero el trabajo del Hijo. Yo no se que aya mayor fatiga de vn hombre de pundo-nor, que pender de que otro le hospede: y que si le ha de costar componer desabrimientos? Pues diziendo esto el Evangelio de Christo en glorias de Maria, dize que los triunfos son de esta Señora, y los meritos de Jesu Christo.

2 Como en viendo reñir a dos en essa calle, todos
quie-

quieren hallarse en la pendencia , assi los Padres , y Predicadores de la Iglesia , en viendo a Iacob luchando con el Angel , que representaua al Hijo de Dios hecho hombre , todos han acudido a examinar las causas del duelo , y las circunstancias prodigiosas que refiere la Escritura. Y no lo admiro , porque lid de mas mysterios , y de mayor calidad no la han visto los siglos. Yo quiero ponderar vna singularidad en este caso. Iban las sombras desterradas a la amenaza de la Aurora , que salia , quando el Angel viendose entredado entre los brazos de Iacob , dexame hombre , le dize. Dexame : No ves que ya la Aurora sube por esos Cielos ? *Dimitte me , iam enim ascendit Aurora.* Pues que importa que la Aurora salga , para que a vos os dexa ? Yo no hallo dependencia en esta circunstancia. Ea que si. Y muy grande. Fue dezirle : hombre sobre que pleyteas conmigo ? Señor sobre que me favorezcáis con vuestra bendicion. Pues dize el Verbo Divino , dexame que ya asciende la Aurora , como si dixera , si pretendes ni i fauor , ya no me le pidas a mi , sino a essa Aurora hermosa que es mi Madre. *Iam non pulses ad me primo loco* (dixo Ricardo de San Laurencio) *sed vade ad matrem meam.* Assi , que en ocasion que triunfa mi Madre con resplandores , a su liberalidad puedes acudir con tus deseos. Pues Señor , si esse es efecto de vuestra batalla , si con vuestra valentia , digamoslo assi , os auéis grangeado el triunfar de vuestro contrario , dandole la bendicion , porque la bendicion la ha de recibir de la Aurora ; que no ha entrado en la lid ? Porque soy yo el Sol de Justicia , y essa Aurora mi Madre , y ha de ser mia la batalla , y suyo el triunfo. Esto es lo que oy sucede : sube Maria a los Cielos , sube la Aurora , *ascendit Aurora.* El Euangelio es de Christo. *Intrauit Iesus in quodam Castellum.* La fiesta de Maria. Y pues toca a esta Señora echar la bendicion , valgamonos de esse arbitrio , para que por medio de su agrado consigamos la gracia. *Aue Maria.*

Gen. 32.
26.Lib. 7. de
Laud. B.
Maria.

Sermon.

3 **Y**A Maria , que fue estrella de la tierra , se ve flor del Cielo , y en el teatro de sus Orbes coronada por Reyna de los Serafines , No

parecia capaz este Mundo de tantos resplandores , y assi la Diuina Prouidencia a las Celestiales Esferas la traslaca , dōde se esplaje su luz en magestad.

rad decente à los gloriosos
tímbres de Madre de Dios, en
cuya alma como en paraíso
ameno florecieron todas las
virtudes, de quien se produjo
el fruto de la vida. Y quanto
mas se remonta esta Señora à
tan sublimes alturas, mas se
pierde à nuestra vista. Bien co-
mo el Cielo que no tiene
color, como afirman los Filo-

*Lib. 1.
lect. ant.
cap. 21.* *Caelum coloratum non est,
quia consurgat ex elementorum
qualitatibus color.* Dezia Celio
Rodiginio. Como no partici-
pe el Cielo de las qualidades
de los elementos, que son ori-
gen del color, por esso no le
tiene. Verdad sea que à la vista
parece de color de Jacinto.

*Lib. 27.
lect. ant.
cap. 26.* *Celi colorem hyacinthinū
vocant plerique.* Pero esto pro-
viene de la tuma distansia de
ellas esferas, con que flaquean
do los ojos se contenta con vn
color postizo, poniendole en
el Cielo, que de muy eleuado
carece de color. Cielo es Ma-
ria, y Cielo animado, en cuyo
regazo tuuo el mejor Sol su
Oriente: en tanto que le mira-
uamos en la tierra, por la cer-
cania se podrian examinar sus
calidades. Ya remontada al
folio de Reyna de los Angeles,
que ojos podrán pestañear sus
luzes? Y si esta gloria es mi
assunto, como podré yo sin
ver el assunto tratar de tanta
gloria? Virgen Puríssima, si

tus elogios en nuestra devo-
cion no te son desagradables,
templa el buelo, no tan remon-
tada te retires: que si bien diga-
mos, que oy mueres de amor,
porque otro genero de morir,
menos noble no era decente à
quien fue essenta de la villania
de la culpa; si encareciere que
pura criatura en cuerpo, y al-
ma piasas la Luna, te coronas
de estrellas, y te visties del Sol;
si ponérare que toda la Trini-
dad Santíssima, te haze ju-
rar en este dia por Reyna de
Angeles, y hombres, por mas
colores que ponga la retórica,
como son prerogatiuas tan
Celestiales serà andar adiuinan-
do el color.

§. I.

*Que para distinguir las glorias de
esta Señora, es preciso acercarse
mucho a sus luzes. Porque no sabe
el entendimiento hazer la mira
al punto fixo de su
trunfo.*

4 **D**E las pinturas
de perspectiva
à las ordinarias ay esta diferen-
cia. Que en vn quadro vulgar la
Imagen se conoze, y siemp-
re vna misma se representa à la
vista. Pero en la perspectiva
no es assi. Pues vnos mismos
trozos, vnos propios perfles,
y colores, de cerca represen-
tan vn aguila, pongamos por
ca-

caso: y retirandose dos pallios: parece vna Virgen; si la mirais por este lado se ve vn Cielo contodo su aparador de estrellas, resplandores del Sol, y candidez de la Luna. Si por aquel, se ve vn exercito en escuadrones formados, diuididas las hileras. De modo, que no acierta el discurso à fixar el punto de aquel artificioso quadro. Pues assi juzgo yo que es la Assumpcion de Maria. Imagen de perspectiua, respecto de las otras festiuidades de esta Señora. Pongamos por exēplo su Nacimiento festiue. En él se ve vna Virgen que nace para Madre de Dios. Que hermosa perfeccion! Y si se mira por otros lados? Siempre se ve essa Virgen que nace. Bien. Pero la Assuncion es perspectiua de aquel pintor Soberano. Mirada de cerca, se representa vna gloria, que en Oceano inmenso de luzes, baña à todo el Cielo de resplandores. Si os apartais vn poco, vereis vn cuerpo humano en los Cielos. Si mudais postura, la hallareis al lado de la Santissima Trinidad. Si os poneis en otro paraje, la vereis Reyna de los Angeles. Si os retirais mucho, la vereis morir. O triunfo prodigioso. Que de muy eleuado muda colores, y apariencias.

5 No os parezca que en esta comparacion he precedi-

do un grande fundamento. No puede ser mayor, que hallar en la Sagrada Escritura lugar, que tratando de la Assumpcion de esta Señora, la pone imagen de perspectiua. Es de los Cantares, donde admirados los Celestiales Espiritus de ver en su Republica humano cuerpo de pura criatura, parece que mirandola con diferentes prerogatiuas preguntan lo mismo que ven, como que no acaban de ver lo que preguntan. *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis ut castrorum acies ordinata?* Fue dezir: que prodigio es el que miran nuestras atenciones? Vna hermosa Virgen se remonta a los Cielos, parece Aurora que despunta rayos: parece Luna que alumbra la noche: parece Sol que ilustra el dia: parece exercito que en formados batallones se pñta para la batalla. Que dezis ci-piritus Celestiales? Reparad que es contradiccion manifiesta vuestra pregunta. Si es Aurora, luego no es Luna. Si es Luna, luego no será Sol. Si es Sol, luego no será exercito. Pues como dezis que os parece exercito, Sol, Luna, y Aurora? Porque tratandose en esse lugar de la Assumpcion de Maria el Soberano Pintor, que es Dios, la trabajò de perspectiua, y como en este modo

Cant. 6. 9.

de Pintar no ay punto fixo para que se sossiegue la vista. Por vna parte parece Aurora, por otra Luna. Por aquella Sol, y por esta exercito. Que glorias tan grandes, ni aun los mas remontados Serafines aciertan con el centro de su perfeccion, ni con lo illustre de su triunfo.

6 De este dia hablaua Dios, quando dixo de su querida Madre, que era niña, y seria conueniente arbitrar algun remedio para esta ocasion en que auia de hablar, que segun todos los Expositores se entiende de la Assumpcion. Y el remedio fue. *Si murus est edificemus super eum propugnacula argentea.* Como si dixera la Santissima Trinidad. En dia que Maria ha de tomar possession de los Cielos, y coronarse por Reyna, supuesto que es como vna muralla, sobrepongamosla torreoncs de plata. Artifice Diuino, Architecto Soberano, mirad que es defectuosa la traça. Si todo el muro es de piedra, como se ha de ajustar, que tenga de plata las almenas? Muy bien. Porque esta obra es de perspectiua. Y para deslumbrar los entendimientos mas fútiles. Y así traçese que aya piedras, y plata. Porque quien la vea, confuso en su admiracion exclame. No puede ser de piedra, porque tiene la coronacion de

plata. Y luego diga: no puede ser de plata, porque esta fabricada de piedra. Valgate Dios por triunfo, que tanto te remontas, que no acierta criatura alguna a fixar el discurso en tu grandeza. Mirad, dize mi Filipo. Quando alguno dixere que Maria fue muro de piedra, ò de tierra, y que fue mortal, dezidle que es perspectiua, que ay corona de plata resplandeciente, que la eleuan al folio de Reyna de los Serafines. Y defended sus excelencias con darles en rostro con su ignorancia. Pues mirando por vn lado a esta Señora, quando la ven que muere, no la ven por otro que en cuerpo, y alma sube a los Cielos a ser aclamada por Reyna. *Sic muro propugnacula non lapidea, sed argentea praparamus, cum Virginem sollicitis defersaculis, & alloquijs confortamus: cum hostium incurfantium malitiam prohibemus fortiter ab accessu, & illis inclamamus securam esse Virginem de successu.* Tal mezcla de lineas humanas, y Divinas, quien podia disponerla, sino el sumo poder de Dios, que quiso enseñar a sus criaturas, de quanta Magestad fue el triunfo de su Madre, pues no le permite a entendimiento criado, antes bien le equiuoca de rasgos humildes, y Soberanos, y le propone tierra por lo mortal, y plata por lo eterno. Venid

Cam. 3.9.

adificemus super eum propugnacula argentea.

Ad hunc locum.

nid Christianos a ver la Espo-
sa de Dios: no acertareis a
fixar la vista de este dia en sus
glorias. Que si es muro, por-
que es humana, està coronada
de Magestad lucida, porque as-
ciende al trono de Reyna de
los Angeles.

7 Ya los oyentes echa-
ran menos el Euangelio de es-
ta festiuidad. Que siendo el
marririo de los Predicadores,
viene a ser el empleo de las cu-
riosidades. En él se hallarà lo
que vamos ponderando de
la excelencia de la Assumpciõ
de Maria. Y para explicar mi
concepto, quisiere hazer vna
pregunta: *Quien es Maria?*
Quien ha de ser, responde Da-
uid, sino vna Ciudad de
Dios, de cuyas grandezas
seràn cortos los mas dilatados
elogios? *Gloriosa dicta sunt de te,*
ciuitas Dei. Que en fin es Ciudad
esta Señora, y Ciudad en que
Dios habita? Si. Pues como di-
ze San Lucas en el Euangelio
de este dia que entrò el Sal-
uador en vn Castillo donde
fue hospedado? *Intrauit Iesus in*
quoddam Castellum. Y que este
Castillo es Maria afirman ca-
si todos los Santos, y Exposi-
tores. Oid por aora al Carde-
nal Hugo. *Ipsa est enim Castellum*
quod Iesus intrauit, id est, in quo
Tabernaculum possit contra dia-
bolum pugnaturus. Conocida es
la diferencia que ay entre la
Ciudad, y el Castillo. Aquella

de grande poblacion, de mu-
chedumbre de torres, de di-
uersidad de varrios, de nume-
ro a comodado de puertas. El
Castillo no tiene sino pocas
casas, la torre del omenaje, vn
solo barrio, vna puerta princi-
pal con su contraescapa, y rasi-
rillo, y quando mucho otra
secreta para introducir el so-
corro. Y siendo tan clara la di-
ferencia, es de admirar, que
Dauid a Maria la vea como
Ciudad, y Lucas la mire como
Castillo. Pues vn mismo Espi-
ritu les assiste Diuino que les
inspira lo que escriuen. Es ver-
dad. Pero como la miran vno,
y otro en el dia de su Assump-
cion, supuestos que Dauid di-
ze, que es el dia de sus glo-
rias, *gloriosa dicta sunt de te.* Y
Lucas escribe para que sirua a
este triunfo esse Euangelio. *In-*
trauit Iesus. Todos la ven con
diferentes calidades, y la que
por vn lado parece Ciudad. *Ci-*
uitas Dei. Por otro se represen-
ta Castillo. *In quoddam Castel-*
lum. Enseñandonos que no ay
vista criada, que pueda ha-
zer el punto fixo de las glo-
rias de la Assumpcion de es-
ta Reyna Soberana, pues co-
mo imagen de perspectiva a
vnos parece Ciudad, y a otros
Castillo. *Intrauit Iesus in quod-*
dum Castellum. Y hallando se en
esta perplexidad San Bruno di-
xo: Todo lo parece. Mas quan-
do se contemplan los aspara-

ps 86.3.

In Luc.

ros de su triunfo, y todo lo es. Es Ciudad defendida como Castillo: y es Castillo de tanta hermosura de chapiteles, como vna Ciudad. Pues nunca en su fortaleza entrò el enemigo, ni tocò la culpa à su pureça immaculada. *Non incongrue ergo Virgo Maria Civitas Dei appellatur quam Virginitas mentis, & corporis, quasi murus ita ex omni parte vallavit, ut nullus unquam libidinis accessus adesset, & omnis inimicus à sua Virginitatis corruptione de esset.* Quando se halla suspenso el juyzio en materia tan grande, lo mejor es dezir, que essa imagen es todo lo que parece. Que este triunfo de la Reyna de los Angeles, parece vna Ciudad populosa de virtudes, como poblacion Divina: vn castillo defendido contra los enemigos, como aquel que escogió el Verbo Divino para su morada. Que es muger, pero Madre de Dios. Que es humana, pero que tiene ayre de Divina. Que es humilde, y es Reyna de los Angeles.

Que ascende a los Cielos
tan coronada de
luzes,



§. II.

Que aun las sombras de esta pintura en que se representa Maria compiten en resplandores con los mas excessivos lucimientos.

8 SI Quereis, Fieles;

fervorizar los afectos en la devocion de esta Virgen, y admirar los lustrosos rayos de su gloria, auéis de saber, que como en las pinturas suelen ser de grande aparato las sombras, pues por ellas resalta mas lo colorido, en Maria tambien quando sube a los Cielos, como es pintura tan realçada ay sombras. Pero que tales! Que puestas todas las luzes de Dios a vna parte, y a otra essas sombras de Maria, avrà quien se ajuste a desfechar mas estas sombras que aquellas luzes. Direis: pues quien ha de auer que estime en masa Maria que a Dios? Y yo tambien lo digo. Pero es empeño de Dios, el que los hombres se acomoden mejor a los sombras de esta Señora, que a las lozes de su poder inmenso. Y yo sospecho que esto prouiene de que Dios es nuestro Iuez, y Maria nuestra abogada. Y los reos mas quieren ver al que los defiende, que al que los castiga. No me arrojava a tan exquisito discurso,
li.

fino hallara yo que San Bernar-
do es de mi parte, explicando
vn lugar de Jeremias. Aten-
cion.

9 Es nuestro aliento (di-
ze el Profeta) Christo. Y nues-
tra vida no puede respirar sin
su inspiracion. Fue con todo ef-
so atormentada su inocencia
por mis culpas. Y tengo por
consuelo el que viuere seguro
en su sombra. *Spiritus oris nostri
Christus Dominus captus est in
peccatis nostris: cui diximus: in um-
bra tua viuemus in gentibus.* Yo
no se, dize San Bernardo, que
aya gusto tan estragado que te
contente de viuir entre som-
bras. Esto es propio de ciegos,
que están negados a los resplan-
dores lucidos. Pues como dize
Jeremias que tendrá su aliuio
en la sombra de Dios? Si pue-
de escoger luzes, porque se
agrada de obscuridades? Fue-
ra de que el Verbo Diuino en-
tre lacimientos tiene su ori-
gen, y en la prouincia de los
Cielos no ay sombras que em-
baracen. *Nam inter Caelestes bea-
titudines non in umbra viuunt*
(dize el Santo) *sed potius in
splendore.* Yo he registrado con
la consideracion esta Prouin-
cia Celestial, y no hallo obs-
curidades que la desaliñen, si-
no resplandores que la ilustrē.
Valgame Dios! Si allá todo es
luzes, cómo dize Jeremias
que quiere viuir a la sombra de
Dios? Y quando Dios hiziesse

sombra, porque nõ aya de
elegir el resplandor? De mo-
do que tiene por mas regalo la
sombra, quando la aya, que no
la luz? Si Señor. Ahora veamos
la futiliza de su discurso.

10 Dos generaciones
hallamos del Verbo Diuino.
La vna eterna, que es la gene-
racion del Padre, y esta se of-
tenta bañada de resplandores.
Segun el Texto de David. *Te-
cum principium in die virtutis tuae
in splendoribus Sanctorum: ex me-
ro ante luciferum genui te.* Este pri-
mer nacimiento del Verbo Di-
uino, todo es lucimientos.
La otra generacion temporal,
fue quando de Maria tomó
nuestra naturaleza, y se hizo
hombre. Y fue con resplando-
res? Si. Pero con estas luzes el
Espiritu Santo hizo sombra a
esta Virgen, para que fuesse
mas admirable la pintura. Bien
claro se lo dixo el Angel. *Spi-
ritus Sanctus superueniet in te, &
virtus Altissimi obumbrabit tibi.*
De modo, que si la generaciõ
del Padre fue entre luzes, la de
Maria fue entre sombras. Pues
con esto dize San Bernardo,
conocido es el intento del Pro-
feta, y que no va descamina-
do en escoger antes las som-
bras de Dios que sus luzes, aun
que sean resplandores sus som-
bras; porque si la sombra luci-
da de Dios, esta en Maria,
mas quiere esta sombra por
abogada, que aquella luz por
luz.

Thren. 4.
20.

Ps 109.
36.

Luc. I.
35.

Ser. in
Nat. Vir.

luz. Porque en pintura de tanta perfeccion aun las sombras de sus glorias dan realce a su triunfo, y aliento a nuestros desmayos. *Verum id quidem pater.* Concluye San Bernardo. *At mater sane eundem ipsum in splendore non genuit, sed in umbra, non nisi ex ramentis quae obumbravit Altissimus.* Ninguno podia escusar a Geremias de mal gusto, viendole elegir las sombras, pudiendo escoger las luzes, sino fuese que aquellas sombras están en la Reyna de los Angeles, y son tan lucidas, y resplandecientes, que se pueden desear por mas alivio, y admirar por mas consuelo. En la pintura de Dios todo es luz, en Maria hallo sombra, y mas me acomodo a esta sombra que a aquella luz, porque esta luz es mi luz, y aquella sombra es mi Abogada. Allá en los Cielos coronada esta Señora de resplandores, haze sombra a sus devotos, templá los rigores de el sol, y el enojo justissimo que le ocasionan nuestras culpas. Corregido a los ruegos de esta Madre de Misericordia, se muda en cariños: y aun de tal modo le embaraca la ira, que en sus suplicas le aprisiona, y como el que está en vn Presidio, no procede con toda libertad, y poder, está Dios en Maria como en vn Presidio al modo de prisionero,

porque no excute contra el hombre sus rigores. *Intrauit in quoddam Castellum.*

II Es muy de ponderar lo que a este proposito dezia la Esposa Santa. Que era su Esposo Dios vn arbol vistoso, y que auia deseado descansar a su sombra, porque le fuesen sabrosos los regalos de su fruta. *Sub umbra illius, quem desideraueram, sedi: & fructus eius dulcis gutturi meo.* Esta esposa es la Iglesia Militante en opinion del mismo Bernardo. *Non illa quidem Ecclesia Sanctorum quae in excelsis, & in splendore est: sed quae interim peregrinatur in terris.* No es la voz esta de aquellos Celestiales habitadores de la gloria, sino de las almas Santas que en el Mundo viuen. Y que desean? La sombra de Dios, Como puede ser esto, dize Bernardo? Yo leo que esta Esposa amante buscaua el medio día de los resplandores de su Esposo, y con ansias feruorosas sollicitaua luzes, y no sombras, y así no parece posible que aora se contente con las sombras, y olvide las luzes. El lugar está en el mismo libro de los Cantares. Oid la petition de su desseo para hazer el corejo de estas petitiones. *Indica mihi, quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum.* Querido esposo mio,

no me traigas entre las sombras tristes que mortifican mi deseo, entre luzes os busco, y bañado de resplando es os galantea mi afecto. Enseñadme, pues, el sitio donde passais el medio dia, que en a quel tiempo todo será lucimientos, y alegrías, sin que aya grosseiras sombras que me martiricen. Veis aqui que la Esposa hu ye de las sombras. Y esta misma despues las solicita, y pretende? Si. *Sub umbra illius quam desideraueram, sedi.* Parece que ha mudado de gusto, y aun estragado la eleccion primera. La que solo apetecia resplandores, ya se da por contenta si la permiten sombras? O es variedad del deseo, o es descaecer del primer intento. Ni es vno, ni otro, responde Bernardo. Lo mismo es vna peticion que otra. O Señor, esto no puede ser. Pide primero luzes, y ya rebaxa la suplica, y pide sombras: y sombras, y luzes no es todo vno. Luego es diuersa peticion la segunda de la primera. Que no lo es, miradlo bien. Que pide el alma Santa? Luzes. Medio dia, Sol en todos los circulos de sus rayos. Y que pretende despues? Sombras. De quien? De Dios. Y la sombra de Dios no es Maria? Si. Pues veis ai como siempre pide vna misma cosa. Deuotos de esta Señora, sab. d que sus sombras son tan resplande-

cientes, que compiten con los mas esplayados resplandores de Dios. Y así quando la Esposa pide estas sombras de Maria, no es diuersa su peticion, lo mismo es que pedir el lleno de la luz el medio dia de la Diuinidad. Por que en su triunfo glorioso don. e la aclaman Reyna los Serafines, quanto a nuestros ojos parece sombra, es brillante ardor, y resplandeciente luz. Oid a San Bernardo cuyo ha sido el discurso. *Non ait, sub umbra eius quam desideraueram: sed sub umbra eius quem desideraueram sedi. Neque enim ipsius expetierat umbram, sed ipsam profecto meridiem, lumen plenum de lumine pleno.* Ninguno se persuada que pide sombras quien pide la sombra de Dios que es su Madre Maria, porque esta sombra es toda resplandores, y el lleno de los rayos del Sol Diuino. Esparcida en golfos de luz la Omnipotencia, se recoge al termino de esta Señora, y así lo que parecen sombras en esta pintura, son los mas excessiuos lucimientos.

12 Por este camino veremos si desdize el Euangelio de la fiesta. Que razon podria auer, para que en dia de tan festiuo triunfo en que se celebran las glorias de esta Reyna, se ponga vn Euangelio tan extraño? Si queremos hallar en ella Maria, es preciso que nos

Vbi s. p.

valgamos de la alegoria del Castillo, en el qual entra Christo, entendiendo por él a su Madre. Si se consideran las dos hermanas, Marta, y Maria, esta muy contemplativa, y aquella muy hazendosa, nos hemos de arrimar a otra alegoria, por la qual se signifique la Madre de Dios en la contemplacion de Madalena. Y nadie ay que ignore que las alegorias son sombras. Pues poner la Iglesia Euangelio de sombras en la Assumpcion de Maria, parece agrauio de tan lucido triunfo. Ea que no. Que sombras de esta Imagen son luzes tan excelsas, que no halla el Espiritu Santo mas resplandor que su sombra, ni mas explicacion que vna alegoria, que de todos los resaltes a la pintura, y eleue en admiraciones los ingenios para el discurso, y las voluntades para la deuocion de este triunfo. Por lo qual dixo San Pedro Damiano, auiendo exornado las circunstancias festiuas de este dia con elogios de esta Señora.

Ser. 40. Hec sunt que presenti festiuitati sub umbris, & imaginibus dignanter alludunt: & sacratiore regimine uelata, gratiosis lucent, cum potuerint reuelari. Todo quanto se puede ponderar en esta materia, serán sombras, y alegorias: pero tan resplandecientes, que no avrá consideracion que no se suspenda en

el amor del Hijo de Dios para con su Madre, viendo que a tan excelsó trono la eleua. Y en los meritos de tal Madre, cuyas glorias solo pueden explicarse con sombras, y cuyas sombras auentajan a las mayores luzes de los Serafines, y se remontan al solio de la Diuinidad Soberana.

13 Pero no puedo dexar de confessar vn difficil embraço, que martiriza mi discurso. Veo, Fieles, que celebramos en este dia tres mysterios: el Tránsito de Maria, su Assumpcion a los Cielos, su Coronacion por Reyna de los Angeles. Y todas estas circunstancias estriuan en vn punto fixo, que es ausentarse esta Señora de la tierra a los Cielos. Y esto festejamos los que en el Mundo viuimos? Señor, que hagan fiesta los Serafines a la entrada, y coronacion de su Reyna, es muy raçonable, pues logran su compañía. Pero que nosotros, de quien se ausenta Maria, hagamos demostraciones festiuas a su ausencia, parece tibieça de nuestro amor. Quien se precia de bien querer, que viendo apartar de sí a lo que ama, no se aflija con dolor cañioso? Ver ausentar lo que se adora, y festejar la partida, ò es portarse muy tibio en el amor, ò muy falto en el sentir. Mirad como queda el Mundo al retirarse el Sol;

Sol: Planeta hermoso, que con sus rayos ilumina las criaturas. En poniendose entre los tornasoles de su occaso, vereis que la flor mustia recoge sus ojas al capillo, haciendo melancolica demonstracion por la falta de su luz. El paxarillo, que por el dia trauieca en los cogollos de los arboles, y alegre canta en sonoras armonias, que triste se retira al nido! Que silencioso corrige su viveza! El Cielo de negra tela corta capuz a su obscuridad. La tierra entre sombra se oculta. Los hombres se entristecen. Valgame Dios, si todo esto ocasiona el ausenrar se el Sol, como oy que se ausenta Maria, nos alegramos todos! Pues no tiene esse Planeta luminoso que competir lucimientos con esta Señora, que mas resplandeciente es ia hermosura de esta Soberana Reyna, que quanta ostentan los rayos de esse Planeta. Es constante declaracion del Espiritu Santo. *Est enim hac speciosior Sole, & super omnem dispositionem stellarum luci comparata inuenitur prior.* Si tanto nos aflige la falta del Sol, si no ay criatura que no gima, ò lllore a su modo la ausencia de esse Planeta, Maria Santissima, en cuya comparacion es vn rasgo de luz el Sol, y toda la variedad de estrellas no puede competir su belleza, que razon ha

de auer pata que alegres los del Mundo, celebremos el que se nos ausenta a los Cielos! Lo mismo que yo dudaua San Bernardo. *Plaudendum nobis quam plaudendum magis esse videtur. Quantum enim de eius presentia Caelum exultat, numquid non consequens est ut tantum luceat hic nosier inferos mundus eius absentia.* Celebrente alegras en los Cielos donde entra Maria, pero aya lagrimas en el Mundo, que ve que se le ausenta esta Señora. Decentes fueran las tristezas, y fuera de proposito las alegras, pues ningu no festeja ausencias de lo que adora. Pues como con tanto aparato festiuo celebramos esta Assumpcion! Yo es confieso Fieles, que me consolò auer hallado la duda de San Bernardo, pero con su licencia no me satisface su respuesta. Dize que no ay porque desconsolarnos de que Maria se ausente, porque no siendo nuestra patria la tierra, sino el Cielo, no es de sentir que vaya delante nuestra Reyna, donde la hemos de seguir nosotros. Perdonadme hijo segundo de Maria, que essa no es razon que puede sollegar la fineza de quien bien quiere. Que importa que se a por breue termino la ausencia, si en fin es ausencia! No me consoleis con hazer tibio mi amor para esta Señora. Ella no se ausenta! Si.

Ser. I. de
Assumpcion.

SAP. 7. 29.

Fues por vn instante que me falte lo deuo sentir. Y assi yo juzgo que para dar salida a esta dificultad, y razon a estas alegrías, hemos de confesar,

§. III.

*Que no se ausenta Maria de la tierra quando sube al Cielo, pues asciende a ser Reyna de los Angeles para ser abogada de los hom.
bres.*

14 **Q**uien podrá numerar los mysteriosos fines que tuuo la altísima Prouidencia de Dios para que Maria se ausentasse del Mundo, y brillasse magestuosa en estos Cielos? Seria el que no merecia este País infecto con la culpa reliquias de tanta gracia. Que los Angeles la jurassen por su Reyna. Que la Humanidad de Christo tanies se alli à su Madre. Que el Padre Eterno se acariciasse con tal Hija. Que el Espiritu Sancto festejasse à tal Esposa. Y otros muchos moruos ha descubier to la deuocion afectuosa fundada en los meritos de la Virgē. Pero nosotros empeñados en celebrar su ausencia, y darla ritulos festiuos, hemos de dezir q̄ todas estas prerogatiuas en Maria fueron para que se empleasse en ser abogada de los hombres. Y por tanto cele-

bramos su asistencia en el Cielo, como de donde dependen nuestros intereses. Oid, Fieles, symbolizado estemysterio en aquella virtuosa Estér, que por su modesta belleza mereció ser elegida por Reyna, recibíendola Assuero por su Esposa. Ascendió al trono por los grados de su humildad, hizo venerable à quantos la contemplauan por su virtud, y viendo Mardoquco su tio que el cruel Aman auia dispuesto vn decreto para que en vn dia muriessen todos los Hebreos, acude el anciano afligido à remediar tanto riesgo, valiendose de Estér, y poniendo la Sabia Reyna dificultades en la consecucion de su desco, él la dixo: como Señora? Pues si en este lance no os portais con empeño, de que os sirue la Magstad, y el trono, y el aparato de grandeza? Os persuadis à que llegasteis à tanto imperio, solo para ostentar gloriosas preeminencias? Yo me persuado à que con gran fundamento se puede presumir, y juzgar que no os cenisteis la corona para vuestra comodidad, sino para nuestro remedio. El Reyno se os ha dado porque seais abogada de los afligidos. Si en esto os portais con tibieza, aurá sido desmentir nuestras alegrías. Porque qual razon tendríamos los de vuestra ley para alegrarnos quando

Os apartaron de nuestra compañía, sino esta confianza de que ibais al trono para ser nuestra Abogada: *Et quis nouit, utrum ei co ad Regnum ueteris, in inter illo tempore parauerit?* De modo que todo esse resplandor imperioso à que llegó Estér, se deuia juzgar que era para que en los enojos del Rey siruiesse de templanza à su ira. Pues lo mismo passa en Maria. Segun la Glosa. *Ideo Rex te Reginam fecit, ut nobis in persecutione auxiliaretis.* Aunque en la Madre de Dios huuo tantas razones para que en cuerpo, y alma assiá en los Cielos coronada por Reyna Soberana, la mas executiua es que asciendo al folio para templar las iras de Dios contra los hombres. Que fuera de nosotros si Maria no se hallasse al lado de aquella Magestad para refrescar su colera? Pues con esso nos dexa entre la ausencia las alegrías, que quando sube al Cielo no la perdemos los que en la tierra quedamos, antes nos grangea mayores conveniencias, siendo nuestra abogada delante de Dios, con que cobren aliento los humanos.

15. Que affligido se halla el Pueblo de Israel! O como gime en el riesgo! Como se lamenta en el peligro! Por disposición Diuina salieron todos de Egipto. Y a pocas marchas que hizieron llegaron à las Riberas del mar. Hizieron alto al anoche

zer, y vierõ sobre si al enemigo que en numerosos escuadrones les auia dado alcance. Impedido el viaxe por la tierra, solo podia quedarles el del mar. Pero como auia de huir por sus hondas? Solo el aliento de pelear seria el remedio de su desesperacion. Mas los animos abatidos con el miedo à las manos, negauan el brio, y à los labios permitia las quejas, y los suspiros. Y vos mi Dios veis en tan arriesgado lance à vuestro Pueblo, y dilatais su remedio? Poderoso os confiesan para infundir valor en el mas desmayado de saliento. Bolued los ojos à tanta multitud como por vuestro precepto han empuñado sus vidas, que estan temerosos, y suspensos, y pestididos del miedo, no se atreuen à mouer el passo. No falta (dize Dios) mi fauor à los que en mi confian. Yo dispondré que cuiten el riesgo con mayor triunfo, y sus enemigos queden castigados de su arrojada altieuz, y tendran su sepulcro entre las hondas de el mar por donde los Hebreos halarán escape en floridas, y seguras sendas. Pues ponedlo luego por obra, Señor. Que quanto se dilata el remedio, se martyrizan mas con el peligro. Es necessaria vna circunstancia, de donde pende el que yo uie de mi misericordia. Y qual es?

1. Pet. 4.
44.

Ad hunc
locum.

Exod. 14.
14. 5.

Oíd lo que Dios le dixo à Moysen. *Quid clamas ad me? Loquere Filijs Israel ut proficiantur. Tu autem eleua virgam tuam, & extende manum tuam super mare, & divide illud.* En Moysen, yo he determinado favorecer à mi Pueblo, no ay que repetirme queixis, sino abreviar diligencias. Lo que has de hazer será mandarlos que marchen. Que dezis mi Dios? Estan de miedo que aun respirar no pueden, y quereis que tengan aliento para la fuga? Si. Levanta essa vara en alto, y divide con ella essas aguas con que diuidido el Mar en sendas apacibles será sin dificultad alguna su camino. Considerando esta circunstancia de levantar la vara, dize Lyppomano. *Iubetur baculo scindere Mare. Quid magis inexpectatum, & admirabilius?* Extraño modo de diuidir el Mar. Que levante en alto la vara, y con esso obedezeran las hondas. Ay medio menos discurrido, y mas admirable? Es verdad: pero con essa diligencia cobra ya esse Pueblo affligido briosos alientos. Que vara es essa? Maria dize San Agustin, a cuya intercession la Omnipotencia de Dios obra maravillas, y prodigios. *Hac est Virga illa in qua fiebant mirabilia.* Pues agora reparemos con curiosidad el mysterio. Si Maria es la vara, que manea Dios? Que la levante à lo alto Moysen.

In Cat.

Ibid.

Eleua virgam tuam. Es lo mismo que significar su Assumpcion gloriosa, en la qual remontada esta Señora a la altura de esos Cielos viene a ser el instrumento de los prodigios de Dios. Está el Pueblo de Dios perseguido de Faraon, las almas combatidas del Demonio; que remedio? Que Maria se eleue a esos Cielos, y despestille los tesoros del poder Diuino, y con esso cobren esfuerço les hombres por medio de su intercession, y se vean libres de sus affecciones. Mirad como subir Maria a lo alto de los Cielos, viene à ser para alivio de nuestros desmayos. Pues con esso no ay razon para sentir su ausencia, sino para festejarle, pues la tenemos presente, siendo Abogada nuestra en el Tribunal Diuino. Ase enda en buen hora esta vara de Dios a servir de centro a su Magestad, y a interceder por nosotros, que en su elevacion suprema se depositan las seguridades de sus devotos.

16 Quien ay que no experimente lo que predicof. Quantos se hallan en los vijos del Mundo, oprimidos por todos lados, que por medio de esta Señora salen a puerto feliz, venciendo las mas insuperables dificultades! Qual es el alma à quien el barbaro enemigo persigue con batallones de

pensamientos, que no ser. ne la tempestad acudiendo a Maria, y considerando que eleuada a los Cielos, su empleo viene a ser nuestro socorro, no se bañe de alegrías en medio de los mayores desalientos. Mirad como el subir de la vara a lo alto, fue el aliuño de los Israelitas. Con la presencia de esta Señora en los Cielos, se temple Dios en sus enojos, los Angeles procuran mas sollicitos en obedientes obsequios el consuelo de sus deuotos. El Sol modera sus ardores con que fecunda la tierra en frutos sazonzados. Y no ay bien que se comunique a los humanos de que no sea instrumento esta Señora, en cuya proteccion fian su sosiego, pues acerca del Iuez tienen tan Soberano, y poderoso patrocinio, que como se facilita la gracia, se puede desvanecer con tanto fauor nuestra naturaleza, asistida de intercessiõn tan eminente, y de tan grande amor,



§. IV.

*Que la fineza de esta Señora
brilla en su Assumpcion gloriosa.
Pues prosigue los empeños que en
nuestro fauor hizo en esta vida
quando en la otra Reyna,
y triunfa.*

17 YO He reparado

en que la belleza, siendo atractivo de los ojos, y agradable suspensõn de los sentidos, crece en el concepto de quien la mira si la halla bienhechora. Es donayroso adorno de la hermosura el hazer beneficios liberal, y prouechosa. Y con este reparo hallo ya faciles en su inteligencia vnas palabras de Ricardo de San Laurencio, que tal vez me pusieron en cuydado. Pone la Concepcion, el Nacimiento, y la Assumpcion de Maria como puntos por donde se ha de hazer el cotejo de sus perfecciones, y dize. *Pulchra in Conceptione, pulchrior in Natiuitate, pulcherrima in Assumptione.* En que edad, ni en que traje veremos a esta Señora que no sea su beldad sobre todo encajecimiento? Con todo esto, segun los empleos en que se considera, recibe nuevos aumentos su hermosura. Hermosa fue en su Concepcion, a cu-

*Lib. 12.
de Laud.
Virg.*

ya luz no se atreuiò la sombra, antes fugitiua a tanto resplendor dexò sin sospechas de defecto su triunfo. Mas hermosa fue en su Nacimiento: pero hermosissima en su Assumpcion. Mi dificultad consistia en que en el punto que fue concebida, fue llena de gracia, que es la hermosura del alma. Y si el vaso vna vez se llena de agua, en vano serà querer que reciba mas, pues ha de ser forçoso que transvierta, y derrame los cristales que le asiden. Pues si Maria en su Concepcion tuuo todo el lleno de la belleza, como es mas hermosa quando nace? Como hermosissima quando se traslada en su Assumpcion a los Cielos? Es el caso, que vna fue siempre su perfeccion, pero a nuestros ojos crece, segun el empleo en que se ocupa. Concibese, y dentro del pecho de su gloriosa Madre retirada a la vista del Mundo, aunque es toda hermosa, nos lo parece mas quando nace, que se descubre a los hombres, y entra en esta luz con el empeno de favorecernos en nuestras aficciones. Con los beneficios que nos haze, crece para con nosotros su perfeccion ayrosa, y es tanta su fineza, que en habitando los Cielos, y governando los Angeles, y bañada de glorias no olvida este

cuydado, con que si bien su hermosura es vna misma, està à nuestros ojos con mas aliño. *Pulcherrima in Assumptione.* Pues en materias de hazer bien a los hombres, no por auer muerto dexa los empleos que tenia de su Misericordia estando viuo, y asì dixo Bernardo. *Ascendens ergo in altum Virgo Beata dabit ipsa quoque dona hominibus. Quid ni daret? Siquidem nec fructus ei deesse poterit nec voluntas.* En el trono de su Magestad, en el Palacio de los Cielos aun respira liberales beneficios. Y como puede olvidar esse cuydado quien se halla con tanto poder, y se lleuò consigo el amor que nos tenia? No perdiò su fineza las obligaciones de su voluntad. *Que hermosa tan garbosa!*

18. Por este lado haze admirable consonancia el Evangelio con a fiesta. Entrò Christo en vn Castillo. *Intrauit Iesus in quoddam Castellum.* Es constante, y vulgar la alegoria, de que significa esta entrada la que hizo el Verbo Diuino en su Encarnacion en el pecho de Maria. Y por esso dixo el mismo San Bernardo. *Sed quid introisse cum dicimus in Castellum? Etiam in angustiissimum Virginalis uteri ductorium introiuit.* Lo mismo fue entrar en Maria, que entrar en vn

Serm. 7.
de Assu.

Ser. 2. de
Assump.

Castillo. Pues el Castillo no es plaça de armas, de municiones? Sirio de peligros? Ocasion de verter su Sangre? Si. Y aun por esso dize que al entrar en su Madre entra como en vna fortaleza, porque viene Dios a ser hombre para derramar su Sangre por los hombres. Como soldado expuesto al morir en vn Presidio. Esta es la correspondencia precisa que ponderaua Tertuliano contra el otro herege. *At vero Christus mori missus nasci quoque necessario habuit, ut mori posset. Non enim mori solet, nisi quod nascitur. Mutuum debitum est inter se natiuitati cum mortalitate, forma moriendi, causa nascendi est.* Corresponde el entrar en esta vida al salir della por la muerte. Tomò el Verbo Diuino nuestra naturaleza, entrò en el Castillo de Maria para verter Sangre, y morir, veamos si estos cuydados espiraron en su fineza con la vida. Ya en el Calvario supurado el lirio de los valles, cardeno a golpes, enrogecido con la Sangre, timbre de su valeroso aliento, que soldado bizarro diò la vida en la batalla, pendiente a vn duro seño, se acercò vno que alli estava de guarda, y con cruel examen le abrió el pecho, para asegurar que ya auia espirado. Ya estava el Sol entre las tinieblas retirado, preuinicndo esta barbara ase-

nosia. Pero la destreza en agui nos para hazer mal es tan linice, que sin luz acierta con su hieerro. Despestitillò de la puerta del coraçon de Iesu Christo, y veis aqui que fecundos raudales mysterioses de Sangre, y agua brotaron con admiracion nunca vista. *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit Sanguis, & aqua.* Dos circunstancias ay que ponderar en este caso. La primera, que el Euangelista no diga que fue herir con la lanza, sino abrir con llauè el secreto de aquel pecho enamorado. Advertencia muy repetida de Agustino. *Vigilanti verbo Euangelista usus est, ut non diceret, latus eius percussis, aut vulneraui, sed aperuit, ut illic quodammodo vitæ ostium panderetur vnde Sacramenta manauerunt.* Cuydadoso el Euangelista no quiso dar a la lançation los de guerra, y notarla por instrumento de herida, como por llauè la ruvo: y ya sabemos que la llauè sin violencia corre el pestillo, y franquea la puerta. Fue, pues, dezir que gustosamente corrieron aquellos Sagrados licores. La segunda causa de ponderaciones, que de vn cadaver liquida corra la Sangre: y mas: que a tantas heridas como el Salvador auia recibido, no parece que auia ya Sangre que verter. Que es esto? Despues de morir arroja

San:

Lib. de
carne
Christi,
cap. 6.

Io. 19.
34.

In Care.
na D. Th.

Sangre, y tan sin violencia que la lança es llave? Si. A que auia entrado este Señor en el Castillo de Maria? A verter Sangre, bien lo cumplió en su vida. Pues empleo tan bizarro auia de fener después de espirar? N. Referuele porcion de esse licor en el pecho, salga sin nota de herida, porque se vea con quanto gusto executa muerto el empeño que tenia quando viuo.

19 Esto es quanto al Euangelio. Veamos si con él haze consonancia la fiesta. Para que nació Maria? Para ser amparo de pecadores. Intercesora por los hombres. Nave que rempla los ayrados rigores del Sol de Justicia, esta fue su ocupacion, y la colijo de una autoridad del mismo Christo. Ya resucitado quiso examinar en Pedro el amor para entregarle el gobierno de su Iglesia. Que el unico merito para la dignidad es el estar bien con Dios. De ai penden todos los aciertos. Y auiedo asegurado el Apostol que era buen correspondiente en la fineza, y que le constaua à su Maestro el cariño con que le amara, le dixo el Salvador que cuydasse de los corderillos, y de sus madres. *Pasce agnoscas. Pasce oues meas.* Yo padezco el martirio de vn escrupulo acerca de este fauor. Sabido es, que la Iglesia Militante, no

solo consta de corderos justos, sino de cabritillos pecadores. Segun que en el jayzio vniuersal se ha de preuenir que estos ocupen la sinicstra parte del luez, y à aquellos estén a la diestra. *Et statuet oues quidem a dextris suis, hedos autem a sinistris.* Y por esta razon sintió el gran Gregorio, que el Reyno de los Cielos que comparò Christo a diez Virgenes, cinco prudentes, y cinco ignorantes. *Quinque autem ex eis erant fatuae, & quinque prudentes.* Se auia de entender de la Iglesia Militante, donde andan mezclados los justos, y los pecadores. *Sciendum nobis est, quod sepe in sacro elogio Regnum Caelorum presentis temporis Ecclesia dicitur... in qua mali cum bonis, & reprobi cum electis admixti sunt.* Pues si la Iglesia consta de justos, y de pecadores, y a Pedro constituye por Pastor vniuersal de la Iglesia, como le encarga solo a los justos, significados en las manlas ouejas, y en los sinceros corderillos? Quien ha de cuydar de los pecadores, a quien los cabritillos symbolizan? El Pontifice sumo tambien, pero quando su justicia castiga al impio, ay quien interceda por él. Quien? Maria. No se ve? En los Cantares dezia el Esposo a esta Señora. *si ignoras te, ó pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hedos*

Mat. 23.

Mat. 2.

Hom. 11 in Euang.

L. Ca. 4.

Cant. 5. 7.

Ioa. 21. 16. 17.

dos tños iuxta tabernaculo pastorum. Purissima belidad, amada mia, florezca el prado a tu visita, sigue las huellas de los rebaños, y pastora de tus cabritillos exercita con ellos tu piadoso deseo. No reparais (dize mi Filipo Abad) que quando a Pedro le dize Christo que cuide de los corderillos, dize que son del mismo Christo? *Pascite agnos meos.* Y quando a Maria la encomienda los cabritillos, dize que son de esta Señora? *Pascite hœdostuos.* Pues de aï se colige, que vnos, y otros, justos, y pecadores penden de la cabeza de la Iglesia, pero los justos corren por cuenta de Christo, y los pecadores se adjudican a Maria, porque brille su piedad en ser nuestra intercessora, y campee el empleo que tuvo, quando viua de ser Abogada de los hombres. Son muy agudas las palabras del Autor, haziendo el cotejo de todos estos lugares.

Cum iusti quilibet appellantur agni, & eorum laudes innocentia promeretur, que digna commendari, nisi Christi munere non habetur (meos) dicit, sicut Petro longe postea designauit, cum ei diligenti curam diligentium commendauit. En las hijuelas de estas particiones, aunque todos somos de Christo, con especialidad son suyos los justos para el premio, y así quando se los entrega a Pe-

dro dize, *agnos meos.* Porque los pecadores son de Maria para la intercessión, y por esto dize, *Hœdostuos.* Y concluye el pensamiento. *Cum autem eos peccati merito hœdorum nomine vult censeri ... dicit, (tuos) ut Virgini curam illorum ingerat ampliozem qua eisdem curandis inuigilet, & ad statum Virgo prouehat ampliozem.* Al successor de Christo, cabeza de su Iglesia, fugestos estan los virtuosos, y los impios: ninguno puede pretender effencion a su espiritual imperio: mas los justos vienen por mano de Christo, y los pecadores por la de Maria: porque si aquel se esmera en premiar, esta se emplea toda en fauorecer, y pedir misericordia. Y estos fueron los estudios, y ocupaciones de esta piadosa Reyna quando viua, ser Abogada de los reos para templar los ardores de la Diuina justicia encendidos a soplos de cortesefes de nuestros desciertos. Veamos, pues, si ya muerta ha olvidado estos cariñosos cuydados, y esta noble abogacia.

20 Oy asciende a los Cielos, Sol hermoso que en alas de resplandores dió noticias extraordinarias a las Esferas. Pura criatura en cuerpo, y alma piffaria Luna, bordarie de el Sol, coronarse de estrellas, maravilla puede ser de su virtud,

rud, que mucho si fue su virtud de maravilla; y pregunto: à que sube à la gloria? Esto responderà alguno, es facil de resolver. Entra en los Cielos à ser coronada por Reyna de los Serafines, y à tomar possession de su Imperio. A que festejen los Angeles su triunfo, los quales ambiciosamente de vetos à su culto, bien como exambres de numerosas auejas, concurriran à seruir de piana à su decoro. Sube à eclipsar los rayos de esse material Planera, que à vista de los respandores de esse Sol encoje sus luzes, cortés sobre aprouechado: pues fuera peligrar de vano pleytear: contan Soberano prodigio. Sube à gastar la Luna en vitillas, el Sol en manto, y las estrellas en clauazon de su corona. Sube à estancar la gloria, con piadosa eficacia, pues quanto deposita en ella la Diuinidad por premio de su virtud, se vierte por estos Cielos, y iluminando los Ministros mas superiores, transvierte à los hombres el raudal de su corriente. Sube à que la Omnipotencia otorgue su poder, el Hijo se regale con tal Madre, y el amor Diuino se acaricie con tal Esposa. Y no mas? Yo he sospechado que otro mas delicado empleo la eleua à estas Celestiales Esferas. Este es el ser abogada de los pecadores. Y fino diga el mas sutil

ingenio, si para to das estas prerogatiuas no auia de estar sentada en el trono como Reyna? Quiè lo duda? Pues dize David q̄ Maria està en pie à la diestra de Dios. *Astitit Regina à dextris* Ps. 44. *tu in vestitu deaurato: circumdata varietate.* Titulos de Reyna piden auctoridad en el solio. Sentada auia de estar, que assi dixo Christo auian de juzgar sus Discipulos al Orbe. *Amen* *Mat. 28.* *dico vobis, quod vos qui secuti estis me, in regeneratione, cum sederit filius hominis in sede maiestatis sue, sedebitis, & vos super sedes duodecim, iudicantes duodecim Tribus Israel.* Pues que estraña potura es la que se vsa en la Republica de los Cielos? Los vassallos sentados, *sedebitis, & vos.* La Reyna en pie *astitit Regina.* Veamos que significa esse modo de assistir? Tratando San Bernardo de los modos con que se dize estar Dios, explica los misterios que encierran, y dize. *Sedet vt equitas, assistit vt pietas.* Para juzgar se dize que ocupa el trono, y sentado con Magestad pronuncia la sentencia. Quando està en pie, es tanto como dezir que no se porta como juez sino como abogado, que con esse ademan defiende, y intercede por los reos. Pass Maria aunque es Reyna, no se sienta, porque no lo es de iusticia, y de rigor. Estè en pie como abogada, porque es Reyna de Misericordia, y si en el

Mundo su ocupacion fue interceder por los pecadores, vean que no ha olvidado su empleo, pues alli està en pie como abogada del linaje humano, y lo mismo que obrò viua en la tierra, despues de auer muerto ya refucitada lo obra en el Cielo.

21 Y estas ocupaciones del Hijo en verter su Sangre, y de abogar por los reos esta Señora los vne cõ maravilloso cotejo Arnoldo Carnotense, quãdo dize. *Haber homo mediatorẽ cause sue filium ante patrem, & ante filium matrem. Christus patri ostendit latus, & vulnera, Maria Christo pectus, & vbera.* Si desea saber la curiosa deuocion que en que se exercitan Chrito, y Maria en los Cielos, yo lo dirè. El Hijo enseña sus heridas, que como vino à verter Sangre, y à esso entrò en el castillo, y presidio de esta Señora. *Intrauit Iesus in quoddam castellum.* Aun en lo eleuado de la gloria repite esse exercicio de hazer ostentaciõ de la Sangre que ha vertido. Maria enseña sus pechos para tèplar el rigor Diuino cõtra los q̃e cõ algunia villana le han ofendido, que como nació para aliuio de pecadores, aun en el Cielo està como abogada. *Astitit Regina dextris tuis.* Sin que por esso desmedre creditos à su Magestad antes los assegura; por

S. V.

Que en la Assumpcion de esta Señora campean los titulos del imperio, y del triunfo, pues logra el solio, y oprime la vanidad del demonio.

22

PERsisto en la misma dificultad, que me causa gran cuydado estar como abogada en pie, quando como Reyna deua ocupar el trono. Si ha de estar en pie no la llame Reyna; si ha de interceder en nuestras causas no tenga titulo tan supremo. Si le tiene, en buen hora se la ponga do sel, silla, y almohada que convenga con tan soberano decoro. Ea que nunca se la due mejor la Corona, con q̃oy la Sanctissima Trinidad la engrandece, que quando atude despues de muerta à los empleos piadosos de su vida. Mas si en la republica de las flores hauiesse algunas rebeldes al imperio, y dominio de la rosa! Que Magestad no es azochada de la embidia? La vanidad à todos halla indignos de la corona, y solo la ajusta por su capricho à sus sienas. Dize el clavel; y porque ha de ser Reyna la rosa quando; à mi no me falta la pùrpura que me ilustra, y en las mismas ojas me puso la

De Laud.
Mariæ.

la naturaleza las puntas de la
ciadema. El jazmin: pues no
es mas a proposito para el go-
vierno la candidez agradable
que me asiste. Y alega la azu-
zena: si la opinion, y la fama es
el nervio del poder, quien mas
entre el vulgo de flores esparce
su fragancia, que yo, digna
por esto de gobernarlas todas.
Y a este modo pueden extra-
ñar las otras flores el domi-
nio de la rosa, y pedir que les
den razon de su derecho para
ser Reyna. Pues yo diré la cau-
sa que la eleva a ser magestad
del jardin. No se ha reparado
que en cortando las otras flo-
res de la vastaga se secan, y
mueren, y no huelen despues
de muertas como vivas. La ro-
sa sola, auiendo secado se res-
pira fragancias. Huele muer-
ta como viva. Obra lo mismo
despues de cadaver, que quan-
do era viviente vegetativo.
Luego ella sola merece los ti-
tulos de Reyna, que no olvida
los empleos a que la destinò
su inclinacion, conseruando
en la sequedad lo subido de
su olor. Por lo qual discurria
yo que entre todas las fiestas
de Maria, la Assumpcion su-
ya a los Cielos es la Reyna,
y la flor mas Soberana. Por-
que si esta rosa de Iericò nace
para interceder con la fra-
grancia de su piedad por los
pecadores, si este es su em-

pleo quando viva, despues de
muerta respira las mismas in-
tercessiones en los Cielos,
que no pudo menoseabar la
muerte los esmeros de su fi-
neza, y los cuydados de nues-
tro bien.

23 Y assi en esta oca-
sion repite los triunfos que la
ennoblecen. El primer passo
de la vida de esta Señora en su
Concepcion, fue rompiendo
la cabeça del Demonio, segun
aquella profetica sentencia
que pronunciò Dios senten-
ciando a la serpiente. *Inimi-
citas ponam inter te, & mulie-
rem, & semen tuum & semen il-
lius: ipsa conteret caput tuum, &
in insidiaberis calcaneo eius.* En ba-
talla andaràs, dize Dios al
enemigo comun, con vna
muger: en que tiempo? En to-
dos los puntos de su vida. Y
quebrantando su talon brio:
so el orgullo de tu soberuia,
hecha pedaços tu cabeça soli-
citarà contra tu triunfo re-
beldes assechanças. Extraña
proposicion. Si ya la sierpe es-
tà vencida, y destrocada, co-
mo azecha la pureza vitorio-
sa? Al contrario auia de ser.
Porque primero son las tenta-
ciones de la culpa que las vi-
torias del justo. Y sino, digan-
me quien venció sin batalla?
Assi es en nosotros. Primero
nos persigue la culpa. Pero en
Maria fue primero el vencer,

y luego el azechar. El punto de venir fue antes que el de pelear. Primero triunfò por la gracia de la culpa, y despues la culpa andaua aunque vencida, poniendo assechanças a la gracia. Y assi dixo mi Filipo.

*Ipsa machinamenta tue suggestio-
nis conteret ariete Diuini timoris
eneruans fraudes tuas consilia pru-
dentie sue, redens vicem malitie
tue.* Esta fue la gracia de Maria

quando vino, romper la cabeza de la sierpe con tan apresurada preuencion, que burlò con su virtud los laços que podia texer su malicia. De lo qual entiendo yo con alguna curiosidad aquel elogio que del Diuino poder publica Dauid.

*Tu confirmasti in virtute tua
mare: contribulasti capita deo-
num in aquis.* Inamento es tu poder, ò Señor mio, pues tu el fuerço assegurò las hondas del mar, sin que tanta pesadumbre de las aguas rompan los limites señalados de tu voluntad: Y en las hondas quebrantaste la cabeza de la serpiente. No se puede entender con facilidad, que sean las aguas instrumento para herir a nadie. Que con el impetuoso corriente, vencido el que forceja con las olas sea arrebatado con violencia, y al choque de la peña se haga pedaços, es lo ordinario. Pero que en las aguas algun cuerpo se destroce quien lo ha visto? Pues como dize

Dauid que Dios quebrò la cabeza del dragon en las aguas? Porque no quebrantò con las aguas su cabeza, sino con la piedra que estava en estas aguas. Y estas que significan? Esta vida. Assi lo dixo Miteno.

*Fluctum aquarum hanc vitam
dico.* Fue la piedra Maria con

la qual, en tanto que estava viva rompiò Dios la cabeza del Demonio. Veamos despues de muerta, quando la levanta el amor Diuino de las aguas de este Mundo a los cristianos Palacios del Cielo que haze? Lo mismo. Quebrar la cabeza a este enemigo: repetir despues de muerta los triunfos que logrò en todos los instantes de su vida.

24 Yo Señor, bien podré brioso hazer duelo con esse escandalo de Israel, con esse desmesurado Gigante (dezia Dauid a Saul.) Pero llevar estas armas que vos me auéis mandado poner, es imposible. Falta me el manejo de semejantes defensas, y mi valor se contenta con el delicado pellico. Soy Pastor que en la campaña no me he valido contra los lobos de armas defensivas, sino de mi alentado brio. Dexadme con mi honda, y mi cayado, que aunque rusticos instrumentos os parezcan, yo me prefiero a que mi valor los vso con aprouechamiento. Concediote lo Saul, y dize el Sagra

*De vita
Mosis.*

do Texto, que caminando el pastorcillo en busca de su contrario, se encontró vn arroyo del qual entrelacò cinco piedras, que auian de ser las armas de su batalla, y el instrumento de su vitoria. *Et tulit baculum suum, quem semper habebat in manibus: & elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente.* Y dexando las otras circunstancias singulares de este duelo, cargo todo mi reparo, en que el brioso mancebo tirando vna piedra con la honda, faetal la destreça, y valentia de su tito, que con ella rompiò la cabeça de aquel orgulloso barbaro que amenaçaua soberuio a los mas valientes, y esforçados lidiadores del Pueblo de Israel. *Et misit manum suam in peyam, tulitque unum lapidem, & funda iecit, & circumducens percussit Philistheum in fronte, & infixus est lapis in fronte eius.* No de otro modo que de el arco violento sale con impetuoso buelo la flecha de diestra mira, y de valiente braço manejada, salió la piedra de la honda, y volando por los ayres, se entrò por la cabeça del enemigo? Quebrò le la cabeça? Si. *Infixus est lapis in fronte eius.* Donde hallaremos cumplida la profecia del Genesis. *Ipsa conteret caput tuum.* Pero como pudo suceder esse modo de herir, auiento impedimento que lo podia estor-

var? El mismo Texto no supo; ne que de vna celada de templado azero tenia el Gigante la cabeça defendida? Si. *Erasis arca super caput eius.* Pues como pudo la piedra atrauesar la zelada? Señor, que abollandola con el golpe quebrasse la cabeça de Goliath era lo mas facil. Mas entrar la piedra sin el estoruo del metal, y passar por el hierro sin que la tocasse el hierro, es vn grande prodigio. Declaranle los Hebreos en este modo. Dizen que al salir la piedra de la honda, la zelada se abrió, dando lugar a que sin tocar la piedra en el hierro pudiesse quebrantar la cabeça de el enemigo. Cortés, ò temeroso el metal abrió senda al golpe. No estaua el punto de esta vitoria en que la piedra diesse muerte al Gigante, sino en que le rompiesse la cabeça. Y no solo en esto, sino en que se la quebrasse sin tocar en el hierro. Así los cita Pedro Comestor en su historia Escolastica. *Hic fabulantur iudei quod ferum galee obsequium prestavit Domino dans locum lapidi ut intraret ad Dominum occidendum.* O piedra singular tirada de la Omnipotencia contra la cabeça del enemigo. Rompiste tu cabeça. Y como sin tocar en el hierro, que signifique la cabeça de Goliath en este successo explica con graue erudicion

1. Reg. 17
401. Reg.
17 49.Ad hanc
locum

el doctissimo Ruperto. *Et pra-*
cidit caput illius, tollendo vide-
in Reg. licet primum peccatum per
cap. 6. quod ille mundo dominabatur. To-
 dos los Fieles rompemos la
 cabeça del Demonio, que es
 el pecado original por el Bau-
 tismo. Pero passamos por el
 hierro de la culpa en nuestra
 Concepcion. Esta piedra la
 quebrantò sin esse riesgo, pues
 huyò el pecado, para que sin
 tropeçar en esse estorvo logia-
 se la vitoria, y el triunfo.

25 Aora dexenme auer-
 rignar quien sea esta piedra?
 Casi todos los Santos dicen
 que es Maria: y con grande
 fundamento, pues de ella dixo
 Dios al dragon: *ipsa conteret ca-*
put tuum. Vendrà tiempo en
 que mi poder se valga de esta
 hermosa criatura para hazer
 pedaços el primer delito. Y
 has de saber, que no se hade
 portar en la lid como las otras
 almas, que estas aunque te
 rompan la cabeça, tropieçan
 en el hierro de la culpa, pero
 a esta piedra huirà de modo,
 que no la roque. Todo este
 discurso que parecerà al audi-
 torio propio del dia de la Con-
 cepcion de esta Reyna, le dis-
 pongo yo para este de su As-
 sumpcion gloriosa a los Cie-
 los. Y discurso en esta forma.
 Con esta piedra en las aguas;
 dezia David que Dios auia
 de destroçar la original cul-
 pa, y hazer pedaços la cabeça

del dragon. *Contribulasti ca-
 ta draconum in aquis.* Que como
 deziamos de autoridad de San
 Gregorio Niseno: era dezir,
 que quando viua Maria que-
 brò la cabeça del Demonio.
 Pues auia de saltarle esse triun-
 fo, quando sube a lo alto de es-
 tos Cielos? No Señor. Veis aì
 que David saca de las aguas
 essa piedra, que Dios llama
 de esta vida a esta Señora, que
 la levanta en alto. Y que haze?
 Romper tambien la cabeça
 de esse enemigo. Piedra tirada
 à lo alto sube. Pues eleuada a
 lo alto esta Soberana Rey-
 na, por no olvidar despues de
 su enfalçamiento los triunfos
 que tuuo en el arroyo, por
 repetir en su Assumpcion los
 laureles del punto en que viua,
 aun da el golpe a essa cabè-
 ça, pero de modo que se retire
 el hierro, y se conozca que
 corresponden sus empleos
 despues de muerte, a los mis-
 mos que obrana quando vi-
 ua, y que en su Assumpcion
 se repiten los triunfos de su
 Concepcion gloriosa.

Por lo qual me
 parece,



§. VI.

Que el dia en que esta Señora entra á tomar possession de la corona es fiesta de los Cielos.

26

FVndome en vna ponderacion de

Tom.2. San Pedro Damiano. *Hac est Ser.40. illa dies, que celorum officinas sublimiori gaudio cumulauit, annua Mundo, Angelis continua.* Este es el dia en que todos los Cielos se ocupan de resplandores, y no ay angulo en sus orbes que no refuene festiuas aclamaciones. Como? Pues los Cielos que Dios habita no estan llenos de luzes à la soberana presencia de esse Señor Omnipotente: Si todo lo llena Dios, como dize Damiano, que al entrar Maria en estos Celestiales Palacios se llenaron de gozo: Mirad, no dize que auia parte en el Cielo vacia, pues la Essencia de Dios todo le ilustra. Sino que las oficinas del Cielo se acrecentaron de galas con la entrada de Maria. *Celorum officinas sublimiorigaudium cumulauit.* Lo que se declarará con vn exemplo. Que es ver para la entrada de vna Reyna en su Corte las preuenciones que solicita la lealtad, y el obsequio: Veremos en esta ocasion las tiendas de los mercaderes mas copiosas de telas,

los plateros mas ostentaticos en aparadores, y assi todas las demas oficinas. Es la ocasion de mucho gasto, y de grande empeño. Socorridas están antes las lonjas, pero en tal lance no ay retirada tela, pieça vistosa, piedras ricas, que no se saquen a la tienda. Pues a esse modo, las oficinas de los Cielos en este dia no dexan reseruada alhaja, ni joya que no saquen a vistas, porque se celebra el triunfo de su Reyna. Y porque se conozca que es festiuidad propia de los Cielos, es muy digno de obseruacion lo que se sigue. *Annua Mundo, Angelis continua.* Acà en la tierra celebramos la Assumpcion de Maria por este mes de Agosto vn dia con la Octaua. Pero allà en los Cielos, todos los dias hazen fiesta los Angeles a este dia, sean las otras en buen hora, dizen los Ciudadanos de la luz, celebridades de la tierra: que la Assumpcion de nuestra Reyna, especialmente se ha de llamar fiesta de los Cielos, pues no ay punto que no la festexen nuestras aclamaciones.

27 Y esto se funda en lo que dexamos advertido, que Maria sube a los Cielos triunfando de la cabeza de la culpa. Quien tuuiera mucha luz del ingenio para dibuxar la hermosura de Iudith, quando entre
las

las tinieblas de la noche victoriosa del barbaro Holofernes, firuiendola de paje su criada, que en lugar de lanza traia la cabeza del enemigo, se acercaua à los muros de Betulia nunca mas lustrosa beldad pilsò la campaña adornada mas de la sangre del contrario, que de las flores que coronauan la mæxa de sus rizos. Diana casta en los montes, auiedo con generoso brio teñido en sangre del jauali feroz la punta, y aun el hasta del venablo, mezclandola con la porpura de sus megillas, dauan mas garbo à sus ojos, mas candidez à sus manos, y mayor el piritu à su talle. Y quando llega cerca del foso con alentado imperio manda à las guardas que abran las puertas. *Aperite portas quonia nobiscum est Deus, qui fecit virtutem in Israel.* En que se funda tanto poder? Acañ en su hermosura? O en su valor? No. Si no en la contrafiesca que traia, por donde todos los vezinos de Betulia auian de reconocer sus glorias, y celebrar su triunfo? Qual? Luego que viò Iudith el concurso de la Ciudad, descubriendo la cabeza de Holofernes, dixo estas palabras. *Ecce caput Holofernis Principis militie Assyriorum.* Que fue dezir: obligados estais à aplaudir confestiuas aclamaciones mi persona, y à hazer fiesta à mi venida, que es propia fiesta de esta

Ciudad la victoria que ha conseguido por mi mano. Veis aqui que yo corté la cabeza de Holofernes: aquel barbaro que amenazaua soberuio destrozat los muros, y derribar las torres de esta poblacion illustre. Allà en el campo se la corté, y aqui en la Ciudad la descubro como por trofeo de mi aliento. Celebrad, pues, Ciudadanos de Betulia como fiesta propia la entrada de vna muger que ha legado el cuello de tan desvanecido tyrano. Esto (dize el docto Ossuna) es lo que oy se celebra en los Cielos: la entrada de Maria, Iudith hermosa, y valiente. A cù ya imperiosa voz obedecen los Serafines, y quien pone precepto de que abran las puertas de la Celestial Betulia para entrar triufando. *Maria Iudith cum victoria capitisserpentis rediens, ait: aperite portas.* Esta Señora en su Concepcion quebrantò la cabeza de la culpa original: y en su Assumpcion la lleva como por timbre, y gala, bien como los cautiuos suelen ir atados al carrò del triunfo, bien puede, pues, mandar que se despeñen los Cielos, y que se pongan de fiesta las lerarchias de essa Ciudad soberana, quando ven con la beldad vnido el valor, y en el brazo de vna muger castigada la soberuia del Demonio.

Iudith. 15.10. *bridad de a quella Soberana po-
 blacion exclamaron con su
 Principe los Angeles, y liga-
 mos con la Iglesia, auñtan de le-
 xos los hōbres. Tu gloria Ierusa-
 lem, tu latitit Israel, tu honorificen-
 cia populi tui. Tu Señora eres
 la gloria, y credito de Ierusa-
 len: tu la alegría de Israel: tu la
 honra de tu Pueblo. Estallen
 los Cielos en festinas aclama-
 ciones, y cruxan sus hexes al
 peso de virtud tan eminente.
 Abranse las puerras todas pa-
 ra que entreis a tomar pos-
 sion de tan lustroso impe-
 rio. Admirentse los Ciudadanos
 de la Celestial Betulia de
 ver en su sitio vna delicada
 muger con esfuerços de va-*

lentissimo Capitan, vn cuer-
 po humano de pura criatura,
 donde solo el de Christo Dios,
 y hombre ha fixado las plan-
 tas: celebrese vuestra Corona-
 cion en essa Corte: donde la
 Trinidad os cñia la Corona:
 el Padre Eterno os honre
 por Hija: el Verbo Diuino
 por Madre: el Espiritu San-
 to por Esposa: los Angeles
 por Reyna: los hombres por
 Abogada, para que en esta
 vida por vuestra intercessio-
 n, sacudiendo el yngo de la cul-
 pa nos ennoblezca el velo
 resplandeciente de la gracia,
 por donde consigamos los sos-
 segos de la gloria. *Ad quam,
 &c.*



SER



SERMON
DEZIMOTERCIO
PARA LA FIESTA DE LAS
Nieues.

Beatus uenter qui te portauit, & ubera qua suxisti.
Ec. Luc. 11.

SALVACION.

1 **Q**UE Costosas diligencias son precisas para conseguir vn tesoro! Mucho trabajo, y deuelo se ha de gastar en la possession de la purpura, que la rosa no bermegea Magestades, sino se pica en las espinas. Ni la tierra produce fertiles espigas sin las roturas del arado. Valgate Dios por Mundo, en quien nada se franquea de valde! Que ha de sudar el labrador en todo el año para lograr vn dia de recoger el trigo a las troges? Que aya de assomarse la flor a reynar por zelosias de enemigas puntas! Que las insignias Reales sean pesadumbre de las sienas en la Corona, embaraço de las manos en el cetro, molestia enfadosa de los ombros en la purpura! Que si se ha de sacar del retiro donde se ha puesto el tesoro, sea preciso el golpe del açadon, la fatiga del pico, el rezelo de no ser visto! Nada hallo con comodidad en esta vida. Y para que me canso en estos naturales exemplos, ay mas que ver al que por grangear riquezas se fia à nauegar todo vn Oceano, facil de alterarse, como poderoso, repentino en sus riesgos, como

Lib. 4.
par. quest.
in praf.

traydor que azecha las ocasiones del peligro: No embidio estos prolixos artificiosos cuidados, dezia Seneca, porque yo he hallado mas facil senda para encontrar tesoros, grandezas, y abundancias. Que palabras de vn Gentil dignas de la veneracion del mas Christiano! *Nec inuidebò vobis hanc artem; sed docebo eos, quibus quæsto opus est, quemadmodum non dubiam fortunam maris, non emendi, vendendique aleam subeant, non incertam fidem ruris, incertioreni feri tentent, quemadmodum non solum facili, sed etiam hilarì via pecuniam faciant, gaudentesque dispoñent.* No hallo razon para embidiar el arte que se via de adquirir, porque yo se vn modo extraordinario, y facil para aumentar riquezas. Sin que la fee dudosa del mar me amenace con peligros; sin que ay a riesgo en la mercaderia si se vende a mas, ò menos precio, ò si no ay gasto del genero en que he hecho el empleo; sin que esté expuesto a los encuentros del hielo, a los golpes del ayre, a los embares del grano, para que mis sembrados se saconen; sin que me cueste tantas Vigilias contra la salud, tantos desayres contra mi reputacion andar en las antessalas de los Principes, haziendo vanas, y aun ridiculas cortesias a los que solo entroniza mi necesidad, y las de otros semejantes. Yo, pues, porque he de embidiar estas estratagemas codiciosas, y no del todo ciertas, si he hallado medio con que grangear aumentos en la hazienda, y en la honra por vn camino seguro, y gastoso? Bien ponderado està. Solo falta el que nos diga esse arbitrio para aprouebarnos de tan acomodados intereses. *Hominem quidem non esse vllum liberalissem, non mentiar, cum possis videri omnibus donasse, quicquid de reliquisti.* Ay mas que ser liberal, y dar a todos, y con esto tendràs la aclamacion en el credito, y la possessiõ en el animo, con que te hazes dueño de todo quando lo dexas? Este arbitrio tomaron dos casados justos, que en Roma dieron ocasion al milagro de las Nieves, a la celebridad de vn prodigio, y a los aplausos de Maria. Faltauales sucesiõ, y sobrauals riqueza. Yo os digo, que tales suelen ser algunos hijos, que causan la misera necesidad en los padres. Para tener hijos que desperdicien lo que sus padres acaudalan, mas les vale no tenerlos. Quisieron acrecentar su hazienda estos dos nobles Patricios, y pusieronla por deposito en la deuociõ de la Virgen. Juzgaron bien, que si el que a todos beneficia se enriqueze, ellos para enriquezer, dieron quanto tenían a Maria, y fue tanto como repartirla con todos, pues lo que està Señora posee, con tanta liberalidad lo conu-

nica, que ninguno dexa de tener gracioso derecho a parte
 par de sus bienes. Y fino, porque se auia de comparar a la oli-
 va plantada en los campos: *Quasi oliua speciosa in campis*. Pues
 masa proposito parecia que esse arbol estuuiere en vn jardin
 donde con mayor cuydado fuesse asillido, y con mas atencion
 fuesse guardado. No veis que la planta de vn huerto es poses-
 sion solo de vn dueño: Arbol que está en los campos, qualquie-
 ra tiene accion a valerse de su fruto. Maria quanto tiene es de
 todos los que por devocion se acercan a su grandeza. Los teso-
 ros que están en su mano, ni ay territorio que los esconda, ni
 pestillo que los encarcele. Para que todos gozen de la hazienda
 tuya, no ay mas que ofrecerla a esta Señora, que del fuor de
 sus rayos ningun viuiente está excluido. Y para grangear gran-
 des cantidades con lo que posecian estos dos atentos casados,
 no tenian necesidad de traslegar mares, de atarearse a los con-
 tratos, de labrar tierras, ni de solicitar dignidades, con mas
 sosiego consiguiéron inestimables riquezas; partieronlas con
 todos. Como si solo ofrecen a Maria sus posesiones: Torque
 hazer depositaria a esta Señora, ò gastadora de bienes, es hazer
 vniuersal el beneficio. Hallaronse mas ricos, ya menos costa. Po-
 ca fatiga les conduxo a la tranquilidad del Puerto. Tan des-
 cansados traginaron con su hazienda, que sin perder el sueño
 la emplearon con aumentos excessiuos. Dormian vna noche
 quando se les apareció la Virgen, y les advertió que gastassen
 sus tesoros en edificarla vn Templo en aquel sitio, que a la ma-
 ñana pareciesse cubierto de nieve, y siendo la estacion del tiem-
 po en el Agosto, quando son tan fuertes en Roma los calores
 el collado del monte esquilino se vió vestido de candidos co-
 pos, y auendosele reuelado lo mismo al Pontifice Sumo Libe-
 rio se puso en execucion el orden de Maria, y se labró la Iglesia.
 Bien dezia yo, que para grangear sin fatiga, no ay mejor arbi-
 trio que entregar la hazienda a esta Señora, que aun sin cesar
 vesvelos al dueño, halla las mejoras deca las. Pero quando es-
 tán durmiendo sus siervos, y con tanto cuydado Maria, que sin
 despertarlos les auisa lo que deuen obrar; oy se introduce vna
 muger, que encendida en deuocion da voces en el Euangelio,
Et extollens vocem quaedam mulier. No parezca inmodesto su rui-
 do, que como son alabangas de Maria las que dize, se ha de in-
 tentar el tono mas alto para desempeño. Mas en ocasion que
 ellos Santos casados duermen con sosiego, pueden tassarfe por
 grosseros estos gritos. Ea que no. Que voces que se ocupan en

elogios de esta Señora, tan lexos están de perturbar el sosiego, que antes sirven de armonia sonora para facilitar el descanso.

2 Entre los prodigios que vió San Iuan en sus reuelaciones, vno fue quatro animales con alas en el Cielo. Animales que vuelan con las plumas de la negociacion, no es milagro en el Mundo, pero sin las alas del merito, que mucho que se vean buelcos en la tierra? En el Cielo solo vuelan los que tienen alas, y esmaltadas de ojos, que bolara ciegas, mas es despeño que ascenso. Y lo bueno es, que hablaban concertados, que hablar con poco ruido, en los animales no es milagro: toda su oracion era dar al banco a Dios, y en esta noble tarea, no tenían vn punto de descanso. *Et requiem non habebant die ac nocte, dicentia: Sat-*

Apoç. 4. 8. ctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus omnipotens, qui erat, & qui est, & qui venturus est. En el Cielo todo es descanso, y quietud, dize Agutino. *in Caelis requies est maxima Sanctis.* Pues valga me Dios, como estos músicos Celestiales no tienen descanso en su tarea?

In cap. 2. Genes. Et requiem non habebant. Id est non cessabant hec semper decantare. En Prouincia de tanta quietud se proponen inquietos, y desvelados.

Y lo que mas se deve ponderar es, que estos eran tambien Ser-fines, como los que vió Itaias, aunque con diferente forma, y allquando cantauan las mismas alabanzas a Dios, se dize que descansauan. *Et clamabant alter ad alterum, & dicebant. Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum, plena est omnis*

Isai. 6. 3. terra gloria eius. Muy diferente modo de cantar era este. Porque cantaua vno, y luego otro, con que ya auia tiempo de descansar en la musica. Puss hazed el cotejo en vnos mismos músicos, delante del mismo Dios, y que entonauan en Sagrada melodia vn motete en ambos textos, y dadme la razon, porque en el Apocalypsi no sosiegan, y en Itaias ay espacio para tener quietud? Yo por aora no discurre otra que la diferencia de la letra. Los que vió el Euangelista cantauan elogios a Dios, considerando en su Essencia, y assi dezian que era Santo, y Señor Omnipotente, que no estava su ser dependiente de tiempo. Dezian

mas? No Señor. Los que vió el Profeta cantauan esso, y añidían que su gloria auia bañado la tierra toda. *plena est omnis terra gloria eius.* En lo qual dauan a entender, que engrandecian a Dios hecho hombre, y por medio de su Encarnacion, iluminando de gloria la tierra. Que es lo que dixo el Euangelista.

Et Verbum caro factum est, & habitauit in nobis: & vidimus gloriam eius, gloriam quasi unigeniti a Patre, plenam gratia, & verita-

is. En esta musica tenia grande parte Maria por Madre de este Dios que celebrauan. Y assi dixo Ricardo de San Laurencio. *Non d' fuit Mariæ dignitas conditionis, pro qua fuit solum excelsam.* El folio en que Dios estava era Maria, la Encarnacion el punto que añidian, y celebrauan. Pues con esso ya està claro el mysterio. En el Apocalysi cantauan a Dios solo, en el Profeta a Dios, y a Maria. Quiso la Diuina Prouidencia dar a entender los descansos que tienen las fatigas que se toman por su Madre. Quando me cantan a mi, no descansen: Quando cantan a Maria, sean los ecos de sus voces motivo para el sosiego, que voz empleada en elogios de la Virgen, tan lexos està de ocasionar inquietudes, que antes introduce descansos. Oy canta vna muger en el Euangelio, quando en el dia los deuotos de esta Señora duermen, sin que a este sueño embarace lo corpulento de aquellas voces. Que mucho si resonauan elogios de Maria? O noble esclauitud! O trabajos animados del gusto, y descanso! Empleada la deuocion en memorias de esta Madre Virgen, lo mismo que fatiga, sirve de sosiego. Con esto, ni a los oyentes serà molesta mi voz, pues ha de gustar se sin consumirse en alabanzas de Maria. Ni a mi me causará embaraco, quando es tan generoso el assumpto. Diré, aunque con corta erudicion, con esplayados deseos del acierto, las glorias de este Sol, que nieua rayos por Agosto, o por mejor dezir, caciende con nieue nuestros coraçones. Para esto necessito de la gracia por su intercessio. *Aue Maria.*

Lib. 10. d.
Laud.
Maria.

Sermon.

3 **N**ieue, y por Agosto: Vnos diran que es prodigio: otros le tendran por regalo, yo digo que es regalo prodigioso. Que siendo el Cielo Maria, sus extraordinarias influencias se dirigen a nuestros beneficios. Pudo ser granizo el milagro, pero no fuera de provecho. Sea verdad que se ajustara mas al tiempo del calor, que entre los incen-

dios del ayre antes graniza el Cielo que nieua. Dificultad que propuso Seneca por estas palabras. *Queritur autem, quare hyeme ninguar, non grandinet: et vere iam frigore infracto, quando cadunt.* Qualterà la causa, pregunta cite Filosofo, de que la lluvia en el Inuierno se quaxe en copos de nieue, y en el Vera no se endurezea en vasas de granizo? Responde, que por ser

Lib. 4.
nat. quest.
cap. 4.

ter mas valiet el ayre en el In-
 uerno, a tres peyna las aguas
 que las engruessa. *Hyeme ac-*
rigit: & ideo nondum in aquam
uentur, sed in niu, cui aer pro-
prior est. Con esto sabremos
 porque el milagro de este dia
 con ser en lo caluroso de Agos-
 to, fue su materia la nieue: baxa
 ua de el Cielo de Maria, en
 quien predomina con todos
 los esfuerzos de la gracia el Es-
 piritu Santo, que es la respira-
 cion Diuina, ya tanto valiente
 viento, se forman copos candi-
 dos, y prouechosos. El granizo
 seria en esse tiempo turbion
 arriesgado de las mieses: la nie-
 ue blando, y su ue refrigerio de
 los calores. O marauilla dig-
 na de toda nuestra veneracion!
 O regalo que en la estacion
 mas penosa del tiempo templa
 incendios, y causa admira-
 ciones. En fin destilado de esta
 nueue apacible, si ya no Cielo
 fecundo de beneficios. En quie
 es muy de notar que duer-
 man los deuotos de Maria,
 quando ella parece que se des-
 vela en cuydar de la satisfaciõ
 de sus deseos. Que trabaxe el
 seruo en tanto que su Señor
 descansa, deuido exercicio es à
 la obligacion de su estado. Pe-
 ro que la Magestad ande cuyda-
 dosa en quanto el vassallo sos-
 siega, que aclamacion no es
 deuida à su purpura: Seruid Cà-
 tolicos à esta Reyna,

S. I.

Que es tan fina correspondiente
 Maria de sus aficionados, que
 quando ellos duermen, anda
 desvelada en el cuydado
 de sus prouecha-
 mientos.

4 **E**N mi se han vni-
 do (dezia la Es-
 posa) con admirable vinculo
 desvelos, y quietudes. Y repar-
 tido mi obrar en potencias, y
 sentidos, à estos les toca el des-
 canso del sueño, y à aquellas la
 fatiga de la negociacion pro-
 uechosa. *Ego dormio, & cor meū*
vigilat. Vox dilecti mei pulsant Cant.
tis. Consideremos dormida en
 su retiro à esta virtuosa dama,
 siruiendo de carcel à las luzes
 de sus ojos las pestañas: vago el
 cauello con desaliño hermo-
 so, haziendo celosia à su mano
 que por el laberinto de su pelo
 apunta el marfil variado de ne-
 gros hilos, que son atenta del
 ebano mas bruñido. Pauados
 los sentidos en quieta suspen-
 sion à nada parece que se con-
 cede, sino es al sosiego: pues
 allà en lo interior toda es cuy-
 dado. Vigilante el corazon tra-
 baxa en medio de su descanso.
 No auéis reparado en el arbo-
 lillo que cultiva el jardnero,
 que en tanto que este duer-
 me, està en continuo desve-
 lo quaxando la flor, dando
 alien.

allentosal fruto, y con imperceptible diligencia, quando parece que no trabaja, produce la fruta regalada por premio de las labores con que le ha asistido? Pues a este modo Maria al talle del folsiego con que duerme, anima con diligentes vigilijs, para que fecundos frutos sean recompensa de los que la sirven. Lo que yo estraño, y estrañará qualquiera, es que oyga en esta fazon las voces del Epiſofo. Confieſo mi cortedad: no lo hallo facil. La razon de dudar es manifiesta. Para oír es neceſſario el ſentido. Si eſte con el ſueño ſe ſuspende en obrar, como puede oír? Que al ruydo de la voz deſpierte, y luego perciba lo que la dicen, no tiene dificultad. Pero dezir que duerme, y oye, no lo entiendo. Nies poſſible que embaraçada, ò impedida la potencia, goze del obgeto proporcionado a ſu obrar. Y ſino dezidme: el ciego puede ver la luz? Si la vieſſe, ya no ſeria ciego. A eſte modo, ſi el ſueño enfordece, como oye durmiendo? Por q̄no duerme la potencia con q̄ oye. Pues no duerme el oído? Si. Mas no oye la platica del Epiſofo con el oído, ſino cõ el coraçõ. Y como eſte anda deſvelado, no ay inconueniente en que eſcuche con el coraçõ lo que la dicen. Lo que es neceſſario aueriguar es, ſi el

coraçõ es potencia capaz de oír? En Maria ſi, que por eſto dixo Dios por vn Profeta. *Propter hoc, ecce ego lactabo eam, & ducam eam in ſolitudinem: & loquar ad cor eius.* Yo la retirare a la ſoledad, donde ſea por ſola ſol mio, y ſirvan de eſtrellas las flores, y de ſignos los arboles, y alli hablaré a ſu coraçõ. Las palabras Señor tienen por termino el oído, no es el coraçõ capaz de oír. Quiſo dar a entender, que la habiaria a ſu guſto materias de ſu eſtimacion, que no tanto las perciben los oídos, quanto las recoge el coraçõ. De modo, que oize la Epiſofo, aunque parezca que duerme n mis ſentidos, no duerme la potencia con que oygo, que es mi coraçõ deſvelado, y atento, y palabras tan de mi agrado nunca me hallan impedida. Y de que trata el Epiſofo que tan deſpierto tiene ſu cuydado? De que acuda a los aprouechamientos de ſus deuotos. Y en hablandoſe en eſto, aunque duerme vela, y aunque no tenga el uſo del oído, oye con el coraçõ, porque en materia de fauorecer a los que la ſiruen, duerme deſpierta, y paga con vigilijs mas nõbles los rendidos obſequios con que la veneran ſus deuotos. Fue todo eſte diſcurſo del ingenioſo Abad mi Filipo, que con admirable propiedad enlaza los

Oſee 2.
14.

dos lugares referidos. *Loquar vero ad cor eius, cum eam, ut erigilet, commonebo, cum a proprijs eam utilitatibus proximorum intuitu cohibebo.* Si la voz del Esposo se dirige, a que dexando la Esposa sus propias conveniencias, se emplee en las de sus deuotos, que mucho que esté despierta aunque dormida: Vigilante se porta su coraçon, y para hazernos bien al tiempo que sus sentidos pausan en quietud, andan sus potencias desveladas. Otros duermen para cuydar de agenos intereses, todo el caudal de su cuydado gastan en su propia comodidad, la Esposa que es Maria, aunque duerma a sus aumentos, se desvela en los rios, y como este empleo es tan de su coraçon, a su coraçon habla el Esposo, que sabe que no duerme en materia de cuydar los aprouechamientos de quien la sirve.

5 Redime Dios a precio de milagros a su Pueblo del yugo intolerable de Faraon: Los que salieron fugitivos ya caminan por el desierto vitoriosos. El mar hizo de sus hondas cascadas a los enemigos, y al desplomarse los muros de cristal que fabricò la Omnipotencia, fueron las ruynas de las aguas pesadumbre mortal a su soberuia. Aun gemir no pudo el gano, que quien se ahoga al pronunciar

la queixa sorbe la muerte. Bien merecida pena de su crueldad, y fiereza. Si no dexaua el que pudieße suspirar el Hebreo en medio de sus prolixas tareas, porque no auia de respirar con la amenaza a los labios. Cuydada Dios de essa gente, y a las alas de su Patrocinio entre los mayores riesgos brillaron mas ciertas las seguridades. Que importa que marchen por vn desierto? Si no ay senda trillada para el viage, ay vna guia indefectible que los conduce. Vna columna era sugouier no, que por los resplandores del dia semejava vna nuue, que junto con enseñarles el camino les templaua el embate caluroso del Sol, y por la noche mysterioso volcan producia luzes, y llamas, estas para quitar estorvos, y aquellas para enseñar la senda. O gran Dios! Noche, y dia desvelado en el bien de nuestros siervos. *Dominus autem precedebat eos ad ostendendam viam, per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis.* Esta es vna imagen de Maria Santissima, que en todo tiempo assiste a sus deuotos, dize Ricardo de San Laurencio. En la felicidad, y en el aprieto, que este se significa en la noche, y aquella se symboliza en el dia. *Fuit uobis columna nubis in die, id est in prosperitate, & ignis in nocte aduersitatis.* Con admirable pro-
pio;

Exod. 13. eos ad ostendendam viam, per diem 21.

in columna nubis, & per noctem

in columna ignis. Esta es vna ima-

gen de Maria Santissima, que

en todo tiempo assiste a sus

deuotos, dize Ricardo de San

Laurencio. En la felicidad, y

en el aprieto, que este se sig-

nifica en la noche, y aquella

se symboliza en el dia. *Fuit uo-*

bis columna nubis in die, id est

in prosperitate, & ignis in nocte

aduersitatis. Con admirable pro-

piedad es nuue en la dicha, la
 que es vn fuego en los infor-
 tunios. Porque en viendose vn
 hombre prospero, y feliz se en-
 ciende en vanidad, y arries-
 ga su fortuna con el ardor de
 verle dichoso, y para esso
 Maria es columna de nuue que
 templá estos descuellos arries-
 gado. Pero si se ve abatido, se
 enfria en tibiezas pasilánimes,
 y por esso es fuego que encien-
 de a los tibios, la que es nuue
 que refrezca a los abrasados.
 Si el ardor de la felicidad ar-
 roja llamas de presumpcion,
 acude a Maria que es nuue,
 si el hielo de vna calamidad
 entorpece tu aliento inuoca
 a esta Señora que es llama en-
 cendida que desentomece frial-
 dades. Lo que yo reparo es,
 que sea fuego de noche. Y por
 que no es nuue en esse tiem-
 po? No veis que en essa ocasion
 tiene su dominio el sueño. Si.
 Oid al Poeta, que describe
 con elegancia lo mismo que
 nos enseñá la experiencia.

Lib. 2. Et iam nos humida
 Aeneid. Cielo.

*Precipitatur, suademque cadentia
 sidera somnos.*

Con el velo de la noche se re-
 cogen los sentidos, y procu-
 ran alijarse con el sueño de
 lastareas del dia. Y por esso
 ha de ser como fuego la colu-
 na, y no como nuue? Si. Con-

sideremos la diferente occu-
 pacion, y naturaleza de essas
 dos calidades. Veréis la nu-
 ve que quaxa la humedad,
 que chupa el Sol por la region
 del ayre, que si este cal no es-
 tá indecisa sin moverse. De
 modo, que en calmando el
 viento la nuue, se está quieta
 sin mouerse, como aquella á
 quien la falta el principio de
 su movimiento. Ay nuue
 en fin que no se muue. El fue-
 go no es así. Continuamente
 ha de estar obrando, si le falta
 materia en que cobarle, luego
 espira. Viuir la llama sin la ir,
 ó quemar, no puede ser. Pues
 quando los deuo os de esta
 Virgen duermen, no ha de
 ser ella nuue que pueda des-
 cansar, sino fuego que traba-
 xe en resplandecer. O diligen-
 cia digna de nuestras venera-
 ciones! Que quando duerme
 quien la sirve, anda cuydadosa
 como fuego.

6 Referia Ioseph soñá-
 das felicidades, que le fueron
 ocasion de sus peregrinacio-
 nes. Despetió con su sueño la
 embidia de sus hermanos. Mu-
 cho cuydadó necessita vn di-
 choso para disimular sus au-
 mentos, si quando se desco-
 golla el arbol, combida al ri-
 gor del hielo a que persiga los
 cogollos de sus flores. Blaso-
 nar de prospero, y de bien afor-
 tunado, es tanto como apun-
 tar al enuidioso el tono de



la zgeriça. No ay mayor def-
teza que estancar dentro de
si mismo las dichas. No se go-
vernò Ioseph por esta regla,
refirió sus sueños, y vno de
ellos era en esta forma. *Vidi*
Gen. 37. per somnium, quasi solem, & Lu-
9. 10. 11. nam, & stellas undecim adorare
me. Yo vi que el Sol, siendo Prin-
cipe del dia, y la Luna gover-
nadora de la noche, y onze
estrellas bruñidas, y lucientes
me adorauan con humildes
obsequios. Que dizes rapaz,
responde Iacob su padre. Por
ventura llega a tanto tu pre-
sumpcion, que te persuades a
que yo, y tu madre, y tus on-
ze hermanos hemos de ado-
rarte rendidos? *Quid sibi vult*
hoc somnium quod vidisti? Num,
& ego, & mater tua, & fratres
tui adorabimus te super terram?
 A no juzgarla por bachilleria
de tu edad, la castigara como
desvanecimiento atreuido.
Con todo esso dize el Texto,
que al passo que en sus herma-
nos se aumentaua la embi-
dia, en su Padre crecia la sos-
pecha de que podia ser verdad
el sueño que referia Ioseph.
Inuidebant ei igitur fratres sui:
pater vero rem tacitus considera-
bit. Las materias que traen
configo notorio inconuenien-
te, no merecen credito, ni
cuydado. Pues porque Iacob
se desveja en apurar vn sueño
que no merece credito algu-
no? Porque no? Pues no dize

que su madre, y el, y sus onze
hijos le haan de adorar? Si. Es-
so no ve Iacob que es incom-
patible? Porque Raquel ma-
dre de Ioseph murió en el par-
to de Benjamin, y entrando
Benjamin al numero de los
onze hermanos suyos, no po-
dia su madre viuir para ado-
rarle, y si aun viuia Raquel no
auia nacido Benjamin, con
que los hermanos no podian
ser onze. Dificultad que tocò
ingenioso Cayetano. *Si stelle*
undecim, ergo non Luna: & si Lu-
na, ergo non stelle undecim. Y
asienta por claro el que no
consta de cierto si Raquel al
tiempo que viò Ioseph este
sueño era viua. Però que na-
da importa a la verdad de es-
ta vision el que fuesse muerta,
ò viua, porque quando se cum-
plió el sueño, que fue en Egy-
pto, donde su Padre, y sus on-
ze hermanos le adoraron.
Raquel no se hallò a este acto,
ni viua, ni muerta, pues no en-
trò en Egypto. *Ad nodum au-*
tem somnij soluendum perpendere
oportet, quod siue viua, siue mor-
tua fuerit tunc Rachel, nihil re-
fert ad verificationem somnij: quo-
niam constat nunquam Rachelem
veneratam esse Ioseph, eo quod non
descendit in Egyptum. Y en esto
me perdona Cayetano, que nin-
guno dexará de confesar, que
si su madre no adorò a Ioseph,
fue en esta parte el sueño teni-
do de algun engaño, lo qual
no

Ad hunc
locum

no se ha de sospechar siendo inspirado de Dios. Y aunque este docto Expositor pretende que no se verique de Raquel, pero si de otra muger de Iacob, no alcanza mi cortedad a sossegarle con esta explicacion. Lo vno, porque Iacob quando entrò en Egipto, no tenia muger alguna: y si ya todas auian muerto, auiendose de entender de quien no viuia, porque no ha de ser Raquel la que se significa en la Luna? Lo otro, porque Iacob de Raquel entendió el sueño, y no de qualquier muger suya, pues no dixo: yo, y mi Esposa, y tus hermanos, sino yo, y tu madre. Y esta era Raquel. Así, que hemos de assestar por cierto, que a la ocasion en que este sueño tuuo cumplimento, que fue en Egipto, auiendo muerto Raquel, su padre, y hermanos solamente adoraron a Ioseph. La dificultad consiste en que la profecia dize, que tambien Raquel. Y la respuesta es, que no faltò a adorar al hijo. Pues como si ya auia muerto? No veis que Ioseph era el hijo querido de Raquel, pues en fé de esse vinculo amoroso, dixo, yo señaia que mi madre me asistia. Como puede ser esto? Porque por su amor me arreuo a discurrir, que quando està muerta, viue para mi casalgamiento. No elpiro

con su vida el deseo de mi bie, el cuydado de mi credito, que importa el morir a tan noble, y liberal voluntad? Durmiendo vela, y auiendo muerto, viue cuydando de hazer mas solemnes las glorias de a quien bien quiere.

7 Raquel hermosa Maria, madre de los que por su deuocion logran calidades de hijos suyos, con incansable afecto procura que sean muy cumplidas sus dichas. No muere no, que viue en sus cariños, y no es pausa el morir de la fineza de su amor. Esposa vigilante, que recoge en su coraçon los desvelos para adquirir a sus siervos los descansos. Quien no descubre estas diligentes fatigas en el caso prodigioso de este dia? Estos casados Romanos, tan hazendados de riquezas, quanto enriquecidos de virtudes, consagraron a Maria sus posesiones. Y duermen? Si, aunque en esse dulce sueño ven a su Raquel, que es la Virgen, cuydando del empleo de su hazienda. En el Mundo quien tiene muchos tesoros de que disponer, apenas puede dormir. Digalo aquel rico del Evangelio, toda la noche desvelado en buscar arbitrios para encerrar su cosecha. *Quid faciam quia non habeo qui congregem fructus meos?* Que resolucion tomare, que si otros no tienen frutos que re-

coger, yo tengo tantos que no tengo donde los encerrar: Y con este cuydado toda la noche consumia en discursos. Hombre que tienes? Sazonada pregunta. Eso que tengo es ocasion de mi inquietud: y por abundantes que sean mis riquezas, no tengo. Quest Don de elconderlas. Y no puedo dormir a los golpes de mi sedienta codicia. Este avia de ser el molesto despertador de quien no sabe arrojar de su voluntad el cariño de los temporales bienes. *Abijce abs te* (dixo San Agustin) *diuitiarum onera, abijce vincula voluntaria, abijce anxietates, & tediis, que te plurimis annis inquietant.* Con peso que tanto bruma, prisiones que tanto aflixe, pesadumbre que tanto martyriza, quien ha de dormir con quietud, quando todo es armar al entendimiento de cuydados: Los nobles Patricios luan, y su esposa duermen siendo ricos: Si, que las espinas de la riquezas se han convertido en flores, que les alagan al sotsiego por la deuocion de Maria. No tienen necesidad de golpearle con discursos, ni oprimir sus potencias, arbitrando en que parte pondrán sus posesiones. Duerman, que Maria a quien se las consagran está desvelada, y toma por su cuenta este cuydado, y assi se les aparece en sueños esta Señora,

y les adierte en que han de emplear su hazienda, de modo que se aumente, porque es tal el amor vigilante, que tiene a sus deuotos, que quando ellos duermen, está desvelada por atender a sus acrecentamientos. No dexara de ponderar a este proposito, que vna debil muger en el Euangelio alce tanto la voz, que a pesar de la muchedumbre ruidosa se oigan sus palabras. *Extollens vocem quedam mulier de turba.* Y que ninguno por embidia la calumnie, ò por vocinglera la desprecie. Y hallo que tiene tã segura la opinion que puede atropellar enemigos, y burlar oposiciones. Si las voces que de la declaran sierua, y deuota de Maria, con tal proteccion no avrà quien la desflaossiegue, que esta Señora tiene gran cuydado de conseruar la quietud de los que la sirven. Ahora ponderemos algunas circunstancias del milagro de las Nieves, para elogios de esta Señora, y consuelo de los que a su deuocion se dedican. Y sea la primera el señalar con candidos copos el sitio para su Templo. No os parece menudencia: Tassar el ambito con la nieve, como quien mide con el cordel las zanjas del edificio? Y porque no dexa al arbitrio de estos casados la planta de esta fabrica, que de su feruor bien se puede espe-

Berm. 227.
de temp.

rar que sea sumptuosa? Señala el fúrio: no limite la circunferencia. Ea,

S. II.

Que para Maria no son gustosos los deseos del capricho, sino la modestia ajustada a la obediencia.

8 **D**ize el Euangelista San Juan que se celebraron unas bodas en Canà de Galilea, y que Maria estaua en ellas, y fue combidado el Salvador, para que con sus Discipulos autorizasse la celebridad festiua. *Vocatus est autem, & Iesus, & Discipuli eius ad nuptias.* Indigno achaque en la politica vrbana deue de ser el entretenimiento, pues menos que combidado no fue Christo al combite. En sentido literal por dar a entender que no era entretenido, y en sentido alegorico, porque reconozcan las almas, que si bien està Dios dispuesto a venir con fauores, quiere que le combiden con la voluntad afectuosa. Los Sagrados Expositores discurren varios motivos que pudieron tener los que le combidaron, que en el Mundo llamar a gustos, y conueniencias provechosas, estan extraordinario, que solo puede facilitarlo vn grande empeño, Combidar

a vn pesadumbre no necesita de tanta causa. Simon de Cassia recoge varias razones. Pudo ser, dize, que le combidassen por pobre. *Aut velut pauper.* Y no parece muy executina esta causa. Que los pobres tan lexos suelen estar de ser buscados a los combites, que antes suelen sacudirlos con enfado. Acaso por ser conocido del Esposo. *Aut velut totus a sponso* Si le conociera bien, yo lo aprobara. Que conociendo que era Dios, y hombre congoia muchos interesses de su venida. Alguno dirà, que por la satisfacion de los parientes de los desposados. *Aut ex confidentia parentela.* No satisface, quando vemos que en los fauores no quieren los hombres compañeros, si fuera en vn riesgo, no estrañara que buscasen quien les asistiessse. Otro podrá discurrir, que el motiuo del combite fue por especial noticia que tenian de las prendas del Salvador. *Aut specialis notitia.* Pero como a este tiempo no huiesse Christo dado principio a sus prodigios, por los quales podia motuarle este conocimiento respetoso, no se ajusta a la dificultad la respuesta. Pues qual razon tuvieron los que le combidaron? Vna muy fuerte que se colige del Texto. Dize que Maria se hallaua presente a las bodas, y se plicaron

Lib. 5. in
Euang.
cap. 2.

al Salvador que les ho-rasse. Luego fue por la Madre el combidar al Hijo. Si, dize el Autor referido, que se eran inseparables en los cariños Iesvs, y Maria, que no estuiera con gusto en la fiesta Maria sin Iesvs. *Aur suggestione matris factum est, que filij sui presentiam ubique cupiebat.* Querian los desposados tener contenta a la madre, y como no lo estuiera sin el Hijo, huieron de combidar al Hijo para hazer cumplido regalo a la Madre. Quereis que Dios os asista? Pues seruid a Maria, que por su medio se feruotizaran vuestros deseos. Tan vros se en la voluntad, que lo que Maria quiere, executa Dios. Y assi dixo el mismo Autor tratando de este milagro que auia el Salvador asegurado que gustaua de lo que su Madre queria; pues la respuesta que la dio a su peticion, aunque tenia ayre de despego sonaba ayudo de la voluntad. *Fuit et vino.* Y esta Señora propuso la necesidad en que se hallauan. Y respondiòla: *Quid mihi, & tibi mulier?* A mi, niati, que nos toca? Veis, dize el Cassiano que parece sequedad? Pues no es fino declarar que él no tiene mas querer que el de su Madre. Agudo reparo. No dize que no pertenece esta falta a él ni a Maria? Si. Luego dize que lo que toca a Maria, le to-

ca a él: y que los dos son de un mismo querer. *Quid mihi, & tibi omnino in pluito est. Quod ego volo, & tu vis, Sumus omnino voluntate concordet.* De todo lo qual se viene a inferir que de este milagro fue el motivo esta Señora, y que en estrecho vinculo vicia vnida su voluntad a la del Salvador, y que este se ajustaua al querer de Maria. Con esta preuencion ya podremos nosotros tambien acercarnos al combite, y ponderar el suceso.

9 Decretò Christo sup-
 plir la mengua en que podian
 incurrir los despedados por la
 falta de bebida. Y porque no
 auia de remediar el defecto si
 era gusto de su Madre? Dio,
 pues, ordena los que feruian
 de que los vasos que tenían pa-
 ra el agua los llenassen de ella.
*Implete hydria aqua. Et imple-
 runt eas usque ad summum.* Y
 diligentes obedecieron al or-
 den que se les daua, y llenaron
 las vasijas, que ya con auerse
 labado las manos los combida-
 dos estauan casivacias. Succediò
 el milagro, en que al esfuer-
 ço de la Omnipotencia los
 cristales bermejearon, y el a-
 gua se conuirtió en regalado
 vino. La dificultad consiste en
 que al poder de Dios, no limi-
 tado, con menos agua bastaua
 para que los vasos se llenas-
 sen de vino aumentado por su
 disposicion Soberana. Pues pa-
 ra

ra que les manda que los llenen? Si quiere que se satisfagan del prodigio, no es bastante argumento ser aquellos vasos destinados para el agua, y en los quales jamas auian puesto vino? Así lo afirma el **Christotomo**. *Quare hæc particula secundum purificationem Iudeorum nunquam in his vinum fuisse ostendit: ne quis suspicari posset, aliquo fortasse effusione vino in eis insidente, deinde infusa aqua, limpidissimum vinum effectum.* Si toda la sospecha contra el milagro se euitaua con ser los vasos donde jamas auia auido vino, para que manda los llenen de agua? Y ya que este elemento aya de tener parte en el prodigio, para que ordena que estén llenos? No bastaria dezirles que echassen mas agua? No quiso tasarles la que auian de ecar, y poner medida a su capricho. No veis que este milagro era a ruegos de Maria? No dexamos dicho que la voluntad, y querer del Hijo era vno mismo con el de la Madre? Si. Pues si les dixeran: añadid mas agua. Dexaua en el barbirio de los criados el que echassen mas, o menos; y viendo este Señor, que el gusto de Maria es el que sus deuotos se midan con modesta obediencia; no quiso remitirlo al capricho de ellos, sino prescribirles la cantidad; porque de este modo fueren de mayor agrado a la

Madre los que ebrauan con taliento, que no se regian por lo que gustauan, sino por la tasa señalada. De esta propiedad en obedecer los alaba el **Brugense**. *Implenerunt usque ad summam os: quanquam nescirent, quorsum tanta aqua copia, & quid sibi vellent aqua, ubi vinum deesset.* Milagros que vienen por intercecion de Maria, a quel los recibe con decoro que cautiuua su disculso en la obediencia. Bueno fuera que se gastassen los Ministros del combate en discursos, para que es tanta agua? Menos cantidad basta. Y si falta el vino, para que es esta diligencia? Es callad: cumplid con la tasa que os pone el dulce gustoso imperio de la voluntad de esta Señora, y con ello se dará por bien seruida.

10 Con silenciosa voz vna estrella enseñó a los Reyes del Oriente que auia nacido el Salvador del Mundo. Sirvelos de luz a su viage, y vienen cargados de tesoros como liberales, y poderosos a rendir obsequios al tierno infante: que la verdadera lealtad aun en la niñez de su Príncipe ostenta la fineza del animo. Verdad sea que les faltó su respaldor al entrar en Gerusalem. Pena sin duda sensible en castigo de su diligencia estraviada. Tener guia del Cielo, y buscar en los hombres quien

los que, estropear con indecencia agravia del poder que los gouierna. Al dexar la Corte vieron lucir el astro de nuevo, que quien sacude los estorvos en la virtud facilita los aciertos. Descubren el sitio donde se alberga el recién nacido Rey, al qual hallaron en brazos de su Madre, y postrando a sus pies la purpura de la Magestad nunca los vió el Mundo más Reyes que quando a Dios más rendidos. Pues no por rendirse a Señor tan Soberano, les negó el titulo de su dominio Dauid, que viendoles abatir su grandeza al niño Dios les aclama Reyes, y con razon, pues no a y tal reynar como se uiera este Señor.

Ps. 71. 10. Reges Tharsis, & insule mivnera offerent: Reges Arabum, & Saba dona adducent. Franquean sus tesoros, y ofrecen de ellos dones. Con notable cuydado describe esta accion el Euinge-

Mat. 2. 11. lista San Marco, *Et intrantes domum, inuenerunt puerum cum Maria matre eius, & procidentes adorauerunt eum: & apertis thesauris suis obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham.* Advierte que hallaron al tierno Rey en brazos de Maria, y que humildes le adoraron. Que hizieron ostentacion de sus tesoros, y le presentaron de ellos como en tributo de la Magestad que venerauan. Y segun esto podemos capitular a es-

tos discretos Reyes; de que mostrando tantas riquezas no las diessen todas con generosa liberalidad. Si no han de ofrecer más que dones, para que enseñan tantos tesoros? Arbol que a la esperanza de quien le cultiua, descubre abundancia de fruto, y despues entre pomposa vanidad de las ojas, solo da algunos salpicados por sus ramas, diriamos que auia engañado la vista. Y para que tanta flor, tanto apuntar los botones, si al tiempo de quaxar tanta copia, ha de ser tan corta la cosecha? Si los Magos solo hã de dar vna parte, para que hazen muestra de sus tesoros? Yo no puedo manchar sus animos generosos en la miseria ciuil. Tan ardiente virtud no se auia de portar con escasez, ni auia de pretender la vana ostentacion de sus riquezas. Mystario profundo haze loables sus ofrecimientos. Y para que mejor se entienda, pregunto si el oro, incienso, y myrra que presentaron al Niño lo recibió con las manos? Así nos le dibuxan los pintores, aunque más para dar a entender que los aceptó con su coraçon, y afecto, no para que creamos con antipado poder, siendo de treze dias, auia solo para esto de apresurar los vigores de la edad, y recibir los dones por si mismo, como si fuera de muchos años. Fuera de

de que con esse milagro del medraua Christo la fe de que Hos Reyes, que viendole niño como los otros, le adoraron por Dios a pesar de las circunstancias comunes. Ya verle de treze dias con tan crecidas demostraciones de discurso, y de mouimiento, no hizieran mucho en tenerle por Divino: y assi es lo cierto que el niño no tomó con sus manos las dadiuas de estos Reyes. Assi lo afirma Simón de Calsia. *Sed nec Christus suis manibus ista suscepit, prout multorum erronea pietas credit, quia nil amplius de se ipso eis ostendit, quam puer tredecim dierum ostendere visitantibus possit, ne ipsi perdidissent meritum, si vidissent experimentum, & si mos superasset aetatem.* Pues quien se entregò de esse tributo? Que manos recibieron estos dones? Quien fue el tesorero en cuyo poder entraron? Maria, dize el mismo Autor. *Sed pia mater eius pau-percula in peregre posita, donaria illa suscepit.* Pues recibiendo los esta Señora, quedaron bien los Magos. Ellos con liberalidad ofrecieron quanto traian, pero como esta Virgen Madre gusta mas de quien sirve con obediencia, y se tasa con rendimiento, que de quien obra desmedido por capricho, y voluntad propia, a su largueza abundante puso medida, y como si dixera, voso-

tros por vuestro querer todo lo ofrecéis a mi Hijo, pero si ha de passar por mis manos, no os atéis de gobernar por vuestra voluntad, sino por mi disposicion, nunca mas liberales que procediendo obedientes, yo os limito lo generoso, porque brille lo rendido. Y assi los Magos no procedieron cortos, sino atentos, y se diò a entender que Maria solo admite los ofrecimientos que govierna la obediencia, y no los que desconcierta el capricho.

II Claro està que estos dos nobles Romanos que consagraron su hacienda, y possessions a Maria, y la hizieron Señora de todo, no tenían hijos, que si los tuvieran, teria su deuocion imprudente, gastando por su gusto lo que auia de hazer falta à sus hijos. Ni quiso la Virgen que tan del todo quedassen desnudos en vida, que no tuuiesse para su sustento. Advertid Fieles, que solo en la resignacion, y en el afecto son leables los excessos. En las exteriores fiestas, antes quiere Maria que se tassen con prudencia, que se obren con medida. Que suele de ordinario la vanidad presumida desatemplar el concierto del culto por hazer ruydosos gastos, que sobre disgustara Dios, dan que murmurar à los benéficos. No atéis reparar en aquellos

Lib. I. in
Euaag. c.
15.

Celestiales Ministros que cur-
sauan la escala que se le repre-
sentò a Iacob: Digo yo, si eran
Angeles, que necesitauan de
este medio para baxar a la tier-
ra, ò para subir al Cielo: *Vi-
ditque in somnis. scalam stantem
super terram, & cacumen illius
tingens Cælum: Angelos quoque
Dei ascendentes, & descendentes
per eam.* Sirvase de alas para
el vuelo, y no vayan obliga-
dos a los passos, y ceñidos a
los lados de la escala. Pero es
Maria, dize Ricardo de San
Laurencio la escala por quien
hallan camino los siervos de
Dios: Y por esto escala: Si. Que
el que por ella sube, ò baxa, si
fuera de su termino pone el
pie, antes cae que descende,
antes desmedra que se adelan-
ta. Y el que procura tener via-
ge sin peligro, no ha de que-
rer gobernarse por su capri-
cho, sino ceñirse a los termi-
nos de la escala. Y es de aduer-
tir, dize Ricardo, que esta se
aparece a Iacob quando estava
durmiento. *Nota quod dignitas
Maria, qua signatur per hanc sca-
lam, non ostenditur, nisi in som-
nis, quia oportet animam sopi-
tam esse curis secularibus. Que
poco curia el que duerme de
las vanidades del siglo, de las
ocupaciones grosseras de es-
ta vida, ya se consume en pre-
tensiones de honra, en adelan-
tamientos de hacienda. Nega-
dos estos se centran los empleos.*

ve Iacob el modo con que se
ha de andar por la escala, y la
tassa con que atentos se ciñen
los que sirven a Maria. No es
lo mismo que el caso de este
dia: Duermen los devotos de
esta Señora: y venla en sueños
que les prescribe la forma en
que han de gastar su hacienda
en su servicio. Señala el sitio cõ-
nienes, sirviendo de cordel a la
planta del Templo que han de
edificar, los terminos de los
candidos copos. Valgame
Dios! Digaes que gasten sus
tesoros cõforme a su arbitrio.
Esto no. Templo ha de ser el
que labren al culto de Dios,
con la inuocacion de su Ma-
dre. Permitales que elijan ellos
la parte mas a su gusto donde
se edifique. No ha de ser en el
monte esquilino. Ea, pues, de-
xe a su eleccion la grandezza de
la fabrica. No, que ha de seña-
larla con nieve. O escala pro-
vidente, que ciñesa los que te-
sruen para que no se defreglen
por su capricho, sino que pro-
cedan con obediencia rendida:
Sueño feliz el en que se ve el
estilo de agradar a esta Seño-
ra, que es no atender a la va-
nidad de su gusto, sino a la ley
prouechosa con que ciñenuef-
tros devotos, tal vez de im-
prudentes temerarios, y
por esto desagradables a sus
ojos. Agora quereis saber
porque fae nieve la que diò
materia a este milagro: Pa-
ra

Gen. 28.

72.

Lib. 10.
de Laud.
Maria.

ra enseñar a sus sicuos,

§. III.

Que quien de coraçon , y no de cumplimiento sigue el camino de la virtud , y el culto de Maria, de los estoruos haze impulsivos , y de las nieves incendios.

12

Q Ve auia llegado el tiempo florido de la Primavera , y la ocasion de podar los arboles, y plantas, quando la tortolilla en musica mas retirada que armoniosa publicaua la serenidad apacible, dezia el Esposo, para conseguir la presencia de su querida. *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit: vox turturis audita est in terra nostra.* Acuerdo me auer ponderado en otra parte el mal tiempo que eligió esta auquilla para cantar, supuesto que en la poda los que trabaxan , siempre andan en continua griteria , y no es conueniente hazer dulces quiebro entre desentonados gritos. Que diestro músico no dexará el instrumento de las manos, y pondrá grillos de silencio a su voz, si todo es griteria confusa en la sala donde canta? Con todos estos embargaços la tortolilla entona su cancion, y a pesar de los ei-

toruos articula suaves quiebro. Todo lo facilita el punto de nacer las flores, que en esto consiste el que este paxaro haga impulso de lo que le impide. Pues que significa el nacer la rosa? El nacer Maria, dize el Cantacuceno. *Tempus est ó Mater, ut tu nascaris in terra, ut sis domicilium mihi, ex te nascitur mortalí.* Verdad sea que el tiempo no es a proposito para leuantar la voz quando embargaçon los gritos confusos de los podadores, pero si ay memorias de Maria, si campea esta flor hermosa que brilla rayos de Magestad superior, todos los impedimentos se han de vencer, y aun de ellos se ha de facar mayor, y mas esforçado aliento para cantar. Oye en el Euangelio se oye la voz de otra tortolilla, que es una muger faturosa que entona en sabido punto los afectos de su deuocion en medio de la muchedumbre estruendosa de la gente. *Et exultans vocem quædam mulier turbæ Paxarillo racional, como no te estorua la musica el ruido grosero de la turba? Si despunta la flor, si aparece Maria, si lo que dize es en elogios de esta Reyna? *Beatus uenter qui te portauit.* No quereis que los impedimentos la firvan de impulsio? Como las nieves de incendio.*

Ad hunc locum.

Cant. 2.
12.
Semana
Sancta.
Ser. 6.
num. 2.

13 Ya estauan las mesas prestas, y los manjares sazondos para el combite que vn hombre rico, y liberal, que fue ra grande milagro en el siglo donde la codicia es el aforro de la riqueza, auia preuenido; quando llegaron auisos de parte de los convidados en que se excusauan de venir à la cena. O Santo Dios! Que seamos tales que nos excusemos à vuestros regalos? Si huieran de andar para la pena hizieran mas, los que se retiran de lo-grar vuestros fauores. Mas ay de nosotros. Tenemos los gustos espirituales por desabrimientos, porque en los groseros del cuerpo depositamos la sazón del apetito. Viose aquel Señor sin convidados, y hecho el gatto, à nuestro modo de discurrir, para cenar. Que auia de hazer? Mandò à vn criado suyo que saliesse por las calles, y plazas, y conduxesse à su mesa, quantos pobres, flacos, ciegos, y cojos hallasse. Y para esto embia a vn ministro solo? Pues quando acabará de traer à los que debiles no pueden mouer-se? Mucho tiempo necesita para guiar los ciegos, para aliuar los cojos. Si en esto se ha de entretener, por grande diligencia que gaste, se passará de sazón la comida, yaun toda la noche primero que consiga su defecto. Eacesso? Si. Pues quedaos a

buenas noches con vuestra cena. Pero que es esto? Al punto vino el Ministro, y dixo que ya auian venido todos. *Domine scilicet ut imperastis*: Ya que los pobres vengan con puntualidad apresurada, que siempre la tiene vn pobre convidado, pero los que de flacos apenas pueden mouerse, como vinieron con presteza tanta? Quien guiò a los ciegos? Quien truxo sobre sus ombros à los tullidos? Ellos mismos abreuaron el viaje, dize Eusebio el Emiseno. Pues con tantos impedimentos embarazosos? Esto q̄ importa? Si les llama Dios, y ellos quieren obedecer con afectos de corazon, luego al punto los estornos les siruieron de aliuos, y el tullido corrió veloz, el ciego entre las tinieblas de su oscuridad refindò la vista, y el flaco recobrò fuerzas, que al que de verdad quiere ser bueno, los embarazos siruen de plumas con que buela. *Inuitati tamen ad conuiuium Christi diuites, & fortes facti sunt, & interiorius illuminati iam in viam non errant, sed recto tramite gradiuntur*. Todo este Mar del Mundo està cubierto de sirtes, y de baxios que impiden à los que navegan por el alto rumbo de la virtud. Sacude el viento la proa, embarazando el viaje, y las hondas alteradas se oponen con pesadumbre peligròsa. Bien experimen-

Luc. 14.
22.Dom. 2.
post Pentecosten.

tan estos impedimentos los que tratan de la perfeccion. Que molesto se muestra el amigo al retiro que tiene el justo en la oracion! Que escrupuloso con malicia el murmurador, viendo que el otro frequenta el combite de la Eucharistia! Si quiere el virtuoso caminar aprovechado, tantos quantos le miran le censuran, y embarazan. Pero dadme vos que traten con veras de seguir el rumbo comenzado, que los tullidos tendran alas, y los ciegos vista, y los flacos valentia. Pues al verdadero justo los embarazos le agilitan, y sirven de mayor aliento.

14 Naueguemos con la consideracion aquel estanque prodigioso de Jerusalem que tantos enfermos le coronaua, esperando que el Angel remouiese las cristales para acudir à lograr la salud, bañandose en sus aguas. Al dar la seña el Celestial Ministro, corrian todos porque en llegar primero conlizia el conseguir la salud. Desengañese el Christiano, que no medra en la santidad el perezoso. *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in piscinam: & mouebatur aqua. Et qui prior descendisset in piscinam post motionem aque, sanus fiebat à quacumque decinebatur infirmitate.* Pa receme que se podian quejar los tullidos, y dezir, que los mancos eran privilegiados cõ-

tra ellos. Señor no es igual este partido. Consiste el vencer en llegar primero: para llegar primero, se necessita de ligeros pies. Los mancos pueden correr, no los cojos. Luego estos con razon se pueden quejar. No pueden. Que si con verdad, y diligencia tratan de caminar à la virtud, tan lixos estan los impedimentos de embarazarlos, que antes les seruirán de aliuio. Quieran ellos de coracon seguir esse rumbo, y hallaran que los estoruos les facilitan el conseguir su desseo. Y por esso dixo el docto Maldonado, que en este caso no se atendia para llegar primero a estar mas desẽbarazado, sino à tener mas diligencia. Que le importan las alas al paxaro, que no quiere peynar el viento, sino pitor la tierra? Si vn tullido quiere andar, y vn manco no gusta de mouerse, el manco fera el impedido de pies, que el cexo en su diligencia tiene alas con que se apresura. *Beneficium illud sanitati non nisi diligentissimus quisque praripiebat.* Desengañente los que presumen que ay embarazos que retarden à los verdaderos virtuosos. Embarazos si ay, pero su misma feruorosa diligencia los tiene por aliuios, y hallan alas en los impedimentos. Podemos sin violentar este discurso aplicarle à la deuocion de Maria. Supongamos que era imagen suya este mila-

Ad hunc locum.

grote esto que, que assi lo sien
t: entre muchos el aficiona-
do suyo Ricardo de San Lau-
rencio, y trae para prueba estos
versos de vn hymno. *Tu piscina*
puritatis, rore plena pietatis, in qua

Lib. 9. de Deus maiestatis voluit descendere.

Laud. Pues quantos estan coronando
Mari.e. à la orilla de este mar sus crista-
les, que son sino deuotos suyos,
que pretenden por su interces-
sion conseguir la salud? Si en
la material piscina no se pue-
den quejar los impedidos de
los pies de que no pueden an-
dar, porque lo mismo que les
empide, si de veras quieren se-
guir la perfeccion les da alien-
tos, menos pueden desfayar
los que à esta Soberana valsa de
purissimas virtudes asisten,
de que ay embaraços que les
opriman, que si de coraçon
son sus deuotos, los mismos
impedimentos les serviràn de
alas para leuantar el buelo, y
aprefurar el viaje. Que medio
mas fucil para introducir ti-
biegas, y frialdades que la nie-
ue? Y con todo esto vemos,
que oy da por señas de su gus-
to esta Señora la nieue a sus
devotos. Señora, que para o-
brar briosos en vuestro culto,
es necessario el feruor, y este
se adelanta con el fuego; la
nieue ante; introduce tibie-
gas. No lo entendeis. A los que
con verdadero afecto me quie-
ren agratar, la nieue les ha
de encender, y de su frial-

dad respiraràn incendios.

15 Valiente pondera-
cion, y muy del presente su-
cesso. Manda Dios a Abraham
que le sacrifique a su querido
hijo, y antes de teñir el ve-
nerable anciano los filos del
azero en la sangre del inocen-
te, mas bermegea èlen inuisible
sangre herido de tantos gol-
pes, quantas palabras le dixo
Dios. Ea, concluyamos de vna
vez el pleyto del amor que
me deues, y del que a tu here-
dero publicas. Disponte a lle-
narle a morir, siendo tu el
Ministro de su muerte, que
fuieste el principio de su vida.
El sitio donde has de hazer
prueba de obediente a mis
mandatos ha de ser vn monte,
que yo te enseñaré, en cuya
peynada cumbre se encenderà
la hoguera que a tu querido
Isaac resuelua en cenizas. *Gen. 22.*
Tolle filium tuum unigenitum,
quem diligis Isaac, et vade in
terram visionis: atque ibi offeres
eum in holocaustum super vnum
montium quem monstrauero tibi.
No ay palabra de estas que
no sea vna herida para el cora-
çon de Abraham. Todas son
circunfancias de dolor. Y ro-
das las disimula San Basilio de
Selencia en fec de la disposi-
cion Diuina, que con estas
diligencias burla el azero pa-
ra el sacrificio. No estafia el
que le recuerde que es hijo
suyo al que ha de quitar la vi-
da,

da, ni que sea vnico mayorazgo de su casa, centella en quien se podia encender la posteridad dilatada de su linage. Ni que sobre tantos vinculos de naturaleza se añida el del afecto cariñoso con que tierno adora al hermoso joun. Nada de esto le parece digno de cuidado, respeto de mandarle que baya a vna montaña a executar el sacrificio. Señor, que vos gustéis de que Isaac muera, es vuestra hechura, no agravia el poder Soberano en pedir lo que es suyo. Pero que ayude caminar Abraham tres dias, y pisar riscos de vn monte, que cubiertos de nieue no permiten el passo a humana planta, es lo que menos se puede tolerar. Aun queráis vos que se determine su aliento a que dentro de su casa con comodidad dolorida se resuelva a segar el cuello de su querida succion; pero que vn hombre de tanta edad pise nieues, y escale montes; y para dar muerte a su hijo? Esto es querer que sobre la frialdad de los años se acreciente lo frio de las nieues, y para tan heroyca resolucion es necessario mucho brio. Vos que le auiais de dar calor para que se encendiese su vejez, le poneis montañas de nieue en que se entibie del todo su valor? Tan gusto es el empeño, que le rodeáis de impedimentos? Temo que

andais a estoruar lo mismo que pretendéis que se execute. Antes anima con esto al anciano padre, dize con valiente espíritu el Seleuciente, para que tenga brios de sacrificar al hijo. Confieso que me haze dificultad. Abraham no está con los años frio, y elado? Si. Lo que ha de obrar no pide grande ardor? Es cierto. Las nieues no son medios para elarse el mas ardiente? Pues como se ha de encender briofo el Patriarca caminando por las sierras neuadas? Porque es verdadero virtuoso. Parece que dixo Dios: lo que yo mando a Abraham requiere vn valor encendido en juveniles esfuerzos: es ya de muchos años. Como podrá con tanta frialdad en el obrar poner en execucion vn empeño de tanto brio? Es preciso encenderle en ardores: dar calor a su edad. Que remedio? El no es justo de coraçon? Si. A los que sin cumplimiento, y con verdad tratan de la virtud, no sirven los embaraços de aliento, los estorvos de atas, y los impedimentos de impulsuos? Si. Que necessita Abraham? Calor: fuego: ardiente resolucion. Pues vaya por las nieues, que según es la cantidad, quantos y a los diere por el hielo serán otros tantos incendios en que se abraße: Que para quien es verdadero ante j. sto, la nieve no sir.

sirve de fuego en que se enciende brioso. Digo que para ele esto es de los mas ingeniosos discursos de Basilio. *Ferit animum amoris commemoratione, multiplicat appellationes quibus flammam acrius ac endatorantes effundit natura nives.* En esto se conoce el esfuerço de quien con veras trata del servicio de Dios. Abraham padece los refriós de la pesadumbre de los años: larga edad templa las resoluciones bizarras. Necesita de fuego que le encienda, y comunique ardores. No ay que solicitarle brasas, dize Dios, ni abrigos, sino montañas, y nieves, que siendo tan feruoroso en la virtud de los impedimentos hará aliuio, y de las nieves incendios, con que camine mas alentado al sacrificio. Y que este monte nevado de estorvos significafse a Maria, dixolo Ricardo de San Laurencio. *Maria est mons visionis ubi Abraham voluit filium immolare.* Con que Abraham será imagen de los que deuotos de esta Señora la consagran sus haciendas, sus hijos, y sus deseos. Hallan estos varios impedimentos, que los retardan, hielos que los entibian, si cesan de su deuocion, prueban con claridad no ser muy fina su virtud, que a serlo, con los mismos estorvos se alentarán, y sinieran de impulsuos los embarços.

Lib. 8. de
 Laud.
 Maria.

16 El milagro de este dia haze maravillosa contonancia à este suceffo. No tenian los dos nobles Romanos hijos que ofrecer en holocausto obediente à esta Señora, pero tenian grandes posesiones, y de estas la constiruyen por heredera. Quiere Maria que la fabriquen vn Templo, aparece seles en sueños, como Dios à Abraham. Ea les dize, gastad vuestra hacienda en consagrar vna casa a Dios que tenga mi nombre por timbre. El sitio yo os le señalaré, porque se descuelle la flor de vuestra pròpta obediencia: hallareis lo alto de vn monte cubierto denieue. Allí executareis lo que ordeno. Virgen purissima, à dos tan ancianos casados, impedidos con los hielos de la edad, les dais que anden por la nieue? Quiero encenderlos en feruorosas resoluciones, y como son deuotos niños, de cera çon reconozco que lo que à otros podía entibiar, à ellos los ha de encender, y por esso les doy las señas del milagro en nieue, porque se descubra el esfuerço de su virtud, que de los hielos haze incendios, lo qual parece que se describe por David quando encareciendo el poder de Dios, dize que da la nieue como lana. *Qui dat niuem sicut lanam.* Si la comparacion se aplica al dar, quiere dezir que tal es la Omnipotencia,

Ps. 147.
 16.

cia, que del mismo modo que comunica nieves, con esta facilidad reparte abrigos. No le es mas costa à Dios, ni mas fatiga el dar lana que nieve. Pero la comun explicacion de los Sagrados Interpretès entie de que la comparacion es entre la nieve, y la lana. Con que serà el sentido: que es tanto el poder de Dios queda la nieve que parece lana. Y San Hylario dixo que en la blandura se parecia la lana à la nieve, siendo los copos que quaxa el Cielo tan suaves como el vellon que cria la ovejaela. *Nix mollitudine defluens, regens omnia intra se continet.* Pero siendo la lana abrigo caluroso, y la nieve de calidad del hielo, como puede dar calor con la nieve? Porque es nieve como lana. Y es de advertir que San Ambrosio quiere que Maria sea los candidos copos de que se tejen los vestidos de virtudes que abrigan à las almas. *Recte Maria vellera comparatur de cuius fructu salutaria populi vestimenta texuntur.* Pues si esta Virgen viene à ser el abrigo de sus deuotos, como oy les señala con nieve el distrito de su Templo? Porque esta nieve enciende, esse que parece hielo, abraza, y prueba que es muy agradable à sus ojos la fineza de los que con los estoruos se alientan à obrar en obsequio de su culto, y no solo por la razon que hemos discurrido

fue este prodigio nevado, que tambien pudo ser porque la nieve es simbolo de los tesoros de el Cielo. *Numquid ingressus es thesuros nivis?* Dezia Dios à Iob. Tesoros consagran los piadosos cañados a la deuocion de Maria. Tesoros del Mundo, y esta Señora los recompensa con tesoros del Cielo,

Iob. 38.
22.

§. IV.

Que los bienes temporales que se consignan en aplausos de la Virgen, se recompensan con los eter. nos.

17

Quien sirve a esta Señora parece que hecha censo de lo que gasta sobre la Omnipotencia de Dios, y quedan obligados a los reditos, y principal las riquezas de los Cielos. Acà en el Mundo el censo que se pone reditua conforme la cantidad que se entrega, y quando se redime con esta misma cantidad se cumple. Pero quanto se ofrece a la Madre de Dios, aunque sea cortedad por ser bienes del Mundo, se obliga el poder Divino a pagar los reditos en moneda superior, qual es la de los Cielos, y por aora no me detengo a ponderar que no alcanço la causa porque no los redime.

Dis.

ad hunc locum.

Serm. 13. de nar. dsm.

Ditcurrala el auditorio. Que no redimir vn censo puede suceder por dos razones. O por no tener caudal suficiente para la Redempcion. O porque gusta el censualista de tener esta dependencia. Lo que yo agora con nouedad reparo es, que a esta muger deuota, que para encarecer los creditos de Christo se empeña en alabanzas de su Madre la responde el Salvador. *Quinimo beati qui audiunt Verba Dei, & custodiunt illud.* Fue decirle: tu estás persuadida a que la felicidad verdadera en las madres viene a ser el tener hijos illustres, y esta es dicha temporal que mira a las ostentaciones del Mundo, la mayor calidad es seruir a Dios, y obedecer a sus preceptos, que por este camino se encuentra con los bienes Celestiales.

Ad hunc locum.

Hoc qui perfectissime facit (dixit el Bragente) omnium beatissimum est. Veis como la paga es de los Cielos? S. Pues que caridad ha entregado esta muger? - Alabanzas de Maria. Quanto gusta en la tierra con la Madre, paga el Hijo de los tesoros eternos, de la felicidad, y bienaventurança.

18. Quien podrá ponderar la dicha de Moysen? Hombre que sin entrar en la lid de pretendiente, sin las molestias suplicas en continuo desvelo, consiguió el ver a Dios en vna

zarza. Que mayor ventura? Pues mas crecicio fue el favor. Trató con él la Magestad Divina, y en buena conferencia le comunicò lo secreto de su pecho en orden a la libertad de su Pueblo. Mas hizo: que le diò privilegio para que fuesse baston de Capitan el cayado. Mas: que con llaneza agrada- ble diò satisfacion a sus dudas, y le diò poder para obrar prodigios. Ay mas? Que le señaló por secretario de su despacho a su hermano Aaron. Y tuvieron aqui fin los favores? No. Participòle titulos Divinos; hizo le Vice Dios con los hombres. *ipse loquetur pro te ad populum, & erit os tuum tu autem* Exod. 13.
eris ei in his que ad Deum per- 16.
tinent. Excelsiuo premio a la capacidad humana. Resplandores Soberanos, y Celestiales timbres han de honrar a vn pastor pobre, y le han de constituir en tan supremo grado, que no le es suficiente dadina el ser Principe de su Pueblo, sino que ha de lograr participaciones Divinas: Que queréis? Atended a lo que le sucede, y ponderad que a exortaciones de Dios que de la zarza le hablaba ha dexado el calçado. Y esto que merito induce para tan sublime graduación? Y esto diré. Entre varios pareceres de los Sagrados Expositores acerca de la materia de que eran los zapatos de

Moy.

Moyſen ay algunos que ſol-
pechan ſer labrados de juncos
eſpinofos. Lo qual es muy
verifimil, pues de el cañamo,
que es otra hierua, acá en
nueſtros Paíſes ſe hazen cal-
çados que nueſtro vulgar cono-
ce con nombre de alpargatas.
Arrojar, pues, Moyſen el calça-
do de eſpinas, es tanto como
deſnudaſe de las riquezas, y
poſſeſiones del Mundo, que el
ſo dixo el miſmo Chriſto que
ſignificavan explicando aque-
lla ſemilla que era ſu palabra,
y auia caído entre malezas eſ-
pinofas. *Qui autem ſeminatus eſt
in ſpinis, hic eſt, qui verbum au-
dit, & ſollicitudo ſeculi iſtius, &
fallacia diuitiarum, ſuffocant ver-
bum, & ſine fructu eſficatur.* Y
lo aduertie Chriſtoſtomo con
ſuficiente claridad. *Chriſtus ſo-
licitudines ſeculi, & diuitiarum
fraudes ſpinas appellat.* Y con ra-
zon, dize el Santo, porque ſi-
do las eſpinas eſtériles, no lo
ſon menós las riquezas: y ſien-
do agudas, y penetrantes, no ay
punta que mas pique al coraçõ
con ansias, y con deſvelos, que
la abundancia de cadaços
bienes. Y ſi las eſpinas nacen
deſtinadas al fuego, donde me-
jor empleadas las llamas que
en eſta materia inutil, y peli-
groſa: Pues que ſi ſe conſide-
ran los venenofos rieſgos que
ſe abrigan en las matas de la
codicia? No ſon menós que
las viuoras, y eſcorpiones que

ſe recogen a la ſombra de las
eſpinas. Eſtos azarofos deſpe-
ñofos ſacude de ſi el que como
otro Moyſen los aparta de ſus
caricias. Pero nada de eſto me
parece ſuficiente a merecer
titulos de Diuino. Si por Dios
dexa riquezas, paguele Dios
con otras alhagas de ſus teſo-
ros. Que à tanto como partici-
par nombre de Dios no alcan-
ça toda la capacidad de la cria-
tura. Con todo eſſo ſe haze
facil de entender ſi queremos
advertir en que Moyſen eſte-
ce las eſpinas de ſu calçado,
las riquezas digo, a los pies
de la zorra que es Maria. Y
de ai veremos, que quando
la deuocion dedica poſſeſio-
nès, gasta teſoros en el culto
de la Virgen, aunque el gaſto
ſea de bienes temporales, ſe
obliga Dios a la paga en mo-
neda tan ſuperior, que los ti-
tulos de ſu deidad le parecen
dignos de tan heroica reſolu-
cion.

19 Al mayorazgo de la
belleza, y a la mayoria de la
hermoſura puſieron plejo en
el principio del Mundo los
Cielos, y la tierra: eſta ſobre
ſer primero adornada de flo-
res, y aquel matigado de eſtre-
llas. Y el Supremo Iuez ſen-
tenciò por la tierra, dandola
precedencia en el año, y con
vluſtado de ſu compoſtura.
*Germinet terra herbam viuentem, Gen. I. II.
& facientem ſemen iuxta genus
ſuum.*

Matil.
13. 22.

Tom. 23.
Jo. Ioan.

Iuan. O Tribunal Diuino, donde en igualdad del derecho es preferido el humilde, y el pobre, que en los juyzios humanos suele feruir el poder por la justicia. Y porque ha de ser mejorada la tierra, dize Ambrosio, con tan superior contrario como es el Cielo: Y porque no lo ha de ser, responde? Sea verdad, que las luzes de los astros brillan con mas estimacion a los ojos, y aunque las varias flores que la tierra ha de producir sean tan agradables a la vista, pero no pueden competir los resplandores del Sol. Pero que importa mucha luz en las estrellas, sino son fecundas sino estériles. Sembrò la Omnipotencia la tierra, y las plantas verdes, produciendo flores, y quaxando frutos, en si mismas referuan el granillo, ò la pepira de donde con aumentos se multiplican en su especie. Pero las estrellas no se siembran en el Cielo, ni añiden a su numero cantidad, ni resplandores. Hermosura desaprouechada, que importa lucir, sino puede crecer. La tierra, aunque con menos luz en las rosas, con mayor adelantamiento las produce, bien merece ser declarada por mayorazgo de la beldad la que tiene por derecho aumentar lo que posee para el bien de otros. El Cielo se puede contar entre los mi-

serables, respecto de la tierra que liberal fructifica: y siempre es razon que lleue la precedencia el liberal a vn miserable. Que agudo el doctissimo Milanés. *Prima itaque germinatio est, quando nascencia videntur erumpere: deinde cum eruperit, & profecerit germen, fit herba: herba quoque ubi paululum processerit, fit fenum.* Que si rue ser Cielo illustre, sino aumenta luzes, que lesta la Omnipotencia? Anteceda la tierra, que aunque de menos porte se muestra mas agradecida en añadir renueuos de sus floridos tesoros. Y siendo Maria simbolizada en la tierra, segun que con el Synayta sienten muchos, veràn sus dueños, que quanto gastan con esta Señora, no lo pierden, pues antes lo multiplica. Y el Sol: Este, dize Ambrosio, està despues de la tierra, esta fue primero, en quien hizo el gasto la Omnipotencia, como diziendo, que para hermosear de estrellas el Cielo, conuino ennoblecere de flores la tierra. *Quomodo Sol viuendi usus ministrat oriundis quando illa prius Diuina operationis viuificatione sunt edita, quam Sol in hos viuendi usus veniret? Iunior est herbis, iunior feno.* Atienda se a la graduacion que haze Dios. Para hermosear Cielos, primero gasta de su poder con la tierra que es Maria, porque se vea que consagrar a esta Señora

Lib. 5.
exame
cap. 6.

In exa

Vbi sup

festivos cultos, dedicarla obsequiosas diligencias, viene a parar en los Cielos, y para asegurar estos beneficios Celestiales, ha de preceder la estimacion de esta Virgen. Gasten los nobles Romanos su hacienda con Maria? No la declaran mayorazgo, y heredera suya? Pues baxe nueve de los Cielos por prenda de tesoros Celestiales prevenidos a sus fervorosos deseos. Que el mismo Dios para tratar con el Cielo, emplea su poder en el adorno de su Madre.

20 Yo discurreo segun esta doctrina, que a poder faltar de parte del Cielo la gratificacion a quien assiste a las excelencias de esta tierra colmada de bendiciones, fuera muy justa la queixa de nuestra parte contra la misma Divina Providencia. Mire el Christiano si puede dezir con verdad à Dios, Señor, bien sabeis que he atendido a las glorias de Maria, y en quanto mi cordedad ha alcanzado, he puesto diligente desvelo a su culto, y vos Señor olvidais estas sagradas fatigas? Siendo vos su Hijo empenado estais en pagarme con el Cielo estos deseos de asistir a vuestra Madre. No saldreis de la obligacion menos que contan generosa paga. Y sino para que os queixateis en la Cruz de que os desamparasse vuestro Padre?

Atended a este reparo. Vendiente del duro leño, blanco sangriento de oprobios, y de heridas, sin que la purpura escondiese el blanco para la afrenta, ni el blanco retirasse el cuerpo a los golpes, lastimero propone el despego con que se ve trado en aquel trance de su Eterno Padre. *Et circa horam nonam clamavit Iesus voce magna, dicens: Eli, Eli, Lamma sabactani? Hoc est Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Que tierna voz! Que sonora! Grande, pero modesta. Alta, pero de profundo misterio, como dize Origenes. *Plena mysterij ac doctrinae.* Y porque la impietad Calvinista pretende manchar la insoluble vnion de lo Divino, y humano en Christo, es de advertir que no quiso el Salvador dezir que su Eterno Padre se avia apartado de el, sino que en quel trance todos quantos alivios podia participar la humanidad, è de la proteccion Divina, è de la razon superior se le avian suspendido, dexandole en el mar de sus dolores, para que se reforçassen los tormentos, y resplandeciese el amor sufrido con que por nosotros toleraua tan delapiadados martirios. Así dize el Breviario. *Christo homini in Crucem etiam illius solacij permisi Deus suus, vel a Divinitate, vel a superiori parte humana, in inferiores animi vires,*

Mat. 27. 46.

Ad hunc locum.

Ad hunc locum.

nedum in corpus, sed totam ipsam, & animam, & corpore exposuit tormentis crucis mortisque ad tempus tolerandis. Y por quanto esta dolorida quexa tiene ayre de pregunta, parece que sus palabras estraña este desamparo. Como si dixesse: Mi alma sin algun consuelo se afflige, mi cuerpo sin alguna intermision padece. Y porque es esto? *Utriquid deliquisti me?* No ignorara la causa, que bien sabe que mis pecados dieron ocasion a este retiro de socorro. Y con todo esto lo estraña. Si Grande misterio! Para cuya inteligencia se ha de notar, que esta pena que agora padece no es nueva en su consideracion, que allà en el huerto quando propuso la tristeza que le causaua a lo humano el morir, *Tristis est anima mea usque ad mortem.* Fue continua en todos sus dolores, aunque en la Cruz llegó a tanto, que la huuo de publicar para nuestra doctrina. Norese la autoridad del mismo Brugense. *Duravit quidem ad mortem usque tristitia hac, immo aucta plurimum est. . . ita ut in Cruce ad summum excreuerit gradum.* Siendo, pues, cierto que en vn entendimiento sutil, tanto duele la consideracion de vna pena, como el dolor de padecerla, que causa pado auer para que el saluador al representarse el desamparo en la Cruz no le publique, y agora

quando padece le haga notorio: Discorra la devocion varios motiuos. Yo por agora quisiera entenderlo en creditos de Maria. Y digo assia los pies del Hijo, firme columna combatida de ansiosas hondas estana la piadosa Madre. Y que riendo este Señor dexarla algun legado en demonstracion de su afecto, diòla a Iuan su Apol to querido para que la siruiesse como Hijo. *Cum vidisset ergo Iesus Matrem, & Discipulum stantem, quem diligebat, dicit Matri suae: Mulier, ecce filius tuus.* Y es de notar, que quando haze esta entrega recuerda el Euangelista que era el Discipulo que Christo amaua. *Quem diligebat.* Porque siendo propiedad de el amor causar dominio en el amado, el Redemptor con especial derecho poseia a San Iuan por lo que le amaua, y no teniendo otra prenda en la Cruz de que hazer Señora a su Madre, dandola a su querido la daua lo que poseia. Veis aqui el Cordero que al valido de la ovejuela atento acude, y cuydadoso atiende a las obligaciones de Hijo. Segun aduierte Ricardo de San Laurencio. *Sicut enim agnus solo balatu Matrem agnoscit, & statim accurrit ad eam, sic Christus videns Matrem suam iuxta Crucem, accurrit ad eam pie compassionis affectu, & eam Discipulo commendauit.*

104. 19.
26.Mat. 26.
38.Ad hunc
locum.Lib. 6.
de Lamb.
Maria.

De modo , que en este lance que precedió a la quexa de ver se desamparado de su Padre, declaró Christo el amor, y cuydado que tenia a su querida Madre. Y de ai podemos con deuocion prouechosa hallar vno de los motiuos que le obligaron a publicar su dolor. Como, Padre mio? Yo entregado a tantos tormentos, a desay restantos, y sin ningun aliuio? Yo que con mi Madre Maria he procedido tan diligente en cuydar de su decoro? Esta atencion executa a vuestro poder para que se publique defensor de los deuotos de esta Señora. Si esto es assi, dezidme, por que me auéis desamparado? *Vt quid dereliquisti me?* Que hasta aora pude dissimular mi dolor, pero con la circunstancia de auer acudido a seruir a Maria, parece extraordinario esse retiro. Y si esto pudo ser en Christo, con quanta razon podrá el deuoto de la Virgen, hallandose entre las afficciones del Mundo combatido, presentar esta quexa amorosa à su Dios? Pues Señor, si mi deuocion se ha consagrado a essa fragante purpurea rosa de Ierico, si vigilante siervo suyo graué en mi coraçon, no con el hierro, sino con el oro de su amor la nota de mi esclauitud, si la inuocué patrona de mis resoluciones, si la dediqué altares, y la sollicité

fiestas. *Vt quid dereliquisti me?* Como permitis que vn deuoto de Maria apure los esfuerços del dolor? Ea Fieles, que esto no ha de ser. Que la quexa en Christo no fue, dize el Bruggense, porque ignorasse la causa de su desamparo. Pues porque? Porque entrassen todos en cuydado de saberla, y aueriguarla, y con esso conociesen que era por pecados agenos, y no por culpa suya. *Vt alijs intelligendum daret, nullam in Christo derelictionis esse causam, excitaret autem ad inquirendum, quænam eius rei causa esse possit, quæ haud dubium fuere peccata hominum.* Si Christo no hiziera esta pregunta, quedarse sin aueriguar la razon de su desaliuio, y por consiguiente en duda la reputacion de su pureza. Forme, pues, la quexa amorosa, y sabrán todos que de amante adolece, no que delinquente le castigan: y sirva de exemplar para que los deuotos de Maria puedan quexarse con humildad a Dios si se vieren combatidos de dolores, que no se disgustará la Diuina Misericordia, que diga vn esclauo de Maria, Señor porque me dexais a los golpes de mi peligro? Supuesto que lo mismo dixo Christo. *Vt quid dereliquisti me?* Por donde siendo de tan crecido interés el servir a la Virgen,

juzgo

Dd 2

Que

In Mat.

27.

§. V.

Que en los obsequios de esta Señora nos hemos de portar tan finos, que otro ningun empleo nos diuiera para entregarnos del todo á los aumentos de su culto.

21 **A**Viendo ponderado las circunstancias del milagro, solo resta considerar la calidad, ó estado de las personas. Estos fueron dos nobles casados, á quien escogió Dios por la deuocion de su Madre para que en Roma labrasen otro mejor Capitolio en el Templo que edificaron de su hacienda. Estos los que merecieron que Maria acerasse la herencia. Y ya que les faltaban hijos por naturaleza, lograsen el tener á Maria hija suya por la gracia. Estos fueron los que sobre sus virtudes añadieron la esterilidad congoxosa á su estado. Y no reparais que todo este aparato de niueves, y de visiones, se concede á quien no tiene hijos que le heredén. Pues yo digo que así auia de ser para que fuesen capaces de tan insigno favor. Eran sin hijos deaotos de la Virgen: **Quien tiene vn mayorazgo que suceda en su casa, y vna deuocion que le inflama el afecto, reparte su cuydado**

entre la deuocion, y entre el Hijo. Pues quiso Maria desfogar todas las demostraciones de su cariño con estos deuotos suyos, que siendo esteriles, no tenian con quien reparar sus diligencias, y entregandose del todo sin algun impedimento de la naturaleza al seruicio de Maria, merecieron el lleno de los fauores de su gracia.

22 El monte Moria symbolo de Maria se destinò por teatro del mayor assombro que veràn los siglos. Vn padre que en amorotos vinculos reuerdecia en la posteridad de vn hijo, le venda los ojos, le acomoda al golpe, y no le perturba el susto. Aun el cortar las vastagas del arbolillo que plantò el jardinero le causa pesadumbre, que serà vna vida que de raiz la arranca, sirviendo el cuchillo de instrumento, y la mano de Ministro: Como no auia hombres que asistiessen á tan extraordinaria resolucion, á virtud tan bizarra, acudieron Celestiales Parainfos. No se dexede ponderar, dize Filon, que fue grande, y desinteresado aliento el del Patriarca en querer sacrificar á Isaac sin que asistiessen siquiera sus criados que mereciesen tan virtuosa bizarria. *Que laus capitur in solitudine ubi nemo erat applausurus, data opera longe a*

tergo relicti etiam duobus famulis, ne se coram tuis ostentare videretur: No queria Abraham grangear humanos aplausos con su virtud, que essa no la juzgava por grangeria, sino por menoscabo. Hazer ruydo con la virtud para conuocar admiraciones, dexadlo a los hypocritas desapruechados que se pierden con la misma riqueza. En fin al executar el golpe le notificò vn embargo de parte de Dios vn Angel. Y toda la preuencion del sacrificio contra el tierno niño, fue amago sin execucion: lo que yo admito es, que le ponga el Angel por execucion el amago. *Per me merisum iuravi, dicit Dominus; qui fecisti hanc rem, & non pepercisti filio tuo unigenito propter me: benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum.* Dios ha visto tu honrosa obediente resolucion, y dize que supuesto que no perdonaste a tu hijo, te ha de colmar de bendiciones. Que dezis: Que no le perdono: Miradlo bien. Que el suceso està probando lo contrario. Al eco de la voz que le prohibia executar el golpe en su hijo, perdonando al hijo sacrificò vn cordero. Luego ya Isaac tuuo el perdón de Abraham. Si le perdonò, como dize Dios que no le perdonò: *Non pepercisti filio tuo.* Lo que le puede respon-

der es, que si bien son contradictorias proposiciones, perdonar, y no perdonar, y no se pueden las dos verificar, sino ay alguna diferente formalidad que las pueda dividir de la oposicion, en este caso hauo diferencia esencial. Exp. que mosia. Abraham tenia parte de su afecto en el hijo, que mayorazgo de su casa adelantaua su nombre entre las gētes. Quiso Dios que nada huviesse en su coraçon, sino el amor Diuino, y para esso le puso el precepto de que le sacrificasse: obediente el Patriarca a sacrificar al hijo, la primera diligencia fue sacarle de su cariño, que mal podia quitar la vida al que tiernamente amaua. Aqui se ve que no le perdono, pues se resoluió a darle muerte. Pero en quanto al efecto perdonole. Asi, que se verifica el perdonarle, y el no perdonarle, porque el perdón mira al suceso: y el rigor mira al cariño. Pero yo quiero hazer otra pregunta con reuerente humildad al mismo Dios. Señor: aqui hauo muerte, y vida, perdón, y castigo; muerte, porque Abraham arrañò de su afecto el amor de su hijo. Vida, porque suspendiò el brazo, y no executò la amenaza. Perdón, porque no vertiò su sangre. Castigo, porque en su determi-

nacion se negò à los respectos de padre. Pues si huuo muerte, y vida, porque vos hazeis mas caso de la muerte del afecto que de la vida que le diò su obediencia: Yo os lo diré. De considerar à Isaac, viuò se hallaua Abraham con las atenciones de padre, y partido su afecto en el amor de Dios, y el amor del hijo. De considerarle muerto procedia que el Patriarca se considerasse sin hijo. Pues dize Dios: yo te quiero colmar de bendiciones, y remunerar tus obedientes bríos, bien es verdad que tienes hijo, pero yo de fco considerarte sin el, porque todo seas mio. Y assi advierte, que te has de considerar este-til, y has de suponer que no perdonafe à Isaac para merecer dignamente mis fau-es. Esse meuo scabo de la naturaleza, es el aumento de mi gracia. *Non peperisti.* Que para hazerte bien, es grande motiuo el considerarte sin hijo, porque con essa consigo que seas todo mio.

23 En essas dos celebradas, quanto repetidas visiones de Iacob todos encuentran cõ la imagen que representa à Maria. Al ir a Mesopotamia fugirino del rigor de su hermano Etau, viò la escala que tirada por la Omnipotencia de los Cielos à la tierra, y adiximos lei f. simbolo de la Virgen Ma-

dre del Verbo Dinino. *Vidit Gen. 28. que in formis scalam stantem super 12. terram, & cacumen illius tangens Caelum.* En la otra vision quando boluia à su patria entre las sombras de la noche tambien se le apareciò vn varon de esfuerzo prodigioso, que luchaua con él hasta que ya diò principio el dia por las luzes apacibles de la Aurora, que en esse tiempo le pidiò treguas, y que suspendida la lid le permitiessse ausentarse. *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Para cuya inteligencia hemos de advertir, que segun se colige del Texto Hebreo sucedieron en esta forma los trances de la batalla. Apareciòse el Angel contalle de hombre, entre las tinieblas noturnas, enredaronse los dos valientes lidiadores, y con generoso brío se mantenialacõb en la contienda hasta que comenzò a rayar la Aurora, que ent-nces el Angel haziendo el ultimo esfuerço le hirió, y entanto que succediò este lance de la herida passò la Aurora, y comenzò a salir el Sol. De modo, que el Angel quando le pidiò suspension de armas, le diò por razon, que ya la Aurora auia retiradote à la vista. Y assi es tiempo pasado, y no presente aquel *ascendit* hombre defenla-za tus brazos de los mios, que si bien te ha herido mi valor, no es bien que a vistas del Sol

Gen. 32.
26.

Lib. 7. de
Laud.
Maria.

se profiga la lid. Ya ha passado la Aurora, y tu con el feruor de pelear no lo has llegado a advertir, suficiente prueba has dado de tu valentia. Que en la Aurora de quien habla el Angel se signifie Maria, es muy vulgar erudicion. Digalo con todo esto Ricardo de San Laurencio. *Hec est Aurora de qua dictum est iacob ab Angeli cum quo luctabatur, dimitte me iam enim ascendit Aurora.* Ya vemos que en vno, y otro successo asistió vna representacion de esta Virgen, ya duerma iacob, ò ya pelee, que à todos tiempos acude a sus deuotos. Ya se considere como escala por donde Dios deciede al Mundo, ya como Aurora que trae consigo al Sol de Justicia, de cuyos rayos se iluminan las criaturas todas. Sabeis la diferencia que se halla entre iacob quando la ve escala, a quando la atiende Aurora? Que la escala, dize que la vió con espacio, *viditque in somnis scalam.* Pero la Aurora no la miró sino de passo, pues ocupado en pelear, el Angel se lo huuo de advertir, y darle à entender que ya iba muy alto su viaje. *Iam enim ascendit Aurora.* Pues si en los dos lanzes es vna misma esta Reyna purissima, como en el primero tan familiar se muestra, y con tanto sosiego se aparece, que es fixa escala apoyada entre los terminos de Cielo, y tierra, y

en el segundo es Aurora, que con velocidad camina: Aqui reusa dilatar su fauor, la que alli contanta liberalidad se comunica: No es vno mesmo el iacob a quien se ofrezte Aurora, que el a quien se propone escala: Si. La persona es vna misma, pero las circunstancias de quando va, son muy diferentes de las con que viene, y va huyendo de su hermano sin hijos, y sin hacienda, buelue cargado de hacienda, y de hijos, alli como esteril no tenia con quien repartir su afecto, aqui como fecundo tenia con quien diuidir sus cuydados, y porque se vea que esta Reyna de la gracia pretende en sus seruos que se entreguen del todo à su culto, sin que otros de velos les menoscabe feruores, quando se hallan sin embrazos que les impidan el ser todos de Maria, se ofienta escala fixa, y quando otras ocupaciones entran à la parte de sus empleos, es como Aurora que camina, y con breuedad desaparece.

24 Y atendiendo à esta condicion reparó San Ambrosio, que para luchar iacob con Dios se huuo de apartar de sus hijos, y de toda su gente, y hacienda que traia, y quedarse solo. Que assi lo aduertie el Texto. *Mansit solus: & ecce vir Gen. 32. luctabatur cum eo usque mane.* Si 24. no sacudiera de si la diuersion

Lib. 2. de
Iacob
cap. 7.

que le podia ocasionar tanto embarazo, malneciera estrecharse con Dios, y competir finezas con su poder. *Postquam reiecit omnia sua* (dize el agudo

Milanés) *solus remansit, & luctatus est cum Deo. Quicumque enim secularis negligit, ad imaginem similitudinemque Dei propius accedit.*

De estas palabras hago yo la ilacion en esta forma. Si Iacob se aparta à la soledad por vna noche, y se niega al cuydado de los embarazos del Mundo; y toda ella noche con el mismo Dios se estrecha. Luego si repite en su coraçon la diligencia, y buelue por el dia à la tarea de los desvelos del siglo, que mucho que Dios se autentice, y que la Autora se apresure. Suficiente dicha es del hombre tener en su voluntad la tasa, y medida de los fauores Divinos. Del modo que te negares à las fatigas humanas se te comunicaran los Celestiales resplandores. No es mayor el Sol para el aguilá, que para el hombre. En tan espaciosa esfera se dilata en si mismo. Y mas participa essa real aude sus rayos, que pestifera congenerosa valentia, que no el hombre, pues apenas puede sufrir el mirar su resplandor. Esto consiste en los ojos desembarazados de la Reyna de las aues, y en la firmeza diuertida de la vista de los hombres. Pone tasa à lo infinito del objeto la ca-

pacidad de las potencias. Como quieres lograr a todo Dios, si tu no eres de Dios todo? Si ocupas tu atencion de cuydados temporales, donde tendran lugar los bienes eternos? Ay de mi, que dexo el Mundo por vna hora, y essa hora sola tengo a Dios porque me bueluo à los engaños del mundo! Dichoto el que desembarazado de estos groseros impedimentos sirue a Dios, venera à Maria, que ni a quel se retirará de sus abrazos, ni esta será veloz en desaparecerse, sino que con firmeza constante acudirán sus luzes à nuestras peticiones.

25. Puede ser que alguno de mis oyentes por defender las demasias de su voluntad arme de agudezas el discurso, y censure esta doctrina, diziendo. Que no es disgusto de Dios que el que tiene hijos ponga en su educacion todo cuydado, y en sus personas el cariño. Ni al que tiene hazienda le hemos de obligar a que la dexa con imprudente descuydo, ni a los casados hemos de apartar de sus mugeres. Y no digo esto. Sino que para lograr los fauores de Dios, y la intercession de su Madre, nos hemos de portar como sin estos embarazos. Pues padre, si Dios me dió hijos, tengo yo de hazerme estéril? Si me hizo rico, he de venir pobre? Si me permi-

rido esposa, he de dexarla? No.
 Pero os aueis de tratar con
 estos impedimentos como si
 no los tuieis para vos, sino
 para ofrecerlos a Dios, y a la
 proteccion de la Virgen. Pon
 ned los hijos, y la muger, y la
 hacienda en el amparo de
 esta Señora, y alli los podeis
 querer sin estorno, y lograr
 sin riesgo. Entre las alhajas
 que se guardauan en el Arca,
 vna era el Manà que encer
 rado en vn vaso se reservaua
 alli por prueba del prodigio,
 y despertador del agradece
 miento que merecia tan libe
 ral beneficio: otra era la vara
 de Aaron, que auiedo flore
 cido, y fructificado, se reco
 gto en el Arca, segun afirma
 San Pablo, *Aurum habens chry
 sulum, & Arcam Testamenti cir
 cumtectam ex omni parte auro, in
 qua vna arca habens Manà, &
 virga Aaron que frondebat.* Esta
 es verdad Católica, por estar
 ya determinado en la Iglesia,
 que el autor de esta carta fue
 San Pablo, y ser de las Cano
 nicas, en donde no se puede
 sospachar que aya algun hier
 ro. Con esta suposicion entra
 mos en vna duda. Mejor estu
 uiera el Manà en parte donde
 le pudieffen ver los Hebreos,
 fortaleciendo con la vista de
 sus granos la fé de aquel pro
 digio. Y la vara podia estar en
 publico, para que viendola
 siempre florida, no dudassin

de la verdad del milagro. Con
 todo esto dispuso la prouiden
 cia, aunque el tiempo no se
 sabe, que se encerrasen la va
 ra, y el Manà dentro del Arca.
 Y porque? Responde Teophi
 lato, que porque fuesen testi
 gos irrefragables contra la vil
 lana ingratitud de los He
 breos. *Hechand dubio cuncta in
 deorum sunt ingratitude monu
 menta.* Y para esto se han de
 depositar en el Arca? Si que
 para esto ha de estar siempre
 fresco el Manà, y florida la va
 ra. Pues fuera del Arca no se
 conseruaràn las flores, y la fres
 cura? Con todo esto permitió
 Dios esta disposicion para
 nuestro documento. Es el A:
 ca con sabrosa alegoria sym
 bolo de la Virgen Madre: los
 hijos son los renueuos del ar
 bol, el Manà viene a fer la ha
 zienda, y los tesoros que se ga
 tan en el sustento. Si pretende
 el Christiano que sus posesio
 nes se aumenten, que sus hijos
 se logren, sin que a sus frutos
 dañe el gano, ni a sus hijos
 maltrate el hielo de la muer
 te, el ayre del desperdicio, ha
 ga de todo deposito en Maria:
 y apartando del excessiuo afec
 to esto mismo que ama, quan
 do lo ofrezca esta Señora no
 se priva de lo que ofrece, que
 antes lo eterniza.

26 Los desotos Roma
 nos, ya que esteriles por natu
 raleza, fecundos por la gracia,
 vien

Ad Heb.

9.4.

Ad hunc
locum.

quando se sint hijos constituyeron a la Virgen por su heredera: los ricos retores que poseían conflagraron a su dominio, nunca mas opulentos en riqueza, nunca mas dichosos padres que quando por la adopción virtuosa la constituyeron por hija. Todos se dedicaron a su culto, con que adquirieron derecho a que les perpetuasse su hacienda en aquellos Sagrados marmoles, magestuoso Templo, que favorecido de Dios con auerle hecho depósito de Soberanas reliquias, dispuso que allí se venerasse aquel pefebie humilde en que fue reclinado quando nació en Belen. Milagro fue de grande ostentacion neuar por Agosto, pero si por las muchas nieues congeturan los Astrologos fertilidad en los frutos, que fueron aquellos candidos copos, sino prendas de los aumentos de aquel Sagrado Templo? En el qual se mostró Maria tan del todo obligada a la virtud oficiosa de sus siernos, que otro ninguno del Mundo podrá competirle en el timbre. Que sea Iglesia de Santa Maria la Mayor estauyeron los

Pontifices. Dando a entender que en aquel sitio venerable seria donde mayor tesoro de faouores produciria el Divino amor, empeñado en aumentar a sus deuotos, quando con la nieue tanteó las zanjás de la fabrica mysteriosa en el principio, celebre en los progresos. Si con tan crecidos títulos pagais, o Reyna de los Cielos dadiuas cortas, respecto de Magestad tan suprema, quién será el que no se constituya interesado en trasladar el dominio de quanto posee a vuestra direccion prouechosa? Vos desvelada quando vuestros deuotos folsiegan: prudente poneis tasa a los excessos que ocasionan los desvariados deseos: de las nieues forjais incendios que fervoriceen nuestras ribiecas, y recompensais con dadiuas del Cielo los bienes que os ofrecemos de la tierra. Luego muy puesto en razon será que os constituyan nuestros afectos Señora, de quanto poseemos, pues con esto aseguramos por vuestra intercession en esta vida gracia, y en la otra gloria.

Ad quam, &c.





SERMON

DE ZIMOQVARTO

PARA LA FIESTA DEL

Rosario.

*Liber generationis Iesu Christi Filij David, Filij
Abraham, &c. Matth. 1.*

SALVTACION.

O Me engañan las señas de esta celebridad sumptuosa, ò es la primavera de las fiestas de Maria. Y porque no lo ha de ser quando en el jardín de la deuocion floridas oraciones del Rosario texen guirnaldas a su pureza? Quanto sean de su gusto, solo se puede discurrir por la altissima estimacion en que las pone. Los Angeles coronan de estrellas a la Virgen, quando la vió San Iuan brillar en la campaña de los Cielos. *Et signum magnum apparuit in Caelo: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* A quien seruia de alfombra la Luna, y de manto el Sol, deuido fue que siruieslen de laurel a sus sienes los astros mas lucidos. Y quando de tanto resplandor la ciñen los Angeles, parece que procura que de rosas la coronen los humanos, pues sabemos del estilo de esta Señora que de las Auemarias que la ofrecemos forma flores de que texe corona a sus purissimas sienes. Si la tiene de estrellas de los Cielos, que la pueden seruir rosas de la tierra? Parece que en su voluntad compiten las oraciones de sus deuotos con

*Apoc.
12.1.*

Los obsequios de los Serafines, y que ponen pleyto a sus estrellas nuestras rosas. Que ya halló esta emulacion el grande Ausonio, quando dixo:

Adyl.

14.

*Ambigeres, raperet ne rosis aurora ruborem,
An daret: & flores tingeret orta dies.*

*Ros vnus, color vnus, & vnum mane duorum,
Sideris, & floris, nam domina vna vnus.*

Para entender el derecho de estos dos pleyteantes que litigan, es preciso averiguar su origen. La antigüedad profana consagró a la mentida deidad de Venus la rosa, dicen que por auerle teñido de su Sangre, y con esso la que antes era nieue, ya es purpura de los campos. Yo dixera, que siendo Venus diosa del deleyte, con razon se la dedica la rosa, que con tanta apresuracion fenece, y se marchita, porque los gustos del apetito, que otra cosa son sino breues flores que con breuedad se consumen? Dizen tambien que la Aurora, y en ella todos los menores astros del Cielo son como dependientes de Venus. Y por esta causa las rosas se oponen a las estrellas, como dedicadas a vna deidad misma. Y assi dize Ausonio, que la Aurora parece que ha vsurpado el color de las flores, y estas el resplandor de la Aurora. Esto fingieron las fabulas antiguas. Y oy con verdad vemos esta comperencia. No es Venus Maria, castissima Virgen si, pero a sus sienas sirven de corona las estrellas, y quando sus deuotos rezan el Rosario, sus oraciones son otras tantas rosas que la coronan. Valgame Dios! La que de luzes se cifie, porque desea rosas? Porque en el mismo grado están para esta Señora las estrellas de Angeles, que las Aue Marias de los hombres. *Ros vnus, color vnus, & vnum mane duorum.* Si ya no es que aprecia mas la Virgen estas oraciones que las estrellas, y se infiere, de que teniendo corona de estas, procura guirnalda de nuestras rosas. No echa menos los resplandores, si en su lugar suceden Aue Marias. En lo qual descubre su amante condicion en la folicitud de nuestro bien, porque su mayor lucimiento es remediar nuestras afflicciones. Si el Aue Maria que yo rezo se conuirtiera en estrella para aprezador de Maria, fuera lucimiento suyo: pero conuirtiendose en rosa, es para remedio mio. Oid a San Bernardo, que comparando Maria con Eva, dize que esta fue espina que ocasionó la herida del linage humano, y aquella fue rosa que medicinó esse daño. *Eua spina insignens omnibus mortem: Maria*

*Ser. qui in
cipit Aue
Maria,*

rosa reddens salutiferam omnibus salutem. Si enfermase vn hombre, aunque fuesse posible darle vn pedaço de vna estrella de secha en polvos, ò aplicada entera, que mejoría le podia causar? Ninguna. Pero la rosa es tan medicinal, que sirve mucho a la salud. Pues como a mi enfermedad no es medicina la estrella, sino las rosas, dize Maria, yo mas quiero rosas que medicinen al hombre, que estrellas que me tributen resplandores, que mis mas lucidos empleos son el remediar los achaques de las almas. De el buytre refiere Mayolo, que le da muerte el olor de las rosas, y que es la razon, porque se sustenta entre el mal olor de los cadaveres. *Fortè quod cadaverum odoribus nutriantur, quasi delictis, ac rosa illis ob id pestifera sit, natura in contrarium operante.* Quien viue del veneno, morirà con la triaca. Para destruir la natura, es a vna calidad, se vale de su contrario. El que se sustenta de la hambre como el camaleon, perecerà con el sustento. Y siendo el buytre de tan mal gusto, que se recra entre olores pestilentés, que mucho que muera a los golpes de la fragancia de la rosa? Que ajustado simbolo del Demonio. Alimentate este enemigo de culpas, y de hierros: Que diligente viue en nuestro daño! Que desperto en introducir la enfermedad! Quereis dar muerte a aquel bruto? Piradle rosas, que otras tantas flechas son que se penetran de mortales heridas. Aunque todas las estrellas del Cielo se armen de luzes, y en bistan en ordenados cuadrados, no le alteran sus lucimientos, pero la fragancia de la rosa le rinde, y le da muerte. De aqui sabremos la causa, porque Maria dispone que las oraciones del Rosario la sirvan de rosas, y no se conuertan en estrellas, porque si estas son su adorno, aquellas son nuestro remedio, y las mas valientes armas para quitar la vida al enemigo que viue de nuestra muerte, y con estas rosas muere de achaque de que vivimos nosotros. Con que en nuestras Ave Marias tiene la Virgen mejor guirnalda, sin echar menos la corona de vistosos astros, pues mas que sus lucimientos estima nuestras feuguridades.

Tom. I.
colloq. 6.

2 Si queremos averiguar con mayor discurso quanto pueda contra el Demonio el Ave Maria, deuemos suponer que fue cuidado de la Diuina Prouidencia, el que este rebelde Angel no conociesse la Encarnacion del Verbo Diuino, antes dispuso circunstancias, por donde solo le juzgasse por humano. Y esta es la razon vulgar de Ignacio Martin que refiere San Gerónimo, para que la Virgen se desposasse con Ioseph *Ut partus eius celaretur diabolo, dum eum putat non de Virgine sed de uxore generauit.*

In cap. 7.
Mat.

Con

Con esta diligencia se perturbò el Demonio, y perdiò el punto fixo de la verdad, dandose a creer que no sería Hijo de Dios el que nacia de muger que él no juzgava Virgen viendola casada. Siendo, pues, la pretension Divina, que el enemigo no alcançasse este secreto, hallò tambien grandes circunstancias en el punto de la Encarnacion para deslumbrar su noticia. Viene Gabriel a Nazareth embiado de Dios a vna Virgen, cuyo nombre era Maria. Que esta Señora sea flor fragrante de virtudes, ninguno lo ignora. Ni que Nazareth es lo mismo que rosa, ò flor.

Serm. 3.
de Ann.

De lo qual haze grande mysterio San Bernardo. *Neque hinc discipat quod Nazareth interpretatur flos. Amat florigeram patriam flos de radice Iesse.* Yo os digo que todo es rosas quando se efetua la Encarnacion. Que mucho, si anda Dios cuydadoso de que se le oculte al Demonio este mysterio? El muere con la fragtancia de la rosas, pues sea rosa Maria, y rosa el lugar de Nazareth, y rosa el Verbo Divino: Y porque Gabriel ofrezca tambien rosas,

Luc. 1.
28.

diga. *Aue gratia plena: Dominus tecum.* Que con esso todo es rosas, y el olor de esta oracion perturbado el Demonio, no acertará con la verdad que se le pretende ocultar. Vn muerto ve? No. Que ha de ver este enemigo si le tiene muerto la fragrancia del Aue Maria, que dize el Angel, la rosa de Nazareth, y lo florido de la Madre, teniendo por flor tal Hijo. Y porque ibamos ponderando que se igualauan en esta deuocion las rosas con las estrellas, ponderemos con viveza vnas breues palabras del mismo Bernardo, encareciendo el que el Verbo Divino baxe a Nazareth, y la elija por patria de parte de Madre, el que de parte de Padre tiene por Patria el Cielo. *Novit Cœlum vnigenitus Dei Patris. Si novit Cœlum, novit, & Nazareth.* Supongamos que pueda

Ibid.

vn hombre puro, como pudo el Hijo de Dios, elegir su Patria. Claro està que no escogiera la cabaña pobre del Pastor, ò la aldeadevalidad de la memoria de las gentes, sino la opulencia del Palacio, y lo illustre de la Corte. Si ya no fuesse que ignorasse las ventajosas calidades del vno al otro sitio. El Verbo Divino bien sabia lo lustroso de los Cielos. *Novit Cœlum vnigenitus Dei Patris.* Y porquero traslada a Maria a estos Alcaçares Soberanos, y alli se humana por la Encarnacion, con que por ambos lados faera el Cielo su Patria? Es el caso, que si conocia los timbres de esse Celestial Pais, por esso tambien conocia lo que aua en Nazareth. *Si novit Cœlum, novit, & Nazareth.* Extraña consequencia. Que tiene suficientes noticias de vna Ciudad pequeña, porque las tiene de lo explayado, y lucido de

de estos Cielos! Si. Que en los Cielos sabe que ay estrellas, y en Nazareth rosas, y estas son tan resplandecientes, que a la luz de su fragancia se ve lo florido de aquellas. Si Maria concibiera al Hijo de Dios entre las estrellas, no viniera el Hijo de Dios entre rosas. Y siendo estas las que al Demonio defalientan, y perturban, porque se tenga por muerto, que no puede alcanzar este mysterio, entre rosas se ha de concebir, que son las armas para vencer a este contrario, y donde ay esto, no hazen falta las estrellas: que tan en vna estimacion están los astros, y las flores, el Cielo, y Nazareth, Dios, y Maria, que procuran Patria de flores para el Hijo de Dios, con que se perturbe el enemigo: y viendo Gabriel que essa es la mas lucida corona de los triunfos de la Virgen no arroja estrellas por sus labios, no. Pues que? *Aue Maria.*

Sermon.

3 **N**ecesitado, y quequexo, aunque sean dos nombres, tienen vna misma formalidad, y quando mas los distinga la agudeza, será la necesidad madre precisa de los defabrimientos, y queexas. Que causa tendrán dos pobres calados, que apenas tienen hora de paz, todo es inquietud, y voces? Que han de tener? Lo que no tienen. Viven menesterosos, faltales el sustento, como han de mostrar contento, y quietud, donde está la madre del desconuelo, y melancolia? Si queremos los Principes, dezia Theodorico en Casiodoro, escutar las desordenadas queexas de los soldados, atendamos a que no les falten los viueres, porque en estando mal comi-

dos, estarán bien quequexosos.

Emolumenta deesse laborantibus non oportet: ut, & bona spei aditus aperiatur, & desiderantium quarela iusta compensatio elaudatur. No ay cosa mas facil que la esperança, y ni aun a esperar acierta el que necessita. Para todo es torpe el moy sutil de cabeza por falta del alimento. Que es ver a vn arbol a quien le niega el jugo la tierra, deuanar sus ojas quemadas del Sol, possidas del polvo, y quedarle tronco macilento a borrecible en si mismo a los ojos de quantos le miran, quando el otro socorrido es humedad suficiente, brilla galanterias en las ojas ay tenes forma de flores, reñosos ostenta de frutos? Misero estado el del pobre hambriento en el Man-

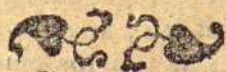
Lib 4.
var: 13.

de, palido en el color, flaco en el andar, corrido de verte en afliccion tan estrema. Como no ha de auisar las queexas, y repetir sin interuasion sus peticiones? De aqui admiro yo, quando el Salvador sustentò en cierta ocasion a mucha gente que le seguia con siete panes, y pocos pezes, que diziendo que tres dias auian passado sin comer, y que auian llegado a tanta apretura, que si los permitiesse boluer a sus tierras, se moririan en el camino. *Et si dimiserò eos ieiunos in domum suam deficient in via.* No leo que ellos se quexassen, ni pidiesen el sustento de que tanto necesitauan. Grã de milagro fue el de Christo en aumentar tan pocos panes para darles de comer, pero tambien es muy de admirar, que estando tan necesitados, nõ estnuiesen quexosos. El caso es, dize Simon de Cassa, que siendo Christo la fuente de la alegria, y consuelo, y estando con él se portauan muy sufridos, y quietos, que solo Dios puede hazer que vn necesitado

Lib. 5. in uang. de turbetur, qui stare didicit cum Te
cap. 4. su. origo enim est, & fons indeficiens omnis consolationis, & pacis.

Si faltará el Maná a los Hebreos entre las asperras montañas del desierto que fuera? Sin Dios que es el sustento de las almas, como podrán viuir con

quierue? Con todo esto dixo San Ambrosio que era Maria el Maná, que fue tanto como dezir, que era el milagroso aliuo de nuestras necesidades. *Mariam enim, & Manna dixerim.* ^{Ser. 3.}
 Y para que todo este aparato ^{Super} de noticias? Para in ferir de ^{21.} aqui vna extraordinaria propiedad de la deuocion del Rosario. Veo muchos que todo el año se pasan sin Comulgar, y pocos que dexen de rezarle. Quando considero la iniquidad con que anda el mas distraido el dia que no le reza, doy à Dios infinitas gracias de que ya que el pecador se oluida de si mismo por la culpa, no se olvida de la Madre de Misericordia por esta deuocion: la qual tan cuydadosos procuran todos los Fieles, que aun los mas relaxados no les parece que pueden viuir sin ella, como si fuera el Rosario el sustento de sus almas. Bièn quisiera yo que ninguno fuesse pecador, pero ya que se despenò en el abismo indigno de la culpa, no dexede llamar a la puerta de la piedad de Dios que es Maria por medio de esta deuocion, cuyas quentás son otros tantos golpes para mouer à facilitar el perdon de sus delitos, y se conoze,



S. I.

Que no es razon que sosiegue
quien falta a rezar el Rosario,
pues se priva de la seguridad,
y consuelo, que estas
oraciones acandalan
al alma.

4

HAgo misterio
del numero de
diez en que se diuiden las esqua-
dras de rosas que componen
el exercito florido del Rosario,
à cuyo valiente esfuerzo atropel-
lado el enemigo, dexa con
su rendimiento la vitoria a las
almas que con pertrechos de
la Saluracion Angelica com-
baten felizmente deuotàs. O
quanto teme el Demonio estas
diez flores que coronando à
Maria con su belleza, le occasio-
nan a él del mayos con su fra-
grancia, y alientos à los que las
rezan! Si queremos penetrar
este profundo discurrir, se ha
de suponer el cuydado que
muestra Dios en buscar al pe-
cador estragado por la culpa.
Que diligente se porta! Quan-
tos arbitrios intenta! No ay
mas que encarecer que lo que
dixo Christo para explicar es-
tos amorosos desvelos. Com-
parolo à vna muger, que tienien-
do diez drachmas, que segun
el Brugenfe es vn genero de
moneda que corresponde a vn
real de los de España, auiendo

perdido vna, no dexa diligen-
cia que no haga por hallarla.
Aut que mulier habens drachmas
decem, si perdidit vnã drachmã,
nonne accendit lucernã, & euertit
domum, & querit diligenter donec
inueniat? Quien es esta muger?
La Sabiduria Diuina, respon-
de Cayetano. *Mulier Diuina est*
sapientia. Y que haze? Buscar
al peccador. Y porque se ha de
comparar a vna muger? No
fuera mas decoroso el que con
varonil proceder le buscasse?
Diga que es vn hombre el que
perdió essa moneda. Perdona
las mugeres, que para explicar
la ansia que Dios tiene en
buscar las almas, no ay mas fi-
na comparacion, que la que
muestra vna muger en buscar
el dinero que ha perdido. De
mi no formen queixa, sino del
Brugenfe que lo dixo. *Mulierum*
est, pecuniam minutam seruire ac
dispensare. Vn hombre no suele
andar tan sollicito en essas me-
nudencias. De perder vn real
no haze caso. Diganlo tantos
prodigos, que con su impetuo-
sa prodigalidad contumien, y
desperdician muy crecidos re-
foros. La muger, vn real que
pierda no descansa, y tan solici-
ta procede, que puede seruir
de comparacion a la sollicitud
que tiene Dios en buscar vn
alma, cuyo saber amoroso a
vna muger se compara, que es
todo el encarecimiento de vn
finaissimo cuydado. Aora dexemos

LUC. 15.
8.Ad hunc
locum.Ad hunc
locum.In Luc.
15.

mos el buelo altísimo de la significacion de esta parabola, y veamos si eran razonables los desvelos con que esta muger se fatiga. Perdiósele vn real de diez que tenia. Si la quedaran los nueue, consuelese con que es poco el malogro, respeto de lo que no ha perdido. Que Job perdió mas, supuesto que de hijos, de hacienda, de estimacion, y de salud lo perdió todo. Y no obstante esta tormentosa calamidad, no hizo extremos que alterassen su meturado sosiego. Si esta muger huviere perdido todo su caudal, aun devia aprouecharse de su paciencia: y no solo de diez reales ha perdido. Vno solo. *Vel vnam solum.* Dixo el Brugense. Y paratan corta perdida tantas ansias? Si. Que tambien podemos valernos de esta comparacion para explicar el desassosiego que deue tener vn alma que ha quebrantado vno de los diez preceptos de la Ley de Dios. Si ellos son diez, que importa que no sea delincuente en los nueue, vno que malogre deue ser ocasion de su desvelo. Y aplicando esta doctrina al mysteroso numero de los diez del Rosario, pareceme a mi que con razon ha de andar sin sosiego, quien no cumple estas diez Saluciones con la deuocion, y cuydado que se requiere. No censureis de codiciosa al alma a quien

fatiga el auer faltado en vn Aue Maria a esta gala de rosas que dispone para ornato de la belleza de la Reyna de los Angeles. Antes merece elogios su desvelo, que assi como es gran defecto en vna corona la falta de vna piedra, y en vna guirnalda el defecto de vna flor, assi quien de estas diez rosas menoscaba vna, es muy justo que viva sin sosiego.

5 El luzero del Sol, aquel varon justo, que sobre ser escogido de Dios para Precursor de la Ley de Gracia, fue el mismo Dios el Predicador de sus altísimos merecimientos, el Bautista digo, no hade daren este Sermon varios, y prouechosos motiuos. Repare se en que flor, aun no desabrochada del boton que la recoge, en el secreto retrete de su Madre, al entrar Maria a visitarla, a los ecos de la voz de esta candida paloma, dixo Isabel, que su hijo allá en la caxel de su origen dió saltos de contento. *Ecce enim visfacta est vox saluationis tue in auribus meis exultant in gaudio infans in utero meo.* Que lagrada inquietud es la del Bautista? Si es demostracion de alegria, no se alborote con tanto estruendo. Los gustos que alborogan no desassosiegan. Por la parte que el animo se altera con el favor de vna dicha, carga pension sobre la felicidad. Bien

LUC.
44.

podia el Bautista no conmo-
uerse con extraordinarios mo-
uimientos. Sabeis lo que se
puede discurrir? No auéis visto
al paxarillo en la estrecha car-
cel de vna jaula, que espera
sin mouerse la mano que le ha
de echar en el comedero su
alimento. Que es verle albo-
ratado con laberintos breues
formar locos de alegría: Que
será? Que ha de ser? Ve que le
vienen a dar aliuio a su ham-
bre, y ya quando puede de otro
modo, celebra con inquie-
tud su contento. Assi el Bau-
tista a quien faltaua la voz pa-
ra celebrar su dicha, paga con
alegres saltos la partida de la
gracia que el Verbo Encarna-
do le comunica. Assi lo di-
xo Simon de Casta. *Exultat in
utero antequam nascatur, & of-
ficiu[m] peragit ad quod erat, &
gaudio adoritur, cum voce non
possit edicere.* Con todo esso he-
mos de repartir con cortela-
nia deuota la inquietud, y la
alegria de Iuan entre Christo,
y su Madre. Estas festiuas de-
mostraciones por la parte del
contento sean muy en buen
hora de verse fauorecido con
tan tempranos resplandores
de el Sol, que aun no auien-
do nacido de la Aurora, le co-
municò los rayos de su gra-
cia. Mas por la parte en que el
Bautista se muestra desaffos-
segado, digamos que fue por
Maria. De medo, que lo in-

quiero se aplique a esta Seño-
ra. Pues pregunto yo: que des-
faffossiego tiene Iuan? Logre
el gusto sin pensiones de estos
alborotos. Como ha de soffo-
gar, dize el docto Cluniacen-
se Raulino: Oye que Maria en-
tra en la casa de sus padres, y
que saluda a Isabel, y esta cor-
responde con la Salutacion a
Maria. Y siente en si el impe-
dimento de no poder hablar.
Como? Que esté yo en pre-
sencia de la Reyna de los An-
geles, y no pueda dezirla, Aua
Maria: Esto a quien no ha de
ocasionar inquietud, y desaffo-
fossiego? Mal tendrá de canso
quien a Maria no saluda. Oid
las palabras del Autor ya refe-
rido. *Ioannes ad aduentum Vir-
ginis, cum non posset Salutatio-
nem exprimere, totum se excussit
in utero matris ad resalutandum eam.*
Feliz conocimiento, aproue-
chado discurso, de quien ape-
nas amanece a la razon, quan-
do toda la razon le enseña lo
precioso, que es el saludar
a Maria. Como? Que no se me
conceda este gusto provecho-
so de poder dezir Aue Maria:
Pues permitase a mis ansias
que no fofsiegue, y sirva mi in-
quietud de publicar mi deuo-
cion, que quien la tiene a la
Virgen Madre, no ha de soffo-
segarse en tanto que no la ofre-
ce rosas con que la salude. Si
pudiera dezir Iuan, Aue Ma-
ria, con esso fofsagara. No se

Sev. 9. de
Annun.

Lib. 3. in
Euang.

como puede foflegar vn Catolico, fi dexa de rezar el Rosario.

6. Esta fercnidad que caufa en las almas la Salutacion Angelica fe conuence de vn fingular difcurrir de San Pedro Damiano. Pondere- mos para fu inteligencia la fa- brica del trono que labrò Sa- lomón, digno defempeño de tanta Mageftad. Era de marfil cebido de oro, al qual fe af- cendia por feis gradas, y la filla fufentauan dos manos, que afsiftidas de dos leones ocasio- nauan admiracion, y refpecto.

3. Rez.
10. 19.

Et duo leones stabant iuxta manus, fingulas. Este trono es Maria, aize San Pedro Damiano. Y ellos dos leones que firven de guardas, y de grandeza a fu virtud, fon el Euangelifta San Iuã, y el Arcangel San Gabriel. Y de donde lo coige? De los va- lientes rugidos con que los dos llenaron al Mundo de myfteriofos, y rendidos obfequios. Que dixo el Euangelifta? La eterna generacion del Verbo Diuino. Voz tan ruydofa quan- to levantada en las alas de la Fé. *In principio erat Verbum,* &

Ioa. 1. 1. Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum. No parece que pue- de darle mas alta voz, ni mas fonora. Y fupuefto que efta el otro leon que es Gabriel en igual pofura, no ha de fer me- nor la valentia de fus pafa bras. Mas como ha de igualar à tan

elevado punto? Ay voz que pueda competir con la que de- clara la generacion inefable del Diuino Verbo? No. Pues aora confideremos à Gabriel, y Iuan como a dos muficos que compiten a quien da mas alto punto. Quanto fe fatiga el que no alcanza a lo esfuerza- do del opofitor. O Parainfo Celeftial, que hallegado el ru- gido del Euangelifta a tanta elevacion que no es poffible excederle, ni aun hallareis ca- mino para igualarle. Yo os contemplo con deffafso fiego de perdidofo en la opoficion, y como tal fi fois capaz de in- quietud, inquieto por las ven- tajaf, y no conforme al otro leon que afsifte al trono. Es verdad, dirà Gabriel. Y que mi compañero ha fubido de toro. O quanto es poffible a la capaci- dad de vna criatura. Ha pen- trado fu voz los fecreros de la mas profunda effencia, de la soberania de Dios, pero ya he hallado medio para que fino le exceda mi aliento, fe fofie- gue mi fatiga. El ha dicho. *In principio erat Verbum.* Pues yo di- ré: Ave gracia plena à Maria, y faldando a eíta Señora, ya que no le iguale en lo alto, le igualaré con el confuelo, pues con faldar a eíta Reyna eftaré tãcõiento, como él quando descubre la Omnipotencia del Padre, y la Sabiduria del Hijo Eterno. Que es tan del gufto de

la deuocion el saludar a la Virgen con el Aue Maria, que Gabriel no se tiene por menos quando la saluda, que Iuan quando dize la generacion de Dios. Valiente encarecimiento. En fin como de la grauedad de Damiano. *Duo leones sunt Gabriel Archangelus. & Ioannes Euangelista. Qui bene leones dicuntur propter rugitum altisonæ vocis: duo enim verba nuntiauerunt orbi terre qualia nec dicta sunt, nec dicuntur. Et in quorum comparatione omnia muta debent apparere.* En todo han de ser conformes los dos leones que asisten al trono de Salomon, para que sea garbosa la obra, y tenga correspondencia en la simetria. Vn mismo color los ha de ilustrar: igualdad en los cuerpos, y en las melenas de vna medida, hasta en los rugidos se han de mostrar de vn tamaño, que el exceso del vno delucirá toda la trabazon de este trono. Y si estos son Gabriel, y Iuan iguales han de ser en la voz. O, que el Euangelista leuanto el altísimo tono, con que penetrò los secretos de la Diuina Essencia. No importa, dize Damiano, que por esso Gabriel dixo la Salutacion a Maria, y pronanció aquellas admirables palabras. *Aue gratia plena Dominus tecum.* Y con esto pudo igualarse a la voz de Iuan, que el Aue Maria tiene por favor Diuino tanta excelencia

que compete con las mas eleuadas oraciones. *Aue gratia plena ait Archangelus. Audis ne in hoc Verbo Incarnationem Dei, Redemptionem hominum, renouationem Mundi? In principio erat Verbum, dixit Euangelista animaduertis hic Verbi Diuinitatem, Ecclesie fidem.* Ya puede sossegar Gabriel sin rezelos de perder por baxa su voz, respecto de la altísima voz del Euangelista. Que si este se arroja al pelago del ser de Dios, aquel se remonta en la Salutacion de su Madre. Con ella se asegura de sus cuydados, y logra las mas eleuadas competencias. Felices, pues, quantos en los riesgos del Mundo flechan rosas de amor a Maria, que siendo apretader de sus hermosas sienes, son sacras arboladas con que fenecen los peligros que les amenazan, y a la deuocion de su Rosario deuen la quietud de sus empleos.

7 Vn arbol es el Euangelio de este dia siruiendo de frondosas ramas los progentes de Christo, que Hijo de Maria la pone como por defensa adonde se recojan todos los viuientes. Arbol que si tiene por raiz al Patriarca Abran, es su copa la Virgen Madre, y su Hijo Dios. *De qua natus est Iesus.* Y assi dixo S. Bernardino de Sena que esta Señora era aquel arbol que se le representò a Nabucodonosor, cuyas pompas

Dan. 4. 7.

oraciones se fixauan en el me-
dio de la tierra, y poblauan los
hircos de los ayres. *Visto capi-
tis mei in cubili meo: videbam,
& exacerbor in medio terra, &
altitudo eius nimia.* Arbol que
esta en medio de todos, para
que con facilidad se recojan a
la seguridad de sus ramas,
quien ha de ser sino Maria:
Mystico figuratio (dixo el Senen-
se) *in arbore de qua inquit, ecce ar-
bor in medio terra, id est Maria
in medio omnis creaturae. Altitudo
eius nimia, quia incomprehensibi-
lis.* Eligid el arbol que gusta-
reis, como no sea la higuera,
recuerdo triste de la culpa
original, que esta da su fruto
sin flores. Los otros todos pri-
mero le adornan de flores, y
luego comunican el fruto. Y
sabreis que si el fruto de este
arbol es Dios. *De qua natus est
Iesus.* Las flores son el Rosario
que la rezan sus deuotos. Y si
queremos aquel fruto para
nuestro sosiego, deuemos o-
ficier estas rosas para su aliño,
con que a vn mismo tiempo
passamos de la flor al fruto, y
de las Auemarias al Padre nues-
tro, con tan vtil vnion entrete-
gidas las oraciones, o rosas de
la Salutacion Angelica,
al fruto sazonado de
la misma gra-
cia.



§. II.

Que se puede persuadir el Chris-
tiano que en la oracion de Ma-
ria se agrada tanto Dios, que lo
mismo es el saludar a Maria, que
saludar al Padre Eterno, y oran-
al Padre Eterno es tanto
como saludar a
Maria.

3 LA Devocion del
Santissimo Ro-
sario, en la forma que oy se re-
za, tuuo principio, bien que
con especial orden de la Rey-
na de los Cielos, en el glorioso
Patriarca Santo Domingo.
Domingo digo, aquel que ci-
trella del Mundo abraçò en in-
cendios de virtud los coraçõ-
nes de los Fieles, y destruçò en
pauelas las espinas de los Here-
ges. Aquel valiente can, cuyos
latidos amedrentaron a los e-
nemigos de la Iglesia. No es
pasion este breue elogio, que
si bien todos los hijos de Nor-
berto podiamos ser tenidos
por apasionados de este ilus-
trissimo campeon de la gra-
cia, pues mereciò nuestro in-
signe Conuento de la Vid go-
zarle en su niñez, y instruirle
en su puericia, en alabanças de
Domingo, no cabe la passion
quando el merito llena todos
los espacios de la eloquencia.
Fue, pues, el milagroso Guz-
man, instituidor de esta deu-
cion:

F. Alonso
Fern. lib.
2. cap. 5.
lib. 1. cap.
20.

cion del Rosario. Blasen tan grande para sus hijos, que quando esta Religion Sagrada no huiera dado a la Iglesia tantos sugetos elevados, que en buelos de sabiduria batieron plumas tuiles, los Albertos, los Antoninos, los Hugos, los Cayceranos: que me canso? Vno sobra por mil. El Angelico Doctor: Quasi ay numero que comprehenda el de tantos Escritores, ni ciencia por retirada q̄ no la ayan examinado sus discursos, no es razon reducir a suma breue lo que tanto se auezina a lo infinito. Quando no huiera tenido esta gloriosa profapia tantos Martyres, que han hermoleado la Iglesia con la purpura de sus venas: tantas Virgenes, que açuzenas del vergel de la Santidad respiran fragrances admiraciones. Quando no huiera sido el escudo de la Fé con tantos Inquisidores, açote del Iudaismo, y terror de la heregia: quando no fuera de tan excelsivo tamaño su grandeza, que la vienen estrechos los terminos del Mundo, por solo tener vn Padre que instituyò la deuocion del Santissimo Rosario, tenia sobrado derecho, a que todos los Fieles la veneren por grande entre las mayores. Dio, pues, principio Santo Domingo a este modo de oracion: que si bien la Salutacion Angelica del *Aue Maria*, tuuo principio

del Arcangel San Gabriel, y de Isabel, pues aquel dixo: *Aue gracia plena: Dominus tecum: benedicta tu in mulieribus.* Y esta. *Et benedictus fructus ventris tui.* Y nuestra Madre la Iglesia añadió. *le us. Sancta Maria Mater Dei, &c.* Y los Apostoles la rezauan, y en sus liturgias añadaron que se rezasse. Y muchos Santos la rezaron, como el Chrysostomo, el Damasceno, Atanasio, Cyrilo Alexandrino, Bernardo, y otros que por evitar prolixidad no refiero. Y que los Angeles en el Cielo la cantan, afirma tambien San Alano de Rupe. En el armonioso concierto con que oy se reza el Rosario, arbitrista primero fue Santo Domingo. Y Autor de este Plantario florido de Maria, que como el de David se comprehendió en ciento y cinquenta Psalmos que hablaron del Hijo Eterno de Dios, el Rosario contiene ciento y cinquenta Salutaciones de su Madre Virgen. Este numero mysteriosamente agradable a su cariño es la gala de esta Señora. Rosa se llama de Iericò. *Quasi palma exaltata sum in Cadès, & quasi plantatio rose in Ierichò.* Que singularidad tienen las rosas de este Pais, que entre todas sirven a esta Reyna de gustoso donayre? Alberto Magno dizé que la rosa de Iericò tiene ciento y cinquenta ojas, yo le

*In Lytu
orat. de
dormit.
Maria.
Et in cant.
de An-
nunc.
Super E-
uang. de
S. Ueipa-
ra. Super
Missus
est.
Hom. 6.
contra Ne-
storium.
Lib. 2. de
ortu fra-
termit ca-
pit. 17.
Eccli. 24.
18.
Apud
Carthag.
hom. 2. de
Rosario.*

alabo la curiosidad de esta cuenta, y hallo que contiene su numero vn simbolo del Rosario, con que da a entender Maria que es precioso alio a su belleza estas Saluciones que florecen en los labios de sus deuotos, y que haze gala de ser rosa gericantina por estas oraciones. Agora reparad que se interpone el Padre nuestro entre diez Aue Marias, las quales se engazan siendo rosas con esse clauel, y de la oracion al Padre Eterno, y de las Saluciones a la Virgen se texe esta diadema, porque no se dificulte la estimacion en que Dios tiene las suplicas a su Madre, pues las pone por remate la oracion que hazen los Fieles a su poder inmenso.

9. Dezidme vos Sabiduria encarnada, Salvador del Mundo, que intentais, quando disponiendo en las almas el modo de pedir a Dios el aliuio de sus afflicciones, nos dezis que hablemos con vuestro Eterno Padre? *Sic ergo vos orabitur: Pater noster, qui es in Caelis. Sanctificetur nomen tuum.* Y porque no disponeis que acudamos con nuestras periciones al Espiritu Santo, pues es la fuente de los favores? Si el amor Diuino es quien dispensa las gracias, parece que a él se auian de dirigir nuestras suplicas. Y ya que no se presentan al amor, porque no terreis vos el

a quien invoquemos, pues fuisteis, quien haziendose hombre nos merecisteis los reparos de nuestra ruyna, y a costa de vuestra Sangre nos disteis la libertad? Esto si que parecia conveniente, pues fuera de grangear crecidos intereses, os dariamos con especialidad las gracias, y mostrarse agracedidos, claro está que es el interés mas estimable. Y ya que no sea a vos Verbo Diuino el a quien se presente esta oracion, ni al Espiritu Santo, hagase a Dios en comun, y digamos: *Deus noster qui es in Caelis.* Dios nuestro que está en los Cielos, que con esso se haze a las tres Personas. No, no, al Padre ha de encaminarse esta oracion. Pues que razon alsiste mas al Padre que al Verbo, o al amor, para llevarse con singularidad nuestros ruegos? Parece que me remite a Tertuliano que nos dé satisfacion a esta duda con estas agudísimas palabras. *Sic ergo vos orabitur: Pater noster. In Patre Filius inuocatur: nec mater quidem* (habla de Maria) *preteritur. Siquidem in Filio, & Patre. Mater recognoscitur, de qua constat, & Patris, & Filij nomen.* Como no puede entenderse dize el Africano) el Padre Eterno, sin que entendamos tambien el Verbo de su sustancia, quando invocamos al Padre, se inuoca tambien al Hijo, y en este a la Reyna de los An-

Math. 6.

9.

Lib. de
orat. cap.
2.

geles que es Madre suya natural, y Madre con priuilegios de Virgen. *In Patre Filius inuocatur, nec mater quidem prateritur.* Pues para dar a entender que en la inuocacion del Padre Eterno va incluyda la de Maria, instituya Christo Dios, y hombre el modo que han de obseruar sus Discipulos en su oracion, suplicandole a su Padre. *Pater noster, qui es in Caelis.* No le rueguen en nombre de la Persona del Verbo, no es la del Espiritu Santo, no hablando con Dios en comun, porque en ninguna de estas formalidades se halla con tanta claridad la Virgen, como hablando con el Padre, que si en él se inuoca al Hijo, no puede faltar Maria. *Nec Mater quidem prateritur.* Luego con Diuino acuerdo en su Rosario Santissimo se interponen oraciones dirigidas al Padre Eterno, que si bien a la primera luz parece que en estas suplicas hablamos solamente con el Padre, como Maria es tan gran Señora por ser Madre de Dios, quando hablamos con el Padre tambien saludamos a Maria. *In Patre Filius inuocatur, nec Mater prateritur.* Porque no se puede entender Christo sin su Madre. *De qua natus est Iesus.*

10 Esto se funda en la estrecha relacion, que dize el Hijo a la Madre, la qual reco-

nozen las fieras, y autorizan las plantas. Quien ve al tierno leoncillo, que entre los juguetes de la edad disimula su fiereza seguir a la leona con atento cuidado, que no reconozca ser su hijo? Que rama de vn arbol, aunque arrancada de su tronco no lleua en si la noticia de la calidad de quien ha nacido? *Ferarum catuli* (dezia Casiodoro) *sequuntur parentes: a cespice suo virgultanon discrepat: propago vitis propriæ seruit origini.* Valgame Dios, si vos viesseis vn sarmiento, no dirias sin mucho sudor del discurso que era hijo de vn arbol? Si. Y quien oye, o pronuncia el nombre de padre que no incluya precisamente el concepto del hijo? Pues si en el padre està el hijo, si en el hijo està la madre, en la oracion del Padre nuestro tambien se inuoca a Maria, por ser estos sujetos vnidos en las relaciones. Y ponderad acerca de esta doctrina vna sutileza, de que mediò motiuo el arrojode vnos Herejes. Que tambien de las viuoras venenosas sabe el arte conficionar la triaca por medicina. El punto en que se obrò la Encarnacion del Verbo constantemente se dize que fue al dezir Maria aquellas humildes, quanto admirables palabras en que oyendo que la eligian para Madre de Dios se confesò su esclaua, con las quales expusò el consentimiento.

Lib. 2.
cap. 14.

to de ser Madre, que le buscava el amor Divino, cuyas obras no violentan à la criatura. *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.*

Con todo esto algunos Santos, como fueron San Gerónimo, Gregorio Neocesariense, y otros que refiere el erudito Padre Maldonado, dieron à entender que al prorumpir el Arcangel con el *Aue gratia plena* se hizo la Encarnacion de Dios Hijo. Destemplaron esta modesta opinion algunos Hereges, y como suelen se despenaron a dezir que la Salutation de Gabriel era el mismo Verbo Eterno. Contra los quales arguye Athanasio con delgadeza en esta forma. *Aue gratiosa Dominus tecum. Eriam hic anima advertimus vocem illam salutationis Angeli esse vocem que pro*

suo sono, quo efferebatur, significationem habuit; verum eam ipsam nequaquam fuisse filij hypostasim, aut carnem eff. factam; sed pro suo sono loquendique ratione diversam fuisse a Verbo Dei quod in uterum Virginis pariter descendit: pro suis que blasphemias dicunt, qui autumat, vocera Angeli fuisse materiam, substantiamque verbi. Por tan grande, y admirable tuvieron vnos Herejes la Salutation del Angel (dize Athanasio) que blasfemamente pensaron que era la persona del Hijo de Dios.

Escriron (dize este Doctor Sagrado) porque feria blas-

femo de latino dezir que el *Aue Maria*, es la persona del Verbo, supuesto que estas voces del Angel, voces son, y las percibe el oido, y el entendimiento alcanza lo que significan. La persona del Verbo, se hizo hombre, no las voces de Gabriel. Luego la Salutation del Angel no es la persona del Verbo. Luego blasfeman los que dixeren que el *Aue Maria* es la sustancia del Verbo. *Profusque blasphemias dicunt.* Confieso Fieles, que errauan estos Herejes, con fiesso que eran blasfemos en dezir que las voces de Gabriel con que saludò a Maria eran el mismo Verbo Eterno. Pero es tan alta esta Divina Salutation, tan semejante al Hijo de Dios, que es la palabra infinita, que es preciso amarrarnos al arbol de la Fé para no dar en pensar que es el Verbo consubstancial con el Padre. Tan grande fue esta Salutation, que arrebatò al discurso, y le expone al despeño, si la Fé no le corrige.

II Por ser de tan Soberrana prerogativa la Salutation de Maria, fue disposicion atenta el que se dió de ella el diezmo a Dios, y assi à diez *Aue Marias* corresponde vn Padre nuestro. Esta es la razon que da el Texto en la imposicion de las diezmas. *Omnes decime tere, siue de fenizibus, siue de pomis arborum Domini sunt, & illi sanctificatur.*

Que.

I. ut. 1. 38.

Ad hunc locum.

Hom. de Santissima Dei para.

I. cu. 27
30.

Quiere cōservar el derecho de Señor, y franquear con liberalidad los beneficios. Dezmaréis de los frutos de la tierra. Porque? *Dominí sunt.* Porque son todos suyos. De modo que es propia hacienda de Dios aquella de que pide el diezmo. Pídele de la Salutacion Angelica. Señal que la reputa por propia. El fin de saludar a Maria, es saludar a Dios, y como el fin pertenece al principio, y medio de la obra, el saludar à Dios va incluydo en saludar a Maria. Lo qual veremos en esta larga cadena, cuyos eslabones son los progenitores de Christo. Todos se dirigen a esta Señora. Y luego està el nombre de Iesvs Dios, y hombre. *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariae, de qua natus est Iesus qui vocatur Christus.* Que en nombrándole Maria, luego quiere entrar a la parte el mismo Dios. Y en saludando a Maria, y nombrando a Dios, no ay mas que decir, ni es suficiente la mayor eloquencia a proceder adelante. Si que Gabriel eloquente seria, como Ministro destinado a la mayor embaxada, y del mas alto porte que contratò la Divina grandeza con el linage humano. Y si consideramos el punto que ha de tratar, segun su instruccion veremos que es proponer a la Virgen que admita los titulos de Madre, y que consienta en

la Encarnacion del Verbo Divino. Y repara con grande sutileza Simon de Casia, que a pocas palabras que la dixo, en las quales no tocava el punto principal a que venia, se suspendió consiliencia. *Aue gratia plena: Dominus tecum: Benedicta tu in mulieribus.* Seas bien llamada la que de la gracia toda viues asistida. El Señor te acompaña; bendita eres entre todas las mugeres; y no dize mas? No. Pues porque no presigue en dar razon de su embaxada? Porque no dize: Dios te ha escogido por Madre suya, ha llegado ya el tiempo de terminado en que su piedad quiere redimir el Mundo, y auiendo para tan extraordinaria obra de ser hombre, tambien ha de tener Madre, y està eres tu que ha eligido tu Magestad para un alto empleo. Nada de esto dize. Pues que ha dicho? Todo quanto pudo dezir, responde el Autor referido, él saludò a Maria. *Aue gratia plena:* y luego nombrò a Dios, *Dominus tecum.* Pues en esto cifrò todo el poder de su oracion, que quien saluda a la Virgen, y remata con el Padre nuestro, no parece que le queda que hablar. *Omnis lingua deinceps balbutit, cum in tuam nititur laudem, venerari testentio decentius esset, si Dominus tecum.* O Fieles, los que rezais el Rosario, a quantos mi-

Luc. 1.
28.

Lib. 2. in
Euang. c.
2.

nencia llegais con vuestra devocion! Si a vn Angelle parece que saludando a Maria, y nombrando a Dios no tiene mas que dezir, y que en essa vnida oracion leuanta eloquente buelo a las mas remontadas esferas de la oratoria, viuir podeis con satisfacion humilde de auer llegado a emparejar con los Angeles en el modo de rezar. Y si deseais servir a esta Señora, ofrecedla estas flores que la adornen: si pretendéis el darla gusto, florezcan vuestros labios estas rotas, que trasladadas a Maria las acepta como gala de su mayor cariño, por

§. III.

Que la deuocion del Rosario es para la espiritual belleza de la Virgen el adorno mas de su aprecio.

12

Deseos las damas que seruan a la Esposa de presentarla vna rica, y extraordinaria alhaja que fuera muy de su gusto, se empeñaron en la promessa de vnos zarçillos de

Sec. 41. oro en forma de arracadas in Cant. (como quieren San Bernardo, Adhunc y San Anselmo) esmaltados locum. vistosamente de filigrana de Cant. 1. plata. Mureculas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento. Seten:

ta Doctos à la contemplacion de sus visos las miraron a otra luz, y dixeron que eran vnas imagenes de oro, listadas de plata. *Similitudines auri faciemus tibi cum distinctionibus argenti.* Pero despues del Texto Hebreo aueriguaremos la hechura de esta joya. Por aora baste aduertir que eran para las orejas en opinion de Anselmo, y de Bernardo. Y se ha de ponderar, que en todo esse libro de los Cantares, en que asì el Esposo, como sus damas celebran la beldad de la esposa, no se lee q̄ otra alhaja la ofrezcan para su adorno, sino es estas arracadas. Por lo qual se colige lo singular de su hechura, y quanto se persuadieron las que con ellas querian engalanarla, que de ellas se daria por bien servida. Pero que gentileza podia añadir el adorno de vnas arracadas, ò zarçillos, que a lo sumo acompañan las orejas, y apenas se dexan ver entre los dorados rìcos del pelo, no parece que es presente de importancia. Pues como las damas que la sirven, fian tanto de este ofrecimiento, que no dudaban de ser muy del gusto de su dueño? Mucha confianza parece, ò fian poco del buen gusto de la Esposa. Atendamos al misterio, y se verà con quanta razon se persuaden a que saldràn ay rotas, ofreciendo vna gala, que à la hermosura de la

La Virgen acrecient e exteriores perfecciones. Origenes fue de parecer que estas damas significauan a los Angeles, que deseolos de obligar a la Reyna de los Cielos la prometian estas arracadas de oro con imagenes de vn niño Dios que se auia de concebir en su virginal retrete, y hazian vnos preambalos a la Saluracion de Gabriel. Porque si reparamos atentosaquel *Aue gratia plena*, que dixo el Angel al saludar a Maria, no es el mismo oro del Verbo, pero es vn retrato suyo.

Similitudines auri. No es el mismo Hijo de Dios reducido a las niñezes humanas; es empero vna copia muy ajustada a este Dios que se hizo niño por hazer grandes a los hombres. *Si enim per Angelos habitus est sermo, dixo Adamancio. Ipsi ergo erant velut actores apppositi paruulae sponsae, donec mitteret Deus Filium suum natum ex muliere.* Y luego prosigue. *Indicant ergo quod ipsi faciant sponsae non aurum, sed pro auro similitudines auri. Et non vnam similitudinem, sed multas.* Y en este mismo sentir conspirò con mas claridad S.

Gregorio Niseno. *Tibi facimus quaedam veritatis simulachra, & quosdam similitudines.* Tu autem his acceptis fiet habitaculum eius. En recibiendo Maria estas dize de oro, estos retratos de vn niño quedò Madre verdade

ra del Hijo de Dios. *Tu autem his acceptis fiet habitaculum eius.* Y pregunto yo: Que joyas llegaron a ser en las castas orejas de esta Señora pendientes ricos, y garbosos al tiempo de concebir en sí al Verbo Eterno del Padre? Lo que la dixo Gabriel. *Aue gratia plena, &c.* Eflo es lo que tocò a sus oidos. Pues esto es lo que prometen las damas que la desean servir, y agradar, lo que la ofrecen los Angeles, que discurren ser muy de su gusto esta oracion, para que llegando a sus oidos, ella se dé por contenta, y admita el *Aue Maria*, como decente adorno de su hermosura. Así, que estas semejanzas de oro que van en las arracadas significan tan al viuò la Saluracion Angelica? Pues hermosear los oidos de esta belleza, y desempeñe la deuotion de quien la reza el gusto que recibe esta Señora a los ecos de oracion tan rica de fevores.

13 Ya que estas arracadas, ò pendientes sean el *Aue Maria*, y no vna sola, sino muchas como dixo Origenes. *Non vnam similitudinem sed multas.* Por lo qual ten símbolo del Rosario, será bien que averiguemos su hechura. El Texto Hebrico las llama Theraphim. Nombre que se aplica a diuersos generos de image-

Hem. 2.
de Cant.

Ad hunc
locum.

nes, o representaciones. Por lo qual nuestra vulgata las llama marenulas, que propiamente significa el diminutivo de cierto pescado, que con el nombre de lamprea, es muy conocido. De ai los Latinos llamaron muruncelas qualquier adorno de las damas, que constaua de entretregidos anillos, o de piedras trabadas entre si a imitacion de aquellos pezes que suelen enfortijarse. Y porque tienen vnos pútillos en la piel, de aqui es que las arracadas de la Esposa en esta significacion siendo de oro estauan salpicados los anillos, y pendientes con vnos puntos delicados de plata, por lo qual leyò Pagnino. *Cum punctis argenti.* Estos pescados se crien en el mar, y en los rios, con esta diferencia, que los que curtan el agua dulce son pequeños, y los que en la salada viuen son mayores. Segun que lo aduirtió Ambrosio Calepino. *Est autem Murana duplex: Marina, & fluuiatilis. Marina rostrum habet, quale anseris. Fluuiatilis multo minor est marina.* Y siendo las que sirven de arracadas a la Esposa, imagenes de breues pezeçillos a las aguas de los rios pertenecen, para dar a entender que las oraciones del Rosario siendo presleas que ilustran a esta Señora, son oraciones dulces, o porque

endulcan las almas que las recan, quando no myrra amarga destilan sus labios, sino sabrosos consuelos, o porque sirven a esta Reyna de alivio, que es la dulçura de sus devotos, segun canta la Iglesia. *Vita, dulcedo, & spes nostra salue.*

14 La comun exposicion de la palabra Teraphim es, que significa vnas imagenes de hombres hechas en tal constelacion, que recibiendo en si la influencia de los astros seruian para adiuinar lo que auia de suceder. *Quod magis consentaneum videtur* (dize Sanctes Pagnino) *est, quod essent hominum imagines facta ad suscipiendam virtutem superiorum.* De modo que los pendientes eran vnas figurillas de hombres, por las cuales muchos necios se governauan en los futuros contingentes. Yo condeno tan falible Astrologia, y mas si en ella tiene su parte el Demonio. Pero si hemos dicho que estas arracadas son imagen del Rosario, porque el Rosario que hermosa a Maria ha de tener imagenes por donde con mas Sagrado Juyzio se aduine lo por venir? Yo lo diré. Si quiere el Christiano saber si le ha de asistir felicidad en sus empeños, acierto en sus resoluciones, mire si reza el Rosario a la Virgen, y si con-

Verb. muruncela.

In lexico

Hebr.

Hebr.

Hebr.

de-

deuocion le reza, que de ai puede inferir sus dichas, y sus aumentos, como el descuydado puede rastrear sus perdidas, y malogros.

15 Algunos dixeron que Teraphim significaua vnos instrumentos artificiosos de metal, por los quales se fabian las horas. Asi lo aduierte el referido Pagnino. *Sunt qui dicunt quod erant instrumenta aerea ad cognoscendum partes horarum.* Y asi las arracadas de la Esposa, que son el Rosario, que sus deuotos rezan a Maria, constauan de vnos reloxillos curiosos por donde se conozia en que hora estauan del tiempo. No os parece pulida la enseñanza: Yo por tal la tengo. Quien no reza el Rosario, sin duda ignora lo que viene. Que gouier no tendrà de sus acciones, quien no las rassa conforme a las horas del dia: Sirve el reloxo para el concierto de las obras humanas. Quien del reloxo no cuyda del gouernado procede. Si quieres concertar tu vida, Christiano, reza el Rosario, que es como reloxo, por el qual se componen tus empleos: que quien de esta deuocion se olvida, desreglado pierde los beneficios del tiempo, y a la Reyna de los Angeles niega los años de su belleza.

16 Diré vn raro successo de aquel virtuoso Varon, el

Bienauenturado Ioseph Hermano, hijo de mi Religion, y segundo esposo de Maria, este que fue el querido de esta Señora con tan extraordinarias demostraciones de fineza, que no se hallará otro santo a quien la Virgen honrasse con mas especiales favores. Niño por ser pobre le socorria con dineros. Ya Religioso le sirvia de enfermera. Talvez estando sangrado le defendiò la venda, y le desengraua, Maria que estaua a su cabezera guardandole el sueño, le despertò diziendo: y pues Ioseph, que fuera de ti, si yo no caydara de tu vida? Fue su medico, pues auiendo-sele caido dos dientes, se le apareció esta Señora, y se los puso de su mano. Desposote con el, y en fee de su desposorio le ordenò que se llamasse Ioseph, siendo Hermano el nombre que tenia. Entregauale a Iesus en forma de niño, para que le truxesse a andar, y en fin seria materia muy dilatada aun el recapitular estos fauores. La deuocion que este virtuoso varon tuuo a Maria era conforme a los esmerados beneficios que recibia de su liberalidad. Rezauala con frecuencia la Salutacion Angelica, y sucediò que teniendo la ocupacion de Sacristan, el Conuento se hallaua amenazado de ladrones, y con riesgo de ser in-

valido en aquella soledad, con que acudiendo diligente a guardar las puertas, y retirar las alhajas, olvidò el rezar el Ave Maria. Y veis aquí, que con admirable traça se le apareció su esposa, en talle de anciana, a quien las rugas, y las canas, y el tardo mouimiento quiraúan la hermosura, loçania, y donayre. Reconociò Joseph la persona, y estrañando la nouedad de tal mudança, prorumpió en estas razones. *Tu ne es rosa?* Que con este nombre la trataua. Eres tu, como si dixera, mi querida Rosa? Y si lo eres, que causa pudo marchitar la belleza de tu purpura? Yo siempre te he visto con tan hermoso talle, que el Sol no te iguala en resplandores, en blancura la Luna, ni en las cosas las Estrellas. Fragrante Parayso tu rostro producía flores que neuauan el carmin mas encendido. Que ayre pudo atreuerse a tu gara? Como, si viues en la eternidad donde no se padece alteracion, has passado a la edad decrepita en la apariencia? Que te hizieron tus cabellos, en cuya copiosa madexa se entredauan mis admiraciones, que así has encañecido? La tez brufida del rostro quien la sembrò de rugas? El donayre de tu talle muy parecido a la palma, que pesadumbre de años le bruma, y con desaliño le inclina? Lo

brioso de tus passos como ha flaqueado con nota de desaliento? Que fealdad es esta en quien viue tambien hallada la hermosura? *Tu ne es rosa?* Yo soy la misma, respondió la Virgen. *Quæ respondit: ego sum:* pues Señora, dezidme la ocasion que os ha obligado a vestir traje tan encontrado a vuestra belleza. *Stupefactus ille, quæ causa est, ait, quod tam vetule vultum tibi assumere voluisti?* Oid aora lo que respondió Maria, y vereis si tiene por hermosura el que sus deuotos la rezen el Rosario. *Talis oculis tuis appareo qualem me in cordetuo delegeris retinere, ego enim iam tibi vetula facta sum. Vbi enim est representatio gaudiorum meorum? Vbi Angelicæ Salutationis letificæ memoria?* Has de saber espolemio, que es el gusto grande parte de la hermosura. De el interior contento, brotan a los ojos, y a las mexillas luzes, y rosas que las acreditan garbosas. Yo como disgustada mal puedo aparecer como hermosa. Solia yo tener donayre en los ojos, artificio en el pelo, rosas en las mexillas, viveza en los passos, ya te apareceo segun que tu me tratas. Has saltado a tezarme el Ave Maria, quemucho que aya mudado se mi belleza en desaliño? *Vbi est Angelicæ Salutationis letificæ memoria?* Esto dixo Maria a su segundo Joseph, y esto dió

D. B. Pre-
monst. in
eius vita
cap. 24.

diré yo tambien a los que olvidan la deuocion del Rosario. Pues así como los q̄ deuotos repiten estas Saluciones la hermosean, y la dan gusto, los que olvidados delinquen, y de este tributo agradable la prouan la empeñan a que no se muestra con el alifio, y hermosura deuido a su pureza. Y quien aurà tan grollero, que niegue a esta beldad las calidades de su adorno? Quien a la que es Madre de Dios. *De qua natus est Iesus.* Ocasionalará desabrimientos, y con ellos menoscabos en su belleza exterior: Y porque los hombres somos tan enamorados de nuestros interesses, no quiero que el rezar el Rosario, sea solo acrecentar pompas a la Virgen, que en esta misma deuocion se incluyen los aumentos de sus deuotos. Muy mal está consigo, quien a ofrecer estas rosas a Maria se niega. **Facile** de probar, pues

§. IV.

Que saluar a Maria con las palabras del Angel, es adelantarse en privilegios, y ennoblezerse en honores.

17

Celebrado es el titulo con que el Salvador del Mundo encareció la Santidad del Bautista,

en el qual comparado con los mas eminentes, y pomposos arboles en la virtud, dixo que se descollaua como el eminente, y incorruptible cedro, respecto de las menudas plantas. *Amen dico uobis, non surrexit inter natos mulierum maior Ioanne Baptista.* El Fenix de los ingenios mi Agustino, declarando estas palabras dize, que San Iuan era de tan extraordinaria grandeza en santidad, que excedió a los Santos todos.

Quisquis de muliere natus est, inferior est Ioanne. Quantos han nacido de mugeres ceden al Bautista la mayoria, y el resplá dor, con que brilla virtuoso, auentaja a todos quantos lucen Astros en los Cielos de las virtudes. Bien sabe el Docto que Christo no entra en este numero, porque si bien sea verdad que Maria era muger, fue Madre sin menoscabo de su pureza, conservando los timbres de Virgen con la fecundidad de ser Madre. Los otros, dize Agustino, que nacieron de muger son inferiores a Iuan. *Quisquis de muliere natus est, inferior est Ioanne.* Conueno en la grandeza, y dificulto la razon de merecerla. Veo la eminencia con que se descuellosa esse luzero del Sol, esse Precursor de Christo, y quisiera averiguar el merito que le eleuó a tan singular prerogativa. Dirán: Porque antes de

Mat. II.

II.

Ser. 2. de

Nat. Ioan.

tom. 10.

nacer se hallò bañado de las luzes de la gracia. Lo mismo nos dize Dios de el Profeta Jeremias. Señor, era voz del Verbo. Y Joseph casto esposo de Maria no mereció que el Verbo Divino le llamasse Padre? O que fue grande, y extraordinaria la penitencia de Iuã. Pero quien no ve que en esso no auentajò a la austeridad de Elias? Y si alguno quisiere alegrar el que fue Martir por reprehender a vn tirano, y amparar la virtud: ai està Estevan que reprehendiò a toda la Synagoga, y fue el primero que esmaltò las verdades Euangelicas con el carmin de su Sangre. Pues si huuo tan grandes Santos que le compiren al Bautista esta dignidad de superior, porque se ha de graduar por el mas eminente? Yo lo diré. Bien podrá ser que el feruor de la deuocion me delirite, pero tengo grande confianza en vn grauissimo apoyo. Digo, pues, que la antelacion de Iuan se la pueden competir otros Santos si alega solo que lo fue antes de gozar la luz de este Mundo, ò que fue voz del Verbo, ò Penitente, ò Martyr. Pero en quanto fue deuoro de Maria, y quien diò principio entre los humanos al culto religioso de la Saluacion del Angel, y por consiguiente à la deuocion del Santissimo Rosa

rio, no ay quien le iguale, y es el mayor que ha nacido de mugeres. No se estrañe la respuestta antes que se facilite con la prueba el desempeño. Entrò Maria en casa de Zacharias, y saludò a su prima Isabel. Iuan entonces aunque estaua retirado en tu madre, festexò con festiuos, y concertados mouimientos la visita, lleno de gozos a las voces de la Virgen. *Et factum est ut audiuit Salutationem Mariæ Elisabeth, exultauit infans in utero eius.* Isabel con la alegria de ver a la Reyna de los Cielos ya Madre del Hijo Eterno Dios, la dixo. *Benedicta tu inter mulieres. & benedictus fructus ventris tui.* Bendita eres, o gran Señora entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre siempre Virgen. Veis dize, Theophilato, que es Isabel la que habla, pues su hijo es quien forma las razones, y habla el Bautista por los labios de su madre. *Iohannes forte prius saluauit, ut diuinum quiddam patiens, per os matris prophetaret.* De modo, que en el sentir de este docto ingenio, quien hablaua era Isabel, pero quien la impelia era Iuan. Luego al Bautista deuò su madre el saludar a Maria. Segun esto será Precursor quien prosiguiò lo que començò Gabriel. Porque el Angel diò principio al Ave Maria. *Aue gratia plena Dominus tecum: benedicta tu in mulieribus,* San Iuan, ò por el

Luc. 42.

Athanas. locum.

Luc. 3. 28.

su

su madre profiguò el Ave Maria. *Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui.* Así que Iuan fue el primero de los hombres que entrò en esta deuocion con la Reyna de los Cielos como delineando la del Santissimo Rosario? Pues sea sin competencia el primero tambien entre los Santos. *Quisquis de muliere uatus est, inferior est Ioanne.* Que quien tuuo anticipado el discurso (bien que alentado del don de la profecia) para conocer a Christo, y venerar à su Madre, profiguendo el Ave Maria, justamente le hõrò Dios con hazerle superior, y eminente entre los Santos. Ala agudeza de Ambrosio se deue la felicidad del pensamiento. Habla de Maria en aquella ocasion, y dice estas profundissimas palabras. *Denique eleuauit Ioannem in utero constitutum, qui ad uocem Virg. illius exiliuit, & infans exultauit in gaudio, prius sensu deuotionis quam Spiritus infusione vitalis animatus.* Por Maria tuuo San Iuan vna excelencia tan rara, como ser el mayor que nació de las mugeres. Y da la razon el Santo. *Prius sensu deuotionis quam Spiritus infusione vitalis animatus.* Porque primero fue deuoto de esta Señora, que gozàra de la vida en estas comunes luzes. Primero tentò a dezir el Ave Maria, que naciera de su Madre. Pues si es tan deuoto de esta Reyna, si va delante a todos en

dezir el Ave Maria, y en ofrecer estas fragantes rosas de que se compone el Rosario, que mucho que por esta prerrogatiua le eleue Dios a Magestad tan suprema que se pueda anteponer a todos los hombres? O! Que estima tanto Christo la deuocion con su Madre, y ella se da por tan obligada de estos piadosos obsequios, que a quien de corazon la sigue, repitiendo en el Rosario la Salutation del Angel, le destina para la mas elevada grandeza, haziendole superior al resto de los mortales.

18. Qual es el mayor Angel del Cielo? *Question muy controvertida entre los Sagrados Padres, y cuyadosos Interpretes.* Muchos son los que a Miguel adjudican esta primacia. Fundanse, en que fue quien con alentados brios boluò por la hõra de Dios, quando Luzbel soberuio respirando fantasticas presunciones aspirò al trono Dinino. Y à este voto parece que se inclina la Iglesia, anteponiendo a Miguel a todos los otros en sus publicas oraciones. San Ambrosio, y San Agustin, y otros muchos afirman que Gabriel es vno de los Principes del Cielo, que es Arcangel, y ò tiene numerosa cantidad de Angeles que venerando sus ordenes le tributan obediencias. Andres Gerolimitano, San Gregorio, y Damasceno le graduan por

Lib. 5. de Spirit. Sancto. Ser. 14. in nat. Dom. Ser. de Salut. Angel. Hom. 34. in Euang. Ser. de Assump. Virg. In ca. 1. Luca in Synodo Ephes. Cedreno in epit. hist.



Principe Soberano de todas las Gerarquias, y por tanto le cōstituyen al mayor de los Celestiales Ministros. La razon en que se fundan estos Sagrados Doctores es, que supuesto que Gabriel venia a saludar à la Virgen, y à publicar el mysterio de Dios hombre, para empleo tan illustre era bien que se escogiesse el Angel mas superior. Y aun nos dize Theophilato que Proculo, Arzobispo de Constantinopla, disputando con el blasfemo Nestorio, dixo que Gabriel significaua Dios, y hombre. Porque *Geber* es lo mismo que *hombre*. Y *el* es lo mismo que *Dios*. Y assi Gabriel quiere dezir, Dios, y hombre. Y a esto vino el Arcangel, à anunciar este mysterio. Gabriel se dize Dios, y hombre, pero no lo es. Christo es hombre, y Dios en la verdad. Assi como segun otros el nõbre de Gabriel significa la fortaleza de Dios, pero es Christo la misma fortaleza. De todas estas premisas infieren estos Doctores, que Gabriel es el mayor Angel del Cielo. Pues Miguel no defendio la honra del Verbo Eterno contra quien se rebelò a quel Angel atreuido. Si D. Gabriel no se refiere tal hazar. Luego superior ha de ser Miguel. Confieso que no es facil de resolver este punto, quando veotran divididos los Santos, y los Padres de la Iglesia: pero si vale lo que vamos discutiendo, ma-

yor parece Gabriel por sola la dignidad de saludar a Maria. Que aunque es verdad que el vno defendiò la honra de Dios, y el otro se ocupò en saludar à su Madre, como Dios la estimò tanto, referudò para esta Salutacion al mayor Angel del Cielo, que es Gabriel, porque auia de llegar a dezir, *Aue gratia plena*. Al gran Pontifice Gregorio deuemos todo el concepto, que en el lugar ya citado dixo estas palabras. *Ad Mariam Virginem non quilibet Angelus, sed Gabriel Archangelus mittitur. At hoc quippe ministerium summum Angelum venire dignum fuerat, qui summum omnium nuntiabat.* Gabriel (dize San Gregorio) no vino à saludar a Maria con la nueua mas feliz que ha recibido donzella, y a dezirla que ha de ser Madre del Hijo Eterno de Dios. *De qua natus est Iesus*: Si. Pues quien duda que ha de ser el mayor de los Angeles? Fue dezir, Gabriel no dixo el *Aue Maria*: No diò esta rosa fragante, como ensayando la deuocion del Rosario. Pues por esta dignidad sola merecia, quando no lo fuera, ser el primero. Porque esto de saludar a Maria, eleua a superiores grandezas, y a eminentes prerrogatiuas. *Ad hoc quippe ministerium summum Angelum venire dignum fuerat.*

Vbi

dad consiguen los devotos del Rosario, hijos espirituales de Maria, de tal modo elevados a lustrosos timbres de nobleza, y a gloriosas acciones, que todo se puede confiar de quien conferua esta deuocion. Yo por lo menos quando confidero la malicia engañosa de los hombres, no hallo de quien poder fiar sin rezelo. Quantos ay que os niegan la hacienda que les entregasteis? Os roban la que les encomendais en custodia? De quien tendreis satisfacion en materias de honra, que no podais sospechar que os ha de preuenir va descredito? Aorasi quereis asegurar con suficiente prueba la hazienda, la vida, y el honor de alguno, atended a si es deuoto de la Virgen, si la reza su Rosario, si se precia de hijo suyo en esta noble, y Santa Cofradia, y a este con seguridad podreis fiarle vuestro honor, vida, y hacienda, que la deuocion a Maria le constituye de tan Soberana condicion, que le empeña a no desdezir de esta espiritual nobleza. Dadme acá los principios de los quatro Euangelistas, a los quales fió la Providencia Diuina el processo de las acciones del Verbo Encarnado. San Lucas, y San Mateo tratan de la generacion temporal. San Marcos comenzó por la vida prodigiosa del Bautista. Solo Iuan fue quien agui-

la generosa se tementó al mismo pecho del Padre, y sino le agoró sus luzes, le cortó sus rayos. *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum.* El Euangelista San Iuan se fia la relacion de la Divinidad, y aquel Sagrado, é incomprehensible origen del Verbo, que es todo el punto del honor de Dios. Y porque? Consideremos al Salvador en el Calvario, purpureo clauel a crueles pinzeladas de las heridas, clavado a vn tosco si sagrado madero, en fee de tan illustre contacto, y advirtamos que cuidadoso de su Madre Santissima, que al pie de la Cruz estaua la ordenó que tuuiesse a Iuan por Hijo, y a este que la reuerenciassé como Ma-

I. I. I.

Ioa. 19.
26. 27.

Scr. 63.

re g. i. u. e. D. (Cor) beato Iouani
 uicem suam ad declarandum Di
 uinitatis sue & ysterium delegauit,
 quem, & ad existendam vne
 rabilis matrem suam, perpetuam
 videlicet Virginem, quasi alterum
 filium sui loco supposuit. Supon
 gamos que vn gran Señor
 quiere recibir vn criado para
 ocuparle en cosas de su credi
 to, y de quien ha de fiar toda
 su reputacion: ya que se agra
 de de su habilidad, y su talle,
 por vna de dos razones podrá
 no admitirle a su servicio. La
 vna si ha servido a persona del
 preciable en la Republica: La
 otra, si aunque aya servido a
 otro Principe há faltado a sus
 obligaciones. Pues dize agora
 San Pedro Damiano, querien
 do el Salvador del Mundo fiar
 del Etangelista S. Iuan el my
 terio de su Diuinidad, hallan
 dole a proposito en las virtu
 des personales, vió que auia
 servido a Maria su Madre, y
 quien es siervo de tan alta Se
 ñora, bien merecè que de el
 se tenga satisfacion para em
 pleos Soberanos; vió que le
 auia servido con la fineza, y
 atenciones de hijo, y a quien
 fió su Madre, bien puede fiar
 su infinita nobleza, que pues
 Iuan ha asistido a esta Rey
 na, bien le pueden entregar el
 tesoro del ser Diuino. Mirad
 Fieles; si Christo sia su honor
 de quien es deuoto de Maria,
 con quanta razon digo yo, que

de quien reza el Rosario, y se
 alista por hijo de esta Señora,
 se puede fiar sin rezelo la ha
 zienda, la vida, y la honra. El
 caso es, que no se cumple con
 servir, sino se sirve con pun
 tualidad. No haze al caso lle
 uar el salario de el Señor, si se
 le acude con poca voluntad,
 de aqui es, que no solo se pide
 en este exercicio el rezar, sino
 el rezar de coraçon, y con afee
 to, por

S. V.

*Que la utilidad de rezar la Sa
 luation Angelica no está en que la
 pronuncien los labios, sino en
 que sea con el deuido
 fervor.*

El
 20
 Siempre ha sido
 el civil atreuimie
 to el que se arma del engaño, y
 mayor si se tira a engañar a
 persona de superiores prendas.
 Ninguno sufre emulaciones
 grosseras, quando tiene assegu
 rados los titulos de su domi
 nio. Engañar al inferior es vi
 leza. Al superior rebeldia. Quié
 a este le des'ombra con dissi
 mulos, haziendo que tenga
 por oro de fineza, el hierro de
 su presumpcion, totalmente
 le niega la razon del imperio.
 Aduertencia singular de Casio
 doro. *Animus dolosus non arbi
 trium sequitur imperantis, sed suas
 potius explicat voluntates.* El en
 ga

Libro
 13.

Ena

gaña del que dize vna lisonja, no passando de la pronunciacion de los labios, al calor del afecto, si trata con quien es mayor, se reuela a la sujecion de su dominio. Y porque esta doctrina a todas las virtudes conuiene, singularizemosla en el saludar a Maria por medio de su Rosario. Quien aquellas Saluciones las dize sin atencioñ deuida, quien tiene de niene la voluntad, quanto luego brotan los labios, son agrauios contra la Magestad de esta Reyna, que como superior no deue ser tratada con engaño, sino es de quien la quiere poner a pleyto los titulos de su Corona. Ni el Rosario, segun se dize en el vulgo, traído al cuello, ni el pronunciar con doblada intencion el Ave Maria, es hazer la voluntad de esta Señora, sino descubrir mejor la traycion que fragua el afecto. A Christo saludò Judas en el Huerto, y le dixo. Dios te salve.

Matth.
26. 49.

Aue Rabbi Et osculatus est eum. Y tenia a Iesu Christo al cuello, quando imprimió sus perfidos labios en las mexillas honestas de su Maestro. Y con todas estas señales, nada tenia de vtilidad su hypocresia, pues antes agrauaua. ò esse engaño el de cordo del Salvador, como declaró Simon de Castia. *Osculatur sanctum os, & virtutem non sentit, & sibi Divinum osculum horridum est non suave.* Veis ai

Lib. 13. in
Evang.

vn hombre que trae al cuello a Christo, y que dize Dios te salve, y tan lexos està de participar suauidades del fragante clauel que besa, que antes se lastima entre horrores. Que será? Que ha de ser? Tiene dañado el coraçon, y el animo cõ olor de cadauer en lo exterior saluda, y trae a Christo al cuello, y todo esto es agrauar su rebelde alcuofia. *Nec mirabatur animus* (dixo el mismo Expositor) *cum fincerum esset anima intas mortua extra eius Corpus Christi tangeret Sanctum corpus.* Ay de vosotros hypocritas miserables, que al decir el Rosario de grandes cuentas, porque todos tengan cuenta de vuestras personas, passãndolas por los dedos a todos tiempos, y allã en lo interior el animo muerto a la deuocion, y viuo para el vicio, respiran pestilentes olores, defengañaos que el saludar con los labios tiene su precio de la fineza del coraçon.

21 En varias ocasiones he reparado la ogeriza que mostrò el Espofo, en opinion de mi docto Abad Filipo, con los paxaros, prohibiendolos que no entrassen al jãrdin de la esposa. Dixo de ella que era vn vergel ameno, a cuyos floridos quadros defendian doblados muros, y repetidas cercas. *Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus fons signatus.* Y dando la razon porque

Ser. 5. var.
S. 6.
Quares.
tom. 1.
Ser. 5. n.
2. 4. cant.
4. 12.

Zib. 5. in
cant. cap.

2.

dos veces dize que està certa do esse sitio, es de parecer que en la vna se entienda que està defendida con murallas, y en la otra q̄ està cubierta con bobedas. Aquellas estoruan a q̄ no entren los brutos, y estas impide a q̄ no registren los paxaros su distrito. *Suo eã beneplacito, & eu stodia voluit sic manire, ut ad eam non posset acribestia, non auis alta sapiens introire.* Quien no estraña este recato? El jardín es la Esposa, es Maria Santísima: Que los brutos feroces no puedan manchar la variedad hermosa de sus flores, parece conueniente a su pureza. Pero que los paxarillos sean excluidos de sus terminos, antes tiene a yre de menoscabo que de aumento. Oidme aora vn discurso por fino se me ofrece otra ocasion en que perpetuarle a la memoria contra la injuria del tiempo, en credito de la Concepcion immaculada de esta Reyna. Sabido es, que los pecados actuales se simbolizan en los brutos, por quanto el pecador en lo que obra, como irracional procede. El pecado original se significa en el paxiro que con buelo acelerado desde el mas alto cogollo del arbol, no ay oja que no pique, y vara que no huelle, pimpollo que no examine. Y assi en esse arbol de progenitores de Christo, y Maria, vereis essa culpa transcendental en el gemit, que

no dexa rama que no pise, me nos a esta Virgen Madre que por gracia, y a quel Hijo Dios por naturaleza, están essentos de la mancha original. Pues si Maria siendo jardín de rosas fragrantés de virtudes, y priuilegios estuiera solo defendida con murallas, era tanto como dezir, que no auia tenido pecado actual: y para descubrir el Esposo, que ni el de Adán, paxaro molesto entrò en su alma, la cerrò con la bobeda de el Espiritu Santo, que la eximiò de essa culpa. De modo, que ni aun por el mas breue punto la tocasse la original malicia. Profundamente Filipo. *Vi ad eam non uolentia, non fraudulentia, vel ad modicum ualeant introducti.* Pero no dexemos por esta curiosidad el intento de nuestro assumpto en creditos de la devocion con que se ha de rezar el Rosario.

22 Los paxarillos en fin no son admitidos al jardín de Maria, ni les aprouecha el vario adornò de plumas, la melodia de su musica, la trauesura de su buelo, que segun lo que alega este Autor, como fiscal contra ellos, no tienen derecho a entrar en esse sitio. Pues no falta Abogado que los defienda, y este es San Maximo, el qual pondera aquel cuydadoso desvelo con que las auccillas al despuntar la Aurora la saludan con apacibles gor:

Hom. 2. gorgeos. Nonne videmus minu-
 de nontim. tissimas aues cum illucescentem
 host. diem Aurora producit, in quibus-
 dam nidorum cubicularis variis dul-
 cedine personare? Los paxaros
 no deuen ser condenados en
 priuacion de esse jardin, pues
 les adquiere justo derecho a lo
 que pretenden el ver su vigi-
 lancia, y su viueza con que ma-
 drugan a saludar al Aurora, y
 si por este lado son symbolo
 de los que rezan la Saluacion
 del Angel en que se dan para-
 bienes a Maria. Quien puede
 imaginar que los deuotos del
 Rosario no han de entrar en
 la jurisdiccion de esta Señora?
 Ea, pues, corrija el Fiscal la a-
 cusacion, y quiten las bobedas
 a esse huerto, que son las que
 embarçan a estos paxarillos
 que saludan al Aurora, y entien
 a gozar la frescura de sus fuen-
 tes, la variedad de sus flores, y la
 pompa de sus arboles. No se
 quiten, baeluea alegar Filipo,
 que yo niego que sean diligen-
 tes en estas Saluaciones, pues
 no se desvelan por saludar al
 Aurora, que es su intencion
 muy diferente. Veamos si prue-
 ba este alegato. En reciprocos
 cariños se combidauan Dios, y
 Maria, el Esposo, y la Esposa,
 el Sol, y la Aurora, descaendo es-
 ta que fuesse su combidado, y
 aquel traer a su jardin a su que-
 rida. Dize Maria. Veniat dile-

Visite este Señor a quien a doro
 el vergel que cultiua mi cuy da-
 do, que serà lograr la prolixa
 tarea de mi trabajo, ver que
 sus frutas se firuan a su regalo.
 Dize Dios. *Veni in hortum meum
 soror mea, sponsa, messui myrrham
 meam cum aromaribus meis.* Ve-
 nid vos esposa mia al jardin
 que yo cultivo: bien podeis a-
 ceptar este ofrecimiento sin
 nota de arriesgar vuestro deco-
 ro, porque ya he segado la myr-
 ra, y las otras plantas olorosas.
 Ya vemos que siendo Maria a
 quien el Esposo llama, y que
 es la Aurora del mejor Sol, fue
 dezir el esposo que antes de
 venir el Aurora avia preueni-
 do essa diligencia de recoger
 los cogollos, y frutillas fragran-
 tes de su huerto. Notable de ve-
 lo! Tanto madrugar? Quien
 con tanta preuencion se apre-
 sura, algun riesgo teme. Es
 verdad, dize Filipo. Teme que
 al salir el Aurora despiertan
 los paxarillos, y al punto que
 parece que saludan al nue-
 uo resplandor, todo su gozo
 es de que tienen ya luz para
 buscar el sustento entre essas
 ramas. Y el Esposo por euitar
 esse peligro, antes que veyre
 el Aurora ha recogido los fru-
 tos, y pimpollos. Que si paxa-
 ros, aunque con los paxos salu-
 dan a essa Reyna, es otra la
 intencion de su cuydado,
 pues todo le cifran en buscar
 sus propias comodidades.

Can. 5.1.

Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum.

Vbi sup. Conqueruntur anicula se fuisset in-
 tius debito somnolentas. & meren-
 tis amore, studio que vigili se pre-
 ventas; nunc vero ad rapinam ma-
 nus habere vigiles, & extentas,
 sed clausura horrei, & sera irrefra-
 bili se retentas. Pues si quien sa-
 luda a Maria es paxarillo que
 con el pico saluda al Aurora,
 y con el deseo procura que es-
 tas oraciones le añidan como-
 didades, y regalos, este tal no
 es digno de ser recibido en la
 Jurisdiccion de esta Señora. Pe-
 ro añade San Maximo en fa-
 vor de estas auecillas. *Id studio-
 se agere priusquam procedant, ut
 creatorem suum, quia loquela non
 possunt suauitate demulceant.* Los
 paxaros al modo que pueden
 hazen estos festexos a su Cria-
 dor, saludando a la Aurora, y
 assi no se ha de creer lo que se
 alega en contrario. Este es el
 pleyto difícil de sentenciar,
 quando dos tan grandes Doc-
 tores siguen dictámenes dife-
 rentes. El vno asienta que me-
 recen ser excluidos, porque en
 lo que cantan llevan intención
 de atender a sus intereses. El
 otro afirma, que con bueno, y
 sencillo afecto proceden, y
 por tanto es contra justicia
 prohibirles esse fauor. Es fa-
 cil de concordar esta diferen-
 cia. Dize bien S. Maximo. Los
 que rezan la Salutation An-
 gelical si miran al servicio de
 Maria, entren a su abrigo.
 Y dice bien Filipo. Los que

en esta deuocion con hypo-
 cresia detestable fundan el
 ser mejor tratados en el Mun-
 do, y adelantar sus ambicio-
 sos deseos por saludar a esta
 Señora, y andar manoseando
 el Rosario, no merecen su
 proteccion, pues en lugar de
 rosas con qué se corone, la
 flechan espinas con que se
 lastime. Finezas verdaderas la
 agradan, no fingidas de-
 mostraciones. Y no solo os
 pide el afecto en esta Sagra-
 da deuocion, tambien de-
 sea perseverancia, que la con-
 tinua sollicitud es indicio de
 la fina voluntad. Oy Fieles
 dais principio con grande
 fervor a rezar el Rosario, à
 pocos dias ya no ay tal memo-
 ria. Proceded constantes en
 texer esta corona, y adver-
 tid que como todas las otras
 obras de virtud tiene su per-
 feccion vltima en el fin de la
 vida. Quien se ofrece por
 seruo de vn Principe, que a
 corto tiempo se cansa de em-
 plearse en su obediencia? Si
 ha de ser cabal esta diade-
 ma de rosas se ha de
 suponer,



S. VI.

Que las flores del Rosario han de estar siempre frescas por medio de la perseverancia, sin que las marchite con su facilidad el olvido.

23 **E**S General este documento: q

obra insigne ay que si al descubrir los cimientos pausan los oficiales, no sea destrozada de el tiempo? De que sirve entrar con fervor, si luego se incurte el achaque de la tibieca? Correr con velocidad al principio, y sentarse luego, no es camino de llegar al fin con la deuida apresuracion. Por esto dixo Fausto Lyrinense, que siempre se ha de obrar en los empleos heroicos, como si en aquel punto se començassen. *Ille bene proficit, ille le e consumat, qui quotidie sic agit, quasi semper incipiat.* Es muy del caso vna vulgar comparacion del jardinero que planta la bastaga de vn rosal: con quanto cuidado la riega, la limpia, la mulla el terreno: y despues que brota en cogollos, quando se la rosa en la verde cárcel del boton, ne por esso se descuyda; rompe en fragranze pompa la flor, estrella purpurea, aunque entre espinas que iluminó la naturaleza, si no de rayos, de encendidas o-

ser. vnic.

jas. Y dexa por esso de atender al riego, y a las otras diligencias precisas? No Señor. Que esto sería, o perder la planta por la sequedad, o hazer la silvestre, y montuosa, a este modo los que cultivan las rosas de que se compone el Rosario deben continuar aquel fervor con que se alistaron soldados en la milicia de Maria, porque sus tibios desmayos no marchiten las flores que han de engalanar su belleza. Dia dixo Ricardo de San Laurencio, que era esta Virgen Madre, y el dia primero que mereció las aprobaciones Divinas, siendo entre todos los otros la privilegiada. *Appellavit Deus lucem diem, quando scilicet placuit ei, quod Maria nascente inciperet Mundus discedere tenebroso.* Veamos, pues, en el Sagrado Texto la calidad con que Dios se portò en la fabrica de este dia, que será doctrina provechosa para el presente discurso. *Appellavitque lucem diem, & tenebras noctem: factumque est vespere, & mane dies unus.* Este dia mysterioso, en el qual agradado Dios le concedió el ser mayorazgo de los resplandores, se hizo de la tarde, y de la mañana. No parece que dixo bien el Sagrado Historiador. Lo primero, porque el dia tiene principio con el Oriente del Sol,

Lib. 7. de Laud. Maria.

Gen. I. 5.

Sol,

sol, y de esse lucido Planeta ha de començar el dia, no del ocaso en quien muere con parafismos de sombra. Lo segundo, porque si de la luz se hizo el dia, en la luz auia de començar no en las melancolicas tinieblas. Es verdad, dize Estefano Cantuariense. Pero con esse modo de explicar la fabrica de esse dia, quiso enseñarnos la briosa valentia con que nos hemos de portar en su devocion, y decoro. Significa el ocaso la perfeccion de las obras, el fervor de las acciones: la mañana es el principio en que se despunta la virtud. Y por quanto en los principios siempre se procede con diligente viveza, y de ordinario a los fines se defcaece con floxedad indigna, por enitar esse defecto en lo que toca a esse dia, dize que comiença por el fin, porque aun quando està en el fin gusta de que se obre con el fervor que al principio. *Bene post vespere sequitur mane; quia vespere significat perfectionem operis, mane inchoationem; unde cum consumatur homo tunc incipit.* Aunque al rayar la luz comiençe el dia, digase que començò por la tarde, para enseñar a los hombres, que quando llegan a la tarde de esse dia, han de obrar con tal feruor, como si fuera al amanecer, y que no por auer llegado al fin, faltan en las diligen-

cias cuydadasas que mostraron al principio.

24 Por bien seruida se dà Maria Santissima con este Santo exercicio del Rosario, pero tambien le causa molesto sentimiento el ver que le dexemos comenzado. Desmayose la Esposa amante en el recogimiento de su Esposo, era el armor con su incendio origen de su desmayo, y entre los defaliños de su turbacion, palpitan- te el aliento, alterado el pulso, sin orden el cabello, sin aseo, aunque con hostenidad el vestido, sin viveza las acciones, titubantes todas, como de perturbado animo llamò socorro, pidió aliuio. Ai, como si diera, que flaquea la cabeza, se perturban los ojos, se marchitan los labios, se desfluzen las megillas, forzeja el corszon en latidos apresurados, aqui de vosotras Fieles amigas mias, no busqueis remedios ordinarios a mi desmayo. No basta rociarme con agua, dexad et agua. No es suficiente desahogarme el pecho, no me desabrocheis el vestido, no mejoraré con el ayre fresco, dexad de hazerme ayre, y si procurais mi aliuio, oluidando comunes diligencias, executad particulares medecinas. *Falcite me floribus stipate me malis; quia amore languo.* Presto, presto. No quede en los jardines deliciosos flor que blafone de segura en su

Apud Til-
ma.
Ad hunc
locum.

Cant. 20

su vara, tronchad las presurosas: venga la azuzena candida; la purpurea rosa, la morada violeta, el jacinto agradable, el jazmin apacible, y quantas flores vertiò la Primavera de su regazo siruan a mi desaliento. Cubridme de sus hermosas fragancias: y no solo de flores, vengan tambien los frutos de los arboles: acaudalen sus razones mis aliuios, aliuien mi defazon sus caudales. Facilite la mas eminente rama su tesoro. Cubridme biẽ de flores, y de frutas: aora dexadme que ya parece que mejor: ya me siento mas fuerte: ya sané del todo, que como era a mor la causa de mi desmayo, flor, y fruto auian de ser remedio de mis congojas. En este aliuio que de rosas pide Maria, discurre yo que pide las oraciones del Rosario a sus deuotos. Y si esto es assi, bien veis que no solo rosas quiere, sino frutas, porque siendo el principio del fruto la flor, y el fin de la flor el fruto, procura que no se quede en la flor del principio esta deuocion, sino que lleue hasta el fin en que fructifica. Pero causame estrañeza el que segun Teodorero, y Cantacuzeno, y otros muchos eran vnguentos aromaticos los que pedia esta Señora. *Fulcite me vnguentis.* Y todo cabe en el misterio, que si pedia confeccion de rosas, rosas pide,

pero no como se cortan de las ramas, sino laboreadas por el arte en el vnguento. Y porque ha de ser el Rosario texido de flores que no ostenten su pompa natural, sino desleidas, y preparadas? Si que mas belleza es la de la flor en si misma, que no despues de quebrantada. Es verdad. Pero la flor por si es tan facil de marchitarse, que apenas comienza a bizarrrear hermosa, quando en el mismo principio de su pompa se desmaya. En el vnguento no es assi, que conserva por muchos tiempos su vigor, y su frescura. Pues quando pide esta Virgen Santa à sus deuotos las rosas del Rosario, desea que no sean como flores que con breuedad brillan feruores, y con essa misma apresuraciõ desfallezen. Hazed confecciõ de rosas que duren, y perseveren si quereis que sea gustosa la deuocion à esta Señora. Sospecho que à esto pudo atender el docto Teodorero quando perifrasedando sus palabras dixo assi. *Fulcite me vnguentis, id est confirmate me, & communitate sponsi suauitate, nequid me concupiat & labefaciat. Fragrantia illa assidue me cumulate.* No ha de auer intermision en que me falten rosas, porque siento con ellas grande aliuio. Y fue: por si son tan breues en su consistencia, perpetuadlas en aromas que siempre duren, por-

Ad hunc locum.

que mal podrá ser mi regalo la deuocion, que apenas tiene principio quando descaeze. Quanto mas adelante se ha de obrar con el feruor que si entonzes se comenzara.

25 Concluyamos con la escala de Iacob, que es el comun passo de los Predicadores en este misterio, y sea con alguna erudicion singular. Dormia el Patriarca, y entre sueños aportillado el Cielo al golpe de imperio soberano siruò de arrimo à vna escala, que por los ayres tocava en la tierra. Ya sabemos ser muy vulgar noticia que era como vna escala de mano, que con facilidad se muda de vn sitio à otro. Y con todo esto era tal su firmeza que ningun viento encontrado la descomponia. Obras de Dios se conozen en lo firme, pues en lo mas sutil carga con tanta su poder, bien al contrario de los hombres, cuyos mas solidos edificios titubean à qualquier ayre de vanidad inconstante. Angeles ascendian, y descendia por ella. Y no por baxar dexauan de ser Angeles que en el camino de la virtud, el humilde no desmedra sus creditos por abatirse. Tambien vemos en el Mundo hombres que suben à los puestos, y à las Dignidades, y otros que se despeñan con accelerada caída, y todos ciegos. Felices los que atienden, ò baxan por la esca-

la de Dios, que por esso es de mano, porque no encubre nada de lo que delante tiene: pero las de los hombres son como de piedras, que no dexan ver a mas distancia de lo que contiene la caja de la escalera. En esta de Dios los que subian alcançauan a mirar de alto a baxo, y quanto delante estava, porque no les impedia, ni a ellos, ni a los que baxauan. Que dichosos fueran los que andan por las gradas de la pretension, si pudiesen ver lo que dexan, y alo que aspiran, y lo que les espera. Dios estava arrimado a la escala. Y dize la Escritura si en la cumbre, ò en lo baxo? No. *Viditque in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens Caelum: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum scala.* Diuidense con esto los Sagrados Expositores, sinriendo vnos que en lo alto, allà en el Cielo. Otros que en la tierra, y yo juzgara que en vno; y otro extremo asistia Dios. En el Cielo como Divino, y en la tierra como humano. Y en contrario de este sentir se puede ponderar lo que advierte el Eximientissimo Cayetano, que en el Texto quando se nombra Dios, es con el Sagrado nombre de Ichovah, que significa la raiz, y principio de todo. *Ipsum summum essendi principium sub pro-*

Gen. 28.
12.11.

Ad hunc
locum.
pris-

priissimo sibi nomine describitur.

Hom. 4.
de Rosar.

Y si el principio es en el Cielo, no se deue poner en la tierra, pues parece imposible de entenderse, que se comience por donde se acaba. No lo es si advertimos el mysterio del Rosario significado con numero cabal en las gradas de esta escala, de la qual dizen algunos Rabinos, a quienes cita Cartagena, que constaua de quinze escalones, imagen de Maria, y tambien de su Rosario, que se incluye en quinze dieses, con otros tantos mysterios. Pues ya se dexa entender, porque Dios como principio está en vno, y otro termino de esta escala, porque en esta deuocion ha de ser tan fino el proceder, que nunca se ha de entubiar el afecto, ni entorpezar la memoria, antes bien se ha de rezar se npre, no como quien cansado ha mucho que camina, sino como aquel que briolo comiença. Esta escala no tiene fin, toda es principio, porque el Rosario ha de conservar los feruores del principio, sin deslucirse con la tibieza del fin.

26 O pues Fieles, a quien ha concedido la gracia poder producir mejores rosas que las de que se desva nece la naturaleza, pues aquellas no estan sujetas al gressero impetu del a, re, ni a la estacion calurosa

del tiempo, texed coronas a Maria que illustren su belleza con tan constante diligencia, que no se glorie el enemigo de auer marchitado su fragancia. Em bidien los Cielos vuestras dicha, que si sus estrellas brillan sin riesgo de amortiguarse, vuestras oraciones son rosas que resplandecen sin defluzirse a tanta Magestad, serias indecente tributar macilentas flores, Saluciones tibias quanto espiritu valiente influyere a quaxar esta corona acedida lo noble de vuestra fineza, y en Maria ocasiona el que ofente su liberalidad agradecida. Digaslo tu Sagrada Religion de Domingo, que si con tu Patron fervoricas el Rosario, quantas rosas tributas a esta Señora, son estrellas en tu manto, que le hazen Cielo terrestre a la contemplacion de tus lustrosos empleos. Diganlo quantos sin desmayar en esta labor producen el Rosario florido de la raiz del afecto por los labios. Y diganlo: pero que han de dezir Soberana Reyna. Si son tantos los beneficios q reciben vuestros deuotos, que impiden el desempeño, y hazen estanco de las palabras? Dichos quantos os saludan, y siguiendo a Gabriel os repiten los privilegios de vuestra gracia, que bien pueden confiar lograla por vuestra inter:

tercelsion, para que por las en la virtud, y gozen de la glo:
gradas del Rosario crezean ria. *Ad quam, &c.*



SERMON

DEZIMOQVINTO

PARA LA FIESTA DEL PATROCINIO
de Maria Santissima.

Beatus venter qui te portavit, & vbera qua siccisti,
&c. Luc. II.

SALVTACION.

QVE Mañosa es la necesidad! Que ingenio no
despierta al ruido de vna affliction? Tantas
(son las que padecemos en estos siglos misera-
bles, que en feede hallarnos tan traba-
jados, podemos probar que somos entendidos. Al golpe del aze-
ro, herido el pedernal vomita fuego; los golpes de las desdichas
luzes son que alumbran al discurso, resplandores que a la violen-
cia del dolor auian los arbitrios. Dichosos se pueden llamar los
ahogos si consiguen la proteccion de Soberano poder. Con este
remedio templò las calamidades del tiempo a quel grande, y de-
uoto dechado de Principes Magnanimos, el señor Rey Don Fe-
lipe Quarto, que esté en gloria. Aplicò a lo tormentoso de los su-
cessos la devocion a Maria, y con encendido afecto imperrò del
Sumo Pontifice gracias, é indulgencias para la celebridad que
instituyò en sus Reynos, consagrando los al Patrocinio de esta
Se.

Señora. Siempre hemos sido los Españoles fervorosos en deuocion tan prouechosa, como aquellos que merecimos entre todas las Provincias del Orbe tener a esta Reyna presente, aun quando viuia, fixando en vna columna sus plantas, y su imagen, y dedicando Templo a su nombre el mas antiguo que a justan las noticias de los passados siglos. Feliz España por la celebrada Zaragoza, en cuyo Pilar han hallado los enemigos de esta Corona donde quebrarse las cabeças, y gemir sus destroços. Nada hizo de nuevo quien declaró a Maria Protectora de los Españoles. Nada? Yo hallo que hizo mucho. Que? Publicar esta deuocion con edictos, y descubrir el tesoro de nuestros coraçones, haziendo cõ prouechoso derecho eselanos por este camino a sus vassallos, pues con el precio de esta fiesta comprò nuestras voluntades. El Reyno de los Cielos (dixo el Salvador) que era semejante a vn hombre que hallò vn tesoro en el campo, y vendiendo quanto tenia comprò el campo, pero no el tesoro, que esse no tiene precio que le a juste. *Simile est Regnum Caelorum thesaurò abscondito in agro: quem qui inuenit homo, abscondit, & pro gaudio illius vadit, & vendit vniuersa que habet, & emit agrum illum.* Grande habilidad, si ya no dicho so encuentro fue el descubrir tanta riqueza, alli se estaua el tesoro, pero descubrirle quien duda que fue nota de felicidad? En los pechos de los Españoles viuia la deuocion de Maria, y Filipo con publicos edictos, diò a entender que auia hallado la deuocion, y el prouecho may al gusto de sus vassallos. Y si estos eran el campo donde se escondia esta riqueza, no veis que dize el Texto que comprò el campo? Si. Luego con esta diligencia hizo honrosa esclauitud nuestra obligacion. Ya somos subditos comprados de Filipo a precio de esta celebridad, y podemos assegurar prosperos los sucesos de estos Reynos, quando sale a luz el Patrocinio de esta Señora, à cuya proteccion se deuan nuestras dichas. Y que tesoro de mas alto precio que el darnos tal Patrona para remedio de nuestras calamidades. En el Mundo no se ve otra cosa que suplicas de pretendientes, lastimmas de afligidos. Los pobres no es de admirar que lamenten los aprietos de su cortedad. *Egeni, & pauperes querunt aquas* (de zia Dios por Isaias) *& non sunt: lingua eorum siti aruit.* Tam- bien los ricos padecen estos desmanes: alcança à la mayor abundancia la necesidad armada de vn deseo. No se viò esto en Dauid, Rey poderoso? Que ansado se mostrò por el agua de aquella cisterna que fue la ocasion de ostentar su bizarría a los esforçados de Israel. *Desiderauit ergo Dauid, & ait: ò si quis mihi*

Matt. 13.

44.

Isai. 41.

17.

2. Reg.

23. 152

daret postm aqua, de cisterna, que est in Bethlehem iuxta portam? Valgame Dios! tan grande Rey combatido de monesterio? Agua le falta? Si. Que se armò la necesidad de las armas de su deseo. Y no ay sugeto que viva essempto de afflictiones, y de infortunos, y no son los menos fuertes los que ocasiona el apetito. En fin todos ya pobres, ò ya ricos desean el agua, y adolecen de su falta. Ponderaualo Ricardo de San Laurencio, y dixo que estos cristales, que Reyes, y vassallos necesitan, es el Patrocinio de Maria, en cuya proteccion las Republicas medran vitorias, los Principes acaudalan sossiegos, el imperio se tolera con dulçura, y la grandeza se abtoriza con Magestad, y decoro. Toda la dificultad consiste en conseguir este fauor, que no importa el deseo del que pretende, sino logra el fruto de la intercession. Y qual serà el medio proporcionado para empeñar a esta Señora? Dios diò el arbitrio, dize este docto Autor, quando remedio la sed de su Pueblo, siendo Ministros de su execucion Aaron, y Moyten. *Sed Laud. Dominus, Moysi, & Aaron dedit consilium quid facerent.* Con tan buen consejero el acierto està seguro. Veamos el successo. Bien veo (dixo Dios) los trabajos de esta gente, y que en estos incultos arenales a la falta del agua desfallecen sedientos. Apenas pueden hablar para pedir: lastimolo martyrio, en que te embaraça la noticia del tormento. Ahora, pues, razon serà que acuda yo a su remedio, para el qual serà bien que te aproneches de essa vara, que tal vez te sirviò cayado, y ya te distingue superior en el cetro; conuoca a toda essa sedienta muchedumbre, a quien ya que faltan palabras, no tienen embaraçados los ojos para el prodigio, y tu con tu hermano Aaron hablareis a esse peñasco, y a leco de vuestras voces herido se desatarà en cristales, de modo que esta comun affliction se remedie, y sea esse risco el patron que ampara vuestras desconfianças. *Tolle virgam, & congrega populum, tu & Aaron frater tuus, & loquimini ad petram coram eis, & illa dabit aquas.* Raro modo de ablandar la piedra. A razones, a suplicas? O estas son muy valientes, y muy executiuas, ò aquella piedra no es tan dura como se supone. Es Maria essa piedra (dize Ricardo) y para conseguir su Patrocinio, no ay mejor estilo que el de representar las peticiones: a ruegos nuestros se ablanda, y estos mismos la dexan firme roca contra nuestros enemigos. *Id est ad Beatam Virginem, duram contra tribulationem; granem contra instabilitatem; & dabit vobis aquas.* Españoles briosos, ricos, y pobres, Principe, y vassallos, acudid si deseais socorros, y aliuios en vuestras afflictiones a Maria, y aunque sea firme peñasco la

*Zib. 1. de
Laud.
Mariæ*

*Numer.
20.8.*

ablandarán vuestros ruegos, y al sonido de peticiones humildes, quando la erijis portimbre de vuestras vitorias, por defensa de vuestros enemigos, brotará cristales que alivien vuestras congojas, y affombren vuestros contrarios.

2. Prueba de este vtil empleo hallaremos en el Evangelio de este dia. Resuena la voz en gracias de vn vencimiento, que enrona la deuocion de vna muger, publicando alabanzas de Maria. *Beatas venter qui te portauit.* Celebre el Mundo con bendiciones la Madre de tal Hijo, dezia con feruorosos afectos, auiendo vencido Iesu Christo la tenacidad del Demonio, que a vn miserable hombre tenia possido. Quien venció? El Salvador. Y en su batalla que parte tubo Maria? Ninguna al parecer. Pues como se aplican los elogios a la Madre de la vitoria del Hijo? Es el caso, que los cristales de nuestro aliuio se symbolican en Christo, y la piedra que los comunica es Maria. Pues que dezia Dios a Moyses, y Aaron? *Loquimini ad petram.* No digais nada a las aguas, todo vuestro cuydado sea tratar con esse risco fecundo de manantiales provechosos. Si yo os aliuio en los trabajos, si soy el Autor de las vitorias, acudid a la veneracion de mi Madre, que por su Patrocinio os vienen todos estos aumentos. Así, dize esta muger, que gusta este Señor de que acudamos a Maria? Pues venga el valor del Hijo, y solemnizemos el Patrocinio de la Madre. *Beatus venter qui te portauit.* Respire, pues, est. Católica Monarquia, auiendo publicado por Patrona à esta Soberana Reyna. Y en fee de las mejoras que se promete con proteccion tan firme, prevenga laureles a sus vitorias, aclamaciones a sus beneficios, y pues gusta de suplicas, y son los ruegos el mas eficaz medio de facilitar su Patrocinio, yo quiero tambien hablarla. Yo solo? No. Todos mis oyentes tambien. *Loquimini ad Petram.* Y por no desacerar la peticion de que me configa para este assumpto la gracia, conformemos nuestro memorial con el de Gabriel. *Aue Maria.*

Sermon.

3. **D**Elde que rayò la Fé en el Mundo, brillò en España la deuocion a Maria. No ha pasado siglo en donde no aya ex-

perimentado favores extraordinarios. Tanto numero de Templos, como a su Sagrado nombre se ofrecieron, y continuamente se erigen, que son

sino titulos gloriosos, gravados en los marmoles de sus liberalidades, y de nuestros agradecimientos. Que Ciudad insignie, que Lugar menos numeroso no tiene alguna Imagen de Maria celebre por milagros? Que Español en qualquier fatiga no acude a su intercessión? Y aora sobre tan antiguas, y continuadas obligaciones, no contentos con que sea Abogada, y Patrona de todos en particular, la pedimos que lo sea para todos en comun? Cierro que no se por qué hemos de empeñar en tantos cuydados a esta Señora? Mucho confiamos en su agrado, quando al riesgo de molestos porfiamos a que tome por su cuenta a estos Reynos. Todo ha de ser acudir a Maria por su intercessión? No la dexaremos descansar. Ea que si. Descanse en buen hora, pero yo se que descansa en que la pidamos, y gusta de que la cansemos. Que palabras tan de este caso he hallado en el doctissimo Casiodoro. *Habent hoc gloriosum præiudicium bonarum merita personarum, ut otio torpescere non signantur, qui probis actionibus innotescunt.* Molesto deffassosiego causan a los oidos de los poderosos las continuas suplicas de los pretendientes. Qual animo es tan de bronze que no se fatigue a repetidas peticiones? Pero ay naturales tan

inclinados a hazer bien, que nunca les va mejor, que quando al parecer les descomodan los que les necesitan. Este es vn glorioso perjuizio de la quietud. Dixo Casiodoro. *Gloriosum præiudicium.* Y dixo bien. Que es lustre grande en vn animo noble poner en la plana de las comodidades los desabrimientos que ocasionan los que piden. Lastima me causa por esta razon la Gentilidad desalumbrada, que veneraua al Sol por deidad suprema. Que si bien sea la purpura de su ropaje vna melena de rayos, no atiende con tanta paciencia, y continuacion a los ruegos de los humanos. Escondese como a descansar por la noche, y a facudir la fatiga ocasionada de repetidas peticiones. Principe que tiene por descanso el no dexarse ver, el cansarse de que le pidan, no es digno de titulos supremos. Este glorioso perjuizio que ocasiona en Maria nuestra devocion, es muy de su calidad. Como la vió San Iuan? Vestida del Sol, y pisando la Luna, esta que es luminaria de la noche, y aquel que se aplaude por Principe del dia. *Et signum magnum apparuit in Cælo: Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius.* Misteriosa conjuncion de estos dos encostrados Planetas. Es lo mismo que ver a Maria con el Sol de dia, y con la Luna de noche. Si.

Lib. 5.
 var. 28.

Que no es como esse material farol de los Cielos, que si acude a los mortales por el día, como cansado se retira a descansar por la noche. Esta Señora de noche, y de día está pronta à nuestras suplicas, y tiene por glorioso este perjuizio. Si ya no es darnos a entender que en ella se juntan las tinieblas de nuestros trabaxos symbolizados en la Luna, y el remedio de ellos comprehendido en los resplandores del Sol, pareceme ajustado discurrir,

§. I.

Que con el Patrocinio de Maria se juntan los riesgos de la batalla, y los gustos de la victoria.

4

A La solemne tráfacion del Arca de casa de Obededon a la Ciudad de Gerusalen procurò David hazer ostentosas demostraciones de su virtud. Còcurrió el Pueblo todo, y mezclauanse las alegrías de sus voces con el sonido de los instrumentos. *Et David, & omnis domus Israel ducebant Arcam Testamenti Domini, in iubilo, & in clangore buccinae.* Yo le huiera dado vn consejo a este piadoso Rey, por quanto me parece del proporcionada vnion la de los clarines, y trompetas, con las músicas alegres de los mo-

tes. Y dixerale: Señor, estos clarines guardadlos para las campañas, y quando embistan a vuestros enemigos los esquadrones, mandad que resuenen para auuar los animos, para que se entiendan las ordenes que diereis en la batalla. Oyga se la guerrera trompa que publique la marcha, que toque a embestir, que resuene a recoger. Pero trompetas de guerra en vna pacífica procesion, donde antes se oyen alegres músicas, y festiuas aclamaciones, como de quien ha vencido, yo os aseguro que me causa estrañeza. Como, pues, se enlaçan en este caso alegrías de vitoria, con instrumentos de batalla? *In iubilo, & in clangore buccinae?* El susto es enemigo del contento. No se puede dezir alegre quien está asustado. El batallar es ocasion de sobresalto, el vencer de sosiego. Valgame Dios, como se compadecen sustos de batalla, y quietudes de vitoria? Muy bien dize Bernardino de Bustos. Porque esta Arca es Maria, y es su condicion tan fauorable a los que la veneran deuotos, que en las mismas batallas se entretrejen los laureles. Amenazan los riesgos a quienes otro menor Patrocinio sirve de escudo, pero a los que Maria defiende, bien pueden en la lid cantar los vencimientos, y vnir músicas de

Part 9.
Serm. 1.
assimil.
1.

vitoriosos con los clarines de la batalla. *Deducabant Arcam Domini, id est Beatam Virginem cum iubilo, & clangore tubæ.* Quien aura que no aya experimentado este prouechofo aliuio, si a Maria la consagrò en culto deuoro el buen successo de sus peligtos? Y que, si defendièsemos à las contien- das del alma con su comun enemigo? Que peccador entrò a pelear con el Demonio, que si acude a esta Sñora no triunfe en el mismo riesgo? Y lo mas admirable viene a ser el considerar que sin armas vence. Quien ha visto con el azero a esta Virgen? Ni trença arnés, ni esgrime azero. Pero que necesidad tiene su valor de echar mano del pelear, si con vn natural proceder puede rendir al contrario? Esto es lo que se deue ponderar, quando allà en el principio del Mundo se profetigò el modo de su triunfo. A la serpiente que viste escamas de engañosas astucias, con quales armas la rinde: Con el ayre de su planta, con el golpe de su talon. *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & seminem tuum, & serpens in illius: ipsa conteret caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo eius.* Perpetua lid, y ogeriça perpetua avrà entre el Demonio, y Maria. Pero esta Señora le romperà la cabeça. Con que armas? Cò su pie mismo. Pues los pies de esta Virgen son her-

Gen. 3.
15.

mosos, o valientes? Yo por hermosos los veo celebrados. Y la hermosura aunque rinda no deslroça. Y con todo esto veo que con la misma belleza de su donayre virtuoso quebranta la vanidad del Demonio. Consideremos el lugar de los Cantares.

5 *Quid videbis in sulamite, nisi choros castrorum:* Contprien todas las mas cuydadolas atenciones a examinar las galas de esta Virgen, la preuencion de su adorno, que no hallarán en su beldad otro aliño para el garbo, ni otra prevencion para los riesgos, que hileras de esquadrones formadas con todo artificio. Aqui es de aduertir que el Hebreo dice. *Quid videbis in pacifica, nisi choros castrorum?* Esta Señora es toda paz, y sotsiego: el miedo de sus vestidos de rosas se hermosea, no de armas se borda. Pues si es pacifica, como tiene talle de guerrera? Y lo que mas admiro es, que no tenga otro talle? Exercitos, y paz quando los exercitos se plantan para la batalla? Si. Que a quien patrocina esta Virgen con los sustos del riesgo, iogran la seguridad de su quietud. Y veamos quales son estos esquadrones con que rinde valiente al enemigo de sus deuotos? *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis filia Principis!* Auiedo asegurado que es guerrera, trata de encarecer

Cant.
1.

los esfuerzos de su hermosura. Hermosos dice que son sus pasos. Si. Pues no ha de rendir con su pie al Demonio? Así lo afirma Dios mismo. *Ipsa conteret caput tuum.* Pues que armas llevan sus pies? Acaso a golpes de belleza se rinde contrario tan grosero? Si sus devotos huviésemos de ser los vencidos, no pongo duda de que su hermoso donayre con que resplandece virtuosa, basta para confesarnos prisioneros de su agrado. Pero que auiedo de pisar a la serpiente con su planta, en lugar de encarecerla de fuerte, nos la exagere de hermosa, parece contra todo buen discurso. Ea que no tiene dificultad esta materia. Esbelleza pacífica para sus devotos, y es vitoriosa por valiente para sus contrarios. Vucafe en Maria los sustos de la guerra, con los triunfos de la paz. Con vna misma belleza enamora a los que la persiguen, y destroza a los que les persiguen. Brame en furiosos gemidos el infierno con lo mismo que nosotros amantes de esta Soberana Reyna alternamos musicas amorosas. Si la mira el Demonio, hallará guerra. *Choros castorum* Si sus devotos, paz. *In fulamite.* Si el enemigo la azecha en su ra'on, tendrá su castigo. *Conteret caput tuum.* Si la contempla nuestra deuocion, admiraremos la hermosura de

sus pies. *Quam pulchri sunt gressus tui.* Que belleza armada de perfecciones tan excelsiuas pelea, y enamora: vence, y consuela: y vne el susto del pelear con la vitoria del amor.

6 Que felicidad será la nuestra (dezia David á Dios) si logramos las bendiciones de vuestro cariño! Y podemos asegurar nuestras dichas, pues nos auéis coronado con el escudo de vuestra voluntad. *Quoniam tu benedices iusto. Domine ut scuto bone voluntatis tue coronasti nos.* Es el escudo instrumento para la batalla, sirviendo en la sinestra mano para cuitar los golpes peligrosos del enemigo. No vence el escudo, pero resguarda del riesgo. Y por esta razon, segun refiere Rodiginio, dixo con agudeza satyrica Scipion a vno de sus soldados, que los Romanos no ponian su confianza en la sinestra mano, sino en la diestra. *Non in laeva, sed in dextra homini Romano spem ponendam.* Que fue dezirle. Los valientes no pelean con el escudo, sino con el azero: que no es de animos bribosos procurar el huir de los peligros. Siendo esto assi, como entenderemos que Dios nos ha de coronar con el escudo? Si este le hemos de llevar en la mano, y la corona, ò laurel en la cabeza? Bien se que la palabra Hebrea *Thaghatereu*, significa defender, y amparar,

Ps 13.

Lib. 30.
lect. an-
tiq. cap.
4.

Adhunc
locum.

se. un que lo previno Arias Montano. *Coronabis coronare, vallare ac munire soles nos.* Con que dezir el Profeta que con su escudo corona Dios a los suyos, es lo mismo que asegurar que los defiende. Pero es muy de ponderar que el mismo escudo que nos patrocina, esse nos corona. Y en esto ay vna dificultad manifesta. Si el escudo sirve para la batalla, y la corona para la vitoria, como el instrumento del riesgo, es tambien insignia del triunfo? El soldado para el choque necessita del escudo, ya que pasó el tranze de pelear, el escudo de que le puede servir? Señor, de corona. De modo, que vn mismo medio a provecha a la batalla, y al triunfo? Si. No lo entiendo. Pero Ricardo de San Laurencio nos descifrá a la óuda. Para lo qual hemos de advertir que aquel vistoso, y rico Palacio que edificó Salomon en el Libano por autoridad del Maestro de la Historia Escolastica estava dividido en dos partes. En la vna estauan recogidas las hiervas, y piedras aromaticas, y quantos ingredients eran necesarios a la conservacion de la salud, y a los perfumes del Templo, y de la casa Real. *Vna pars vocabatur pigmentaria, que continebat pigmenta, & aromata ad usum Templi, & domus Regie.* La otra era la armería donde se guardauan

Lib. 1
de Laud.
Maria.
cap. 4.

todas las armas de diuersos generos. *Altera pars armaria, continens arma ad tuitionem Regis, & decorem domus.* Y luego dize que esta casa era ymbolo de Maria. *Hec domus signabat Mariam.* Y por quanto alli auia muchos escudos de finissimo oro, vno de estos pedia David para coronarse. De modo, que en el Palacio de Maria se hallan armas para combatir, y olores para los sacrificios de las vitorias; que pelear, y vencer nada es primero con el Patrocinio de esta Señora. Aora veremos con quanta propiedad sirve el escudo de laurel, y aunque se tenga en las manos para pelear, sirve a las sienes para vencer. Costumbre fue antigua en los exercitos poner la primera letra de su Patria en los escudos los soldados. Y assi los Lacedemonios traian por diuisa la L. y los Mesenios la M. *Laacedemonijs fuisse morem, dize Rodiginio lambda in sentis gesta re. Sicuti Messenij M. litera nota se cognobiles preebant.* Pues en la casa de Maria, dize Ricardo, se hallò vn escudo, que fue la Humanidad de Christo, la qual recibì tantos golpes de nuestros contrarios, que por cinco partes quedó atravesada en la Cruz. *Hoc scutum perforatum fuit in pugna Passionis in quinque locis.* De todas estas noticias fabricaremos la razon de ser esse escudo nuestra corona. Si
el

Lib. 18.
lect. ant.
cap. 1.

el soldado que peleaua traia la primera letra del nombre de la Patria donde auia nacido, y es la Humanidad de Christo nuestro escudo, y essa tuuo por Patria a Maria, suponed que la letra primera està gravada en la Humanidad del Hijo, como por blasfon noticioso de la Madre. El escudo quando se entra en la batalla no va en la sinistramano? Si. Pues donde ay memorias de Maria, y prueba de que nuestra defensa se vale de la inuocacion de su nombre, no ya en la mano como para batallar, sino en la cabeza le hemos de poner en señal de victoria, que quien se vale del Patrocinio de esta Virgen, mas se corona que pelea, mas triunfa que pelagra, pues en su inuocacion se vnen los lustos del peligro con el laurel del vencimiento. *Coronasti nos.* Y advirtamos de passo, que es comun observacion de los Sagrados Interpretes, que no quiso permitir la Diuina Providencia que a la Sagrada Humanidad de Christo, quebrantassen los huesos. *Ad Iesum autem cum venissent, ut viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura.* Si esse escudo està roto por cinco partes, que importa que se rompan los huesos? Mucho. Que assi como otros soldados lleuauan la nota, y señal de su Patria, estos huesos eran la letra que dezian, este Dios hom-

bre es Hijo de Maria. Pues bien pueden las heridas atraer el escudo, pero no han de tocar a la Virgen. Fue profundo discurrir del piadoso Olu-na. *Maria ex costa dicitur, & os Christi ibi mulier fortis fuit, & os Christi de quo dicitur. Os non comminuetis ex eo. Quia matrem fortem non uicerunt.* Con razon, pues, depositamos la seguridad de nuestras victorias en el Patrocinio de esta Señora, pues al mismo escudo que nos corona, sirve de fortaleza su hermosura. Y con razon encarece esta muger de o y los elogios de Christo por las glorias de su Madre, como quien reconoce, y confiesa que aun a este Señor le sirve con valentia, y le ocasiona triunfos. *Beatus uenter qui te portauit.* De donde te infiere,

S. II.

Que à quien falta la deuocion de Maria todo le sobra para perderse en las tribulaciones de esta vida.

7 **D**onde va aquel hombre, que de la sala de justicia de Dios, no solo admite la sentencia formidable, sino que despechado la procura adelantar? Tan corto te parece, ò Cain, el rigor Diuino, que sollicitas agrauar con

mas

mas dolores tuyos su enojo: D. (dichado de ti, si presumes que agracias a su misericordia, y que con tu desprecio le causas pena, quando vea en vna criatura tuya tan merecidos tormentos, advertir deuias que con esso resplandece su justicia. El va perdido, dize Agustin. Huye de la cara de Dios, como hallarà remedio? *Egressus que Cain a facie Domini, habitauit profugus in terra ad Orientalem plagam edem.* Este es vn pecador, dize mi gran Padre, que afecta viuir entre lobregas tinieblas, y no puede acertar con los rayos de la luz. Huye Cain de que le den los resplandores que nacen de la cara de Dios, perdido està, quien puede dudarle? *Fugit a participatione lucis eius.* Pero yo dixera que no auia por esso de desesperarse de su remedio. Que pecador ay que por su culpa no se prive de la luz Diuina? Es verdad. Pero de la participacion de essa luz? Que es esso? Yo lo diré. Ay vn hombre que procura entrar en vn Castillo entre las obscuridades de la noche. Busca, aunque con medrosos tropieços la puerta por donde se participa la entrada: con dificultad la encuentra. Este tal no huye de entrar, pues anda à buscar la puerta. Pero si otro en medio de estas tinieblas anduiese huyendo de la puerta, no sería manifesto indicio de que

estaua rematado? Pues assi todos los pecadores huyen de la luz, que es la gracia, y con todo esso dexan esperanças de su remedio, pero quien huyesse como Cain de la puerta, por la qual se participa essa luz, que fundamento dexaua de su remedio? Ninguno. Pues con esso bien dize Agustin que ca mina Cain desesperado, pues no solo huye de la Misericordia Diuina, sino de la puerta, pues de ella misma se retira. Aora oygamos a San Pedro Damiano que nos ajustará todo el discurso. *Deus meus misericordia mea; hæc domina mea misericordia porta.* Es Dios la suma misericordia: en él ricnen los hombres el aliuio de sus penas, el perdon de sus culpas. Pero esta misericordia es como vn Castillo, que escalar sus muros es empeño desvariado, solo se permite su entrada por la puerta; esta es Maria. Y assi quien huye de Maria, esa quiẽ su devocion falta, perdido va del todo como Cain, pues no solo se retira de Dios, sino de la puerta por donde se participa.

8 En este lastimoso delirio parece que tropezauan los Hebreos, quando no querian la luz de su viage por medio de la columna. Era simbolo de Maria, y no querian poner en ella sus esperanças, siendo assi que dize esta Señora.

Gen. 4.
16.

In Cat.
Lyp.

Ser. de
Annunt.

Eccl. 24. 24. ra. *Ego mater pulchrae dilectionis, & timoris & agnitionis, & Sanctae spei.* Barbaros, que desesperacion es la vuestra. No admitis el Patrocinio de esta columna que es madre de vna esperança Santa. *Ego mater Sanctae spei.* Es lo mismo que huir el Patrocinio de Maria, a quien representa esta columna con reditos de seguras esperanças. *Dixit Ricardo de San Laurencio. Marie, Exemplo suae spei fuit nobis columna nobis in die, id est, in prosperitate, & ignis in nocte ad versitatis.* Siendo su delito desconfiança, y estando malquistos con la columna, parece que abrian puerra a que todos los tengan por perdidos, pues significando esta columna à Maria, y siendo esta Señora Madre de la esperança, en este olvido granauan su ruyna. Y porque se reconozca mejor ser este el cuerpo de su delito. Oid vnas que xis que daua Dios a esta gente, ponderando en ellas su villana correspondencia, y su despeño vltimo, y cierto. *Hae dicit Dominus Omnipotens: Coturnix vobis in signo fuit, castra vobis ad tutelam dedi, & illic murmurastis.* Bolved los ojos a los padrones de vuestra ingratitude, y a la señal que yo os di en el desierto, que en ella os declaraua la calidad de vuestro pecado, y la certidumbre de vuestra perdicion. Acordaos de que a vuestras suplicas que

deseauan ceuar-se en regalados manjares, llouidò mi Providencia numerosas codornizes, que si bien eran efectos de mi liberalidad, eran nota de que ibais rematados, y perdidos. El caso se refiere en el Exodo, quando a las queexas de aquel Pueblo que apuntauan a desesperacion, acudiò el poder Dios con tantos paxares de esse genero, que no solo cubrian los ayres, pero embaraçauan los esquadrones. *Factum est ergo vespere, & ascendens coturnix, coepervit castra.* Sirvieron de regalo à sus mesas las codornizes, y con tan esplendida liberalidad, que mas parecia lluvia, que regalo. Y lo que yo confidero en este caso es, que diga en el libro de Estras, que estos paxaros se los diò por señales. *Coturnix vobis in signo fuit.* No solo fueron para el apetito fabroso alimento, sino tambien señal. De que? De el estado en que os ponía vuestra desconfiança, y desesperacion. Estas aues declararon ser vltimo vuestro despecho. Pues que mysterio hallamos en ellas? Yo lo diré. Para significar los Egypcios vn animo peruerso, é incorregible pintauan vna codorniz. Y mouianse a esto por ser este paxaro tan mal quisto con la Luna, que como si su luz le huuiessè de abrasar en castigos quando descubre sus rayos grita contra ella, y en lu-

Exod. 16.
13.

Estr. 4.
1.15.

Hieroglif.
46.

gar de festexarle con armonia alegre, la persigue con tristesimos gritos. Asi lo refiere Horo Apolonio. *Porro impurum scelestumque notantes animum coturnicem pingunt: quoniam ad ortum accedente Luna intentis in deam oculis intuens, vociferatur, non ei benedicens, nec frustra acclamatione, gratulatione ve prosequens.* Con esto se concedia, porque dize que les dió por señal estas aues Dios a los Hebreos. Porque siendo tan detestable su condicion, que no pue de sufrir a la Luna; y si la ve, en lugar de echarla bendiciones, a su modo la maldice. No ay señal que mejor explique vn pecador desesperado que esse pajaro malquisto con la Luna. Y siendo este Planeta simbolo de Maria, para declarar Dios al estremo peligro que auia llegado su Pueblo, les dió en esse regalo vna señal por donde conociossen que desestimar la intercessión de Maria, aborrecer el arrimo de esta coluna, y no estimar los rayos de su virtud, era lo sumo de la maldad, y que ya todo les sobraua para su perdicion, pues les faltaua la deuocion a lo que era imagen de esta Señora.

9 Bien podian auer escarmentado en Faraon. La muerte de este tirano entre los rios mortales de las hondas, ya que les dexo seguros, no los hizo auisados. Es muy de aduer-

tis, que quando Moysen publicò la guerra, sirviendose por armas de prodigios, fueron tan horribles las plagas, que qualquiera bastaua a suauizar vn peñasco: pero el coraçon del Barbaro auentajava en dureza a los pedernales. Herido cò todo esto arrojava centellas de arrepentimiento, y pedia misericordia a Dios, y à Moysen que intercediesse, prometiendole cumplir las ordenes que se le notificauan de que dexasse al Pueblo en libertad segura. Quando las molestias ranas cubrieron a Egipto, que dezia Faraon a Moysen? *Orate Dominam ut auferat ranas a me, & a populo meo: & dimittam populum ut sacrificet Domino.* Y a este modo en otras plagas acudia arrepentido a pedir misericordia. Pero no fue admirable novedad en este Rey, que de ordinario à los golpes de la justicia de Dios, procuraua con la proposicion de la enmienda templar el rigor, que al vltimo trãce, quando en el mar sucedió su muerte, no se acordasse de pedir misericordia: Alguno diria que le faltò tiempo para considerar su peligro. Mas antes tuuo mucha dilacion para reconocer el riesgo en que se hallaua. Con referir el suceso se comprobara esta verdad. Huian los Hebreos, y al acercarse al mar Bermejo, vieron los enemigos que venian picando en

Exod. 8,
8,

en la retaguardia. Cerradò el passo con todo vn pelago: cerrado el sitio con eminentes montes: impedida la buelta con el numeroso tropel de los Gitanos. Bueluense a Moysen a dezirle afrentas. Todo carga sobre el Principe: no ay defman que no le achauen los subditos de pocas obligaciones. Bolviò Dios por su causa: abrese el mar en sendas, diuide se en varios golfos: murallas siruieron las aguas a su viage, brotò flores la arena para escu farles el embaraço del lodo: entraron los Hebreos a pisar Provincia que humanas plantas jamas auian reconocido. Miren quantas diligencias fueron necessarias para libertarles del cautiuero. Viendo Faraon el milagro, bueluese a los suyos: ea, les dize, experimentados Capitanes, soldados valientes, el mar se abre para seruir de cadahallo en que castigemos la insolencia de estos esclauos, maeran en su arena, porque no se inficione la tierra de cuerpos tan infames. Los agrauios que hemos recibido son sin numero; la vengança he librado en el valor de vuestras diestras, sois lo mas lucido de mi imperio; no se diga de vosotros, que pocos viles Hebreos tuieron atrevimiento para burlar vuestra sagacidad, y resistir a vuestra valentia. Entasan con estas razones anima-

dos, y el mar bolviendo a su antiguo ser los sepultò en sus hondas, segun el modo con que entraron: defuerte que el vltimo que entrò, fue el postrero que diò la vida en las aguas. Y qual fue el vltimo? El mismo Faraon. Asise colige del modo con que el Texto lo refiere. *Persequentisque Aegyptis ingressi sunt post eos, & omnis equitatus Pharaonis, currus eius.* Entrò primero la infanteria, luego la cavalleria, y à lo vltimo Faraon en su carroça. Con que viniendo por la frente el golpe de las aguas, fueron ahogando primero a los infantes, despues a los cavallos, y el postrero a Faraon. De modo, que este miraua el destroço de sus esquadrones, siendo el vltimo en morir, porque tuuiesse mas que penar. Asise lo dixo Alohimo.

Exod. 14. 7

*Inspector cladis propriae, gentisque superstes
Vltimus ingressus per currum naufragat undis.* Lib. 5. in Genes.

Luego no le cogiò tan repentino el riesgo, que le faltasse tiempo para pedir misericordia, como en otras ocasiones auia hecho. Pues porque se da por perdido, y desesperado? Oid vna singular curiosidad en la historia.

10 Los Gitanos se feruian de las mugeres Hebreas, procurando que como esclauas,

uas,

vas, y hazendolas aisitiencia a sus casas. De aqui se infiere que Maria hermana de Moyses se criaua en el Palacio de Faraon. Fundarelo con breuedad. Quando su madre espuso à Moyses a las margenes del Nilo, fiandole a la embreada caxa de mimbres, dize el Texto que estaua mirandole a pequeña distancia su hermana Maria. *Stante procul sorore eius, & considerante euentum rei.* Y siendo aquel sitio secreto, y retirado adonde se bañauan la Princesa, y sus damas, es muy conforme a razon que no fuesse permitida la entrada a persona que no fuesse de Palacio. Así, q̄ por esta circunstancia se colige q̄ Maria estaua en casa de Faraon. Y antes de passar adelante, quiero que se repare el peligro en que se hallaua Moyses, tierno infante desamparado de los propios, y perseguido de los estranos; y con todo esto salió seguro a buen puerto. Que mucho, si como dize el Clauicento esta cestida significaua à Maria, y quien tiene su Patrocinio en medio de las ondas peligrosas, puede asegurarse felicidades. *Tempus salutis* q̄ *hodie* (dize tratando del tiempo en que el Verbo Divino encarnò en esta Señora) quando *inuentus est uerus Moyses, Christus in specula sc̄ip̄ei.* belvamos a nuestro auiso: la hermana de Moyses estaua en casa de

Faraon. Succedió la salida del Pueblo, y entonces se recogieron en vn cuerpo los Hebreos todos, y así se lleuaron consigo a Maria. Con esta erudición Historial sabremos porque Faraon en todas las otras plagas no perdió la esperança de su remedio, y quando se viò en el mar se diò por desesperado. Porque teniendo antes a Maria en su casa, era simbolo de los pecadores que mantienen la deuocion de la Virgen, y estos aunque el rigor Diuino les castigue, aun no pierden las esperanças en fé del Patrocinio de esta Señora. Pero luego que Faraon apartò de sí a Maria, fue significacion del pecador, que se olvida de la intercessión de la Madre de Dios, y esse tal dade por perdido, que aunque falta la deuocion de esta Virgen pura, todo le sobra para su ultimo estrago.

Esta muger de oy que se gasta sin consumirse en elogios de Maria, yo dixera que teria mas provechoso acudir con alabanças a Christo, pues auendole visto tan milagroso, de su Patrocinio auia de confiar principalmente. Con todo esto encamino a la Madre las alabanças para aplaudirlos esfuerços del Hijo, *Beatus uenter qui te portauit.* Como quien con uisitaçion nos dezia; pecadores no os falte el Patrocinio de la Virgen, y no os faltará la ef-

Exod. 2.

4.

Ser. 5. de
Annunt.

perança de vuestro remedio. Esta es la puerta por donde se ha de entrar a los cariños de Dios. Por

§. III.

Que si bien Dios es el medico de nuestros dolores, la deuocion de Maria es la receta con que los cura.

II. **D**E Que sirve el afan, y la fatiga de pretender, si no se arriba al fruto de conseguir? Muchos ay que adolecen de esse achaque: diligentes en poner los medios, y tibios en acercarse a los fines. En el amor es este vn gran defecto: gastar fincas para no tener el logro del deseo, mas se puede tener por desperdicio del tiempo, que por credito de la voluntad. Por no incurrir en este defecto el esposo amante, auiendo enca-recido las perfecciones ayrosas de su querida, propone co-ger el fruto de sus ansias. Y assi auiendo comparado su talle à lo garboso de la palma, dize q̄ ha de coger el fruto de sus vir-tudes. *Dici: ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* Y con curiosidad mi Filipo repa-ra en que el verbo, *apprehendam*, significa algun genero de vio-lencia con que dezia el esposo. El fruto de esta palma hermosa yo le arrancaré de el arbol, y

no aguardareis a que esté del todo maduro? No. Que si el es-tar maduro es estar sazonado, no ay en Maria fruto que en su mismo principio no tenga to-da sazón necessaria. Y tambien si dilata el Esposo, dize Filipo, el coger esse fruto, expone se à que vengan las aues, y le piquen, y maltraten: y no es razón q̄ regalo tan gustoso, y de tanta utilidad se esponga a esse peli-gro. Pues para quien es vtil? Para la salud de todo el Mun-do. De modo, que aunque Dios sea el que remedia nues-tras penas, el medio de que se vale es la deuocion de su Ma-dre, y como medico preveni-do no quiere que falte esse re-medio, y que comiendose le las aues haga falta à los hom-bres. *Ad hunc: Apprehendit, inquit, cum locum. ei custos fidelissimus appropinquit, cum pramunit, & praeuocet ne quid illi exponendum aibus de-relinquat: cum ipsam palmam fo-uet, & tantam prouocit in virtu-tem, ut ex ipsa dependeat quicquid mundo congruit ad salutem.* Bueno fuera que tuuiesse vn medico en su Jrdin vna plan-ta con que curasse todas enfer-medades, y pendiesse de ella la salud de todos, y se descuidas-se con tardança en coger el fruto, para que con esso se le huuiesse los paxaros comido. Menos inconueniente ay en q̄ se quite del arbol con alguna prisa, que en dar lugar a que se

pic-

pierda la salud comun con tanto espacio. De modo Catolicos, que Maria es el arbol que produce el fruto de nuestro remedio, y su Patrocinio es el mayor medicamento de nuestra salud, y por esso el medico Soberano apresura el cogerle, porque le gozemos todos. Lo que me haze dificultad es, que aya de ser la proteccion de esta Señora fruto de la palma, y no de otro arbol. Y hallo facil la respuesta, en que de ai se colige, que es la medicina de nuestros dolores. Plinio dize, que en tiempo de peste es milagroso remedio el vino de los datiles. Pues considerada la apresuracion con que el Divino amante propone coger el fruto de la palma, vengo a imaginar que amenaza riesgo la infeccion del ayre, y que otro ningun fruto no aprouecha para el remedio. Valga me Dios ayre infecto corre: Si. No lo dixo el mismo. *Surge Aquilo, & veni Austro,* *perfla hortum meum, & fluant aromata illius* Que terquedad es la del pestilente Aquilon. Huya de el sitio, que tan mal ayre podrá inficionar a todos. Pues si anda mal ayre, bien está que se coga el fruto de la palma, que es la deuocion de Maria, que por su medio se serenan las tempestades, y se mejoran los tiempos.

12 Ya vemos que violento Aquilon de infortunios com-

bate a estos Reynos. Hallaremos sus efectos nocivos, declarados en el mismo Filipo. *Surge Aquilo, erumpit de latibulo praenitatis, exere totas vires, & peruer. se malitiam voluntatis: intona, fulgura, perstrepe, ingere turbinis, grandines, & procellas quascumque potes, ad de veteribus, & nouellas.* No es otro tiempo el del Aquilon furioso, sino de calamidades, y desdichas. Todo es truenos ruidosos, rayos destrozadores, nublados tristes, granizos molestos, tormentas lamentables. Que otra cosa se ve en el Mundo? Luego este viento pestilencial amenaza nuestra ruyna. Pero que importa? Levantate embrauecido aqui. on despenado: tiende todo el velo de tu malicia, emplea todo el poder de tus fuerzas; aprovechate del odio de otras naciones a la siempre inuencible España, truenen las piezas de Artilleria en las campañas, y los rayos de sus valas lluevan riesgos sobre nuestras vidas: alborota con estruendo del vanecido los Países de esta Corona, sollicita enemigos que conspiren contra su grandeza; y si puedes graniza persecuciones, y fomenta tempestades, que nosotros estamos preparados con el fruto de la palma, con el Patrocinio de Maria, y en esta diligencia está la seguridad de nuestras felicidades. *Sed ne putes* (presigue el mismo Padre) *ad ues sus Virgine effra*

Lib. 4.
Cant. 309

Yib. 23.
Cap. 1.

Gen. 4.
16.

vata malitia prevale. Defengañate, si delvanecido presumes poder quebrantar esta firmísima columna de la Fé, que no podràs conseguirlo, que están los Españoles armados de la devoción de la Virgen, y con su Patrocinio no remen al veneno, que en el fruto de esta Señora está el mas fuerte preservativo de todas las calamidades.

13 Por justísimo decreto de Dios fimos todos condenados en Adán a la misera esclavitud de la culpa, y el primer hombre por señal de su delito, fue despojado de las ojas del arbol de que se aviavestido, y vistióle Dios vnas toscas pieles. Dios mostró su justicia: pero el hombre su ignorancia. No pudo ser mayor, que elegir tela tan inutil para su ropaje, quando estuvo en su arbitrio hazer eleccion de orragala. Pero quando el pecador discute acerca de su provecho, que no sea siempre en su daño? *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & uxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* Mi primer reparo sea, que Adán se mostró hombre de poca habilidad. Pues no bastava que Dios le hiziesse el vestido? Tan desmañado es Adán que no sabrà vestirse? Ha de obligar a Dios, no solo a que se le dé, sino a que se le vista? Mirad. No juzgo por agora que fue en Adán cortedad el no vestirse

por su mano la ropa que Dios le daua, sino que reconociendo que aquella era insignia de su castigo, y nota de su baxez, no fue bien que el mismo se la vistiesse, y por esso Dios tomó a su cargo el ajustarle el vestido. Que la ropa del condenado con que ha de salir al suplicio, otro suele ponersele. El segundo reparo sea, que siendo este trage indicio de la villanía a que iba condenado, no se quexe este hombre, y se lastime. Ay de mi, no dixera: Que me veo en tan abarido porte quando me vi en tan esplendida alhura. Señor tened piedad de este pecador, y moderad el castigo, quitandome este sarbenito de mi culpa. Calló Adán. Pues como, viendose publicado agrifor, y con la prueba de que esse vestu pregonaua ser tan ingrato que quiso mas obedecer a su esposa que disgustar a Dios? *Serm. de Vides hanc tunicam pelliceam, dicit precat. ad Virg.* San Bernardo: *Tunica Eue parentis nostra est.* Agora veamos que remedio este castigo? El Verbo Divino encarnando en Maria dize el Santo. *Et quis liberabit nos a corruptela huius miserrime pellivula? Gratia Salvatoris filij tui, ó Maria.* El punto de la disculpa está en que aviendo enmudecido Adán, y en él todo el linage humano, parece que no avrá entre los hombres quien hable por ellos. Y con su Patrocinio consiga el remedio

Cant. 7. 8.

dió de esta pena. Ea que si. No leemos en los Cantares que auia de auer dia en que Maria hablasse: *Si. Soror nostra parua, & ubera non habet: quid faciemus sorari nostræ in die quando alloquenda est?* Que no tiene pechos esta hermosa niña, y que ay punto fixo en que ha de hablar? Alguno dixera, muy preciado de aprouchar el equiuoco, que sola Maria puede hablar como noble, pues no pagò el pecho de la culpa. Sufran estos equiuocos los verfos, pero no se toleren en los pulpitos. En fin Adan padrece, y en el padecemos todos la nota de etclauitud villana, porque no ay quien por el hable. Pues hable Maria, y si Dios ha de ser el medico, sean las palabras de esta Señora el Patrocinió de nuestras desdichas. *Et p' s. idoneus* (concluye Bernarçco) *re loquatur ad cor Domini nostri pro nobis, ut tu felix Maria? Tu, ó Soberana Keyna, feliz entre nuestra vniuersal desdicha, como Abogada de los hombres, informas por ellos, y ya que torpes nuestros oidos, no puedan pronunciar suplicas para el remedio, tu puedes hablar con desembaraço, con que si a Dios deuenos la misericordia, a tite confessamos medicina aplicada a nuestros infortunios. Dichosos los que logran tan Soberano Patrocinió.*

Y como el enfermo, no solo agradece al medico el cuydado de su salud, sino que alaba, y encarece tambien la calidad de la medicina. que es el medio de conseguirla, por esto oy esta muger feruorizando afectos, acude a los elogios de Maria. *Beatus venter qui te portauit.* Que auiendo vencido Christo al Demonio, y curado al hombre era muy puesto en razon, que engrandeciesse la virtud de su Madre, como instrumento notorio de su victoria. Fuera de que quien ha peleado, derecho tiene a patricipar del triunfo. Pues Maria que parte tuuo en que Christo remediasse al endemoniado? Mucha. Por

§. IV.

Que para el aliuio de nuestras penas se vale Dios de los recuerdos de su Madre.

14.

A Todos deuen admirar las diligencias que hazia Christo, Dios, y hombre para dar salud a los enfermos. Principalmente ponderemos vna ocasion en que truxeron a muchos a su presencia, y con ponerles las manos les curaua. Grande virtud! Otros donde penen la mano causan enfermedades. Librenos Dios de manos que

Luc. 4.
40.

a quanto llegan menoscaban. *Cum autem Sol occidisset* (dize San Lucas) *omnes qui habebant infirmos varijs languoribus, ducebant illos ad eum. At ille singulis manus imponens, curabat eos.* Ya el Sol material se auia arrebuñado entre las obscuridades del ocafo, y amanecia el Sol de la falud, en cuyos rayos hallauan todos los achacosos templados aliuos a sus defassos siglos. Y quando el enfermo gime con mas dolores a la auencia del Sol, estos que se ofreciã a Christo en esse mismo termino de su fatiga logranan el defcanso. Porque vean los hombres que la falud que da Dios no anda con los tiempos, fino con las disposiciones. Pero lo que admira es, que el Salvador los curasse, poniendo en ellos la mano. Si como hombre los cura, pequeña medicina les aplica: Si como Dios, no auia necesidad de essa diligencia, pues sola vna palabra fuya era bastante para la mejoria. Pues para que vsa de esse medio? Varias razones dan los Sagrados Interpretes. Vnos dizen que esta ceremonia era indicio de restituir al sugeto al estado antiguo, y assi el señor del esclauo entre los Gentiles para darle libertad le ponía las manos, que era la manumission con que el esclauo repetía su libertad. Y assi Christo daua à entender que a estos enfer-

mos les restitua à la falua. Otros dizen que en esto declaraua su poder, pues a sus manos estaua sugeta toda su enfermedad. Quien discute que esta ceremonia en las Sagradas letras significaua que se ofrecia a Dios la victima sobre q̄ ponian las manos. Y que Christo con este ademan a los que sanaua ofrecia a su Eterno Padre para que fuesse la falud mas segura. Pero Cyrilo fue de parecer, que en esta accion hizo Christo recuerdo de Maria, como quien para comunicar sus faouores a los hombres haze memoria de la intercession de esta Señora. Su razon es esta: Si con sola su palabra comunicara este beneficio, dixerale que obraua como Dios, y entonces aunque brillara su Omnipotencia, obscureciera se el recuerdo de su Madre. Poniendo sus manos sobre los enfermos, declaraua que los daua falud como hombre, y siendo hombre por Maria, los recuerdos de Maria se hallauan en essas manos. Cõ que se prueba que para nuestro aliuio procura este Señor que interceda el Patrocinio de esta Señora en su cuydado. *Quamuis autem et Deus potuisset omnes verbo pellere morbos; tamen tangit eas, estendens propriam carnem efficacem ad prestanda remedia. Nam caro Dei erat. Sicut enim ignis appositus vasi auro imprimit ei propriae caliditatis esse.*

In Cat. D.
Thoma.

Quam sic Omnipotens Dei Verbum cum uniuersis sibi uersiciter assumptum Templum ex Virgine animatum, &c. Si con sola vna palabra diessse salud a los enfermos descubriera la calidad de su poder: quando con el tacto de sus manos los remedia, publica los esfuerzos de su Humanidad, y es tanto como dezir, estas manos las recibí de Maria, y por esto me valgo de ellas, porque conozca el Mundo, que los aliuos que comunica mi mano, lleuan en sí los recuerdos de mi Madre. El valiente Capitan que sin alguna prenda de su esposa entra en la batalla, podrá hazer ostentacion de su valentia, el que lleva la vanda por memoria quiere publicar su fineza, y dara entender que tan lexos está del olvidar su amor, que antes con su recuerdo recibe nuevos alientos, y se feruoriza brioso en los mayores peligros.

15. Y como si a este valiente lidiador le quitara el enemigo la prestea, ó banda que le dió su esposa querida, se tuuiera por mas infeliz que si padeciera la muerte, a esse modo Christo siente con mas dolor el desayre de que le borren las memorias de su Madre, que todos los tormentos de su Pasion. Es muy de este caso el silencio, y mansedumbre con que se portó el Salvador en todos los dolores que padeció,

ya desde el Huerto al arbol de la Cruz. Y con todo al golpe que en su Sagrada mexilla le dió vn barbaro Ministro delante del Pontifice, aunque obseruò la mansedumbre, noguardò el silencio, pues le dixo estas palabras. *Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem bene, quid me cadis?* Si mis razones te parecen dignas de censura puedes dezirme en que he pecado? Pero si son ajustadas, y modestas, porque me afrentas con golpe tan dolorido. Aqui se queixa, y habla el Salvador que en todo el proceder de su Pasion no dió otra queixa? *Que serà la causa? Que fue grauisimo el delito de aquel desalabrado.* Así lo pondera Cyrilo Alexandrino. *Magnoiniurie crimine arguit ministrum.* Yo bien confieso que fue excelsiuo el agrauio, y digno por sí solo de el mayor sentimiento, quando de vil mano se ve afrentado, y herido el mas noble de los hombres. Pero a vista de tantos martirios, y deshóras como sucedieron en su Pasion, no se yo porque este golpe ha de ser el que ocasiona en Christo, ya que no la falta de paciencia, la del silencio. Si por injuria de exorbitante tamaño pide alguna queixa, no huno otras muchas que padeció de mayor porte? Si por el dolor se lastima, otros no sufrió de mayor tormento? Si pues en lo afre-

Ioh. 7.
23.Ad
loc.Ad
loc.

tofo, y dolorido huuo lanzes de mas sentir, porque en este se ha de quejar: Alguna circunstancia deuio de hallar que agruasse su dolor. Y muy grande, dize el deuoto Padre Salmerõ. Aquel rostro hermoso auia frequentemente recibido dulcissimos besos de su Madre. Impresos los labios de Maria en su mexilla los lleuaua Christo como por prenda de lo que mas queria. Entra en la batalla de su Pasion a dar salud, y aliuio à las almas, no solo Omnipoten te sino amante, llegò aquel atreuido, y con su mano borraua los recuerdos de su Madre. Fue tanto como quitar al soldado la vanda de su esposa, que lo siete mas que perder la vida. Por esta razon en todas las otras injurias afrentosas se porta con silencio, en los mas excelsiuos tormentos no forman queexas sus labios, pero quitarle las señales que eran recuerdo de Maria, es para romper el mas sufrido sentir, porque si ha de hazer favor al Mundo en su muerte, no ha de ser sino con las memorias de su Madre. *Fuitque a vilissimo seruo (dize el Autor referido) illata in personam dignissimam, & in partem eius honorabiliorem, hoc est faciem suae vultum formatum a Spiritu Sancto, & a beata Dei genitrice Sanctis, & pudicissimis osculis frequenter contactum.* Asi como el soldado se anima con prendas de

lo que bien quiere, y facilita su valor el riesgo de las heridas, y nada siente mas que perder esta prenda, a esse modo el Salvador en sus mexillas tenia como impresos los labios de su Madre, y como los aliuies que comunica quiete que sean con recuerdos de esta Señora, viendo que aquel Ministro afretaba esse fauor, y procuraua con atreuida mano borrar esta memoria, prorrumpe en queexas laslimosas lo que no haze a tantos otros tormentos como padeciò, porque su mayor tormento es impedirle esta memoria que desea llevar muy fixa para oñentar su misericordia.

16 Daremos clara, y singular explicacion con esta doctrina à vn lugar de Italias, en que previene el sufrimiento silencioso, y la tolerancia sufrida con que el Salvador padeciò tantos martyrios. *Oblatus Isai. 53. 7. est quia ipse voluit, & non apernicos suum: sicut ovis ad occisionem ducetur, & quasi agnus coram tondeute se obmutescet, & non aperiet os suum.* Fue su misma voluntad la que con gustosa violencia le empeñò en padecer, y entre los estruendos de sus dolores, que resonauan mas en las consideraciones del alma, que en las heridas del cuerpo, no habló palabra, no formò quexa. Pues no deziamos otra, que se quexò al golpe de la mexilla:

Adhuc locum.

Si. Pero esse fue dolor que exec dió los términos del sufrimiento. Si gustaua este amoroso dueño de llevar recuerdos de Maria à la batalla de su Pasion, y esse golpe tira a destruir su memoria, dexadle que se quexe, y essa quexa no se tome en cuenta, por quanto no es por si sino por su Madre. Y porque se vea lo admirable de su silencio, cõ parale el Profeta à la ouejuela, que aunque la hieran de muerte no se quexa, y al corderillo, que aunque resuenen las rixeras en su esquilmò no se lastima. Siendo estas comparaciones de vna misma persona, que es Christo, y de vn mismo caso, que es el de la Pasion, haze gran dificultad, que si calla como oueja, calle tambien como cordero. Este es hijo: y aquella madre. Si su silencio se compara al de la madre, para que se añide el compararle cõ el del hijo? Al doctor Otuna le pareció excusar esta dificultad con aplicar estas comparaciones a diuersas personas, esto es a Christo, y a Maria: diziendo que esta Señora tambien padació en el espiritu, y callò como Madre, y el Salvador como Hijo. Cordero inocente, y oueja purissima. Con que se infiere, que para beneficiar al linage humano tenia Christo los recuerdos de su Madre por correspondencia de sus deseos. Hombrès si quereis mi fa-

lud, acudid al Patrocinio de esta Virgen, que solos sus recuerdos me obligan a ostentar mis liberalidades. De oue, & agno *mentionem facit Propheta iste, non solum propter ea, quod animalia ista In trilog. renitere nesciunt, nec resistere, sed para. 1. quia tu, & ego (Christus, & Ma cap. 21. ria) apud crucem velut ouis, & agnus iudicabimur.* Pero yo admitiendo que la ouejuela es simbolo de la Madre, y que el corderillo lo es del Hijo, no vengo en que se diuidan las comparaciones, sino que las dos traten del Hijo. Direisme: pues como puede conuenir q quando él muere como cordero se compare a la ouejuela que es su Madre? Porque muere para nuestro remedio, y nos quiere enseñar quanto nos aprovecha el Patrocinio de Maria, pues en esse tranze vne los dos respectos, y porque no faltan los recuerdos de esta Señora; si en el padecer se compara al corderillo como Hijo, entra tambien la formalidad de la ouejuela como Madre. Y assi muere como Jesus, y muere como Maria, no porque en el estado muera esta Reyna purissima, quando el espira en la Cruz, sino porque en la Cruz no se aparta de la memoria de esta Reyna, por ser tan del caso para que nosotros grangeamos la salud, y dicha que nos promete los recuerdos de Maria.

17 Parece que con esta cuydadosa diligencia engran dece oy la muger del Euangelio el triunfo de Christo, y à sus gloriosos elogios acude con lo que falta, porque sean cumplidas las alabanças. Luego faltara alguna circunstancia de estimacion a tan solemne vitoria qual era auer vencido al Demonio? Si señor. Faltauan los expressos recuerdos de Maria. Como mi Dios, y vos hazeis beneficios a los hombres, que no sea por la memoria de vuestra Madre? Si esto es así, y que su Patrocinio nos acaudala dichosos sucessos, veo que esse hombre consigue la salud, y quiero suplir lo que falta. Que? Memorias de vuestra Madre. Pues venced nuestros enemigos, inspirad alientos en nuestros coraçones, acudid cõ vuestros auxilios a que logremos colmados frutos de virtudes, y sepan todos los humanos que sus felicidades no las despachais sino es por medio de esta Señora. Bendita sea quien haze recuerdos eficaces a la liberalidad Divina. *Beatus venter qui te portauit.* Y reparad con provechoso cuydado en que esta muger no entrò en las alabanças de Maria, ni la inuoco. Patrona, hasta que el Demonio huyò de aquel hombre, para enseñarnos que serian tibias, y aun grosseras nuestras suplicas,

y aun por dezirlo mejor, fuera indecente atreuimiento no dexar la culpa, y huir del Demonio, y querer tratar con la Madre de Dios, crissal de toda pureza. Si buscamos en su proteccion nuestro sosiego sacudamos de nuestra compaña los delitos,

§. V.

Que si queremos merecer el Patrocinio de la Reyna de la gracia hemos de euitar el estado de la culpa.

18 **S**I la experiencia no nos desengañara, materia increíble pareciera que aya hombres que quando piden el fauor para su remedio, estên agrauando al mismo de quien necessitan. Este es vn genero de gente que acuden a Maria por su intercession, para que Dios les de hijos que hereden sus ricas posesiones, feliz successo en las dignidades que pretenden, aumento de sus haciendas, robusticidad en su salud, vitoria de sus enemigos, y no quieren apartarse de la culpa, ni arredrar al Demonio que los tiene en mal estado. Que satisfacion tan peligrosa, Carolicos! Es posible que aya humano juyzio que al mismo que pide le disguste? No ay duda de que con

promptitud agradable hallaréis en Dios el logro de vuestros deseos si son justos, y convenientes, y en su Madre el Patrocinio, y la intercesion para conseguirlos: Pero esto se ha de entender quando procurais no agrauar su decoro. Vna sola peticion hallo que puede hazer el pecador, y es que Dios le aparte de su pecado. Mas viuir en la culpa, y pedir otros beneficios es agrauar la paciencia de Christo, y la pureza de Maria. Quiere Dios para hazernos muchos fuores que sigamos la virtud: Vos queréis pecar, y conseguir vuestra prerension, y esto es lo que Dios no quiere. Quando el Salvador obró aquel milagro, cuyo estuendo despertó la envidia requemada de sus enemigos; ya lo entenderéis: Hablo de la resurreccion de Lazaro. Es muy de reparar la circúntancia de sus palabras. Atçaron la losa del sepulcro, y pronunció su poder este decreto. *Lazare veni foras.* Lazaro salid afuera. Perdonad Señor, que mas formal modo sería, resucitad. Decid que resucite, que él se tendrá cuydado con salir. Puede ser que no. Que ay hombres que quieren el fauor, y el viuir, y no dexar la ocasion de pecar. El sepulcro es simbolo del sitio del pecador, si Christo le hizicse la merced de la

vida, podria ser que no quisiese salir del estado de la culpa; pues no le diga que viua, sino que salga, porque si el hombre quiere pecar, y viuir, Dios quiere que para viuir dexé el pecar. Con quanta grauedad lo advirtió San Gregorio. *Ne quisquam dicitur, reuiuise, sed, 13. ueni foras; ut nimirum homo in peccato suo mortuus qui intra conscientiam suam abscondus iacet per nequitiam, a se ipso foras exeat per confessionem.* No ay pecador tan de talumbrado que no quiera la gracia de Dios: pero ay pecador tan presumido que quiere tener a Dios, y a la culpa. Y por defengañar este dañoso error, dixo Christo a Lazaro que saliesse del sepulcro, y no que resucitasse, porque ninguno se persuada a que ha de merecer el fauor, y quedarle en el mismo puesto de ofender. Nosotros bien quisieramos el Patrocinio de Maria para conseguir buenos successos en todos lanzes, y esta Señora con agrado apacible quiere acudir a fauorecer nuestra prerension. Queremos mas ser fauorecidos, y viuir en nuestros pecados. Esto no quiere Maria.

19 Nunca mas lustrosos colores adornaró a la paloma, que a los rayos del Sol forma diuersos cambiantes en sus plumas, que en la ocasion que bo vió a Noe a traerle scñas de la

la serenidad del diluio. Valióse el Patriarca del Patrocinio de esta auquilla, que siendo symbolo de Maria podia asegurar su buen suceso. Suspenso trae del pico vn ramo de oliua, por donde vea Noe que ya puede salir de aquella prision lobrega, vrcá cerrada à los vientos, y a las aguas, y en la qual navegò la tierra sobre las hondas del agua. *At illa venit ad eum ad vesperam, portans ramum oliuae virentibus folijs in ore suo: intellexit ergo Noe quod cessasset aquae super terram.* Mi dificultad consiste, en que viendo Noe el ramo de oliua reconoció que ya no auia agua sobre la tierra. Y parece que no era suficiente prueba, porque la paloma bien pudo peyando el ayre sobre las aguas hallar esse ramo, y cogerle con su pico. Y assi no era argumento cierto, esta auquilla trae essa rama, luego ya está sin aguas la tierra. Es verdad, que de esso solo no se inferia la serenidad, pero huvo otra singular circunstancia, la qual daua manifesto indicio de que ya se auia secado el campo. Esta fue, que el ramo de oliua no venia humedecido sino seco: y assi leyò Chrysostomo. *Habens folium oliuae siccum in ore suo.* Seco venia el ramo, y de ai era legitima ilacion, que auian cessado las aguas, porque a no

ser assi, vendria humedo, y mojado. Puso por primer indicio del discurso de Noe esta circunstancia San Ambrosio. *Primo omnium secundum literam, quia potuit intelligere utrum sit cum an humidum folium esset aliatum.* Claro está que pudo el Patriarca reconocer por el ramo si estava seca la tierra. Y mas que tambien pudo discorrirlo por la condicion de la paloma. Y este es el segundò indicio de su discurso. *Deinde quia non est huiusmodi columba, ut possit fructus latentes sub aqua cernere.* Considerò tambien Noe que la paloma no es paxaro que se arroja a coger de las aguas, ni el fruto, ni las ramas que vienen en sus ondas. Oid devotos de Maria esta propiedad, los que andais en solitud de conseguir su Patrocinio, y pretendéis que esta palma os reciba en su proteccion. Oid, digo, que no tiene condicion para sacar el ramo de las aguas del diluio, que son symbolo del pecado. Si vosotros procurais los faouores de su pico, y os queréis estar bañados, y aun sumergidos en la culpa, vanas serán vuestras diligencias. Entonces se logrará su amparo, quando por la penitencia aya desamparado los vicios, y al fuego de la contricion se ayan secado los delitos. Pero querer viuir relaxados, y ser fa-

Lib. de
Noe cap.
19.

Gen. 8.11.

Hom. 26.
in Genes.

merecidos es contra la calidad, y decoro de esta Señora.

20. Hallaremos vn fuerte defengaño en el combite que previno vn Rey a la celebridad de las bodas de su hijo. Llegò a examinar los talles, y vestidos de los convidados, y entre tantos encontró con vno que no venia de gala, ni con el aliño decente para tan esplendido festejo: y bien amigo, le dize, y como os ausis entrado a esta mesa sin el vestido que se requiere para tan solemne combite? Esto fue hallar vn pecador entre aquellos justos. Mas si avrà alguno de mis oyentes, que de aquí infiera vna necia confiança? Si no es mas que vno el pecador, no deao yo desfer, porque otros mayores ay en el Mundo, y mas escandalosos. Y yo estrañaria esta satisfacion. Que es propio del delinquente mirar las culpas ajenas con antojos que las alarguen, y las tuyas con los que las acorten. Pero no os fiéis en esto, dize Cayetano, que el dezir que hallò vn pecador, no fue porque no pudiesse auer otros, sino por dar a entender la diligencia con que Dios examina las obras de los hombres, pues por muchos que sean los teos, a qualquiera juzga, y ve como si fuera vno solo: y por mas que se dissimu-

le, entre muchos justos no se escapa el impio de su sentècia. *Subtilis discretio in tanta multitudine describitur, quia enim ita omnes Deus videt vt singulorum singillatim curam habeat, ideo vnus describitur visus homo.* En fin enmudeció el miserable; y entregale el Señor a sus Ministros, para que en él executen el merecido castigo. *Tunc dixit Rex Ministris: ligatis manibus, & pedibus eius, mittite eum in tenebras exteriores: ibi erit fletus, & stridor dentium.* Ea: atadle de pies, y manos, y ponedle en los obscuros eternos calabozos del infierno: donde no se verá sino amargo llanto en los ojos, y cruxidos rabiños de los dientes. A quien no admira tanto rigor, y justicia en día de tanta fiesta? Y lo q̄ mas me suspende es, que siendo la ocasion de bodas donde se hallaua la esposa, no interpusiesse ella sus ruegos, y por su intercessiõ se librasse esse misero reo. Princesa hermosa, que en tan feliz estado os dais parabienes de vuestra dicha no permitais que a vuestros ojos se condene esse desdichado. Día es de pedir mercedes, y vos digna de ser oida. Pero en fin no deueron de aprouechar sus ruegos, pues a deuida execucion se lleuò la sentencia. Y porque? Mirad, los convidados no veniã solo a las bodas a festejar al

In Mat.
22.In
22Mat.
13.

Príncipe que se casaua, sino tambien a grangear el Patrocinio de la esposa, y elebrar su virtud, y la belleza. Singular obseruacion. *Vocati sunt reuera non tantum vt essent coniunx, verum etiam, quod longe maius est, vt essent aliquid sponse, vt essent nembra sponsæ.* Venirse, pues, confiado en el Patrocinio de la esposa sin vestido de la gracia, sino con los escandalos de la culpa, como es agrauio del decoro de esta Señora no le aprouecha su proteccion, y assi le arroja la Diuina justicia, porque nadie se fie de conseguir su favor si no quiere dexar el abarido ropaje de la culpa.

21. Sino la quiere dexar, digo. Que pedir, y ofender antes viene a ser agrauio que lisonja. Y suelen peticiones tan desalumbradas, y llenas de satisfacion presumida ocasionar mas dolores que aliuos. Nosotros acudimos al Patrocinio de esta Virgen, y los que no desean huir del pecado, sin duda ignoran la calidad de este Patrocinio. Yo le explicaré, porque no pequen de ignorancia. O por mejor dezir le explicò el Espíritu Santo en persona de Maria. A varias diferencias de arboles, y plantas se compara ella misma, y si con cuydado se repara en casi todas, procura encarecer el olor, y fragancia

que exhalan. El cinamomo, y el balfamo de buen olor. *Si cut cinamomum, & balfamum aromaticans odorem dedi.* Si se compara à la mirra, es porque huele bien. *Quasi myrrha electa dedi suauitatem odoris.* Y a este modo en otros similares, siempre encomienda el olor que comunica; y lo que mas despierta nuestro cuydado es, que comparandose à la vid cargada de ramos, deuiendo dezir que era sabroso su fruto, y de grande utilidad, solo se alaba del olor con que agradable regala al olfato. *Ego quasi vitis fructificauit suauitatem odoris: & flores mei fructus honoris, & honestatis.* El fruto de la vid no es el olor sino las vbas. Como, pues, dize que siendo vid hermosa fructifica fragancias? Si ellos son los efectos de su Patrocinio, porque nos ampara con olores, y no con frutos? Fue dezirnos. Deuotos mios, quantos en sollicitud reuerente pretendéis que mi autoridad os sirva de proteccion, venid en buen hora, que mi Patrocinio està seguro, y es como el olor que la vid fecunda comunica. Soberana Virgen, porque serà vuestra asistencia comparada al olor? Yo os lo diré. Los olores fragantes son socorros de la naturaleza para la debilidad de el cerebro. Assi lo observò el docto Rodiginio, *Ex cibo resolu*

Eccl. 24.
20.

Eccl. 24.
23.

*re evaporationes, Et arcem illam
scandentes, ex loci frigore de flo-
res facta rheumatismis plerumque*

*Lib. 7. prestant argumentum: ad que
lect. ant. amolienda, vel aliquo modo miti-
cap. 27. ganda odores imbecillitatis nostre*

*natura memor suggeris. Quando
debilitado el cerebro no pue-
de resistir à las crudezas que
engendra vna indigestion mo-
lesta, el remedio mas eficaz pa-
ra fortalecerle es los sahume-
rios de olorosos aromas, que
con estos humos cobra fuer-
ças con que vence lo que le em-
baraça. Pues que dize Maria?
Que su Patrocinio es como el
olor, porque a los devotos su-
yos que debiles entre las cala-
midades flaquean, da alientos,
y valentia. Veis ai porque se
gloria esta Señora de q̄ respira
fragrancias por frutos. Y es de
advertir, que tambien nos dà à
entender como nos hemos
de aprouechar de esse olor, que
por esso es olor su Patrocinio.
Porque tal vez suele causar da-
ño en lugar de ser de prouecho.
La experiencia frequentemen-
te nos enseña este peligro. Pues
advierte Christiano, que la
proteccion de Maria como
puede ser aliuio a tus descon-
suelos, puede ser castigo a tu
cõfiança. Y asì dixo Guerrico.*

*Apud
mensam
ciborum.
Verb. Ma-
ria. num.
41.*

*Ac si aperte dicat Virgo Maria. Par-
tus quidem meus non habet exemplum
in sexu mulierum, sed habet simili-
tudinem in naturalis rerum. Tu
tam en caue ne bono moriaris odore.*

En Maria se hallan extraordina-
rios progressos de la gracia, y
por tanto no ay que comparar
la con otras mugeres: su com-
paracion mas ajustada es la de
la vid que fructifica olores. Pe-
ro mirad no sea que su fragran-
cia os cause la muerte. Su fra-
grancia no es el fauor que res-
pira para nuestro bien? Si. Pues
como puede ser causa de nues-
tro mal? Porque muchos enfer-
man con el buen olor. Quienes
son estos? Respõde Rodiginio.
Los que son muy encendidos
de cerebro, peligran con los
perfumes, porque se encienden
de demasiado, y adolecen con
manifesto riesgo. *Quod si odores
hi cerebrum videntur quandoque
obledere non parum, ex indiscreto
provenire modo, certum est. Nam si
iusto plus id incaluerit, sic inde re-
dundans resolutio, que mox infert
nocumentum.* Ya con esto se reco-
nocerà con claridad la certi-
dumbre de nuestro discurso. Es
el Patrocinio de Maria olor
fragrante que se comunica à
nuestras peticiones: si humil-
des, si rendidos, si deseosos de
no exceder en nuestros deseos,
si templados con la penitencia
acudimos a esta hermosa vid,
en su olor hallaremos aliuio:
pero si quemados en el vicio,
ardiẽtes en destemplados afec-
tos queremos que su fragran-
cia nos asista, remer deuenos
que por nuestra mala disposi-
cion esse fauor que la pedimos

agraviando su decoro, no sea nuestra ruyna. *Tu tamen cave ne bono moriaris odore.* Que para lograr su gracia hemos de procurar huir de la culpa.

22 Briosos Españoles, que con la respiración del vivir parece que comienza en vuestros pechos à respirar la deuotion de esta Señora, mezclad con las suplicas que continuas representais a sus oidos, los deseos de enmendaros de las culpas, y no desentone la armonia de vuestros ruegos la falsa relaxacion de las costumbres: no inficione el mal olor de la ofensa, la fragancia de sus intercessiones. Entretexidas la virtud, y la peticion forman coronas de triunfos. Es malta su Patrocinio el oro de la observancia de la ley. Concluyamos esta materia con aquel prodigio que en Moysen obrò la Divina conuersacion, donde hallaremos varios, y provechosos auisos. Baxaua del monte con las segundas tablas, y del amigable trato de Dios encendido el coraçon en afectos, estrechado Sol de fauores, alrostro comunicauarayos lustrosos: resplandecia la cara de Moysen con tal lucido exceso, que no se atreuia alguno de todo el Pueblo a acercarle a su persona. *Videntes autem Aaron, & filij Israel, cornutam Moysi faciem, timuerunt prope accedere.*

De modo, que a no templa con vn velotanta vertiente de ardores no pudieran sufrir los excessos de sus luzes. Para examinar las utilidades que en este prodigio se proponen, supongo que este resplandor de Moysen significaua la proteccion, y Patrocinio de Maria. Y por esso San Efrén lo llamó *splendor Moysis*. Y està con propiedad advertido. Que vivir por cuenta de esta Señora, y resplandecer, todo es vno. Que lucimientos no causa la deuotion de Maria? Lo que yo reparo es, que la primera vez que baxò de esse monte cò las tablas que hizo pedaços Moysen, no venia con resplandores. No os admire, que si estos eran simbolo del Patrocinio de esta Reyna, y le auia de comunicar Moysen al Pueblo, estando este en lo mas feruoroso de la adoracion del bezerro, sin deseos de arrepentirse de su culpa, escusarse pudo el resplandor de su proteccion, mas ya que arrepentido el Pueblo ha procurado su enmienda brille este Patrocinio. Y por que no se atreuen a llegar à la presencia de Moysen? No veis que symbolica al que resplandee con la deuotion de Maria? Pues quien se ha de atreuer a llegar a quien esta Señora patrocina? El amigo le respeta, el vassallo le adora, el

Orat. de laud. B. Mariae

Exod. 34.

80.

ene.

enemigo se retira. *Aue firma salus* (dixo el mismo San Eftren) *vincesorum Christianorum, ad te sincere ac vere recurrentium. Aue lumen lucidissimum, quo mundus illustratur. Aue nostra omnium protectio in signis, & gloria.* Seguridad firme de nuestra salud, si con sinceros coraçones te inuocamos. Luz, cuyos resplandores a todo el Mundo iluminan. Insigne proteccion de el valeroso: y añido yo: y gloria de los Españoles Dios te salve, que a los esquadrones de tu virtud lucida no ay amigo que falte a respeto, ni enemigo a quien no le sobren los temores. Bien, pues, los Hebreos no se atrebian a mirar a Moysen. A hombre que Maria asiste, quien tendrà alienos para acercarse sin nota de exponerse al peligro? Estos diversos rumbos precedá al punto fixo de nuestro intento, que es persuadir a que con la pureza devida nos hagamos dignos de este Patrocinio deseado, y no pretendamos groseros agrauiar a quien llegamos a pedir.

23 Para esto quisiera yo saber si esse resplandor que brotaua el rostro de Moysen durò toda la vida? Cierito es que no. Por quanto no se buelue a hazer mencion despues de auer leído los preceptos que traia de Dios a su Pueblo. Y en esto

no hemos de censurar de corta la liberalidad de Dios, aunque parezca que lo anduuo en no perpetuar essos lucimientos. No fue cordedad, digo. Por que essas luzes nacian de la virtud interior que Dios le comunicò en su trato, y aunque en la exterioridad cessasse el resplandecer por no conuenir, pero en lo intimo de su alma siempre durò el efecto de aquel fauor. Era, pues, aquel publico lucir vn modo de comunicar al Pueblo los lucimientos de tanto Patrocinio. Lo que se desea saber, ya que no durò hasta su muerte la publica demonstracion de sus rayos, hasta quando durò? Y porque el Texto no da motiuo para la resolucion de esta dificultad, tengo por muy verisimil la congetura del eminentissimo Cayetano. Este se inclina a sentir que Moysen resplandeciò a vista del Pueblo todo el tiempo que gastò en leer la ley, y preceptos Divinos, que Dios le auia dado en el monte. *Elicitur quod durauerit donec compleuit recitare precepta Dei.* O admirable suspension de luzes! En tanto que el Pueblo oye la Ley de Dios participe de essos resplandores; en cessando la leccion de essa Ley hagan estanco los lucimientos, y no lleguen a sus ojos los reflexos de esse fauor. Y porque? No veis que

Ad hunc locum.

que esta luz symboliza el Patrocinio de Maria: Pues quiso dar a entender Dios, que en quanto el Pueblo se ajusta a sus preceptos, oye sus mandatos, atiende a sus ordenes, logra el Patrocinio de la Virgen. Pero si dexa de cuydar de la ley de Dios, se esconde el Patrocinio de su Madre. Pecadores, si pretendis ver a Christo, mejor Moysen, lucir, y comunicar favores de la Virgen, procurad atender a mejorar de vida, que no oír la ley de Dios, y querer la proteccion de esta Señora es achaque de temeridad presumida.

24. Feliz, pues, la Monarquía Española, que sobre tantos titulos, por donde se confiesa obligada a Maria en esta celebridad con nuevo timbre graua sus obligaciones en fee de sus beneficios. Ya Señora corre por especial deuocion el Reyno Español por cuenta de vuestro cuydado. Ya España, no solo puede competir sino auentajar en este fauor al Parayso, aquel vergel primero en que Dios estremo el gusto de jardinero, y el poder de sus inmensos tesoros. Para eximirle a las violencias de enemigos vn Cherubin fue el Ministro de su seguridad. *Eicit* que *Adam: & collocauit ante Paradysum voluptatis Cherubim*. Y comparada esta centinela à vuestra vigilancia, por mas

ojos que pestañee en su custodia, no ignora à la perspicacia sutil de vuestra vista. Y así dixo de vos S. Efren. *Honoratior Cherubim, & multis oculis claris spectantibus perspicatior*. Ea, que la vuela del Cherubin en comparacion de Maria es floxedad. Esperamos, pues, Señora de vuestro Patrocinio, que las campañas de estos Reynos sean amenidades de flores, y copioso manantial de frutos. A vuestra intercessión espera de España que los ruydosos estruendos militares, tan leños están de ocasionar su peligro, que antes la sirvan de glorias, y trofeos. Que la misera condicion de los tiempos serene con apacibles abundancias. Confia que con tal protectora se corrijan sus emulos, se ajusten sus aliados, se sosieguen sus aflicciones. Y quando en fee de obligados a tantos beneficios, no ay coraçon que no salga a los labios en alabanzas vuestras, tambien damos bendiciones repetidas a aquel grande Monarca del Orbe, en cuya corona resplandeciò mas que la grandeza de tantos Reynos, la deuocion a vuestro nombre. Felipe Quarto digo: que vniua al olor de vuestro Patrocinio, que infinita yò esta festiuidad para publica obligacion de sus vassallos. Y que vos Reyna purissima conseguisteis de vuestro Hijo, que en el dia que se celebra

ua fiesta a vuestro nombre mejorase de Reyno, quanto va de la tierra al Cielo. Faltonos Filipo, pero no faltò, no, que nos dexò su coraçon en el feruoroso afecto de este Patrocinio. Bendiganle las gentes, y à sus bendiciones, ni muerda la embidia, ni menoscabe el tiempo: eternas sean sus alabanças: eternos nuestros agradecimientos, que con danos a vos por protectora hizo eterno, y

sosegado el imperio de tan dilatadas Provincias. Y bendita seais vos para siempre, que sobre tantos fauores como comunicais a vuestros Españoles deuotos, confiamos nos alcançareis el mas importante, y preciso, y sin el qual seria inutil esta deuocion. Este es que de vuestro Hijo nos alcançeis la gracia, prendas de la gloria. *Ad quam,*
Etc.

PROTESTA DEL AVTOR.

Todo lo escrito en este Libro, y quanto escriuiere, y huviere escrito, sugeto a la correccion de la Santa Iglesia Romana, y al juyzio de los doctos, teniendo por no dicho, ni escrito lo que se apartare, ò desdixere de la verdadera,
y sana doctrina.

TABLA DE LOS LUGARES DE ESCRITVRA.

Ex veteri Testamento.

Ex Genesi.

Cap. I. vers. 1. *In principio creavit Deus Cælum, &c.* ser. 3. num. 18. pag. 80. ser. 4. num. 9. pag. 103.

Vers. 2. *Terra autem erat inanis, & vacua, &c.* ser. 3. num. 18. pag. 80. num. 24. pag. 89. ser. 4. num. 14. pag. 106.

Vers. 3. *Dixitque Deus: fiat lux, & facta est lux, &c.* ser. 3. num. 6. pag. 68. ser. 4. num. 22. pag. 115.

Vers. 4. *Et vidit Deus lucem quod esset bona, &c.* ser. 2. num. 2. pag. 32. ser. 3. num. 6. pag. 68.

Vers. 5. *Appellavitque lucem diem, & tenebras, &c.* ser. 3. num. 18. pag. 81. ser. 14. num. 23. pag. 459.

Vers. 6. *Dixitque Deus: fiat firmamentum in medio aquarum, &c.* ser. 4. num. 10. pag. 103.

Vers. 11. *Germinat terra herbam viuentem, & facientem semen, &c.* ser. 5. num. 18. pag. 147.

Vers. 16. *Fecitque Deus duo luminaria magna, &c.* ser. 3. num. 6. pag. 68.

Vers. 26. *Faciamus hominem ad*

imaginem, & similitudinem, &c. ser. 9. numer. 3. pag. 266.

Cap. 2. vers. 2. *Compleuitque Deus die septimo opus suum, &c.* ser. 4. num. 7. pag. 100.

Vers. 15. *Tulit ergo Dominus Deus hominem, & possuit eum, &c.* ser. 8. numer. 24. pag. 258.

Vers. 17. *De ligno autem scientie boni, & mali ne comedas, &c.* ser. 5. num. 12. pag. 139.

Cap. 3. vers. 1. *Sed, & serpens erat callidior cunctis animantibus, &c.* ser. 2. numer. 10. pag. 40. ser. 9. num. 1. pag. 262.

Vers. 6. *Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum, &c.* ser. 1. num. 7. pag. 9.

Vers. 8. *Et cum audissent vocem Domini Dei deambulantis, &c.* ser. 5. numer. 13. pag. 141.

Vers. 9. *Vocavitque Dominus Deus Adam, & dixit ei, &c.* ser. 9. num. 9. pag. 273.

Vers. 15. *Iniicitias penam inter te, & mulierem, &c.* ser. 12. num. 23. pag. 382. ser. 15. num. 4. pag. 470.

Vers. 18. *Spinas, & tribulos ger-*

Lugares de Escritura.

- minabit tibi, & comedes, &c.
 ser. 5. num. 24. pag. 157.
- V. 16. 21. Fecit quoque Do-
 mus, & uxoricium tunicas, &c.
 ser. 15. n. 13. pag. 481.
- Vers. 24. Ecce itaque Adam: &
 collocavit ante Paradysum, &c.
 l. 1. num. 16. pag. 19. ser. 3. n.
 19. pag. 82. ser. 15. n. 24. pag.
 495.
- Cap. 4. vers. 16. Egredis-
 que Ca'n a facie Domini habitavit,
 &c. ser. 15. num. 7. pag. 474.
- Cap. 5. vers. 1. Liber generationis
 Adam, &c. ser. 4. num. 9. pag.
 102.
- Cap. 6. vers. 15. Trecentorum cu-
 bitum erit longitudo arca,
 &c. ser. 10. num. 16. pag.
 314.
- Vers. 16. Fenestram in Arca facies,
 & in cubito, &c. ser. 4. nu. 24.
 pag. 117.
- Cap. 8. vers. 11. At illa venit
 ad eam ad vesperam, portans ra-
 tum oliuae, &c. ser. 3. num.
 14. pag. 76. ser. 11. numer. 2.
 pag. 33. ser. 15. numer. 19.
 pag. 489.
- Cap. 9. vers. 25. Maledictus Cha-
 naam seruus seruorum erit, &c.
 ser. 1. num. 18. pag. 20.
- Cap. 16. vers. 13. Vocauit autem
 nomen Domini qui loquebatur
 ad eam, &c. ser. 8. num. 8. pag.
 235.
- Cap. 18. vers. 3. Domine si in-
 veri gratiam in oculis tuis, ne
 transeas, &c. ser. 9. num. 7. pag.
 271.
- V. 11. 6. Fecit autem Abraham in
 Tabernaculum ad Saram, &c.
 ser. 8. num. 25. pag. 259.
- Vers. 7. Ipse vero ad armentum
 cucurrit, & tulit, &c. ser. 8. nu-
 mer. 25. pag. 259.
- Vers. 8. Tulitque butyrum, & Lac
 & vitulum, &c. ser. 1. num.
 3. pag. 4.
- Vers. 17. Num celare poteris Abra-
 ham quae gesturus, &c. ser. 8.
 num. 25. pag. 260.
- Cap. 19. vers. 1. Veneruntque duo
 Angeli Sodomam vespere, &c.
 ser. 5. num. 11. pag. 138.
- Cap. 22. vers. 5. Expectate hic
 cum asino, &c. ser. 9. num. 10.
 pag. 274.
- Vers. 12. Non extends manus
 tuam super puerum, &c. ser. 3.
 num. 16. pag. 79.
- Vers. 17. Benedicam tibi, & mul-
 tiplicabo semen tuum, sicut ste-
 llas, &c. ser. 6. num. 5. pag.
 168.
- Vers. 18. Benedicentur in semine
 tuo omnes gentes, &c. ser. 9.
 num. 10. pag. 274.
- Cap. 25. vers. 25. Qui prior egres-
 sus est, rufus erat, & totus in mo-
 rem, &c. ser. 5. num. 20. pag.
 151.
- Cap. 27. vers. 16. Pelliculasque ha-
 dorum circumdedit manibus,
 &c. ser. 11. num. 6. pag. 334.
- Cap. 28. vers. 2. Vade, & profi-
 ciscere in Mesopotamiam, &c. ser.
 9. n. 10. pag. 274.
- Vers. 12. Viditque in somnis sca-
 lam stantem super terram, &c. ser.
 7. n. 16. pag. 211. ser. 8. n. 7.
 pag. 234. ser. 14. n. 25. f. 462.
- Vers.

Tabla de los

- Verf. 13.** *Et Dominus inrinxum
 scala dicentem sibi, &c. ser. 1.
 num. 21. pag. 23. ser. 8. n. 7.
 pag. 234. ser. 14. num. 25.
 pag. 462.*
- Verf. 17.** *Fuensque, quam terribi-
 lis est, inquit, locus iste, &c. ser.
 7. num. 7. pag. 199.*
- Cap. 29. verf. 10.** *Quam cum vi-
 disse iacob, & sciret consubrina
 suam, &c. ser. 3. num. 1. pag.
 62.*
- Verf. 11.** *Et ad aquato grege, oscula-
 tus est eam, &c. ser. 3. num. 1.
 pag. 62.*
- Cap. 32. verf. 26.** *Dixitque ad
 eum: dimitte me, iam enim ascen-
 dit Aurora, &c. ser. 5. num.
 10. pag. 136. ser. 12. num. 2.
 pag. 361.*
- Verf. 28.** *Nequaquam iacob appel-
 labitur nomen tuum, &c. ser.
 5. num. 20. pag. 151.*
- Cap. 35. verf. 22.** *Cumque habita-
 ret in illa regione abiit Ruben, &
 dormiuit cum Bala, &c. ser. 1.
 num. 12. pag. 15.*
- Cap. 37. verf. 9.** *Vidi per somnium
 quasi Solem, & Lunam, &c.
 ser. 13. num. 6. pag. 398.*
- Verf. 10.** *Quid sibi vult hoc som-
 nium quod vidisti, &c. ser. 13.
 num. 6. pag. 398.*
- Verf. 11.** *Inuidebant ei igitur fra-
 tres sui: Pater vero, &c. ser. 13.
 num. 6. pag. 398.*
- Cap. 38. verf. 28.** *Illo vero retra-
 hente manu egressus est alter, &c.
 ser. 1. numer. 22. pagin.
 25.*
- Cap. 39. verf. 6.** *Nec quidquam
 aliud nouerat nisi panem, &c.
 ser. 5. num. 19. pag. 150.*
- Ex Exodo.**
- Cap. 2. verf. 4.** *Stante procul foro-
 recius, & considerante, &c. ser.
 15. num. 10. pag. 478.*
- Cap. 3. verf. 2.** *Apparuitque ei
 Dominus in flamma ignis, &c.
 ser. 5. num. 6. pag. 129. ser.
 9. num. 2. pag. 263.*
- Verf. 3.** *Vadam, & videbo visio-
 nem hanc magnam, &c. ser. 10.
 num. 7. pa. 301. ser. 11. n. 5.
 pag. 333.*
- Verf. 14.** *Dixit Deus ad Moysen:
 ego sum qui sum, &c. ser. 1.
 num. 14. pag. 17.*
- Cap. 4. verf. 3.** *Dixit que Domi-
 nus proisce me in terram. Proie-
 cit, &c. ser. 1. num. 10. pag.
 12. num. 14. pag. 17. ser. 3.
 num. 12. pag. 74.*
- Cap. 8. verf. 8.** *Orate Dominum
 ut auferat ranas a me, &c. ser.
 15. num. 9. pag. 476.*
- Cap. 13. verf. 21.** *Dominus autem
 precedebat eos ad ostendendam
 viam, &c. ser. 15. num. 5. pag.
 396.*
- Cap. 14. verf. 15.** *Quid clamas
 ad me? Loquere filiis, &c. ser.
 12. num. 15. pag. 374.*
- Verf. 16.** *Tu autem eleua virgam
 tuam, & exte de manum, &c.
 ser. 2. num. 23. pag. 54. ser.
 12. num. 15. pag. 374.*
- Verf. 23.** *Persequentesque A. p. p. z
 112 in*

Lugares de Escritura.

- in*gressi sunt post eos, &c. ser. 15. num. 9. pag. 477.
- Cap. 16. vers. 9. Dixit quoque Moyses ad Aaron: dic uniuersae congregationi, &c. ser. 7. num. 6. pag. 198.
- Vers. 13. Factum est ergo vespere, & ascendens coturnix, &c. ser. 15. num. 8. pag. 475.
- Vers. 20. Qui non audierunt eum, sed dimisserunt quidam ex eis, &c. ser. 8. num. 22. pag. 254.
- Vers. 33. Summe vas unum, & mitte ibi Manna, &c. ser. 2. num. 5. pag. 36.
- Cap. 20. vers. 18. Cunctus autem populus videbat voces, & lampades, &c. serm. 4. num. 2. pag. 94.
- Vers. 25. Quod si altare lapideum feceris mihi, &c. ser. 10. num. 14. pag. 310.
- Cap. 26. vers. 14. Facies, & operimentum aliud tecto de pelibus arietum, &c. ser. 7. num. 11. pag. 204.
- Cap. 31. vers. 18. Deditque Dominus Moysi compleris huiuscemodi sermonibus, &c. ser. 3. num. 20. pag. 84.
- Cap. 32. vers. 10. Dimittite me ut irascatur furor, &c. ser. 2. num. 15. pag. 46.
- Vers. 19. Cumque appropinquaret ad castra, vidit vitalum, &c. ser. 3. num. 21. pag. 84.
- Cap. 33. vers. 18. Ostende mihi gloriam tuam, &c. ser. 7. num. 21. pag. 220.
- Vers. 19. Ego ostendam omne bonum tibi, & vocabo in nomine, &c. ser. 7. num. 21. pag. 220.
- Vers. 23. Tollamque unum meam, & videbis posteriora mea, &c. ser. 8. num. 8. pag. 235.
- Cap. 34. vers. 30. Videntes autem Aaron, & filij Israel cornutam Moysi faciem, &c. ser. 15. num. 22. pag. 492.

Ex Leuitico.

Cap. 12. vers. 8. Quod si non inuenit manus eius, &c. ser. 11. num. 1. pag. 329.

Cap. 19. vers. 23. Quando ingressi fueritis terram, & plantaueritis, &c. ser. 10. num. 15. pag. 312.

Cap. 27. vers. 30. Omnes decimae terrae siue defugibus, siue de palmis, &c. ser. 14. num. 11. pag. 442.

Ex Numeris.

Cap. 17. vers. 8. Sequenti die regressus inuenit germinasse virgam Aaron, &c. ser. 8. num. 5. pag. 231.

Cap. 18. vers. 16. Cuius redemptio erit post unum mensem, &c. ser. 11. num. 13. pag. 345.

Cap. 23. vers. 8. Tolle virgam, & congrega populum, tu, & Aaron, &c. ser. 15. num. 1. pag. 456.

Vers. 12. Quia non credidistis mihi ut sanctificaretis, &c. ser. 2. num. 20. pag. 51.

Tabla de los

Cap. 22. vers. 28. *Aperitque Dominus os asinae, & locuta est, &c. ser. 6. n. 1. pag. 162.*

Cap. 24. vers. 17. *Videbo eum sed non modò: intuebor illum, sed non prope. Orietur stella, &c. ser. 4. num. 13. pag. 105. ser. 5. numer. 21. pag. 152. ser. 6. n. 16. pag. 181.*

Ex Deuteronomio.

Cap. 28. vers. 66. *Et erit vita tua quasi pendens ante te, &c. ser. 2. n. 4. pag. 54.*

Cap. 32. vers. 11. *Sicut Aquila provocans ad volandum, &c. ser. 3. n. 11. pag. 72.*

Cap. 33. vers. 2. *Dominus de Sinai venit, & de Seir ortus est, &c. ser. 11. num. 24. pag. 357.*

Ex libro Iosue.

Cap. 4. vers. 7. *Defecerunt aque Iordanis ante arcam fœderis, &c. ser. 2. n. 6. pag. 37.*

Cap. 6. vers. 6. *Tollite arcam fœderis: & septem alij Sacerdotes, &c. ser. 10. numer. 19. pag. 319.*

Ex lib. Iudicum.

Cap. 6. vers. 2. *Et oppressi sunt valde ab eis, feceruntque sibi antea, &c. ser. 11. num. 17. pag. 350.*

Ex 1. Regum.

Cap. 4. vers. 11. *Et Arca Dei capta*

est: duo quoque filij Heli, &c. ser. 10. num. 11. pag. 307.

Cap. 17. vers. 5. *Et Cassis erca super caput eius, &c. ser. 12. nu. 24. pag. 384.*

Vers. 40. *Et tulit baculum suum quem semper habebat, &c. ser. 6. num. 20. pag. 188. ser. 12. n. 24. pag. 384.*

Vers. 49. *Et misit manum suam in peram, tulitque unum lapidem, &c. ser. 6. n. 20. pag. 189. ser. 12. num. 24. pag. 384.*

Ex 2. Regum.

Cap. 6. vers. 14. *Dauid saltabat totis viribus ante Dominum, &c. ser. 10. num. 24. pag. 326.*

Vers. 15. *Et Dauid, & omnis dominus Israel ducebant arcam, &c. ser. 15. num. 4. pag. 469.*

Cap. 15. vers. 14. *Et ait Dauid seruis suis, &c. Surgite fugiamus, &c. ser. 1. num. 20. pag. 22.*

Cap. 23. vers. 15. *Desiderabit ergo Dauid, & ait. ò si quis daret mihi &c. ser. 15. num. 1. pag. 465.*

Ex 3. Regum.

Cap. 2. vers. 10. *Dormiuit igitur Dauid cum patribus suis, &c. ser. 4. num. 5. pag. 97.*

Cap. 10. vers. 19. *Et duo leones stabant iuxta manus singulas, &c. ser. 14. num. 6. pag. 436.*

Ex lib. Iudith.

Cap. 10. vers. 18. *Quis contemnat populum Hebraeorum, qui tam devotus, &c. ser. 5. n. 8. pag. 133.*

Lugares de Escritura.

Cap. 13. vers. 13. *Aperite portas quoniam nobiscum Deus, &c.*
ser. 12. num. 27. pag. 387.

Vers. 14. *Ecce caput Holofernis Principis, &c.* ser. 12. num. 27. pag. 387.

Cap. 15. vers. 10. *Tu gloria Ierusalem, tu letitia Israel, &c.*
ser. 12. num. 28. pag. 388.

Ex lib. Esther.

Cap. 4. vers. 14. *Et quis nouit utrum id circo ad Regnum ueneris, &c.* ser. 12. num. 14. pag. 373.

Cap. 5. vers. 2. *Cumque vidisset Esther regina, statim placuit, &c.* ser. 10. numer. 5. pag. 298.

Ex lib. Iob.

Cap. 1. vers. 16. *Cumque adhuc ille loqueretur, venit alter, &c.*
ser. 5. num. 6. pag. 129.

Cap. 3. vers. 9. *Obtinentur stelle caligine eius, &c.* ser. 2. num. 26. pag. 69.

Cap. 4. vers. 11. *Tigris perijt eo quod non haberet pradam, &c.*
ser. 7. num. 19. pag. 218.

Cap. 19. vers. 23. *Quis mihi tribuat ut scribantur sermones, &c.*
ser. 3. num. 10. pag. 72.

Vers. 24. *Quis mihi det ut exarentur in libro stylo, &c.* ser. 3. num. 10. pag. 72.

Ex Psalmis.

Pf. 1. vers. 3. *Et erit tanquam lig-*

nna quod plantatum est, &c.
ser. 11. num. 11. pag. 341.

Pf. 5. vers. 13. *Quoniam tu benedices iusto. Domine ut scuto, &c.* ser. 15. num. 6. pag. 471.

Pf. 17. vers. 11. *Et ascendit super Cherubim, & volauit, &c.* ser. 8. num. 13. pag. 241.

Pf. 18. vers. 6. *In Sole possuit Tabernaculum suum, & ipse, &c.* ser. 9. num. 18. pag. 283. ser. 10. num. 4. pag. 296.

Pf. 20. vers. 8. *Dominus custodiat introitum tuum, & exitum, &c.* ser. 8. num. 24. pag. 259.

Pf. 44. vers. 10. *Astitit regina à dextris tuis in vestitu, &c.* ser. 12. num. 20. pag. 380.

Vers. 14. *Omnis gloria eius siliæ Regis ab intus, &c.* ser. 2. n. 1. pag. 31.

Pf. 67. vers. 31. *Increpa feras arundinis, congregatio, &c.* ser. 1. num. 16. pag. 19.

Pf. 68. vers. 3. *In fixus sum in lima profundi, & non est, &c.* ser. 8. num. 24. pag. 256.

Pf. 71. vers. 6. *Descendet sicut pluuia in vellus, & sicut, &c.* ser. 10. num. 10. pag. 306.

Pf. 13. vers. 13. *Tu confirmasti in uirtute tua mare, &c.* ser. 12. num. 23. pag. 383.

Pf. 73. vers. 9. *De Cælo auditum fecisti iudicium, &c.* ser. 9. num. 12. pag. 276.

Pf. 77. vers. 17. *Et apposuerunt adhuc peccare ei, &c.* ser. 2. numer. 20. pag. 52.

Tabla de los

Pl. 84. vers. 2. *Benedixisti Do-
vine terram tuam : auerdisti,
&c. serm. 9. num. 13. pag.
277.*

Pl. 86. *Gloriosa dicta sunt de te
civitas Dei, &c. ser. 12. num.
7. pag. 365.*

Pl. 104. vers. 22. *Vt erudiret
Principes eius sicut semetipsum,
&c. ser. 5. num. 19. pag.
150.*

Pl. 109. vers. 3. *Tecum principium
in die virtutis tue, in splendo-
ribus, &c. ser. 12. num. 10.
pag. 367.*

Pl. 113. vers. 5. *Quid est tibi ma-
re quod fugisti, & tu, &c. ser.
2. num. 7. pag. 38.*

Pl. 120. vers. 7. *Dominus custo-
dit te ab omni malo: custodiat,
&c. ser. 8. numer. 24. pag.
259.*

Pl. 141. vers. 5. *Considerabam ad
dexteram, & videbam, &c. ser.
7. num. 18. pag. 215.*

Pl. 146. vers. 1. *Laudate Domi-
num quoniam bonus est Psalmus,
&c. ser. 6. num. 4. pag.
166.*

Vers. 2. *Ædificans Ierusalem Do-
minus : dispersiones Israelis,
&c. ser. 6. num. 4. pag. 166.*

Vers. 3. *Qui sanat contritos corde:
& alligat, &c. ser. 6. num.
4. pag. 166.*

Vers. 4. *Qui numerat multitudi-
nem stellarum, & omnibus,
&c. ser. 6. numer. 4. pag.
166.*

Ex Prouerbijis.

Cap. 2. vers. 30. *Cum eo erans
cuncta componens : & delecta-
bar, &c. ser. 4. numer. 27.
pag. 121.*

Cap. 31. vers. 14. *Facta est quasi
navis iustitoris, &c. ser. 10. nu-
1. pag. 292.*

Vers. 20. *Manum suam aperuit
inopi, & palmas, &c. ser. 1. nu-
mer. 7. pag. 9.*

Ex Canticis.

Cap. 1. vers. 1. *Osculetur me os-
culo oris sui, &c. ser. 9. num.
4. pag. 266.*

Vers. 2. *Oleum effusum nomen
tuum ideo, &c. ser. 4. num.
22. pag. 115.*

Vers. 3. *Introduxit me Rex in
cellaria sua. Exultabimus, &c.
ser. 5. num. 17. pag. 146.*

Vers. 6. *Indica mihi quem dili-
git anima mea, &c. serm. 12.
num. 11. pag. 368.*

Vers. 7. *Si ignoras te, o pulcher-
rima inter mulieres, &c. ser. 12.
num. 19. pag. 378.*

Vers. 9. *Pulchre sunt gena tue
sicut turturis, &c. ser. 7. num.
10. pag. 202.*

Vers. 10. *Murenulas aureas fa-
ciemus tibi vermicolatas, &c.
ser. 14. num. 12. pag. 444.*

Vers. 11. *Dum esset Rex in occu-
bitu suo ardus mea. &c. ser. 8.
num. 16. pag. 244.*

Cap. 2. vers. 1. *Ego flos campi,*

Lugares de Escritura.

- & liliū conuallium, &c. ser. 9. num. 20. pag. 285.
 Vers. 3. Sub umbra illius quem desideraueram sedi, &c. ser. 12. num. 11. pag. 368.
 Vers. 4. Introduxit me in cellam uinariam Orchauit, &c. ser. 7. num. 2. pag. 192.
 Vers. 5. Fulcite me floribus stipate me, &c. ser. 8. numer. 6. pag. 233. ser. 14. num. 24. pag. 460.
 Vers. 9. Similis est dilectus meus caprea, himuloque, &c. ser. 10. num. 4. pag. 296.
 Vers. 10. En dilectus meus loquitur mihi, surge, &c. ser. 8. num. 12. pag. 239.
 Vers. 12. Flores apparuerunt in terra nostra, &c. ser. 10. num. 2. pag. 293.
 Vers. 13. Ficus protulit grossos suos: uinee florentes, &c. ser. 10. num. 2. pag. 293.
 Vers. 14. Sonet uox tua in auribus meis, &c. ser. 2. num. 11. pag. 42.
 Cap. 3. vers. 4. Paululum cum per transiissemus, inueni quē, &c. ser. 3. numer. 25. pag. 90.
 Vers. 6. Quae est ista quae ascendit per desertum sicut uirgula, &c. ser. 5. numer. 22. pag. 154. ser. 8. num. 16. pag. 245.
 Vers. 9. Ferculum fecit sibi Rex Salomon delignis, &c. ser. 1. num. 24. pag. 27.
 Vers. 10. Columnas eius fecit argentas, & reclinatorium, &c. ser. 1. num. 24. pag. 27.
 ser. 1. num. 24. pag. 27.
 Cap. 4. vers. 1. Quam pulchra es amica mea, &c. oculi tui, &c. ser. 8. num. 11. pag. 239.
 Vers. 3. Sicut uitta coccoia labia tua, & eloquium, &c. ser. 1. num. 10. pag. 13. ser. 10. num. 18. pag. 317.
 Vers. 4. Sicut turris Dauid collum tuum, &c. ser. 7. numer. 17. pag. 214.
 Vers. 8. Veni de Libano sponsa mea, ueni, &c. ser. 11. num. 9. pag. 338.
 Vers. 9. Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, &c. ser. 3. numer. 10. pag. 72. ser. 5. num. 25. pag. 156. ser. 7. num. 1. pag. 191.
 Vers. 12. Hortus conclusus soror mea sponsa, &c. ser. 14. num. 20. pag. 455.
 Vers. 16. Surge Aquilo, & ueni Aufer, perfla hortum, &c. ser. 9. num. 15. pag. 279. ser. 15. num. 11. pag. 480.
 Cap. 5. vers. 1. Veniat dilectus meus in hortum suum, &c. ser. 6. num. 17. pag. 184. ser. 10. num. 15. pag. 312. ser. 14. num. 22. pag. 457.
 Vers. 2. Ego dormio, & cor meum uigilat: uox dilecti mei, &c. ser. 8. numer. 17. pag. 247. ser. 13. num. 4. pag. 354.
 Vers. 5. Surrexi ut aperirem dilecto meo: manus meae, &c. ser. 2. num. 24. pag. 56.

Tabla de los

Verf. 6. *peffulum ostij mei ape-
rui directo meo, &c. ser. 2. nu.
24. pag. 56.*

Cap. 6. verf. 4. *Auerte oculos
taos a me, quia ipsi, &c. ser. 8.
num. 18. pag. 248.*

Verf. 9 *Que est ista que progredi-
tur quasi Aurora, &c. serm. 2,
num. 3. pag. 33. num. 18. pag.
49. ser. 7. num. 3. pag. 195. ser.
12. n. 5. pag. 353.*

Cap. 7. verf. 1. *Quid videbis in
fulamite nisi choros, &c. ser.
8. num. 11. pag. 139. ser. 15. n.
5. pag. 470.*

Verf. 2. *Venter tuus sicut aceruus
tritici, &c. ser. 8. numer. 26.
pag. 260.*

Verf. 4. *Oculi tui sicut piscina in
Esebon, que sunt, &c. ser. 9. n.
14. pag. 278.*

Verf. 8. *Ascendam in palmam,
& apprehendam fructum, &c.
serm. 15. numer. 11. pag.
479.*

Cap. 8. verf. 8. *Soror nostra parua,
& ubera non habet, &c. ser.
4. num. 3. pag. 95. ser. 8. num.
26. pag. 260. ser. 15. num. 13.
pag. 482.*

Verf. 9. *Si murus est adificemus
ei propugnacula, &c. ser. 12.
num. 6. pag. 364.*

Ex lib. Sapientie.

Cap. 7. verf. 29. *Est enim hęc spe-
ciosior Sole, &c. ser. 12. num. 13.
pag. 371.*

Ex lib. Ecclesiastici.

Cap. 22. verf. 6. *Musica in luctu
importuna narratio, &c. serm.
10. n. 12. pag. 308.*

Cap. 24. verf. 7. *Ego in altissimi's
habitavi, &c. ser. 2. numer. 10.
pag. 41.*

Verf. 18. *Quasi palma exaltata
sum in cales, & quasi plan-
tatio rose, &c. ser. 7. num. 15.
pag. 210. ser. 14. num. 8. pag.
439.*

Verf. 19. *Quasi oliua speciosa in
campis, &c. ser. 13. num. 1. pag.
391.*

Verf. 20. *Sicut cinamomum, &
balsamum aromatizans, &c.
serm. 15. numer. 21. pag.
491.*

Verf. 23. *Ego quasi vitis fructificauit
suauitatem, &c. ser. 15. num.
21. pag. 491.*

Verf. 24. *Ego mater pulchre dile-
ctionis, & timoris, &c. ser. 15. n.
8. pag. 475.*

Ex Isai.

Cap. 6. verf. 2. *Seraphim stabant su-
per illud sexale, &c. ser. 11. n.
7. pag. 335.*

Verf. 3. *Et clamabant alter ad al-
terum: Sanctus, &c. ser. 11. nu.
21. pag. 354. ser. 13. numer. 2.
pag. 392.*

Verf. 6. *Et volauit ad me vnus de
Seraphim, &c. ser. 5. num. 2.
pag. 134.*

Lugares de Escritura.

Cap. 7. vers. 12. Et dixit Achaz:
non periam, & non tentabo,
& c. ser. 2. num. 19. pag. 50.
ter. 9. num. 17. pag. 282.

Vers. 13. Audite ergo domus Da-
uid, & c. ser. 2. num. 19. pag.
51.

Vers. 14. Propter hoc dabit Do-
minus ipse vobis signum, & c.
ter. 1. num. 17. pag. 282.

Cap. 11. vers. 1. Egredietur virga
de radice Jesse, & c. ser. 3. num.
12. pag. 74.

Cap. 12. vers. 3. Haurietis aquas
in gaudio de fontibus, & c. ser. 2.
num. 9. pag. 39.

Cap. 16. vers. 1. Emitte agnam
Domine Dominatorem terra,
& c. ser. 2. num. 20. pag.
52.

Cap. 19. vers. 1. Ecce Dominus
ascendet super nubem leuem, & c.
ser. 9. num. 20. pag. 285.
ser. 10. num. 6. pag. 301.

Cap. 41. vers. 17. Egredi, & pau-
peres quarum aquas, & non
sunt, & c. ser. 15. num. 1. pag.
465.

Cap. 53. vers. 7. Oblatus est, quia
ipse voluit, & non apperuit,
& c. ser. 15. num. 16. pag.
485.

Cap. 57. vers. 20. Impij autem
quasi mare feruens, & c. ser. 7.
num. 13. pag. 207.

Cap. 60. vers. 13. Gloria Libani
ad te veniet, abies, & c. ser. 7.
num. 5. pag. 197.

EX IEREMIA.

Cap. 1. vers. 11. Virgam vigilan-

tem ego video, & c. ser. 10. num.
5. pag. 299.

Cap. 31. vers. 22. Vsq; quo deli-
ciji dissolueris filia vaga? & c.
ser. 8. num. 10. pag. 237.

EX THRENIS.

Cap. 4. vers. 20. Spiritus oris no-
stri Christus Dominus captus
est, & c. ser. 12. num. 9. pag.
367.

EX EZECHIELE.

Cap. 40. vers. 3. Et ecce vir cu-
ius erat species quasi species,
& c. ser. 1. num. 15. pag.
18.

Cap. 44. vers. 2. Porta haec clau-
sa erit: non aperietur, & c. ser.
11. num. 14. pag. 347.

EX DANIELE.

Ca. 4. v. 7. Visto capitis mei in cubi-
li meo: videbam, & c. ser. 14. n.
7. pag. 438.

EX OSEA.

Cap. 2. vers. 14. Propter hoc ecce
ego lactaboram, & ducam, & c.
ser. 13. num. 4. pag. 395.

EX IONA.

Cap. 1. vers. 5. Et dormiebat sopo-
re gravi, & c. ser. 10. num. 23.
pag. 325.

EX MALACHIA.

Cap. 4. vers. 2. Orietur vobis ti-
mentibus nomen meum sol, & c.
ser. 10. num. 4. pag. 296.

TABLA DE LOS LUGARES.



Ex Novo Testamento.

Ex Mattheo.

- Cap. 2. vers. 9. Qui cum audissent Regē abierunt. Et ecce stella, &c. ser. 4. num. 26. pag. 119.
- Vers. 10. Videntes autem stellam grauisi sunt gaudio, &c. ser. 5. num. 16. pag. 145.
- Cap. 5. vers. 8. Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt, &c. ser. 5. num. 20. pag. 151.
- Cap. 6. vers. 9. Sic ergo vos orabitur: Paternoster qui es. &c. ser. 14. num. 9. pag. 449.
- Cap. 11. vers. 11. Amen dico vobis non surrexit inter natos mulierum &c. ser. 14. num. 17. pag. 449.
- Cap. 13. vers. 44. Simile est Regnum Cælorum thesauro abscondito, &c. ser. 15. num. 1. pag. 465.
- Cap. 14. vers. 25. Quarta autem vigilia noctis venit ad eos, &c. ser. 10. num. 6. pag. 300.
- Cap. 16. vers. 16. Respondens autem Petrus dixit: Tu es Christus, &c. ser. 9. num. 23. pag. 289.
- Vers. 19. Et tibi dabo clauēs Regni Cælorum, &c. ser. 11. num. 19. pag. 352.
- Cap. 18. vers. 10. Videte ne contemnatīs vnum ex his pusillis, &c. ser. 7. 2. 16. pag. 212.
- Cap. 19. vers. 28. Amen dico vobis, quod vos qui sequuti estis me &c. ser. 12. num. 20. pag. 380.
- Cap. 22. vers. 13. Tunc dixit Rex Ministris: ligatis manibus, & pedibus, &c. ser. 15. num. 20. pag. 490.
- Cap. 25. vers. 2. Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque, &c. ser. 12. numer. 19. pag. 378.
- Vers. 10. Dum autem irent emere, venit sponsus, &c. ser. 10. num. 9. pag. 305.
- Vers. 14. Homo peregre proficiscens vocauit seruos suos &c. ser. 9. num. 22. pag. 288.
- Vers. 33. Et stat et oues quidem à dextris suis, &c. ser. 12. num. 19. pag. 378.
- Cap. 26. vers. 15. Quid vultis mihi dare, & ego eum vobis tradam &c. ser. 11. num. 13. pag. 345.
- Vers. 49. Aue Rabbi. Et osculatus est eum, &c. ser. 14. num. 20. pag. 455.
- Cap. 27. vers. 34. Et dederunt ei vinum bibere cum felle mistum, &c. ser. 2. num. 12. pag. 43.

Lugares de Escritura.

Ex Luca.

- Cap. 1. vers. 28. *Aue gratia plena Dominus tecum, &c.* ser. 2. num. 26. pag. 58. ser. 10. num. 2. pag. 294. ser. 14. num. 11. pag. 443. numer. 17. pag. 450.
- Vers. 30. *Ne timeas Maria: inuenisti gratiam &c.* ser. 2. numer. 26. pag. 58. ser. 3. numer. 25. pag. 90.
- Vers. 35. *Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus, &c.* ser. 3. num. 25. pag. 90. ser. 12. num. 10. pag. 367.
- Vers. 38. *Ecce ancilla Domini fiat mihi, &c.* ser. 3. num. 10. pag. 72. ser. 14. numer. 10. pag. 442.
- Vers. 41. *Et factum est ut audiret salutationem Mariae, &c.* ser. 14. num. 17. pag. 450.
- Vers. 42. *Benedicta tu inter mulieres, & benedictus &c.* ser. 9. n. 19. pag. 284. ser. 14. num. 17. pag. 450.
- Vers. 44. *Ecce enim ut facta est vox salutationis tuae, &c.* ser. 14. num. 5. pag. 484.
- Cap. 3. vers. 23. *Et ipse Iesus erat incipiens quasi annorum triginta, &c.* ser. 4. numer. 12. pag. 105.
- Cap. 4. vers. 40. *Cum autem Sol occidisset omnes qui habebant infirmos &c.* ser. 15. num. 14. pag. 483.
- Cap. 7. vers. 38. *Et stans retro secus pedes eius, lachrymis, &c.* ser. 8. num. 17. pag. 248.
- Cap. 10. vers. 40. *Domine non est*

- tibi curae quod soror mea reliquit, &c.* ser. 5. num. 3. pag. 126. ser. 6. numer. 12. pag. 175.
- Cap. 12. vers. 17. *Quid faciam quia non habeo quo congregem, &c.* ser. 13. num. 7. pag. 399.
- Vers. 49. *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, &c.* ser. 5. num. 9. pag. 135.
- Cap. 13. vers. 7. *Dixit autem ad cultorem vineae: ecce anni tres sum &c.* ser. 8. num. 29. pag. 213.
- Cap. 15. vers. 8. *Aut quae mulier habens drachmas decem, si perderit, &c.* ser. 14. numer. pag. 433.
- Cap. 22. vers. 42. *Pater si vis transfer calicem istum, &c.* ser. 9. num. 21. pag. 286.
- Ex Ioanne.
- Cap. 1. vers. 1. *In principio erat Verbum, & Verbum, &c.* ser. 14. num. 19. pag. 433.
- Vers. 14. *Et Verbum caro factum est, & habitauit in nobis, &c.* ser. 9. num. 22. pag. 288. ser. 13. num. 2. pag. 392.
- Vers. 29. *Altero die vidit Ioannes Iesum venientem, &c.* ser. 2. n. 13. pag. 44.
- Cap. 2. vers. 1. *Et die tertia nuptiae factae sunt in Cana Galilaeae, &c.* ser. 1. num. 2. pag. 2.
- Vers. 3. *Vinum non habent, &c.* ser. 1. num. 2. pag. 3.
- Vers. 4. *Quid mihi, & tibi est mulier? Nondum, &c.* ser. 1. n. 2. pag. 3. ser. 5. num. 14. pag. 142. ser. 6. num. 17. pag. 183.
- Vers.

Tabla de los

- Vers. 11. Hoc fecit initium signorum Iesus in Cana, &c. ser. 1. n. 2. pag. 3.
- Cap. 4. vers. 14. Aqua quam ego dabo ei fiet in eo, &c. ser. 2. num. 9. pag. 39.
- Cap. 5. vers. 4. Angelus autem Domini descendebat secundum tempus, &c. ser. 1. numer. 23. pag. 26. ser. 9. numer. 14. pag. 273.
- Cap. 8. vers. 4. Magister hęc mulier modo deprehensa est, &c. ser. 6. numer. 6. pag. 168.
- Cap. 10. vers. 1. Qui non intrat per ostium in ouile, &c. ser. 4. n. 16. pag. 109.
- Cap. 11. vers. 5. Diligebat autem Iesus Martham, & sororem, &c. ser. 4. num. 17. pag. 110.
- Vers. 25. Ego sum resurrectio, & vita, &c. ser. 3. numer. 15. pag. 77.
- Vers. 43. Lazare veni foras, &c. ser. 15. numer. 18. pagin. 488.
- Vers. 45. Multi ergo ex Iudeis qui venerant ad Mariam, &c. serm. 4. numer. 17. pag. 110.
- Cap. 12. vers. 31. Nunc iudicium est mundi: nunc Princeps, &c. serm. 3. numer. 23. pag. 87.
- Cap. 15. vers. 1. Ego sum vitis vera, & pater meus, &c. ser. 1. num. 13. pag. 16.
- Cap. 18. vers. 4. Iesus itaque sciens quę ventura erant super eum, processit, &c. ser. 3. n. 22. pag. 86.
- Vers. 23. Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo, &c. ser. 15. numer. 15. pag. 484.
- Cap. 19. vers. 19. Scripsit autem, & titulum Pilatus, & posuit super Crucem, &c. ser. 5. num. 19. pag. 71.
- Vers. 20. Hunc ergo titulum multi Iudeorum legunt, &c. ser. 11. num. 12. pag. 343.
- Vers. 25. Stabant autem iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c. ser. 7. numer. 22. pag. 222. serm. 11. numer. 12. pagin. 344.
- Vers. 26. Cum vidisset ergo Iesus Matrem, & Discipulum, &c. Mulier ecce filius, &c. ser. 2. num. 13. pag. 44. ser. 7. numer. 22. pag. 221. ser. 14. n. 19. pag. 433.
- Vers. 27. Deinde dicit Discipulo: ecce Mater tua, &c. serm. 7. num. 2. pag. 192. numer. 22. pag. 221. serm. 10. numer. 9. pag. 304. serm. 11. numer. 19. 352.
- Vers. 30. Cum ergo accepisset Iesus nocentem dixit: Consummatum est, &c. serm. 11. num. 12. pag. 343.
- Vers. 33. Ad Iesum autem cum venissent, ut viderunt eum iam mortuum, &c. ser. 15. numer. 6. pag. 473.
- Vers. 34. Sed vnus militum lancea

Lugares de Escritura.

ca latus eius aperuit, &c. ser.
1 num. 25 pag. 28. ser. 12. n.
18 pag. 377.

Cap. 20. vers. 15. Dixit ei Iesus:
mulier quid ploras? quem quaeris? &c. serm. 6. numer. 14.
pag. 178. serm. 8. num. 2. pag.
227.

Vers. 17. Noli me tangere, &c.
ser. 6. num. 14 pag. 180.

Cap. 21. vers. 16. Pasce agnos
meos, &c. ser. 12. num. 19. pag.
378.

Vers. 17. Pasce oves meas, &c. ser.
12. num. 19 pag. 378.

Ex epist. ad Romanos.

Cap. 4. vers. 18. Qui contra spem
in spem credidit, ut fieret pa-
ter, &c. ser. 7. numer. 9. pag.
201.

Ex 1. ad Corinthios.

Cap. 3. vers. 7. Itaque neque qui
plantat est aliquid neque qui
rigat, &c. ser. 8. numer. 24.
pag. 259.

Ex 2. ad Corinthios.

Cap. 4. vers. 6. Deus qui di-
xit de tenebris lucem splendescere, &c. serm. 3. num. 6. pag.
68.

Ex Epist. ad Ephesios.

Cap. 2. vers. 22. In quo, &
vos coedificamin in habitacu-

lum, &c. ser. 7. num. 17. pag.
214.

Ex Epist. ad Hebraeos.

Cap. 9. vers. 27. Statutum est
hominibus semel mori, &c. ser.
4. num. 18. pag. 111.

Ex 1. Petri.

Cap. 2. vers. 5. Et ipsi tanquam
lapides vivi superaedificami-
ni, &c. ser. 7. numer. 17. pag.
214.

Ex 1. Ioannis.

Cap. 1. vers. 5. Quoniam Deus lux
est, & tenebrae in eo, &c. ser. 11.
n. 15. pag. 348.

Ex Apocalypsi.

Cap. 4. vers. 4. Et in circuitu se-
dis sedilia viginti quatuor, &c.
ser. 1. n. 9. pag. 11.

Vers. 8. Et requiem non habebant
die ac nocte dicentia, &c. serm.
13. n. 2. pag. 392.

Vers. 10. Procidebant viginti qua-
tuor seniores ante sedentem,
&c. ser. 3. n. 9. pag. 11.

Cap. 5. vers. 1. Et vidi in dextera
sedentis supra thronum, &c.
ser. 3. n. 9. pag. 70.

Cap. 12. vers. 1. Et signum mag-
num apparuit in Caelo: Mu-
lier amicta, &c. ser. 1. num. 6.
pag. 7. ser. 3. num. 5. pag.
67. num. 19. pag. 82. serm. 4.
num.

Tabla de los

- num. 10. pag. 104. ser. 10.
num. 7. pag. 301. numer. 21.
pagin. 321. ser. 15. numer. 3.
pag. 468.
Vers. 2. *In utero habens clamabat
parturiens, &c.* ser. 8. num. 20.
pag. 251.
Cap. 19. vers. 5. *Et vox de
throno exiit dicens: laudem di-
cite, &c.* ser. 4. num. 3. pag.
95.
Vers. 10. *Et cecidi ante pedes
eius, ut adorarem eum: & di-
cit mihi, &c.* ser. 5. numer.
11. pag. 137.
Cap. 21. vers. 2. *Et ego Ioannes vi-
di Sanctam Civitatem Ierusalem no-
vam, &c.* ser. 5. n. 7. pag. 131.

INDICE DE LAS MATERIAS NOTABLES.

A

Adan.

Perdonado de morir luego que peccò, por respecto de Maria, ser. 5. num. 12. pag. 140. Enmudeció por la culpa, ser. 15. num. 13. pag. 482.

Afecto.

Esto que se ha de procurar en las obras de deuocion, serm. 10. §. 3. pag. 309.

Agua.

Quando fue criado el elemento del agua, ser. 3. num. 24. pag. 89. es simbolo de Maria, ser. 12. num. 23. pag. 383.

Aguila.

Funda su nido en dos paños en forma de Cruz, ser. 3. num. 11. pag. 73.

Amor.

Acrecienta las fuerças, y el valor, ser. 3. num. 1. pag. 62. Enmudece el que ama, ibid. El amor fino no espira con la muerte, ser. 13. num. 6. pag. 399.

S. Ana.

En la Concepcion de Maria

no comunicò el veneno de la culpa original, ser. 3. num. 23. pag. 88. Por Madre de Maria se grangea titulos Soberanos, ser. 5. §. 5. pag. 134. Porque no sintió apartar de sí à Maria quando la ofreció en el Templo, ser. 7. num. 3. pag. 194.

Angel.

Los Angeles publican la pureça de Maria, ser. 3. §. 3. pag. 77. Quando fueron criados, ibid. num. 18. pag. 80. Son las Estrellas que coronan a Maria, ibid. n. 19. pag. 82. Hablan por intercessión de esta Señora, ser. 4. num. 3. pag. 95. Por Maria reconocen ventajás à los hombres, ser. 5. §. 2. pag. 133. El Angel no gastò consigo el nombre de Maria, porque sea para los hombres, ser. 6. num. 19. pag. 187. Escogido por su velocidad para anunciar la Encarnacion, ser. 8. num. 13. pag. 241. Qual sea el mayor Angel en el Cielo, ser. 14. num. 18. pag. 451.

Arbol.

Comparado al libro, ser. 3. num. 3. pag. 64.

Arca del Testamento.

De que forma estaua cubierta, ser.

Materias notables.

ferm. 7. num. 11. pag. 205.
Porque no valiò su inter-
cesion à los Israelitas , ser.
10. num. 11. pagin. 308. Por
auer estado en casa de Obe-
dedon luciò con exterior,
y nueuo modo de gracia,
ibid. num. 24. pag. 326 Que
era lo que dentro de si te-
nia, ferm. 13. num. 25. pag.
425.

Arca de Noe.

Teniala ventana con vidria.
ra de cristal, ferm. 4. num.
24. pag. 117. Si trabajaron
en hazerla algunos oficia-
les , ferm. 10. numer. 16.
pag. 314.

Aurora.

Su descripcion, ser. 2. num. 3.
pag. 33.

B

S. Bernardo.

No dudò en el priuilegio de
la Concepcion de Maria,
ser. 2. num. 21. pag. 53.

Bienes.

Los que se gantan por servicio
de Dios en el Mundo se cor-
bran en el Cielo, ser. 13. §.
4. pag. 413.

Buytre.

Le mata el olor, y fragancia
de las rosas, ser. 14. num. 1.
pag. 429.

C

Cetro.

Que forma tenia en l'os Re-
yes antiguos, ser. 10. num. 4.
pag. 297. El del Sol era de
oro, ibi, num. 5. pag. 299.

Christo.

Desluciera su credito , fino
preferuara a su Madre, ser. 1.
§. 3. pag. 15. Significado en
Iacob se llama hijo de
Abraham, y no de Isaac,
ser. 1. nu. 21. pag. 23. Susten-
tandose de Maria , prueba
que no la tocò el contagio
de la culpa, ser. 1. num. 24.
pag. 27. Quando baxa su
Sangre en beneficio de Ma-
ria, se dize que asciende, ser.
1. n. 24. pag. 28. Con su San-
gre preferuò a Maria, ser. 2.
§. 1. pag. 34. Medico que
aplicò remedios preferua-
tinos à su Madre, ibid. Fuen-
te que arroja a lo alto sus
corrientes, ser. 2. numer. 9.
pag. 39. Porque no palsò la
huel de los labios, ser. 2. nu.
12. pag. 44. Coracron en la
Cruz ser. 2. n. 13. p. 44. Soi q̄
en la Cruz mirò a la rosa
Maria, ser. 3. nu. 2. pag. 63.
Se adelantò a salir del Huer-
to porque no le prendies-
sen en él , ferm. 3. nu-
mer. 22. pagin. 87. Resu-
citò a Lazaro por inter-
cesion de su Madre, ser.

Indice de las

4. num. 16. pag. 109. Escrivió el nombre de Maria en la tierra, ser. 6. num. 6. pag. 169. Porque excusó llamar à su Madre Maria, ser. 6. num. 11. pag. 174. Porque no llamó à Madalena Maria quando la preguntó porque llorava, ser. 6. num. 14. pag. 178. Porque entregó à Maria con titulo de muger, ser. 7. num. 22. pag. 221. Naze de Maria con esclauitud gustosa, ser. 8. num. 4. pag. 230. Imita à Maria en lo fino de los deseos, ser. 8. num. 10. pag. 238. No quiere que se ponga en duda que es Hijo de Maria, ser. 9. num. 23. pag. 289. Como andauo sobre el Mar, ser. 10. num. 6. pag. 300. En brazos de Maria propone Magestad, y agrado, ser. 11. num. 6. pag. 334. Arbol que plantado en Maria no pierde el ser saludable, ser. 11. num. 11. pag. 342. Como estaua en la Cruz, ser. 11. num. 12. pag. 343. Ostenta sus glorias por medio de Maria, ser. 11. §. 5. pag. 352. La herida del Costado por que se abrió con la lanza como con llauca, ser. 12. num. 18. pag. 377. No recibió en sus manos los dones de los Magos, ser. 13. num. 10. pag. 404. Como se entiende el ser desamparado

de su padre, ser. 13. num. 20. pag. 417. Porque no permitió que le quebrasen los huesos, ser. 15. num. 6. pag. 473. Porque sanaua los enfermos tocandolos con las manos, ser. 15. num. 14. pag. 483. Porque sintió tanto la bofetada, ser. 15. num. 15. pag. 485. Murrió con memorias de Maria, ser. 15. num. 16. pag. 486.

Ciego.

No puede obrenet dignidades, ser. 2. num. 17. pag. 48.

Cielo.

Rinde estimaciones à la tierra por Maria, ser. 5. §. 4. pag. 143. No tiene color, ser. 12. num. 3. pag. 362. Se le prefiere la tierra porq̃ sus Estrellas son hermosura que puede lucir, y no crecer, ser. 13. num. 19. pag. 476.

Codorniz.

Symbolo de vn incorregible, ser. 15. num. 8. pag. 475. Grita contra la Luna, *ibid.*

Columna.

La que guió à los Israelitas fue symbolo de Maria, ser. 13. num. 5. pag. 396.

Corona.

La de encima à quien la dauan los

Materias notables.

los Romanos, ser. 11. num.
13. pag. 346.

Costumbre.

Lo acostumbrado no admira
aunque sea mas portentoso,
ser. 6. num. 1. pag. 162.

Cruz.

Fundamento del nido del
Aguila, ser. 3. num. 11. pag.
73.

Cynocephalo.

Que sea: y como el tenían en
los Templos, ser. 7. num.
19. pag. 217.

D

David.

Porque se nombra tres veces
en la genealogia de Chris-
to, ser. 1. num. 8. pag. 10.
huio de Ablalon, no por
miedo, sino por no verle,
serm. 1. num. 20. pag. 22. En-
enterrado en Ierusalen. Y
porque? ser. 4. num. 5. pag.
99. Porque se boluio con
las piedras que le sobraron
en la batalla, y trajo la caue-
za de Goliath con la otra
piedra, ser. 6. num. 20.
pag. 188. Como pudo cla-
uar la piedra en la cabeçade
Goliath, se. 12. num. 24. pag.
384

Demonio.

Porque no tentò en especie de

pajaro à Eva, ser. 2. num.
10. pag. 40. En tentarla
como sierpe declara que no
toco su veneno à Maria,
ser. 3. num. 2. pag. 64. No
puede nombrar à Maria,
ser. 6. num. 9. pag. 172.
Como pone sitio à las al-
mas, ser. 11. num. 18. pag.
351. quebrantado al gope
de Maria, ser. 12. num. 23.
pag. 383.

Descripcion.

De la Aurora, ser. 2. num. 3.
pag. 33. Del Iordan quan-
do se diuidio al passar el Pue-
blo, ser. 2. num. 6. pag. 37.
De la tentacion de Adan,
ser. 2. num. 10. pag. 40.
De la rosa, ser. 3. num. 2.
pag. 63. Del Aguila que fa-
brica su nido. ser. 3. num.
11. pag. 73. Del diluio, ser.
3. num. 14. pag. 75. Del
mes de Septiembre, ser. 4.
num. 19. pag. 111. De vn ca-
zador, ser. 4. num. 19. pag.
112. De Nos en el arca, ser.
4. num. 24. pag. 116. De
la zarça de Moyten, ser. 5.
num. 6. pag. 129. De Maria
recien nacida, ser. 5. num.
9. pag. 134. De las Estrellas
en el Cielo, ser. 6. num. 3.
pag. 167. Del tocado de
vna dama, ser. 7. num. 1.
pag. 191. De la rosa, ser. 7.
num. 12. pag. 206. De la va-
riedad del Mundo, y riesgos
de los que nauegan, ser. 7.

Indice de las.

num. 13. pag. 207. De la Madalena quando buscava à Christo, ser. 8. num. 2. pag. 227. De vn enfermo sediento, ser. 8. n. 6. pag. 233 del Esposo llamando a la puerta de la esposa, ser. 8. n. 17. pag. 247. De la piscina de Gerusalen, ser. 9. n. 14. pag. 277. del pescador, ibid. pag. 278. de vn Jardin, ser. 9. n. 15. pag. 279. de vn pecador, ser. 9. n. 16. pag. 280. de vn arbol, ser. 9. num. 19. pag. 284. de Christo en el Huerto, ser. 9. num. 21. pag. 286. de la zarza de Moylen, ser. 10. num. 7. pag. 301. de vn edificio, ser. 10. n. 14. pag. 310. del assalto a la Ciudad de Gericò, ser. 10. n. 19. pag. 319. de la zarza de Moylen, ser. 11. num. 5. pag. 333. de Maria coronada de montes, ser. 11. num. 9. pag. 338. de Christo resucitado, ser. 11. num. 23. pag. 357. de la Assumpcion de Maria, ser. 12. num. 20. pag. 380. de la rosa como Reyna de las flores, ser. 12. n. 22. pag. 381. de Iudith quando degollò a Holofernes, ser. 12. num. 27. pag. 387. de la esposa durmiendo y desvelada, ser. 13. num. 4. pag. 395. de la cena que hizo el hombre en la parabola, ser. 13. num. 13. pag. 408. del sacrificio de Abraham, ser. 13. num. 15. pag. 410. de la esposa desmayada, ser. 14. num. 24. pag. 460. del mar Berme

jo al passar los Israclitas, ser. 15. num. 9. pag. 477.

Defeos.

Hazen pobres a los mas ricos, serm. 15. numer. 1. pag. 466. Vease la palabra *Majria*.

Denocion.

No ha de ser solo de los labios sino del coraçon, ser. 14. §. 5. pag. 454. Vease la palabra *virtud*.

Dios.

Sin él no ay gusto cabal, ser. 1. n. 2. pag. 2. Pasiera a riesgo el credito de su grandeza sino preservara a su Madre, ser. 1. n. 14. pag. 18. Zeloso de que otro sea primer orador de la gracia de Maria, ser. 2. n. 2. pag. 32. Medico que cura al enfermo, y preserva al sano, ser. 2. n. 4. pag. 34. Mas lustroso en preservar a Maria que en sanar nuestra enfermedad, serm. 2. §. 2. pag. 37. Galantea à las almas, serm. 2. numer. 19. pag. 50. Se muestra interessado en la celebridad de la Concepcion de Maria, ser. 3. §. 4. pag. 83. Hace tan grandes beneficios que impossibilita el pagarlos, ser.

Materias notables.

ser. 4. num. 1. pag. 92. Por que se fatiga auiendo criado al hombre, ser. 4. num. 7. pag. 100. Por Maria adornò primero à la tierra que al Cielo, ser. 5. num. 18. pag. 148. Si de alguno huiera de tener embidia fuera de los padres de Maria, ser. 5. num. 25. pag. 158. Ostenta su poder en los nombres de las estrellas, serm. 6. name. 3. pag. 167. Recibe de Maria exterioreslucimientos, ser. 7. §. 1. pag. 196. Parece que no puede resistir à los deseos de Maria, ser. 8. §. 1. pag. 230. Porque en la ley antigua se dexaua ver por las espaldas, serm. 8. numer. 8. pagin. 235. Se dà por vencido de los deseos de Maria, serm. 8. §. 4. pag. 248. Parece que tiene su descanso en ser Hijo de Maria, serm. 9. §. 4. pag. 282. Se acredita por Hijo de Maria, serm. 9. §. 5. pagin. 288. Quiere proceder suave en su imperio, serm. 10. §. 1. pag. 296. No gusta de fiestas de ostentacion, si falta el afecto, serm. 10. numer. 14. pagin. 310. Viene como salud en brazos de Maria, serm. 11. §. 3. pag. 341. Se comunica como luz por medio de Maria, serm. 11. §. 4. pag. 347.

Quiere que seamos todos suyos por ser todonuestro, ser. 13. numer. 24. pag. 424. El gran cuydado que tiene en buscar las almas, ser. 14. nu. 4. pag. 433. Fia su credito con gran satisfacion a los devotos de Maria, ser. 14. nu. 19. pag. 454. Para remediar nuestros males se vale del acuerdo de Maria, ser. 15. §. 4. pag. 482. luzga al peccador como sino huiera otros peccadores, ser. 15. nu. 20. pag. 490.

Dichas.

El hombre se las quiere para si solo, ser. 13. numer. 3. pag. 401.

Santo Domingo.

Instituidor del Rosario, ser. 14. num. 8. pag. 438. Criòse en el Conuento de nuestra Señora de la Vid, del Orden de San Norberto, ibi.

Doncs.

Los de los Magos porque fueron con rassa, ser. 13. numer. 10. pag. 405.

Indice de las

E

Encarnacion.

Comparada à la tormenta, ser. 8. num. 23. pag. 257.

Enfermedad.

Las de O. oño son peligrosas, y largas, ser. 4. num. 15. pag. 108.

Entierro.

El de los Hebreos era donde nacia, ser. 4. num. 5. pag. 98.

Equiuocos.

Se han de euitar en los pulpitos, ser. 15. num. 13. pag. 482.

Escala.

La de Iacob de que forma era, ser. 7. num. 16. pag. 212. Tenia gradas para tassar los passos de los que subian, ser. 13. num. 11. pag. 406. constaua de quinze gradas, ser. 14. n. 25. pag. 463.

Espanoles.

Encendian luzes por symbolo del triunfo, y la vitoria, ser. 11. num. 16. pag. 379. Antiquissima en ellos la deuocion de Maria, ser. 15. num. 3. pag. 467.

Espanca.

Es martyrio del coraçon, ferm. 8. num. 1. pag. 226. Es lucão

de desvelados, ibi. La dilatada es el mayor tormento, ser. 8. §. 5. pag. 252.

Esterilidad.

Quanto era en la antigua ley vituperada, ser. 10. num. 22. pag. 323.

Estoruos.

Sirven a los justos de aliuos, ser. 13. §. 3. pag. 407.

Estrella.

La de los Magos se obscureciò en llegando donde estaua Maria, ferm. 4. num. 26. pag. 119. La estrella no es medicinal como la rosa, ser. 14. num. 1. pag. 429. La que guiò a los Magos fue symbolo de Maria, ferm. 5. num. 16. pag. 146. Las Estrellas son symbolo de los justos, ser. 6. num. 5. pag. 168.

Eucaristia.

En ella se encierra todo lo apetecible para el gusto, ser. 1. num. 3. pag. 4. Los que asistien a su combite de los estoruos hazen alas, ser. 13. n. 13. pag. 408.

F

Fiesta.

En las que hazemos a los Santos, no hemos de mirar a la osten,

Materias notables.

ostentacion vana, fino al afecto. serm. 1^o. §. 3. pag. 309. Las de Dios se han de tratar sin ofensa suya. ser. 16. §. 1. pag. 345. Han de ser con casta, ser. 13. num. 11. pag. 406.

Filipo Quarto.

Rey de España: su devocion à Maria ser. 15. num. 1. pag. 465.

Fuego

El de la zarça de Moysen, porque no se dize de donde vino, ser. 5. num. 6. pag. 129.

G

San Grabiël.

Fue leon que guardò el trono de Maria, ser. 14. num. 6. pag. 436. El mas excelente de todos los Angeles, ser. 14. num. 18. pag. 452.

Gloria.

Se halla en Maria vna Gloria accidental que participan sus devotos, ser. 11. num. 21. pag. 354. So o mereze Gloria el que trabaxa, ser. 11. §. 6. pag. 355.

Gracia.

Subiò para tocar à Maria porque Maria no baxasse, ser. 2. num. 9. pag. 39. Si puede estar junta con el pecado, ser.

2. num. 25. pag. 57.

H

Hermosura.

En que consiste, ser. 1. num. 4. pag. 5. La virtuosa es vn exemplar admirable, ser. 5. §. 4. pag. 149.

Higos.

Era fruta prohibida en Atenas que se facisse fuera de la provincia, ser. 2. num. 11. pag. 41. Comidos destemplan la voz, ibid. pag. 42.

Hijos

El que no mira por el credito de sus padres mereze que nadie se acuerde de su nombre, ser. 1. num. 12. pag. 15. El que no evita los defectos de sus padres no mereze que de el se haga memoria, ser. 1. §. 4. pag. 20. suele estoruar el amor de los hijos las buenas resoluciones de los padres, ser. 13. num. 22. pag. 422.

Hiel.

Es symblo de la culpa, ser. 2. num. 14. pag. 45.

Hierro.

Huyò de la piedra que tirò David à Goliath, ser. 12. num. 24. pag. 384.

Indice de las

Hombre.

Tiene ventajas à los Angeles por Maria, ser. 5. §. 2. pag. 133. No quisiera partir con otro sus dichas, ser. 13. nu. 8. pag. 401.

Honra.

En materias de honra se ha de mirar no solo al obrar bien, sino à que no parezca mal, ser. 2. num. 22. pag. 54.

Humildad.

Tiene alguna similitud con las palabras de la Consagraciõ que haze baxar à Dios de el Cielo, ser. 8. nu. 3. pag. 228.

Hyperbole.

Es peligroso en la oratoria, ser. 5. num. 1. pag. 124.

Hyprocrita.

Trae à Christo en los brazos, y al Demonio en el pecho, ser. 14. numer. 20. pagin. 455.

I

Iacob.

Imàgen de Christo en la visiõ de la escala, ser. 1. nu. 21. pag. 23.

Iglesia.

La militante consta de justos, y pecadores, serm. 12. num. 19. pag. 378.

Ingrato.

Es grande ingratitud recibir el bien, y no querer desearle, ser. 8. num. 22. pag. 253.

S. Ioaquin.

En la Concepciõ de Maria no comunicò el veneno de la culpa original, serm. 3 num. 23. pag. 88. Por padre de Maria tiene titulos soberanos, serm. 5. §. 1. pagin. 154. Porque no sintiò apartar de si à Maria quando la ofreciò en el Templo, ser. 7. numer. 3. pag. 194.

B. Ioseph hermano.

Su deuociõ a Maria, y algunos fauores de los muchos que recibì de su mano, serm. 14. num. 16. pag. 447.

Isaac

Materias notables.

Isaac.

Porque no murió en el sacrificio: serm. 3. numer. 16, pag. 79.

San Juan Bautista.

Porque los fauores de Maria à Isabel passaron por San Juan: ser. 10. num. 17. pag. 316. Dessaflosegado por no poder saludar con la voz a Maria, ser. 14. num. 5. pag. 435. Excedió a todos los Santos en la deuotion de Maria, ser. 14. numer. 17. pag. 450.

San Juan Euangelista.

Le dió Christo en Maria prenda equivalente de las llaves del Cielo, serm. 11. numer. 19. pag. 352. Es leon que guarda el trono de Maria, serm. 14. num. 6. pag. 436.

Judas.

Era hypocrita: con Christo en los brazos, y agrandole, ser. 14. num. 20. pag. 455.

Jubileo.

De donde se dixo, y algunas curiosidades acerca de su institucion, ser. 10. num. 19. pag. 320.

Iusto.

Damas de lo que promete, ser. 1. num. 3. pag. 3. Ha de procurar el aumento de la virtud, ser. 8. numer. 2. 4. pag. 259. De los estoruos haze aliuos, ser. 13. §. 3. pag. 407.

L

Lanza.

Con ella se guarda Maria, porque el enemigo no llegue cerca, ser. 1. numer. 16. pag. 19. Porque fue llave al romper el costado de Christo, ser. 12. numer. 18. pag. 377.

Laurel.

Remedio de las enfermedades desde la paloma, serm. 3. num. 14. pag. 76.

Letras.

Porque no son a proposito para escriuirse con ellas la pureza de Maria, ser. 3. §. 2. pag. 70. Escriuiantse con hierro, y otras curiosidades, ser. 3. num. 10. pag. 72. Vna letra no dize nada, ser. 3. num. 11. pag. 72. Diferentes letras en las naciones, lo qual no es en la pintura, serm. 3. num. 13. pag. 74.

Leop.

Ley.

No se obserua con Maria, ser.
3. num. 20. pag. 84. Se pu-
rifica en la Purificacion de
Maria, ferm. 11. numer. 8.
pag. 337.

Liberal.

No ha de poner tasa en sus
dadiuas, ferm. 8. num. 21. pag.
252. Es dueño de todos, ser.
13. num. 1. pag. 390.

Libro.

Comparase al arbol, ferm. 3.
num. 3. pag. 64.

Luna.

Causa dolores de cabeza, ser.
1. num. 6. pag. 7. La co-
dorniz enemiga de la Luna,
ser. 15. num. 8. pag. 475.

Luz.

Criada la primera de las cria-
turas visibles, porque solo
Dios pudiesse ser orador
de su belleza, ferm. 2. nu-
mer. 2. pag. 32. Su origen
fue de las tinieblas, ferm.
3. num. 6. pag. 69. Es señal
de vitoria, ferm. 11. num. 16.
pag. 349.

M

Maestro.

Ha de mostrar agrado en el
rostro, ferm. 5. numer. 19.
pag. 150.

Madalena.

Profugió con su llanto, por-
que Christo no la llamó
Maria, ferm. 6. numer. 14.
pag. 178. Descripcion de sus
ansias quando buscava à
Christo, ferm. 8. numer. 2.
pag. 227.

Manà.

Porque se guardaua del Vier-
nes para el Sabado sin per-
derse, ser. 2. num. 5. pag. 36.

Manos.

Su perfeccion en que consiste,
ser. 1. num. 7. pag. 8.

May.

Symbolo del pecador altera-
do, ser. 7. num. 13. pag. 207.

Maria.

La hermana de Moysen se
crió en casa de Faraon, ser.
15. num. 10. pag. 478.

Maria Santissima.

Porque solo en las bodas se lla-
mó

Materias notables.

mò Madre de Iesus. S E R M O N. 1. num. 2. pag. 2. Su Concepcion se prucua de los excessos. §. 1. pag. 5. Parece que se concibió en los Cielos, num. 6. pag. 7. Se describe con las manos abietas porque no tomó la fruta de Adan, num. 7. pag. 9. Su Concepcion fue de Reyna, quando la de todos es de esclauos, §. 2. pag. 10. Trono de Dios delante de quien se postran las Magestades humanas, num. 9. pag. 11. Es como el Sol que apenas se puede ver en si misma, num. 10. pag. 13. Porque se compara à vna granada hecha pedazos? Ibi. Sino fuera pura su Concepcion se desayrara el hijo de Dios, §. 3. pag. 15. Templo de Dios à cuyo cimiento no tocò la sierps de la culpa, num. 15. pag. 18. Su Concepcion se mide con vna caña, y porque. Ibi. Y con vna lanza porque juntamente sea medida, y defensa, num. 16. pag. 19. Symbolizada en la piscina à cuyo ptofundo llegò la Sangre de Christo, num. 23. pag. 27. Paloma que no la toca la peste, num. 24. pag. 27. Su Concepcion es materia que no cansa à los que la tratan. S E R M O N. 2. num. 1. pag. 31. Porque tiene su gloria, y belleza en

los pies, ibi. Porque està en dada el primer Auctor que afirmó ser concebida en gracia, num. 2. pag. 32. Dios quiere ser el primer Orador de su gracia, ibi. Concebida como Aurora, num. 3. pag. 37. Preseruada por la Sangre de Christo. §. 1. pag. 34. Symbolizada en el Sabado, numer. 5. pag. 36. Vaso singular de la gracia, semejante al que tenia el Manà, ibi. Recibió las corrientes de la gracia sin caer, num. 9. pag. 39. Su voz sonora, porque no se enronqueció con la culpa, §. 3. pag. 40. Paloma en quien no entrò el Demonio, numer. 10. pag. 41. Es desazonar à Dios incluirla en la culpa, §. 4. pag. 43. Columna que no admite la culpa, num. 16. pag. 47. Su pureza no dà lugar à que se dude, §. 5. pag. 47. No se compara su hermosura al Sol, porque no se dude de su original nobleza, num. 18. pag. 49. Vara que ni aun al parecer se tuerce, num. 23. pag. 55. Previno sus manos con la myrra de la gracia, porque no la dañasse la culpa, num. 24. pag. 56. La gracia antecedidò, en su Concepcion à la naturaleza, num. 26. pag. 58. En su Concepcion bolò por la gracia, numer.

Indice de las

mer. 26. pag. 60. A su vista cobran aliento sus devotos. SERMON 3. num. 1. pag. 62. Rosa que explaya sus hojas al rayar el Sol Christo en la Cruz, num. 2. pag. 63. Y pone silencio al Demonio, ibi. A todos llegan los resplandores de su gracia, §. 1. pag. 65. Tiene dentro de si al Sol, porque nada la haga sombra, n. 4. pag. 66. Señal del Cielo, y por esto diferente en la gracia de todos los humanos, num. 5. pag. 66. No se corona de rosas sino de estrellas, y porque, num. 6. pag. 67. Su Concepcion no se escribe con letras, sino que se dibuxa como pintura, §. 2. pag. 70. Libro donde no aña letras, num. 9. pag. 71. Varias conveniencias para la pureza de su Concepcion, ibi. pag. 72. No se compara a a vara pe Moysen, sino a la de Gelse, porque no cayò, n. 12. pag. 74. A todos roca venerat su Concepcion, n. 13. pag. 74. Paloma que en el Diluvio no truxo laurel, y porque, n. 14. pag. 76. Precede a los Angeles, nu. 18. pag. 81. Los Angeles son estrellas de su corona, n. 19. pag. 82. En su Concepcion se muestran interessadas las tres Divinas Personas, §. 4. pag. 83. En ella no se guarda ley, num. 20. pag. 84. Pri-

mero se haria pedaços que mancharse, nu. 21. pag. 85. En ella no huvo culpa propia, ni agena, num. 22. pag. 87. No se halla punto en esta Señora sin gracia, n. 25. pag. 90. Los Angeles enmudecen en sus elogios. SERMON 4. n. 3. pag. 95. Nace Maria con todos los titulos de pureza, n. 6. p. 99. Quando nace, el Cielo està en la tierra, §. 2. pag. 102. Nace al amanecer como Aurora de Dios, §. 3. pag. 104. Es symbolizada en la tierra, pero con diferencia en el modo de nacer, n. 14. pag. 107. Nació en Setiembre para remedio de nuestras enfermedades, §. 4. pag. 108. Es instrumento de quiè se aprouecha Dios para darnos vida, num. 16. pag. 109. Nació en Miercoles como tratante de nuestros consuelos, §. 5. pag. 114. El nombre de Iesvs la haze lucida, num. 22. pag. 116. Ventana de cristal en el Arca de Noe, numer. 26. pag. 117. A su vista qualquier astro lucido se obscurece, num. 26. pag. 119. En el dia de su nacimiento la ofrece el Cielo sus preseas, num. 27. pag. 121. Qualquier hyperbole passa por verdad en sus elogios. SERMON 5. num. 1. pag. 124. Continuo a su gran-

Materias notables.

grandeza que el Euangelista no pudiesse los nombres de sus padres, §. 1. pag. 128. Toda la gracia de Dios se necesita para ponderar su nacimiento, num. 7. pagin. 131. Rinden los Angeles estimaciones a los hombres porque nació Maria, §. 2. pag. 133. Su descripción en la cuna, numer. 9. pag. 134. Por su nacimiento se preservan los hombres de las penas, §. 3. pag. 139. Por auer de nacer Maria no murió Adan luego que pecò, num. 12. pag. 140. Ayre que detiene a Dios ayrado, num. 13. pag. 141. En la Pafsion vnida con su Hijo, num. 14. pag. 143. Por su nacimiento los Cielos embidian a la tierra, §. 4. pag. 143. Reyna de Misericordia es su mayor elogio, num. 15. pag. 144. Symbolizada en la estrella de los Magos, num. 16. pag. 146. Tiene ansias en los Cielos de tener consigo a las almas, num. 17. pag. 147. No la toque sino es quien tenga mucha pureza, n. 20. pag. 151. Nace como estrella de Iacob, y no como estrella de Israel, y porque, n. 21. pag. 153. Naciendo puso a sus padres en possession de los mas soberanos titulos §. 5. pag. 154. La falta de su nombre la

turba, SERMON 6. num. 1. pag. 163. Y todo lo delazona, n. 2. pag. 164. Es su nombre la mayor obra de Dios, §. 1. pagin. 166. Escrivible Christo en la tierra, nu. 6. pag. 169. Nombrarle toca a los Angeles, n. 9. pag. 172. Por él consiguen los peccadores el dolor de sus culpas, §. 2. pag. 173. Porque escusò Christo llamar a su Madre Maria, n. 11. pag. 174. No se compadece el nombre de Maria con quien tiene culpa, n. 12. pag. 175. Da este nombre brios para la virtud §. 3. pag. 180. Es medio para la perseverancia, n. 17. pag. 183. Y para la gloria, y el triunfo, §. 4. pag. 185. Con quantas letras se escriue, n. 20. pag. 188. Maria venció con su nombre al pecado en el primer punto, ibi. Maria niña, y grãde en la perfecciõ. SERMON 7. num. 1. pag. 191. Recogida en el Sancta Sanctorum, nu. 2. pag. 192. Consagrò a Dios su virginidad, p. 193. Es Sol que a todas partes resplandece, nu. 3. pag. 195. Quando entrò en el Tèplo se acrecentaron exteriores lucimientos en Dios, §. 1. pag. 196. Basta ella a hermolear el Tèplo, n. 5. pag. 197. Por ser la primera que vorò virginidad, excede a todos los Santos, §. 2. pag. 201

Su virtud hermoseada de plumas, porque es de alto vuelo, n. 10. pag. 202. Rosa que a solo el Sol abre sus ojos, num. 12. pag. 206. Sol que no desfollece en sus empleos §. 3. pag. 206. Plantada en el Templo por declarar su firmeza, nu. 14. pag. 209. Plantada como rosa, y porque, n. 15. pag. 210. Los firmes en su deuocion son como Angeles, los inconstantes como hombres, nu. 16. pag. 213. Entraen el Templo a cuidar de sus deuotos, §. 4. pag. 213. Es casa, y torre para sus deuotos, nu. 17. pag. 214. Aque lado de la Cruz estuuo, n. 18. pag. 215. El dia que se presenta en el Templo es destruicō del Demonio, n. 19. pag. 218. Es joya en quien no flaquean las perfecciones, §. 5. pag. 219. Con titulo de Madre no la entrega Christo a S. Iuan, n. 22. pag. 221. Su humildad truxo a Dios del Cielo a su pecho. SERMON 8. nu. 3. pag. 228. No parece que puede Dios resistir a sus deseos, §. 1. pa. 230. Hermosa en la apresuracion de ellos, n. 11. pa. 238. Se adelantan a los de todos los Santos, n. 14. pag. 242. Merecieron a Dios por premio §. 3. pag. 243. Maria en sus deseos como varilla de hamo que sube muy alta,

n. 16. pag. 246. Cede el mismo Dios a sus deseos, §. 4. pag. 248. Su Concepcion se llama nacimiento, n. 20. pa. 252. La esperanza del parto la tenia en continuo martirio, §. 5. pag. 252. Vencio al Demonio con vna estratagemas. SERMON 9. n. 1. pag. 263. Las glorias de la Encarnacion se aplican a Maria, §. 1. pag. 266. Concedida en gracia, n. 5. pa. 267. La Encarnacion siempre es mysterio profundo, n. 6. pag. 269. En ella concurrieron las tres Diuinas Personas, §. 2. pag. 270. Turbase Maria, porq se asegure el hombre, §. 3. pag. 275. Dios en ser su Hijo parece que asegura su descanso §. 4. pa. 282. Quando descende a Maria, asciende, n. 20. pag. 286. Como hombre se acredita Christo de Hijo de Dios, y como Dios de Hijo de Maria, §. 5. pag. 288. Es Maria nauio mercã. SERMON 10. n. 1. pag. 292. Canta como tortola en el retiro, n. 2. pag. 293. Aprendio Dios ligerezas en Maria para hazer fuerte su imperio, §. 1. pag. 296. Sus deuotos deuen caminar con velocidad en la virtud, §. 2. pa. 304. Comparase al vellocino, y porque, n. 10. pag. 306. Lo que pide, y desea en sus deuotas, num. 12. pag. 308. Quie-

Materias notables.

re mas el afecto que la ostentacion conuandad, §. 3. pag. 309. Tan liberal que la parece poco lo mucho queda, y mucho lo poco q recibe, §. 4. pag. 316. Porq sus fauores a Isabel passarõ por el Bautista, num. 16. pa. 316. Sus labios porque son como vna cinta, y no como vn clauel, n. 18. pa. 317. Aunque el Cielo la corona de estrellas estimalas flores de la tierra por ser de sus deuotos, num. 19. pag. 322. Para agradecer sus beneficios es muy buen de sempeño confessarla sin culpa, §. 5. pag. 323. Su voz penetrõ hasta tocar al Bautista, num. 23. pag. 324. Era voz delicada, porque no auia incurrido el sueño de la culpa, ibi. pag. 325. En los tres meses que estauo con Santa Isabel descubriõ el poder de su gracia, num. 24. pag. 336. Ofreciõ palomillas en el Templo. S E R M O N. II. num. 2. pag. 330. Su purificacion suspende los discursos humanos, §. 1. pag. 332. Maria muere a respecto, y aliento, num. 4. pag. 333. Estanta su virtud, que lo que parece mancha la sirve de hermosura, §. 2. pag. 336. La ley se purifica en su Purificacion, num. 8. pag. 337. Viene Dios en sus brazos como salud, §. 3. pag.

341. El precio que ofreciõ por Christo de quanto valor sea, num. 13. pag. 345. Por su medio se comunica Dios como luz, §. 4. pag. 347. Puerta de la luz Diuina, ibi, pag. 348. Por su medio ostenta Christo su gloria, §. 5. pag. 352. Es como llane del Ciel. num. 19. pa. 352. La fiesta de la Assumpcion que contiene. S E R M O N. 12. no. 1. pag. 359. A vista de Maria se acababan las pependencias, num. 2. pag. 361. Para distinguir su gloria es preciso acercarse mucho a sus luzes, §. 1. pag. 362. Su gloria es como de perspectiua, num. 6. pag. 364. Maria es Ciudad, y Castillo, num. 7. pag. 365. Las sombras de la pintura de Maria exceden a todas las lõzes criadas, §. 2. pag. 366. Abogada de los hombres, num. 10. pag. 368. El Euangelio de la Assumpcion es sombra de Maria, pero estas sombras son luzes, num. 12. pag. 369. Porque haze fiesta el Mundo quando se ausenta de el? num. 13. pag. 370. Abogada de los hombres en el Cielo, §. 3. pag. 372. Simbolizada su Assumpcion al passar el mar Bermejo num. 15. pag. 374. Prosi-gue en los Cielos el empleo de ser Abogada, que tauo

Indice de las

en la tierra, §. 4. pag. 375. Crece su belleza à nuestros ojos en su Assumpcion, y porque, num. 17. pag. 356. Porque està en pie en el Cielo, num. 20. pag. 380. En su Assumpcion oprime al Demonio §. 5. pag. 381. Primero vencio que peleo, nu. 23. pag. 382. Vencio al Demonio sin tocar en el hierro, num. 24. pag. 384. Piedra que rompió la cabeça del Demonio, ibi, pag. 385. La fiesta de la Assumpcion es fiesta de los Cielos, §. 6. pag. 386. Quanto posee Maria comunica à sus deuotos SERMON 13. num. 1. pag. 391. Las fatigas en sus elogios son descansos, num. 2. pagin. 393. Anda desvelada quando nosotros nos seguimos, §. 1. pag. 394. Symbolizada en la colona que guió à los Isaelitas, num. 5. pag. 396. Fuego que alumbra de noche, y porque, nu. 5. pag. 397. El amor suyo nunca falta, num. 7. pag. 399. No se agrada de los carichos sino de la obediencia, §. 2. pag. 401. No gusta de festejos sin su Hijo, num. 8. pag. 402. Recibió con sus manos los dones de los Magos, num. 10. pag. 405. Escalada de ticos, porque quiere con tanta sus fiestas, nu. 11. pag. 406. Para servir la hemos de hazer impulsos

de los estoruos, §. 3. pag. 407. Piscina de Ierusalén, num. 14. pag. 410. Nieve que abriga, num. 16. pag. 413. Lo que se gasta en el Mundo en seruicio suyo se cobra en el Cielo. §. 4. pa. 413. Symbolizada en la tierra, y por esto este elemento fue hermozeado primero que el Cielo, num. 19. pag. 416. Sus deuotos pueden executar à Dios por los factores, num. 20. pag. 417. Sus obsequios piden tan del todo nuestra atencion que no nos han de diuertir otros empleos, §. 5. pag. 420. Arca del Testamento que conferua para sus deuotos lo mismo que la ofrecen, num. 25. pag. 425. Precia en mas las rosas de las oraciones que las estrellas que la coronan. SERMON, 14. num. 1. pag. 428. Porque las Auemarias se convierten en rosas, y no en estrellas. ibi. El Auemaria da muerte al Demonio, nu. 2. pag. 430. Frecuentan mas las almas el Rosario que la Eucaristia, y porque, num. 3. pag. 432. Estas oraciones acauda à seguridad, y consuelo. §. 1. pag. 433. Trenó de Salomon guardado de San Gabriel, y de San Iuan Euangelista, num. 6. pag. 436. Es Maria el arbol que se le representò à Nabuco;

Materias notables.

Donosór, num. 7. pag. 437. Saludarla parece que es tanto como saludar al Padre Eterno, §. 2. pa. 438. Rosa de Jerico que se hermosca con las oraciones del Rosario, num. 8. pag. 439. De esta devocion se da el diezmo à Dios, num. 11. pag. 442. Es adorno de la espiritual belleza de Maria, §. 5. pag. 444. Esta oraciõ es dulce à sus oidos, num. 13. pag. 446. Por ella se haze juicio de la salud de las almas, num. 14. pag. 446. Es como relox que gouierna al que le reza, num. 15. pag. 447. Se propone sin hermosura quando faltan sus devotos à rezarle, num. 15. pag. 448. Quien le reza se adelanta en privilegios, y honores, §. 4. pag. 449. Esta deuotion no ha de ser solo de los labios sino del coraçon, §. 5. pag. 454. Maria concebida en gracia, num. 21. pag. 456. No se ha de olvidar la deuocion del Rosario, §. 6. pag. 459. Maria es el dia primero en las obras de Dios. num. 23. pag. 459. En su Patrocinio se juntan los riesgos de la batalla, y los gustos de la vitoria. S E R M O N. 15. §. 1. pag. 469. Aquien falta su deuocion sobran riesgos, y tribulaciones, §. 2.

pag. 473. Es puerta por donde se comunica la luz Diuina, num. 7. pag. 474. Cestilla donde se rescrio Moysen del peligro de las aguas, num. 10. pag. 478. Quien se aparta del Patrocinio de Maria va perdido. ibi. Su deuocion es la receta con que Dios cura nuestros dolores, §. 3. pag. 479. Para aliuio de nuestros males se vale Dios de su recuerdo §. 4. pag. 482. Para conseguir su Patrocinio hemos de huir de la culpa. §. 5. pag. 487. Su Patrocinio es como el olor que conforta, y tal vez da dolor de cabeza, num. 21. pag. 492. Viuir por cuenta de Maria, y resplandecer, es todo vno, num. 22. pag. 493. En el cuidado de amparar à sus deuotos aventura à los Cherubines, num. 24. pag. 495.

Martyrio.

Es vna virtud suprema, y elevada, ser. 7. num. 11. pag. 205.

Miristros.

Los de vn Principe justo vestidos de blanco, y porque, ser. 1. num. 9. pag. 11.

Montes.

Los que corona à Maria que significan, ser. 11. num. 9. pag. 338.

Moyſen

Porque le mando Dios que
atrojasse la vara que trata,
ſer. 1. num. 10. pag. 12. Las
dudas que padecio en la
viſion de la zarza, ſer. 1.
num. 14. pag. 17.

Muerte.

A los muertos la antiguedad
coronaua de rosas, ſer. 3.
num. 5. pag. 67. Como
ſe entiende la muerte que
incurr. o Adan por la culpa,
ſer. 5. num. 12. pag. 139.

Muger.

En la ley antigua vituperadas
las eſteriles, ſer. 10. num.
22. pag. 324. Son fetuoroſas
en buſcar dinero, ſer.
14. num. 4. pag. 433.

Mundo.

Porque ſe dize que nacio en
el Sabado, ſer. 4. num. 7.
pag. 100. Con la abundan
cia empobreze, ſer. 12. ſ.
7. pag. 357.

Murmurador.

Ve lo que no es, ſer. 4. num.
2. pag. 94.

Myrrha.

Es remedio que preferua con
tra el contagio, ſer. 2. nu.
23. pag. 54.

N

Nacimiento.

El dia del Nacimiento ofre
cian los Gentiles preſſeas, y
quales ſer. 4. num. 27. pag.
121.

Necesidad.

Origen de las quejas tanto
que ſolo Dios puede hazer
que la necesidad no ſea que
xola, ſer. 14. num. 3. pag.
43.

Nieue.

Porque el Invierno nieua, ſer
13. num. 3. pag. 393. Es la
nieue incendio de los juſ
tos, ſer. 13. num. 15. pag. 411.

Noble.

Sosiega con los deſaſoſie
gos que le ocasiona quien
le pide, ſer. 15. num. 3. pag.
468.

Nombre.

Es iluſtro el que ſe ajuſta al pro
ceder, ſer. 6. num. 3. pag.
165. El de ludà tiene ade
mas de las letras del nom
bre de Dios, el Daleth, que
ſignifica à Maria, ſer. 11.
num. 15. pag. 348.

Noe.

Porque maldixo à ſu nieto ſiè
do la culpa al hijo, ſer. 1.
nu.

Materias notables.

num. 18. pag. 20.

num. 1. pagin. 192.

San Norberto.

Fundò su religion con titulo de la Concepcion, ser. 2. num. 21. pag. 53.

Novedad.

Son los hombres amigos de novedades, ser. 11. num. 3. pag. 331.

O

Obras.

Del punto en que vno obra se puede dezir que viue, ser. 4. §. 1. pag. 97. Las ob as se regulan con los premios, ser. 8. §. 3. pag. 243.

Ociosidad.

El ocioso no viue, ser. 4. §. 1. pag. 97.

Ojos.

Porque ponian vn ojo en el cetro los antiguos, ser. 10. num. 4. pag. 297.

Olor.

Porque se alaba el de la vid, ser. 13. num. 21. pag. 491. Confortan los olores el cerebro, ibi.

Opinion.

Para conseruarla buena à todos se ha de temer aunque sea à vn mudo, ferm. 10.

Oveja.

En la lengua tiene vn as venas de cuyo color las tiene el corderillo, ser. 2. num. 14. pag. 45.

P

Palabras.

Las estorna el amor: impide hablar, ser. 3. num. 1. pag. 61.

Palacio.

El de Salomon como estava diuidido, ser. 15. num. 6. pag. 472.

Palma.

El vino de su fruto es bueno para tiempo de peste, ser. 15. num. 11. pag. 480.

Paloma.

Comida de Reyes en tiempo de peste porque no la toca el contagio, ser. 1. num. 24. pag. 27. Porque nuxo ramo de oliua mas que de otro arbol, ser. 3. num. 14. pag. 76. ser. 15. num. 19. pag. 489. Su Sangre es colirio de los ojos, ser. 11. num. 1. pag. 329.

Pajaro.

Symbolo del pecado original,
Ll 2 nal,

Indice de las

nal. ferm. 14. numer. 21.
pag. 456.

Pecado. Pecador.

El original à todos metiò en
pleytos, ser. 2. num. 26. pa.
59. Dibuxado el pecador
en los remolinos del Mar,
ser. 7. num. 13. pag. 207.
E pecado symbolizado en
el ñeño, ser. 10. n. 23. pa.
324. El que peca contra vn
precepto es como si peca-
ra contra todos, ser. 14.
num. 4. pag. 434. El origi-
nal symbolizado en el paja-
ro, ser. 14. num. 21. pag.
456. El pecador siempre
discurre en su daño, ser. 15.
num. 13. pag. 481. Ha de
euitar la culpa si quiere el
Patrocinio de Maria,, se. 15.
§. 5. p. 487. Lo juzga Dios
como si no huiera otro
pecador, ser. 15. num. 20.
pag. 490.

Perseuerancia.

Se requiere en las obras de
virtud, ser. 14. §. 6. pag.
459.

Pobres.

Ninguno los quiere por com-
bidados, ser. 13. numer. 8.
pag. 411.

Precio.

El que Maria ofreciò por
Christo de quanto valor
era, ferm. 11. numer. 13.
pag. 345.

Pretendiente.

Son peligrosos sus passos, ser.
14. num. 25. pag. 462.

Principe.

Sus decretos salgan de su ma-
no porque no los vicien,
ser. 3. num. 20. pag. 84. Ha
de ilustrar su grandeza con
la sabiduria, ser. 3. num. 9.
pag. 70. Nada le ha de alte-
rar, ser. 5. num. 16. pag. 145.
Ha de excusar el ser pecado,
ser. 10. §. 1. pag. 296.

R

Rachel.

Como adoro à Ioseph, ser.
13. num. 6. pag. 398.

Resplandor.

El de Moysen si le durò por
toda la vida, ser. 15. num.
23. pag. 494.

Riquezas.

Deseriente los desvelos que
traen consigo, ser. 13. num.
18. pag. 415.

Rosa.

Symbolo del silencio, ser. 3.
num. 2. pag. 62. Corona
de las profanas deidades, y
de lo mueras, ser. 3. num.
5. pag. 67. Porque de ellas
no se coronò Maria, ibi.
Quando tuuo espinas, ser.

Materias notables.

5. num. 24. pag. 157. Reyna de las flores porque huele despues de seca como quando estaua en el rosal, ser. 12. num. 22. pag. 382. Porque la consagrauan los Gētiles à la diosa Venus, ser. 14. num. 1. pag. 428. las Anemarias del Rosario son rosas que sirven de estrellas, y de medicina, ibi. La rosa de Ierichò tiene ciento y cinquenta hojas, ser. 14. num. 8. pag. 439.

Ruben.

Porque no le nombra en la genealogia de Christo, ser. 1. num. 12. pag. 15.

S

Sabado.

Symbolo de Maria, ser. 2. num. 5. pag. 36. Porque se dize que el Mundo nacò en en Sabado, ser. 4. num. 7. pag. 100.

Salutacion.

La de la Iglesia à Maria de que consta, ser. 10. num. 2. pag. 294. Veate todo el Sermon del Rosario.

Sangre.

La de Christo tocò la Concepcion de Maria para preferuarla, ser. 1. §. 5. pag. 24. Quando baxa en beneficio

de Maria se dize que ascien de, ser. 1. num. 24. pag. 28. Preferuò à Maria, ser. 2. §. 1. pag. 34.

Sierpe.

Symbolo de la voca, ser. 3. num. 2. pag. 64. En tres ocasiones pierde el veneno, ser. 3. num. 23. pag. 88.

Sol.

Donde fue criado, ser. 2. num. 18. pag. 49. Porque Maria no se compara al Sol en lo hermoso, ibi. Porque no se dize que se formò de la luz, ser. 3. num. 6. pag. 68.

Sueño.

Symbolo de la culpa, ser. 10. num. 13. pag. 324.

Sycophantas.

Asi se llamauan los que en Atenas eran guardas de los higos, ser. 2. num. 11. pag. 41.

Superior.

Igual con los inferiores, ser. 9. num. 21. pag. 287. Veate la palabra. *Principe.*

T

Tablas.

Las de la ley porque se quebraron, y no se borrarón, ser.

Indice de las

ser. 3. numer. 21. pag. 34.

7. caplo.

El de los Hebreos que diuifio nes tenia, ser. 7. nu. 2. pag. 197. qual era antes que se edificase el Tabernaculo, ser. 7. num. 6. pag. 198. El de Dios deue ser tratado con sumo respeto, ser. 7. num. 7. pag. 199.

Tetraphim.

Que significa en el Hebreo, ser. 14. pag. 445.

San Teresa.

Pedia à Dios se templase en fauorezer, no en amar, ser. 8. num. 18. pag. 248.

Tierra.

Criada sin alifio porque los hombres no la arren, ser. 4. nu. 14 pag. 108. Esteril por si, y fertil por el Cielo ser. 5. num. 2. pag. 125. En grandecida sobre el Cielo por Maria, ser. 5. §. 4. pag. 143. Adorna la primeto q el Cielo por Maria, se. 5. r. 18. p. 148. Porque produxo primero flores, q el Cielo estrellas, ser 13. num. 19. pag. 416.

Titulo.

El de la Cruz que significaua, ser. 11, num. 12. pag. 344.

Tortola.

En que tiempo canta, ser. 10. num. 2. pag. 294.

Trinidad.

En esta vida se entiende de camino, ser. 9. num. 7. pag. 270.

V

Valentia.

El valiente no fia en la siniel: t ra sino en la diestra mano, ser. 15. num. 6. pag. 471.

Vanidad.

Málogra las Fiestas que haze el Christiano, ser. 10. §. 3. pag. 309.

Vano.

Indicio de Magestad, ser. 1. num. 12. pag. 74. La de Ies se simbolo de Maria, y no la de Moyten, porque esta Cayo, ser. 3. n 12. pag. 74.

Vaso.

El en que se cojia el Maña que hechura tenia, ser. 2. num. 5. pag. 36.

Vicio.

Reñido aun con los otros vicios, ser. 2. num. 26. pag. 59. Vease la palabra Pecado.

Vida.

No se ha de contar del punto en que se naze, sino de el

Materias notables.

en que se mereze, ser. 4. §. 1. pag. 97.

Vino.

Symbolo de la culpa, ser. 1. num. 3. pag. 4.

Virginidad.

Es virtud muy eleeada, ser. 7. num. 11. pag. 205.

Virtud.

Ha de ser sin artificio, ser. 1. num. 21. pag. 23. Es admirable sobre ser hermosa, ser. 5. §. 4. pag. 149. Se aliãta con el nombre de Maria,

ser. 6. §. 3. pag. 180. Ha de aumentarse, ser. 8. num. 24. pag. 259. ser. 13. num. 19. pag. 416. No quiere tefigos del Mundo, ser. 13. num. 22. pag. 421. Ha de ser con perseuerancia, ser. 14. §. 6. pag. 459.

Voz.

La de Maria es sonora, ser. 2. §. 3. pag. 40. Como la viã los Hebreos, ser. 4. nu. 2. pag. 94. La de Maria penetrò hasta San Iuan, ser. 10. num. 23. pag. 324. La voz se engrueffa con el sueño, ser. 10. num. 23. pag. 325.

E I N.



... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..

... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..

... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..

... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..

F I I



No Manuel de agricultura

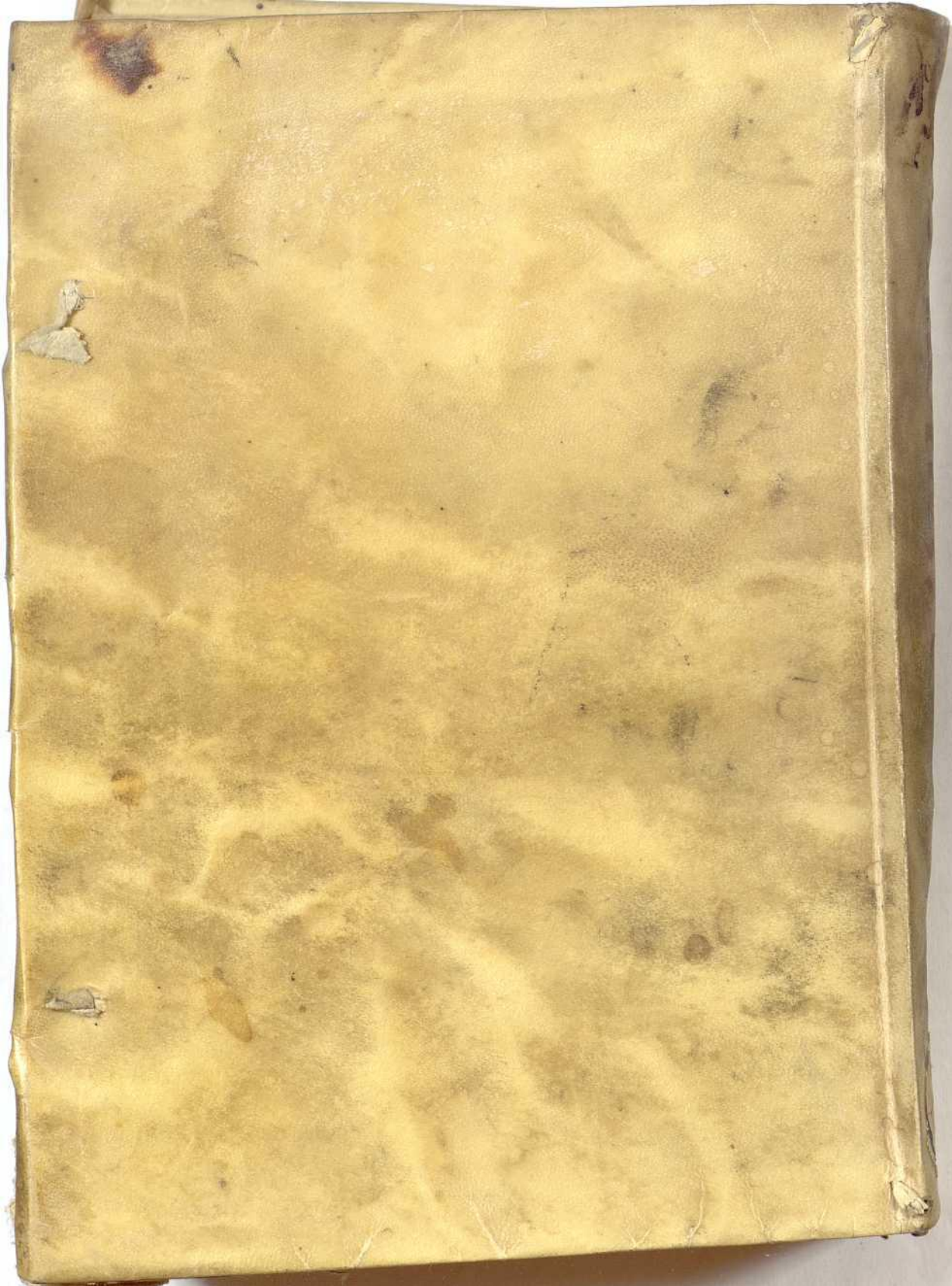




LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF TORONTO







THE
MUSEUM
OF
THE
CITY OF
NEW YORK
AND
THE
ASTENOR LENOX
TILDEN FOUNDATIONS

No. 26
2-319